

DIAGNÓSTICO SITUACIONAL DE LA JUVENTUD DE ZIPAQUIRÁ

2024





DIAGNÓSTICO SITUACIONAL DE LA JUVENTUD DE ZIPAQUIRÁ

Diciembre de 2024

AUTORES DIAGNÓSTICO SITUACIONAL

Universidad Nacional Abierta y a Distancia

Grupo de Investigación Cibercultura y Territorio
Programa de Sociología

Juan Sebastián Ávila Santos
Sonia Bibiana Rojas Wilches
Didier Augusto Alejo Barrera
Alexandra Agudelo Ramírez
Pablo Alejandro García Pérez
Diana Marcela Ariza Ariza
Andrés Felipe Buitrago Pulido

Alcaldía Municipal de Zipaquirá

Observatorio Municipal de Juventud
Secretaría de Familia y Desarrollo Social

Luisa Fernanda Cañón Infante

Agradecimientos

Sistema de Gestión de la Investigación de la UNAD – SIGI.
Participantes de la Mesa Técnica del Observatorio Municipal de Juventud
Rectores de los colegios públicos y privados.
Directores de las universidades públicas y privadas de Zipaquirá.
Asociación Cristiana de Jóvenes.
Instituto Colombiano de Bienestar Familiar – Centro Zonal de Zipaquirá.
A los 14 actores claves participantes en las entrevistas.
A los 930 jóvenes participantes en las mesas de diálogo.
A los 464 jóvenes participantes en la encuesta.
Agrupaciones de cuentearía y circo que apoyaron el desarrollo de las mesas de diálogo.

CONTENIDO DEL INFORME

Tabla de contenido

| | |
|---|----|
| Tabla de contenido..... | 4 |
| Lista de tablas | 7 |
| Lista de figuras..... | 8 |
| INTRODUCCIÓN | 13 |
| JUSTIFICACIÓN..... | 15 |
| OBJETIVOS | 16 |
| Objetivo general | 16 |
| Objetivos específicos..... | 16 |
| MARCO DE REFERENCIA | 17 |
| Marco normativo | 17 |
| Marco conceptual..... | 18 |
| Contexto territorial del municipio de Zipaquirá | 21 |
| Caracterización demográfica de la población joven | 23 |
| METODOLOGÍA..... | 27 |
| Fichas técnicas | 28 |
| RESULTADOS..... | 36 |
| EDUCACIÓN, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN..... | 38 |
| Orientación vocacional y académica | 39 |
| Promoción y acceso a la educación superior | 41 |
| Becas y ayudas financieras | 44 |
| Acceso y conectividad tecnológica | 47 |
| Articulación entre educación y el sector productivo | 52 |
| Conclusiones y recomendaciones de la línea | 56 |
| OCUPACIÓN, CAPACIDADES LABORALES Y EMPRENDIMIENTO | 60 |
| Ocupación y capacidades laborales | 61 |

| | |
|--|-----|
| Emprendimiento juvenil | 76 |
| Conclusiones y recomendaciones de la línea | 84 |
| SALUD INTEGRAL..... | 88 |
| Mortalidad y morbilidad | 89 |
| Salud mental..... | 93 |
| Consumo de sustancias psicoactivas | 98 |
| Conclusiones y recomendaciones de la línea | 101 |
| SEGURIDAD, CONVIVENCIA Y RESTAURACIÓN AL JÓVEN | 104 |
| Violencia contra los jóvenes y restauración de sus derechos | 105 |
| Seguridad y convivencia..... | 115 |
| Conclusiones y recomendaciones de la línea | 119 |
| EQUIDAD, GÉNERO Y DIVERSIDAD | 121 |
| Violencia de género | 122 |
| Déficit institucional y de respuesta a demandas sociales | 126 |
| Mujeres jóvenes rurales | 127 |
| Jóvenes madres..... | 128 |
| Conclusiones y recomendaciones de la línea | 131 |
| RURALIDAD Y AMBIENTE | 132 |
| Caracterización demográfica rural – urbana | 133 |
| Infraestructura y dotación rural: | 136 |
| Problemáticas ambientales:..... | 138 |
| Conclusiones y recomendaciones de la línea: | 140 |
| ORGANIZACIÓN, INCIDENCIA Y PARTICIPACIÓN JUVENIL..... | 144 |
| Instancias de participación e incidencia de la ciudadanía juvenil..... | 145 |
| Organización y visibilización de la ciudadanía juvenil. | 153 |
| Conclusiones y recomendaciones de la línea | 156 |
| CULTURA, DEPORTE, RECREACIÓN Y APROVECHAMIENTO DEL TIEMPO LIBRE.... | 158 |
| Equipamiento, inclusión y accesibilidad..... | 159 |
| Promoción de la cultura, el deporte y la recreación | 162 |
| Conclusiones y recomendaciones de la línea | 167 |
| VIVIENDA Y FAMILIA | 169 |

| | |
|--|-----|
| Vivienda | 169 |
| Familia..... | 174 |
| Conclusiones y recomendaciones de la línea | 181 |
| REFERENCIAS..... | 184 |

Lista de tablas

| | |
|--|-----|
| Tabla 1. Cantidad y proporción de jóvenes zipaquireños en los años 2018 y 2023 según el CNPV elaborado por el DANE | 23 |
| Tabla 2. Ficha técnica Mesas de Diálogo a través de Metaplan | 28 |
| Tabla 3. Ficha técnica entrevistas semiestructuradas..... | 30 |
| Tabla 4. Ficha técnica análisis de fuentes secundarias | 31 |
| Tabla 5. Ficha técnica encuesta..... | 34 |
| Tabla 6. Incidencia de intento de suicidio en adolescentes y jóvenes por sexo en Zipaquirá 2022 – 2023..... | 98 |
| Tabla 7. Frecuencia y proporción de hogares según la categorización de Sisben IV Zipaquirá 2023 | 171 |

Lista de figuras

| | |
|--|----|
| Figura 1. Agrupación por municipios en Sabana Centro | 21 |
| Figura 2. Pirámide poblacional con proyecciones año 2023. | 24 |
| Figura 3. Número de jóvenes por quinquenios de edad y sexo. Proyecciones DANE año 2023..... | 25 |
| Figura 4. Índice de Juventud año 2021..... | 25 |
| Figura 5. Nube de palabras problemas identificados por los jóvenes en educación, tecnología e innovación | 38 |
| Figura 7. Puntaje promedio Pruebas Saber 11 Zipaquirá..... | 39 |
| Figura 8. Puntaje promedio Pruebas Saber 11 Cundinamarca | 39 |
| Figura 10. Nivel educativo más alto alcanzado | 41 |
| Figura 11. Nivel educativo más alto alcanzado por usted. | 41 |
| Figura 12. Tasa de tránsito inmediato a la educación superior Zipaquirá | 42 |
| Figura 13. Tasa de tránsito inmediato a la educación superior Cundinamarca | 42 |
| Figura 14. Vinculación a programa o fondo de educación superior | 43 |
| Figura 15. Deserción intra anual del sector Zipaquirá..... | 45 |
| Figura 16. Deserción intra anual del sector Cundinamarca – Nación..... | 45 |
| Figura 17. Razón principal por la que no se encuentra estudiando | 46 |
| Figura 18. Uso de dispositivos: computador personal | 48 |
| Figura 19. Uso de dispositivos: computador familiar | 48 |
| Figura 20. Uso de dispositivos: computador institucional | 49 |
| Figura 21. Uso de dispositivos: tableta..... | 49 |
| Figura 22. Uso de dispositivos: celular personal | 49 |
| Figura 23. Actividades en las que usa internet | 50 |
| Figura 24. Lugares de acceso a internet | 51 |
| Figura 25. Tasa de analfabetismo población de más de 15 años Zipaquirá | 52 |
| Figura 26. Porcentaje de analfabetismo de 15 años y más en Cundinamarca | 53 |
| Figura 27. Cobertura en educación secundaria Zipaquirá | 53 |
| Figura 28. Cobertura en educación secundaria Cundinamarca | 54 |
| Figura 29. Cobertura en educación media Zipaquirá | 54 |
| Figura 30. Cobertura en educación media Cundinamarca..... | 55 |
| Figura 31. Nube de palabras problemas identificados por lo jóvenes en ocupación, capacidades laborales y emprendimiento. | 61 |
| Figura 32. Valor agregado municipal..... | 63 |
| Figura 33. Valor agregado por sectores del municipio de Zipaquirá(izquierda) / Porcentaje de participación de los sectores económicos (derecha)..... | 64 |
| Figura 34. Número de empresas generadoras de empleo formal por cada 10.000 habitantes | 65 |

| | |
|---|-----|
| <i>Figura 35.</i> Composición de los trabajadores cotizantes al sistema general de seguridad social según grupos de edad | 66 |
| <i>Figura 36.</i> Tipo de ocupación (aplica para ocupados)..... | 67 |
| <i>Figura 37.</i> Actividad principal a la que se dedica..... | 68 |
| <i>Figura 38.</i> Jóvenes que cotizan a pensión..... | 69 |
| <i>Figura 39.</i> Formas de trabajo de los jóvenes | 70 |
| <i>Figura 40.</i> Porcentaje del estado de empleabilidad..... | 71 |
| <i>Figura 41.</i> Meses de trabajo | 72 |
| <i>Figura 42.</i> Meses buscando trabajo | 73 |
| <i>Figura 43.</i> Preparativos para iniciar un negocio..... | 77 |
| <i>Figura 44.</i> Inicio usted un negocio propio en los últimos 12 meses | 78 |
| <i>Figura 45.</i> Tipo de negocio abierto por los jóvenes | 78 |
| <i>Figura 46.</i> Principal motivación para iniciar su negocio | 79 |
| <i>Figura 47.</i> Recursos utilizados para iniciar su negocio | 80 |
| <i>Figura 48.</i> Cuántos empleados tiene actualmente su negocio | 81 |
| <i>Figura 49.</i> El mayor desafío que ha enfrentado en su emprendimiento | 81 |
| <i>Figura 50.</i> Percepción del progreso del emprendimiento..... | 82 |
| <i>Figura 51.</i> Satisfacción con el crecimiento del negocio | 83 |
| <i>Figura 52.</i> Planes futuros para su negocio | 83 |
| <i>Figura 53.</i> Nube de palabras problemas identificados por los jóvenes en salud integral | 89 |
| <i>Figura 54.</i> Porcentaje de jóvenes (14-26 años) que asistieron a IPS por enfermedades no transmisibles entre 2018 y 2021 | 90 |
| <i>Figura 55.</i> Porcentaje de jóvenes (14-26 años) que acudieron a IPS por condiciones transmisibles y nutricionales entre 2018 y 2021 | 91 |
| <i>Figura 56.</i> Porcentaje de jóvenes (14-26 años) que consultaron IPS por lesiones entre 2018 y 2021 | 92 |
| <i>Figura 57.</i> Proporción de jóvenes por motivo de consulta que asistieron a centro médico, puesto de salud, clínica u hospital en los últimos 6 meses (2024)..... | 92 |
| <i>Figura 58.</i> Porcentaje de adolescentes (12 a 17 años) y jóvenes (18 a 28 años) que acudieron a consulta en IPS por trastornos mentales y de comportamiento entre 2018 y 2021 | 94 |
| <i>Figura 59.</i> Porcentaje de adolescentes (12 a 17 años) y jóvenes (18 a 28 años) que acudieron a consulta en IPS por trastornos mentales y de comportamiento por uso de sustancias psicoactivas entre 2018 y 2021 | 95 |
| <i>Figura 60.</i> Tasa de suicidio por cada 100 mil habitantes en jóvenes de 18 a 28 años entre 2017 y 2021 | 97 |
| <i>Figura 61.</i> Proporción de jóvenes que han consumido sustancias psicoactivas en el último año y en el último mes (2023)..... | 99 |
| <i>Figura 62.</i> Porcentaje de jóvenes que han consumido por lo menos una vez alguna sustancia psicoactiva en el último año | 100 |

| | |
|---|-----|
| <i>Figura 63.</i> Nube de palabras problemas identificados por los jóvenes en seguridad, convivencia y restauración al joven | 104 |
| <i>Figura 64.</i> Tasa de violencia contra adolescentes (12-17 años)..... | 105 |
| <i>Figura 65.</i> Tipos de violencia experimentados en el último año | 106 |
| <i>Figura 66.</i> Tasa de violencia interpersonal en adolescentes y jóvenes (12-28 años). | 107 |
| <i>Figura 67.</i> Número de jóvenes víctimas del conflicto por tipología de hechos en Zipaquirá | 108 |
| <i>Figura 68.</i> Tasa de homicidios en adolescentes y jóvenes (12-28 años). | 109 |
| <i>Figura 69.</i> Tasa de violencia en pareja (12-17 años). | 110 |
| <i>Figura 70.</i> Tasa de violencia en pareja (18-28 años). | 110 |
| <i>Figura 71.</i> Tasa de muertes por accidente de tránsito (18-28 años). | 111 |
| <i>Figura 72.</i> Tasa de exámenes médico - legales por presunto delito sexual contra niños, niñas y adolescentes..... | 112 |
| <i>Figura 73.</i> Tasa de exámenes medico legales por presunto delito sexual cuando la víctima esta entre 18 y 28 años | 113 |
| <i>Figura 74.</i> Número de adolescentes en CESPAs (14 a 18 años) por sexo | 114 |
| <i>Figura 75.</i> Número de jóvenes trasladados a Centros de Traslado por Protección (CTP), por sexo (18 a 28 años) | 114 |
| <i>Figura 76.</i> Número de comparendos por conductas contrarias a la convivencia cometidas por jóvenes discriminadas por edad..... | 116 |
| <i>Figura 77.</i> Percepción de seguridad en el barrio o comunidad | 117 |
| <i>Figura 78.</i> Participación en actividades comunitarias para mejorar la convivencia en mi barrio o comunidad | 118 |
| <i>Figura 79.</i> Confianza en las autoridades locales para resolver conflictos en la comunidad | 118 |
| <i>Figura 80.</i> Nube de palabras problemas identificados por los jóvenes en equidad, género y diversidad | 121 |
| <i>Figura 81.</i> Casos reportados de violencia por sexo | 122 |
| <i>Figura 82.</i> Porcentaje de tipos de violencia más reportadas contra las mujeres por año | 123 |
| <i>Figura 83.</i> Casos de violencia contra gestantes | 123 |
| <i>Figura 84.</i> Porcentaje de casos según parentesco con el agresor en violencia contra mujeres por año | 124 |
| <i>Figura 85.</i> Porcentaje de casos según relación con el agresor en violencia contra mujeres por año | 125 |
| <i>Figura 86.</i> Tasa de nacidos vivos hijos/as de mujeres de 14 a 17 años. | 129 |
| <i>Figura 87.</i> Tasa de fecundidad específica en mujeres de 15 a 19 años..... | 129 |
| <i>Figura 88.</i> Tasa de nacidos vivos hijos/as de mujeres de 18 a 26 años | 130 |
| <i>Figura 89.</i> Número de mujeres jóvenes jefes de hogar con hijo(s) nacido(s) vivos (madres cabeza de familia) | 130 |

| | |
|--|-----|
| <i>Figura 90.</i> Nube de palabras problemas identificados por los jóvenes en ruralidad y ambiente..... | 132 |
| <i>Figura 91.</i> Zona de residencia de las/los jóvenes | 133 |
| <i>Figura 92.</i> Reconocimiento identitario de las/los jóvenes (¿Usted se considera campesino?)..... | 134 |
| <i>Figura 93.</i> Fenómenos migratorios del campo a la ciudad de las/los jóvenes..... | 135 |
| <i>Figura 94.</i> Factores que inciden en fenómenos migratorios del campo a la ciudad de las/los jóvenes | 135 |
| <i>Figura 95.</i> Problemáticas ambientales identificadas en la Encuesta “Diagnóstico Juventudes en Zipaquirá” (2024). | 139 |
| <i>Figura 96.</i> Nube de palabras problemas identificados por los jóvenes en organización, incidencia y participación juvenil..... | 145 |
| <i>Figura 97.</i> Número de mesas de participación de niños, niñas y adolescentes conformadas y en operación..... | 146 |
| <i>Figura 98.</i> Conformación del Consejo Municipal de Juventud de Zipaquirá..... | 147 |
| <i>Figura 99.</i> Número de organizaciones que conforman la Plataforma Municipal de Juventudes de Zipaquirá | 148 |
| <i>Figura 100.</i> Número de jóvenes que conforman la Plataforma Municipal de Juventudes de Zipaquirá..... | 149 |
| <i>Figura 101.</i> ¿Conoce alguna de las siguientes instancias de participación juvenil en el municipio? | 150 |
| <i>Figura 102.</i> ¿En cuál de las siguientes elecciones participó con su voto recientemente (entre 2020 y 2023)? | 151 |
| <i>Figura 103.</i> ¿Pertenece a alguno de los siguientes grupos, organizaciones o asociaciones?..... | 154 |
| <i>Figura 104.</i> ¿Cuál es el motivo por el que no participa en estos grupos, organizaciones o asociaciones?..... | 155 |
| <i>Figura 105.</i> Nube de palabras problemas identificados por los jóvenes en cultura, recreación y deporte | 158 |
| <i>Figura 106.</i> ¿En la actualidad, usted practica algún deporte o actividad física? | 159 |
| <i>Figura 107.</i> ¿En qué lugar realiza deporte o actividad física principalmente? | 160 |
| <i>Figura 108.</i> ¿Cuáles de las siguientes actividades realiza en su tiempo libre?..... | 163 |
| <i>Figura 109.</i> De los siguientes problemas, ¿cuáles considera que afectan principalmente a los jóvenes en cuanto a cultura, recreación y deporte en Zipaquirá? | 164 |
| <i>Figura 110.</i> Nube de palabras mesa de diálogo con jóvenes sobre el tema de vivienda | 169 |
| <i>Figura 111.</i> Tipo de ocupación de hogares del Municipio de Zipaquirá 2023..... | 172 |
| <i>Figura 112.</i> Principales problemas para acceder a una vivienda propia desde la perspectiva de las/os jóvenes | 173 |
| <i>Figura 113.</i> Tasa de Violencia intrafamiliar en niños, niñas y adolescentes..... | 175 |

Figura 114. Tasa de Violencia intrafamiliar en niños, niñas y adolescentes 176
Figura 115. Composición familiar de las/os jóvenes encuestados de Zipaquirá 178
Figura 116. Situaciones que afectan negativamente a las familias de las/os jóvenes encuestados de Zipaquirá 180

INTRODUCCIÓN

Como lo reconoce la CEPAL y el Organismo Internacional de Juventud - OIJ (Espíndola, 2015), los jóvenes han ganado singular reconocimiento a nivel mundial; sin embargo, dicho reconocimiento y las oportunidades brindadas a esta población se encuentran en una correlación paradójica: más educación y menos acceso a empleo; más acceso a información y menos acceso al poder; más expectativa de autonomía y menos opciones para materializarla; mejor provistos de salud pero menos reconocidos en su morbilidad; más móviles y menos certidumbre en sus trayectos migratorios; más cohesionados hacia adentro pero con más dificultades de armonizarse con los adultos y las figuras de autoridad, más aptos para el cambio productivo, pero más excluidos de este; mayor consumo simbólico y mayor restricción al consumo material.

Por su parte, a pesar de que, en Colombia, la Constitución Política de 1991, reconoce a las y los jóvenes como sujetos plenos de deberes y derechos, y que el tema ha pasado a consolidarse como una política de Estado, son muchas y variadas las necesidades que limitan su participación y desarrollo como agentes constructores de una sociedad justa y equitativa para todos y todas. Según la encuesta Voces Resilientes, Juventudes, Realidades y Territorios realizada por USAID, el Observatorio de Juventud de la Pontificia Universidad Javeriana y ACDI/VOCA (2023) el 54% de los encuestados necesita más de un trabajo para cubrir sus necesidades. Asimismo, persiste la desigualdad de ingresos: el 68% de las mujeres jóvenes, y entre el 84% y el 87% de jóvenes negros, afros y palenqueros, ganan menos de \$1.000.000 al mes.

El municipio de Zipaquirá no es ajeno a esa realidad, pues los riesgos sociales que enfrentan las y los jóvenes son diversos, y tienen que ver con pobreza de las familias, migración, salud mental, acceso a educación, salud, deporte y recreación, entre otros. En ese contexto, se desarrolló el proyecto de investigación el *Diagnóstico Situacional de la Juventud del Municipio de Zipaquirá*, a partir de la necesidad de fortalecer la participación de los jóvenes en el desarrollo de alternativas de solución a sus principales problemáticas, pues a pesar de ser reconocidos como sujetos de deberes y derechos, son muchas y variadas las necesidades que limitan su inclusión social.

Este proyecto se enmarcó en una alianza estratégica entre la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, a través del Programa de Sociología, y la Alcaldía de Zipaquirá, a través del Observatorio Municipal de Juventud liderado por la Secretaría de Familia y Desarrollo Social.

El presente informe de investigación tiene como objetivo presentar los resultados del análisis de la realidad de la juventud en Zipaquirá, proporcionando un diagnóstico detallado que sirva como base para el diseño e implementación de políticas públicas

eficaces y pertinentes. En un contexto donde las juventudes enfrentan múltiples desafíos y oportunidades, es fundamental contar con información actualizada y basada en evidencia para orientar acciones que promuevan su bienestar y desarrollo integral.

Este diagnóstico responde a la necesidad de comprender las condiciones, problemáticas y aspiraciones de los jóvenes zipaquireños en diversas dimensiones como educación, empleo, salud, participación ciudadana, cultura y recreación, entre otras. A través de un enfoque participativo e inclusivo, el estudio recoge datos cualitativos y cuantitativos obtenidos mediante entrevistas, mesas de diálogo y análisis de información secundaria, garantizando una visión integral de la situación juvenil en el municipio.

Asimismo, este informe busca fortalecer el vínculo entre la administración pública, la sociedad civil y las juventudes, promoviendo espacios de diálogo y construcción colectiva de soluciones. Con base en los hallazgos obtenidos, se presentan recomendaciones estratégicas que permitirán la formulación de la primera política municipal de juventud orientada a mejorar la calidad de vida de los jóvenes y potenciar su rol como actores clave en el desarrollo de Zipaquirá.

Este documento no solo es una herramienta técnica, sino también un punto de partida para el reconocimiento de las juventudes como protagonistas del presente y futuro del municipio.

JUSTIFICACIÓN

En un contexto marcado por la desigualdad social que afecta a las y los jóvenes, la formulación de políticas públicas cobra especial relevancia, en tanto busca promover y garantizar de manera integral sus derechos. En este sentido, la alianza entre la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) y la Alcaldía de Zipaquirá, basada en los principios de corresponsabilidad y sostenibilidad, se justifica plenamente como una estrategia para realizar el Diagnóstico Situacional de la Juventud. Esta iniciativa responde a la necesidad de fortalecer la gestión pública municipal, a partir de nuevas comprensiones sobre la juventud desarrolladas en los ámbitos nacional e internacional, así como de los recientes cambios en el marco jurídico colombiano y los lineamientos actuales para la formulación de políticas públicas de juventud, los cuales ponen en el centro la ciudadanía juvenil y su reconocimiento como sujeto de derechos.

La caracterización de la población joven en Zipaquirá es crucial por varias razones. Primero, la juventud es una etapa de transición significativa que moldea el futuro de cualquier sociedad. Comprender las necesidades, aspiraciones y desafíos de los jóvenes en Zipaquirá es esencial para el desarrollo sostenible del municipio. Según la UNESCO, la inclusión de los jóvenes en los procesos de desarrollo no solo es un derecho, sino también una necesidad para lograr sociedades más justas y equitativas (UNESCO, 2020).

Además, el diseño e implementación de políticas públicas eficaces requieren un conocimiento profundo y actualizado sobre la realidad de la población objetivo. En este sentido, la realización de un diagnóstico de juventud es un paso esencial para garantizar que las estrategias y programas dirigidos a este sector sean pertinentes, eficaces y alineados con sus necesidades reales. Así, el diagnóstico permite identificar brechas y desigualdades que afectan a los jóvenes, detectar los factores de riesgo y vulnerabilidad que influyen en su desarrollo, y visibilizar las demandas y aspiraciones de las juventudes en distintos contextos.

La realización de un diagnóstico de juventud es un paso clave para la formulación de políticas públicas eficaces y con impacto real. Brinda información estratégica, promueve la participación juvenil y garantiza que las acciones gubernamentales respondan a las necesidades y aspiraciones de este sector, favoreciendo su desarrollo pleno y el fortalecimiento del tejido social.

OBJETIVOS

Objetivo general

Caracterizar la situación actual social, educativa, económica, política y cultural de las y los jóvenes del municipio de Zipaquirá, mediante una investigación diagnóstica, que sirva de base para la formulación de la política pública municipal de juventud.

Objetivos específicos

- Identificar las principales problemáticas y necesidades de las y los jóvenes en las líneas estratégicas definidas para el diagnóstico situacional.
- Aplicar técnicas participativas que permitan la integración, cohesión y participación de las y los jóvenes en la priorización de las problemáticas y la generación de alternativas de solución.
- Identificar contingencias y condiciones a tener en cuenta para el establecimiento de una línea de base para la formulación de la política pública municipal de juventud.

MARCO DE REFERENCIA

Marco normativo

El marco normativo para el desarrollo del Diagnóstico Situacional de la Juventud encaminado a la formulación de la política de juventud en el municipio de Zipaquirá se fundamenta en diversas normativas nacionales y departamentales que orientan la protección y promoción de los derechos de las y los jóvenes.

Dentro de las normativas nacionales se encuentra en primera instancia la Ley 1098 de 2006 (Código de Infancia y Adolescencia), que establece la prioridad en la garantía de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, incluyendo a los jóvenes. El artículo 204 de esta ley enfatiza la necesidad de políticas públicas que promuevan el ejercicio pleno de la ciudadanía juvenil.

Asimismo, la Ley Estatutaria de Juventud (Ley 1622 de 2013, modificada por la Ley 1885 de 2018) define el marco institucional para garantizar a las y los jóvenes el ejercicio pleno de la ciudadanía en los ámbitos civil, social y público. Para ello, establece el Sistema Nacional de Juventud y define el marco legal para la formulación de las políticas públicas dirigidas a las y los jóvenes entre 14 y 28 años. Esta ley garantiza que las políticas de juventud promuevan el acceso a derechos fundamentales como educación, salud, empleo, participación y recreación.

La implementación de políticas de juventud es de carácter obligatorio en todos los niveles del Estado (nacional, departamental, municipal); estas deben formularse con la participación de los jóvenes, buscando mejorar la calidad de vida y promover el desarrollo integral de la juventud. La Ley Estatutaria de Juventud establece además que estas políticas públicas deben diseñarse con un enfoque diferencial que reconoce que no todos los jóvenes tienen las mismas oportunidades y busca medidas para poblaciones en condiciones de vulnerabilidad (indígenas, afrodescendientes, jóvenes rurales, entre otros).

En el ámbito departamental se cuenta con la Política Pública de Juventud de Cundinamarca, establecida mediante la Ordenanza No. 0267 de 2015. Esta política busca garantizar los derechos de las y los jóvenes en el departamento, estableciendo lineamientos y estrategias para su desarrollo integral a través de nueve líneas estratégicas. Tiene como objetivo garantizar el goce efectivo de los Derechos de las y los jóvenes en su condición de ciudadanos/as como protagonistas de su desarrollo y el de sus comunidades, y como actores estratégicos para la construcción de la Paz, consolidando al Departamento de Cundinamarca como un territorio de oportunidades para la juventud. Los municipios, incluido Zipaquirá, deben articular sus políticas locales con esta directriz departamental; de ahí que las nueve líneas de investigación de este diagnóstico se formulen en coherencia con las establecidas en la política departamental.

Marco conceptual

Es importante establecer las bases conceptuales para abordar la intersección entre juventud y política pública. A partir de un enfoque multidimensional, se examinan a continuación conceptos clave como joven, juventud, ciudadanía juvenil. Asimismo, se analizan modelos de intervención y enfoques de políticas dirigidas a la población joven.

Juventud

Sustentados en una perspectiva teórica interdisciplinar se realizó un acercamiento a la comprensión de la juventud como concepto socialmente construido, entendiendo que esa construcción se enmarca en condiciones históricas, sociales, económicas y políticas específicas, que configuran el vivir y percibir lo joven. Esto implicó un distanciamiento, en el campo de la sociología, de aquellas miradas funcionalistas que veían a la juventud como una etapa de propensión a la desviación y la anomia, la cual debe entonces ser controlada y encauzada por las instituciones sociales. Desde la psicología también se hizo necesario romper con una mirada biologicista, que ve a la juventud como una etapa del ciclo vital con características físicas y comportamentales generalizables.

Autores como Mario Margulis (2008), sostienen que a la juventud socialmente se le asocia una serie de características inherentes y definitorias, las cuales no suelen hacerse presentes ni se legitiman en otros tramos de edad. De esta forma, se construye la noción de juventud, en torno a lo que es aceptado como común a esta categoría social; sin embargo, esta definición asume a los jóvenes como un conjunto homogéneo de personas, sin entender lo necesario de asumir sus diferencias. Frente a esto, es importante resaltar, que la juventud es un concepto socialmente construido y que esa construcción se enmarca en condiciones históricas específicas.

La aparición de la juventud como categoría histórico-cultural es relativamente reciente. Carles Feixa (1998), plantea que el término “jóvenes” es propio de la sociedad de posguerra. Estos son reconocidos como actores protagonistas en la escena pública, a partir de los años sesenta, con la emergencia de la cultura rock, los movimientos estudiantiles y el hippismo. Según Feixa, existen algunos factores de cambio dentro de esta sociedad que van a permitir la configuración de lo juvenil: la emergencia del Estado de bienestar, la crisis de la autoridad patriarcal, el nacimiento del *teenage market* (un mercado destinado exclusivamente a los jóvenes) y la emergencia de los medios de comunicación de masas.

Así, se puede señalar que la definición de juventud nace en un momento histórico específico y se adapta a determinadas condiciones sociales, políticas, económicas y

culturales; tanto su extensión (los límites de edad que definen a una persona joven) como su contenido, le es atribuido por cada sociedad en particular. Por tanto, se hace necesario pluralizar la idea de juventud, ya que esta no es homogénea, pues lo que este recorrido teórico nos muestra, es que no se puede hablar de “rasgos propios de la juventud”, ya que su caracterización depende de diversos factores como la clase, las condiciones étnicas y de género, las diferentes identidades, los aspectos cronológico y biológico, los diferentes roles que asumen los jóvenes, y los imaginarios que alrededor de estos se han construido. Por tanto, la identidad juvenil es contextual y contingente.

También es importante tener en cuenta la conceptualización generada por el Estado Colombiano, a través del Estatuto de Ciudadanía Juvenil (Ley Estatutaria 1622 de 2013 modificada por la Ley Estatutaria 1885 de 2018) que establece:

Joven: Toda persona entre 14 y 28 años cumplidos en proceso de consolidación de su autonomía intelectual, física, moral, económica, social y cultural que hace parte de una comunidad política y en ese sentido ejerce su ciudadanía.

Juventudes: Segmento poblacional construido socioculturalmente y que alude a unas prácticas, relaciones, estéticas y características que se construyen y son atribuidas socialmente. Esta construcción se desarrolla de manera individual y colectiva por esta población, en relación con la sociedad. Es además un momento vital donde se están consolidando las capacidades físicas, intelectuales y morales.

Ciudadanía Juvenil: Condición de cada uno de los miembros jóvenes de la comunidad política democrática; y para el caso de esta ley implica el ejercicio de los derechos y deberes de los jóvenes en el marco de sus relaciones con otros jóvenes, la sociedad y el Estado. La exigibilidad de los derechos y el cumplimiento de los deberes estará referido a las tres dimensiones de la ciudadanía: civil, social y pública.

Política pública

Se ha considerado pertinente presentar el concepto de política pública, ya que el Diagnóstico de Juventud será la base que permitirá la formulación de ésta en el municipio de Zipaquirá. En su acepción más simple, las políticas públicas se entienden como el conjunto de respuestas del Estado frente a situaciones consideradas socialmente relevantes y/o problemáticas (Salazar, 1999, citado por Henao, 2004). Así, una política es un curso o línea de acción gubernamental diseñado deliberadamente en función de unos propósitos definidos. Cuando la situación que se considera relevante y/o problemática se refiere a las condiciones de un grupo poblacional específico, y cuando el curso de la acción se dirige a favorecerlo no sólo con el ánimo de incidir sobre su problemática, sino de promover su identidad y sus potencialidades

humanas y sociales a través de medidas que reconozcan efectivamente su condición de sujetos de derechos, estamos ante políticas poblacionales como la que nos ocupa. Concretamente el concepto de política pública de juventud puede entenderse como el “conjunto coherente de principios, objetivos y estrategias que identifica, comprende y aborda las realidades de los jóvenes, da vigencia a sus derechos y responsabilidades, reconoce y reafirma sus identidades y afianza sus potencialidades, resultado de consensos y acuerdos entre Jóvenes, Estado y Sociedad. Como finalidad, busca crear condiciones para que los jóvenes participen en la vida social, económica, cultural y democrática y por ende en la construcción de un nuevo país” (Colombia Joven 2001, p.3, citado por Sarmiento, 2004).

Así, una política pública de juventud es un conjunto de acciones, estrategias y normativas diseñadas e implementadas por el Estado con el objetivo de garantizar el desarrollo integral de las juventudes, asegurando su inclusión, participación y acceso a derechos fundamentales como educación, empleo, salud y cultura (Unesco, 2018). Estas políticas buscan responder a las necesidades, aspiraciones y desafíos que enfrenta la población joven en distintos contextos, promoviendo su bienestar y su rol activo en la sociedad (CEPAL, 2020).

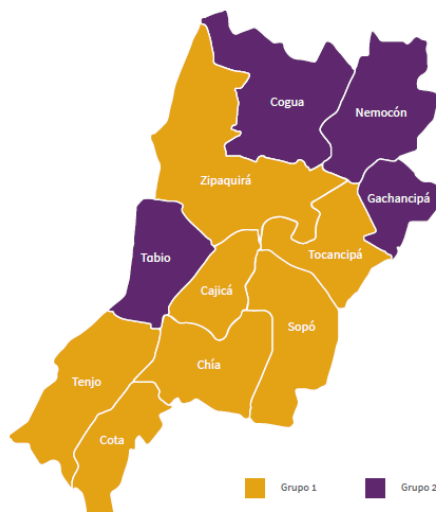
Según Rodríguez y Martínez (2019), las políticas públicas de juventud deben basarse en un enfoque de derechos, considerando la diversidad de experiencias juveniles y evitando perspectivas homogéneas que no reflejen las realidades diferenciadas de este grupo etario. Asimismo, Krauskopf (2016) señala que estas políticas deben diseñarse con la participación de los jóvenes, reconociéndolos como actores clave en la toma de decisiones que afectan su presente y futuro. En este sentido, organismos internacionales como UNICEF (2021) han destacado la importancia de políticas integrales y sostenibles que no solo atiendan problemáticas específicas, sino que también promuevan la autonomía, el liderazgo y la inclusión de las juventudes en la formulación de estrategias de desarrollo social.

La Ley 1622 de 2013 modificada por la Ley 1885 de 2018 (Estatuto de Ciudadanía Juvenil), también define en su Artículo 11 la política de juventud, como “el proceso permanente de articulación y desarrollo de principios, acciones y estrategias que orientan la actividad del Estado y de la sociedad para la promoción, protección y realización de los derechos de las y los jóvenes; así como para generar las condiciones necesarias para que, de manera digna, autónoma, responsable y trascendente, ejerzan su ciudadanía mediante la realización de proyectos de vida individuales y colectivos”. Esta Ley es coherente con lo planteado hasta ahora, pues considera que las políticas de juventud deben formularse, ejecutarse y evaluarse de manera participativa, en articulación con otras políticas públicas, y atender las necesidades, problemáticas e intereses de los jóvenes en Colombia.

Contexto territorial del municipio de Zipaquirá

El municipio de Zipaquirá se encuentra ubicado en Cundinamarca y hace parte de la región sabana centro, conformada por los siguientes municipios: Cajicá, Chía, Cogua, Cota, Gachancipá, Nemocón, Sopó, Tabio, Tenjo, Tocancipá y Zipaquirá.

Figura 1. Agrupación por municipios en Sabana Centro



Fuente: Informe Calidad de Vida 2021 (Sabana Centro Cómo Vamos)

Según el Departamento Nacional de Planeación (DNP, 2023a) Zipaquirá es un municipio categoría 2, tiene una superficie de 194 Km², una población de 160.629 habitantes (proyecciones 2024) y una densidad poblacional de 827,98 Habs/ Km², el 51,5% de la población son mujeres, el 85,2% vive en zona urbana y tiene solo 406 personas identificadas como indígenas o negra/mulata/afrocolombiana (0,25%). En cuanto a cobertura de servicios públicos se encuentra de la siguiente manera: 94,8% acueducto, 91,22% alcantarillado, 21,21% banda ancha, 96,11% energía eléctrica rural. Además, cuenta con nueve estructuras de uso cultural.

Por otro lado, según el DNP (2023a) los principales cultivos por producción en toneladas son papa, fresa, zanahoria, durazno o albaricoque y arándano. También, tiene actividad pecuaria, principalmente aviar y bovina. No obstante, el sector terciario es el que representa mayor valor agregado con 1439,78 miles de millones de pesos en el año 2021, mientras que el sector secundario correspondió a 214,92 miles de millones de pesos y el sector primario con 129,91 miles de millones de pesos.

Asimismo, el porcentaje de población migrante proveniente de Venezuela proyectada para el 2021 fue de 3,74%, lo que corresponde a 5.697 personas (DNP, 2023b). De acuerdo con datos del SISBEN a corte de 20 noviembre del 2023 se registraron 93.552 personas y de estas 10.270 personas tienen pobreza multidimensional (Gobernación de Cundinamarca, 2023).

Por otra parte, según información del Censo Nacional Población y Vivienda (CNPV) del 2018 (DANE, 2018) la distribución por grandes grupos de edad es de 22% de 0 a 14 años, 66,3% de 15 a 59 años y de 11,7% de más de 59 años. En cuanto al lugar de nacimiento, el 24,42% de las mujeres respondieron que, en este municipio, la misma respuesta en hombres fue del 23,83%. El 8,7% de las personas reportó tener dificultades físicas relacionadas con ver, moverse, oír, cardíacas, cognitivas, entre otras. Además, el promedio de personas por hogar es de 3,2.

Según el informe de Calidad de Vida del año 2021 de Sabana Centro Cómo Vamos (2021), Zipaquirá aporta el 2,7% del PIB de Cundinamarca. El aseguramiento a salud es de 85,5% en régimen contributivo, 16,9% en subsidiado y 1,6% en excepción. Zipaquirá registra la tasa de mortalidad más alta de esta región con 68,6 personas por cada 10 mil habitantes. La tasa de prevalencia de desnutrición crónica en niños/as menores de 5 años aumentó de 10,2% a 13,1% entre 2020 y 2021. La prevalencia de VIH/sida es la segunda más alta con 13,3%. La cantidad de matrícula total (desde prejardín hasta media) también es la segunda más alta con 24.709 estudiantes para 2021, de estos 15.828 estaban en el sector oficial, además tiene en total 42 sedes educativas. Es el municipio de la región con la tasa más alta de homicidios con 1,12 personas por cada 10 mil habitantes.

Según el mismo informe la cantidad de personas ocupadas en el año 2021 fue de 61.599, de estas el 72,6% tenían su empleo en el municipio, además 3.530 realizaban principalmente su trabajo en el campo. El porcentaje de personas mayores de 5 años que manifestaron usar computador fue de 52,3% y de quienes manifestaron usar internet fue del 88,8%. Es un municipio en el que se produjeron 31.844 toneladas de residuos sólidos y apenas se compostaron 224 y se reciclaron 168. A pesar de ser el segundo municipio con mayor cantidad de habitantes de la región, es uno de los que tiene más bajo índice de ingresos per cápita con 1,6 millones de pesos, lo mismo sucede con la participación del impuesto de industria y comercio como porcentaje de los ingresos corrientes el cual correspondió a 17,3%, mientras que la participación del predial es de los más altos con 26,3% y es el segundo cuyas transferencias como porcentaje de los ingresos es más alto con 41,9%, pero es el municipio con mayor inversión en aspectos clave para el territorio (84,5%), principalmente en educación, salud y transporte.

Este municipio no solo es relevante por su atractivo turístico, sino también por su dinámica económica y social. La economía de Zipaquirá ha estado tradicionalmente ligada a la explotación de sal, pero en las últimas décadas ha diversificado hacia sectores como la agricultura, la industria y los servicios. Esta diversificación económica impacta directamente en las oportunidades y desafíos que enfrentan los jóvenes de la región.

En términos sociales, Zipaquirá refleja tanto la riqueza cultural como los desafíos típicos de los municipios colombianos en desarrollo. La juventud de Zipaquirá, al igual que en otras partes del país, enfrenta retos como el acceso a la educación de calidad, el empleo y la participación en la vida cívica y cultural del municipio. Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), los jóvenes en Colombia enfrentan tasas de desempleo más altas que otros grupos de edad, lo que resalta la importancia de políticas enfocadas en esta población (DANE, 2021).

Caracterización demográfica de la población joven

La comprensión del contexto geográfico, económico y social presentado anteriormente es fundamental para diseñar estrategias que promuevan el bienestar y la participación de los jóvenes en la sociedad. Pero la caracterización de la población joven en Zipaquirá también es un paso esencial para entender y atender sus necesidades específicas.

Tabla 1. Cantidad y proporción de jóvenes zipaquireños en los años 2018 y 2023 según el CNPV elaborado por el DANE

| Variables | Año 2018 | Proyección año 2023 |
|---|---------------------------------|---------------------------------|
| Total población Zipaquirá | 130.537 | 161.445 |
| Porcentaje que representan los jóvenes | 26,40% | 24,30% |
| Número de jóvenes (14 a 28 años) | 34.411 | 39.240 |
| Hombres (%) / mujeres (%) | 17.174 (49,9%) / 17.237 (50,1%) | 19.603 (49,9%) / 19.637 (50,1%) |
| Urbana (%) / rural (%) | 28.182 (81,9%) / 6.229 (18,1%) | 32.924 (83,9%) / 6.316 (16,1%) |

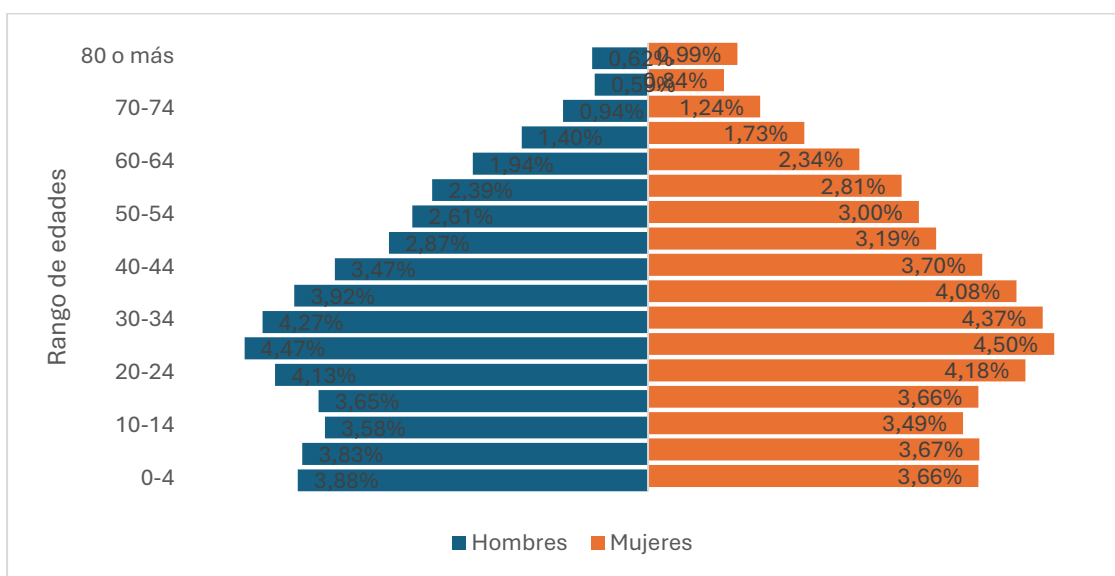
Fuente: elaboración propia con base en los datos del CNPV (DANE, 2018).

En la tabla se observa un crecimiento del 23.7% en la población total de Zipaquirá, pasando de 130,537 habitantes en 2018 a 161,445 en 2023. Esto indica un incremento significativo en la cantidad de personas que residen en el municipio, lo que implica una mayor demanda de servicios, infraestructura y oportunidades de empleo.

El número de jóvenes entre 14 y 28 años aumenta en términos absolutos, pasando de 34,411 en 2018 a 39,240 en 2023, un crecimiento del 14%. Aunque este grupo sigue siendo una parte importante de la población, su peso relativo dentro del total está disminuyendo. Por su parte, la distribución entre hombres y mujeres se mantiene equilibrada en ambos años. Este balance de género indica que no hay una brecha significativa entre hombres y mujeres en la población juvenil.

Uno de los cambios más relevantes es el crecimiento de la población urbana y la reducción de la población rural. Este fenómeno sugiere que cada vez más jóvenes están migrando hacia la ciudad, posiblemente en busca de mejores oportunidades educativas, laborales y de recreación. También refleja la posible expansión de la mancha urbana de Zipaquirá.

Figura 2. Pirámide poblacional con proyecciones año 2023.



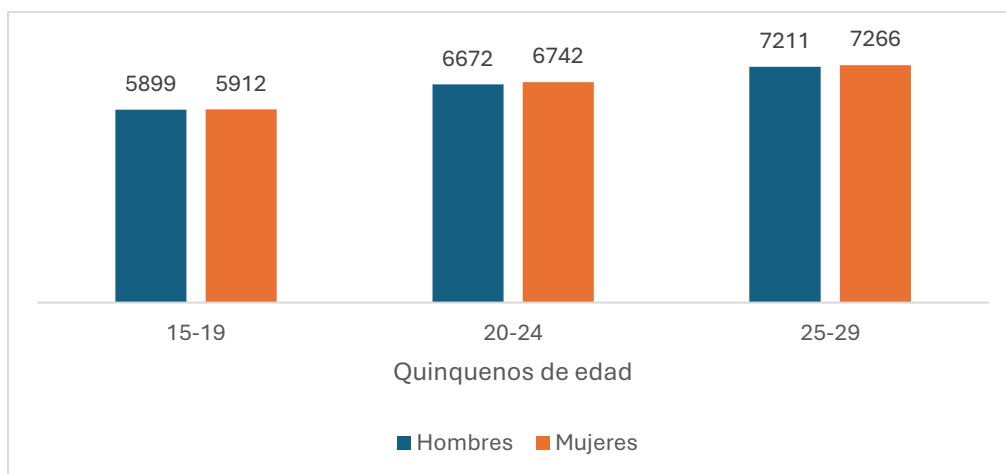
Fuente: elaboración propia con base en los datos del Terridata (basada en datos del DANE) (DNP, 2023a).

Como se puede apreciar la pirámide es más ancha en las edades de 0 a 34 años, lo que indica una población relativamente joven. A medida que avanza la edad, los porcentajes disminuyen. Asimismo, se pueden apreciar diferencias de género: en los grupos de mayor edad (60+), hay más mujeres que hombres, algo común debido a la

mayor esperanza de vida femenina; en las edades jóvenes, la distribución entre hombres y mujeres es más equilibrada.

Específicamente en cuanto a los jóvenes (14 a 28 años) se puede apreciar que el grupo entre 25 y 28 años tiene una proporción relativamente alta en comparación con los demás, como se evidencia en la siguiente gráfica.

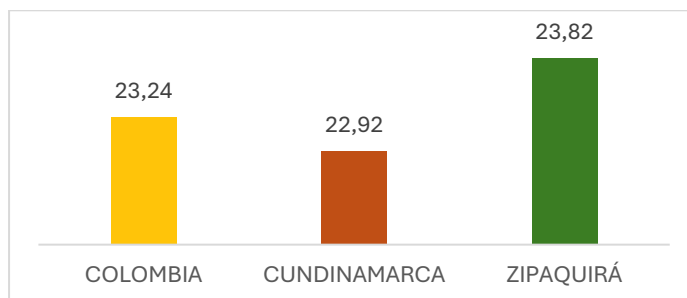
Figura 3. Número de jóvenes por quinquenios de edad y sexo. Proyecciones DANE año 2023.



Fuente: elaboración propia con base en los datos del Terridata (basado en datos del DANE) (DNP, 2023b).

El gráfico muestra que la cantidad de personas aumenta conforme avanza la edad en estos rangos (de 5899/5912 en 15-19 a 7211/7266 en 25-29); esto podría deberse a un fenómeno de migración o cambios en la estructura demográfica. Se evidencia que hombres y mujeres tienen cifras muy similares en cada grupo, sin diferencias significativas.

Figura 4. Índice de Juventud año 2021.



Fuente: elaboración propia con base en los datos del MinSalud (2023).

En cuanto al índice de juventud, el municipio de Zipaquirá tiene el índice más alto (23.82), lo que indica una mayor proporción de población joven en comparación con el

promedio nacional y departamental. Colombia tiene un valor intermedio (23.24), lo que sugiere que su estructura de edad es más equilibrada. Cundinamarca tiene el índice más bajo (22.92), lo que puede implicar una población más envejecida en comparación con las otras dos regiones.

METODOLOGÍA

Un Diagnóstico Situacional (DS) es un proceso de recopilación y análisis de información básica que permite construir una especie de "fotografía" de la realidad local. Esta imagen inicial facilita una comprensión general de los aspectos que caracterizan a la población y de las principales problemáticas sociales y de salud presentes en un territorio determinado (Ministerio de Salud del Ecuador, 2014).

De ese modo, la investigación del tipo diagnóstica implica el análisis de situaciones. De acuerdo con Escalada, Fernández & Fuentes “El análisis de la situación es un momento complejo que nos desafía a conocer lo que está sucediendo en una determinada representación de la realidad que denominamos situación, incluyendo lo que está sucediendo a quienes están actuando sobre y dentro de los límites de esa realidad” (2004, p. 76). Así, la investigación diagnóstica articula conocimiento e intervención, por lo cual contiene en su definición las relaciones entre sujetos (actores), prácticas (acción) y escenario (estructura). En este sentido, según estas mismas autoras, la investigación diagnóstica que supone la evaluación situacional permite:

- Priorizar problemas
- Identificar actores y fuerzas sociales
- Detectar contingencias y condiciones a tener en cuenta
- Realizar un análisis situacional, coyuntural, tendencial.

El diagnóstico es una labor que se inscribe dentro del enfoque participativo de investigación: en este caso, su objetivo es llegar a que las y los jóvenes sean capaces de identificar cuáles son las problemáticas que están viviendo desde cada línea estratégica planteada, lo que les permitirá definir más adelante cuáles son sus antecedentes, sus causas y efectos, así como las prioridades en las que se debe trabajar.

Torres (1999), señala algunos rasgos característicos comunes a los enfoques participativos de investigación, entre los cuales se destacarán aquellos que permiten definir y dar identidad al proceso de investigación diagnóstica que se desarrollará con las y los jóvenes de Zipaquirá, como una acercamiento desde ellas y ellos mismos (as) a su realidad, dentro de un ejercicio de democracia participativa y de construcción de futuro; proceso que culminará con la construcción participativa de los lineamientos de la Política Pública Municipal de Juventud. Estos rasgos son:

1. Centran su objeto de conocimiento y finalidad en la práctica; parten de ella y vuelven a ella para cambiarla. Su fin no es verificar hipótesis sino dinamizar procesos.
2. Asumen de modo abierto y flexible, los diseños de investigación; así mismo emplean diversas técnicas e instrumentos, generalmente haciéndolos participativos en su ejecución y análisis.
3. Postulan la conjugación de teoría y práctica, es decir, una praxis social donde los aportes teóricos se vuelquen hacia la práctica de cambio individual y social.

Esta investigación de tipo diagnóstico se sustentó en un enfoque metodológico mixto, aplicando técnicas como la recopilación y análisis de 63 indicadores cuantitativos de bases de datos nacionales que contenían información específica para Zipaquirá, mesas de diálogo participativas (26 mesas con un total de 930 participantes) y entrevistas a actores clave (14 entrevistas a referentes institucionales y líderes juveniles). Finalmente se aplicó una encuesta para recabar información que no se ubicó en bases de datos nacionales, con un muestreo por conveniencia, en donde 463 jóvenes de Zipaquirá participaron.

Fichas técnicas

Tabla 2. Ficha técnica mesas de diálogo a través de Metaplán

| Tipo de Técnica | Metaplán |
|----------------------|--|
| Objetivo | Realizar un diagnóstico participativo con los y las jóvenes por medio de la técnica cualitativa “Metaplan”, la cual permite conocer las opiniones y visiones de los jóvenes sobre las barreras que limitan el goce efectivo de sus derechos en el territorio de Zipaquirá. |
| Participantes | 930 jóvenes entre 14 y 28 años residentes en el municipio. |

| | |
|-----------------------------------|--|
| Metodología | <p>Realización de 26 mesas de diálogo</p> <p>Lugares de captación población juvenil: Instituciones educativas públicas y privadas Universidades presentes en el Municipio Beneficiarios programas sociales del municipio Renta Joven, Renta Ciudadana Casa de la Mujer, Escuelas de Formación (artísticas y deportivas), Fundaciones de Discapacidad Instancias de participación juvenil. Jóvenes vinculados al SRPA Jóvenes vinculados a programas de bachillerato por ciclos, aceleración y flexibilización</p> <p>Las mesas se realizaron con el siguiente protocolo:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Bienvenida a los jóvenes participantes al espacio, realización de una breve descripción sobre el propósito del encuentro de diálogo. 2. Sensibilización y concientización sobre la importancia participar con opiniones, percepciones y propuestas en este espacio. Para ello, se hizo uso de presentaciones artísticas a través del circo y la cuentería. 3. Organización por grupos. 4. Ubicación de los grupos por estaciones, según línea de investigación. 5. Tiempo de diálogo entre jóvenes sobre la situación real y como se está viviendo el tema de la línea de investigación, como está afectando a los jóvenes. Entrega de ficha bibliográfica de color para que ubicaran: Ficha Naranja: describirán las dificultades, problemas, afectaciones negativas sobre la línea de investigación. Ficha amarilla: describirán la priorización de la problemática. Ficha verde: describirán alternativas de solución, recomendaciones o acciones. Las fichas se ubicaron sobre un pliego de según el color para esta forma priorizar afectaciones, priorización y alternativas de solución. 6. Cierre. Cada grupo designó un líder para dar a conocer el resultado del trabajo realizado y acordado por el grupo, permitiendo recibir retroalimentación por parte de los demás grupos. |
| Categorías estudiadas | <p>Cultura, deporte y recreación Educación, tecnología e innovación Equidad, género y diversidad Organización, incidencia y participación juvenil Ocupación, capacidades laborales y emprendimiento Ruralidad y ambiente Salud integral Seguridad, convivencia y restauración del joven Vivienda y familia</p> |
| Manejo y análisis de datos | <p>Los datos obtenidos a través de las fichas se sistematizaron en una matriz descriptiva que facilitó su posterior lectura y análisis. Cada comentario se asoció al menos a una de las líneas temáticas de la investigación y se</p> |

| | |
|--------------------------|---|
| | clasificó de acuerdo con su relación con problemas, necesidades psicosociales, fortalezas y soluciones. |
| Análisis de datos | Los datos se analizaron con la técnica de análisis temático, la cual es una técnica de investigación cualitativa ampliamente utilizada en las ciencias sociales para identificar, analizar e interpretar patrones o temas dentro de los datos. Se basa en el reconocimiento de significados recurrentes para poder examinar perspectivas subjetivas y experiencias individuales o colectivas. La lectura, interpretación e identificación de temas permitió el conocimiento de diversos aspectos y fenómenos de la vida social de la juventud de Zipaquirá. Los resultados se presentan de acuerdo con cada una de las líneas de investigación del estudio. |

Tabla 3. Ficha técnica entrevistas semiestructuradas

| Tipo de Técnica | Entrevistas Semiestructuradas |
|-----------------------------------|---|
| Objetivo | Conocer el punto de vista, percepciones e interpretaciones sobre las líneas temáticas del diagnóstico de juventudes, por parte de actores clave en el municipio de Zipaquirá. |
| Participantes | 14 actores clave entre funcionarios relacionados con el desarrollo de programas hacia la juventud del municipio y jóvenes con trayectoria o reconocimiento en el desarrollo de iniciativas o experiencias relacionadas con las líneas temáticas de la investigación |
| Metodología | <ol style="list-style-type: none"> 1. Identificación de los actores clave a entrevistar 2. Diseño de las preguntas a aplicar por actor. 2. Concertación de citas para el desarrollo de las entrevistas. 3. Realización de las entrevistas. <p>En algunas ocasiones por facilidad de los participantes, se realizaron entrevistas grupales</p> |
| Categorías estudiadas | <p>Cultura, deporte y recreación Educación, tecnología e innovación Equidad, género y diversidad Organización, incidencia y participación juvenil Ruralidad y ambiente Seguridad, convivencia y restauración del joven Vivienda y familia</p> |
| Manejo y análisis de datos | <p>Las entrevistas se realizaron de manera virtual y presencial, de acuerdo con la disponibilidad de los entrevistados y la facilidad de desplazamiento del equipo de investigación. Las entrevistas se grabaron en formato digital.</p> |

| | |
|--------------------------|---|
| Análisis de datos | Los datos se analizaron con la técnica de análisis temático, la cual es una técnica de investigación cualitativa ampliamente utilizada en las ciencias sociales para identificar, analizar e interpretar patrones o temas dentro de los datos. Se basa en el reconocimiento de significados recurrentes para poder examinar perspectivas subjetivas y experiencias individuales o colectivas. La lectura, interpretación e identificación de temas permitió el conocimiento de diversos aspectos y fenómenos de la vida social de la juventud de Zipaquirá. Los resultados se presentan de acuerdo con cada una de las líneas de investigación del estudio. |
|--------------------------|---|

Tabla 4. Ficha técnica análisis de fuentes secundarias

| Tipo de Técnica | Análisis de fuentes secundarias |
|----------------------------|--|
| Objetivo | Describir líneas temáticas del estudio, a partir de variables e información estadística recopiladas por entidades institucionales. |
| Metodología | <p>Metodología cuantitativa</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Identificación y consulta de las fuentes y/o bases de datos con información relacionada con jóvenes entre 2. Selección y recopilación de variables y datos. 3. Construcción de tablas y gráficas. 4. Análisis descriptivo de las variables |
| Fuentes consultadas | <p>Unidad para la Atención y Reparación Integral de Víctimas Registo Único de Migrantes Venezolanos (RUMV) Ministerio de Educación Nacional: Sistema Nacional de Información de la Educación Superior SNIES Ministerio de Salud y Protección Social: SISPRO Sistema Integrado de Información de la Protección Social / SIVIGILA Sistema de Vigilancia en Salud Pública Instituto Nacional de Medicina Legal – Observatorio de Violencia Instituto Colombiano de Bienestar Familiar: SUIN Sistema Único de Información de la niñez Colombia Joven: JUACO Sistema Nacional de Información en Juventud y Adolescencia de Colombia Departamento Nacional de Planeación: TERRIDATA / SISBÉN: Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales Observatorio del Delito de Zipaquirá.</p> |

| | |
|--------------------------------|--|
| VARIABLES SELECCIONADAS | <p>DATOS SOCIO-DEMOGRÁFICOS</p> <p>Número y proporción de jóvenes zipaquireños en los años 2018 y 2023, por sexo y zona de residencia (urbana, rural)</p> <p>Índice de juventud (2021)</p> <p>Pirámide poblacional (2023)</p> <p>Población de jóvenes por quinquenios de edad y sexo (proyecciones DANE año 2023)</p> <p>LÍNEA SALUD INTEGRAL</p> <p>Tasa de nacidos vivos en hijos de mujeres de 14 a 17 años (2016-2020)</p> <p>Tasa de nacidos vivos en hijos de mujeres de 18-26 años (2016-2020)</p> <p>Tasa de fecundidad en mujeres de 15 a 19 años (2016-2021)</p> <p>Proporción de jóvenes que ha tenido algún hijo/a nacido vivo/a (julio 2022)</p> <p>Tasa de afiliación a salud (julio 2022)</p> <p>Tipo de afiliación al SGSSS (julio 2022)</p> <p>Porcentaje de niños y niñas entre 12 a 17 años afiliados al SGSSS (2016-2021)</p> <p>Porcentaje de jóvenes (18 - 28 años) afiliados al SGSSS (2016-2021)</p> <p>Tasa de suicidios (12-17 años, 18- 28 años) (2017-2021)</p> <p>LÍNEA OCUPACIÓN, CAPACIDADES LABORALES Y EMPRENDIMIENTO</p> <p>Porcentaje de jóvenes por tipo de ocupación (julio 2022)</p> <p>Proporción de jóvenes por actividad principal (julio 2022)</p> <p>Proporción de jóvenes que cotizan a fondo de pensiones (julio 2022)</p> <p>Número de jóvenes según grupo del SISBEN IV al que pertenecen (julio 2022)</p> <p>Proporción de jóvenes que reciben subsidios del Estado (julio 2022)</p> <p>LÍNEA SEGURIDAD, CONVIVENCIA Y RESTAURACIÓN AL JOVEN</p> <p>Número de adolescentes y jóvenes del municipio de Zipaquirá que fueron víctimas por tipología de hecho con fecha de corte al 31 de diciembre de 2022.</p> <p>Número de jóvenes desplazados por sexo y edad (14-17 años, 18-28 años), años 2020-2022.</p> <p>Número de casos de delitos penales que involucran jóvenes víctimas de homicidios, lesiones personales, violencia intrafamiliar y extorsión. Discriminados por sexo y edad (14-17 años, 18-28 años), años 2020-2022.</p> <p>Número de comparendos por conductas contrarias a la convivencia cometidas por jóvenes, por sexo y edad (14-17 años, 18-28 años), años 2020-2022.</p> <p>Tipo de conductas contrarias a la convivencia realizadas por jóvenes, por sexo y edad (14-17 años, 18-28 años), años 2020-2022.</p> <p>Número de adolescentes en CESPAs (14-18 años), por sexo y motivo, años 2020-2022.</p> <p>Número de jóvenes trasladadas a Centros de Traslado por Protección (CTP), por sexo y edad (14-17 años, 18-28 años), años 2020-2022.</p> |
|--------------------------------|--|

Tasa de homicidios (12-17 años, 18- 28 años) (2017-2021)
Tasa de violencia de pareja cuando la víctima está entre los 18 y 28 años (2017-2021)
Tasa de violencia de pareja cuando la víctima está entre los 12 y 17 años (2017-2021)
Tasa de accidentes de transporte (12-17 años, 18- 28 años) (2017-2021)
Tasa de violencia contra niños, niñas y adolescentes (12-17 años) (2017-2021)
Tasa de exámenes médico legales por presunto delito sexual (12-17 años, 18- 28 años) (2017-2021)
Tasa de violencia interpersonal (12-17 años, 18- 28 años) (2017-2021)

LÍNEA ORGANIZACIÓN, INCIDENCIA Y PARTICIPACIÓN JUVENIL

Número de mesas de participación de niños, niñas y adolescentes conformadas y en operación

LÍNEA VIVIENDA Y FAMILIA

Tipología de vivienda que habita el joven
Porcentaje de estrato de la vivienda en la que habitan los jóvenes según servicio de energía.
Estado civil de los jóvenes (2018)
Proporción de bienes y servicios con los que cuenta la vivienda (julio 2022)
Proporción de hogares que han sufrido algún desastre natural (julio 2022)
Tipo de ocupación de la vivienda (julio 2022)
Tasa de violencia intrafamiliar (12-17 años, 18- 28 años) (2017-2021)
Proporción de jóvenes en situación de discapacidad (julio 2022)
Índice de Pobreza Multidimensional (IPM). Dimensiones del IPM: educación, trabajo, salud, protección a la niñez y juventud, vivienda y servicios públicos (julio 2022)

LÍNEA EDUCACIÓN, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN

Tasa de tránsito inmediato a la educación superior (2016-2021)
Cobertura educación superior (2016-2021)
Cobertura neta en educación media (2016-2022)
Cobertura bruta en educación media (2016-2022)
Cobertura neta en educación secundaria (2016-2022)
Cobertura bruta en educación secundaria (2016-2022)
Tasa de deserción intra-anual del sector oficial en educación secundaria y media (2016-2022)
Tasa de repitencia sector oficial en secundaria y media (2016-2022)
Calidad Pruebas Saber Pro11 matemáticas y lectura crítica (2016-2021)
Tasa de analfabetismo urbana y rural en mayores de 15 años (2018)
Proporción de jóvenes que saben leer y escribir (julio de 2022)
Nivel educativo más alto alcanzado y último año o grado aprobado en ese nivel (2018)

| | |
|--|---|
| <p>LÍNEA EQUIDAD DE GÉNERO Y DIVERSIDAD</p> <p>Número de mujeres jóvenes jefes de hogar con hijo(s) nacido(s) vivos (madres cabeza de familia)</p> <p>Número de casos reportados de violencia por sexo (2020-2022)</p> <p>Porcentaje de violencia por sexo (2020-2022)</p> <p>Porcentaje de tipos de violencia más reportadas contra las mujeres por año (2020-2022)</p> <p>Porcentaje de violencia contra mujeres adolescentes y jóvenes (2020-2022)</p> <p>Casos de violencia contra gestantes (2020-2022)</p> <p>Porcentaje de mujeres venezolanas víctimas de violencia (2020-2022)</p> <p>Porcentaje de casos según parentesco con el agresor en violencia contra mujeres por año (2020-2022)</p> <p>Porcentaje de casos según relación con el agresor en violencia contra mujeres por año (2020-2022)</p> <p>Para las líneas Ruralidad y Ambiente, y Cultura, Recreación y Deporte no se encontró información en fuentes nacionales.</p> | |
| Manejo y análisis de datos | Los datos se descargaron en un archivo hoja de cálculo, desde el cual se procedió a construir tablas y gráficas que sintetizara o describieran la información las variables de interés. |
| Análisis de datos | Se realizó un análisis descriptivo de las variables que fueron incluidas en el informe. |

Tabla 5. Ficha técnica encuesta

| Tipo de Técnica | Encuesta |
|------------------------|--|
| Objetivo | Complementar información sobre variables no ubicadas en bases de datos nacionales, a través de las opiniones de jóvenes a nivel local. |
| Participantes | La encuesta fue respondida por 495 personas de las cuales 464 cumplieron el criterio de ser residentes del municipio de Zapaquirá y tener entre 14 y 28 años. |
| Metodología | <p>La encuesta se realizó a través de un muestreo por conveniencia, que es un tipo de muestreo no probabilístico en el que los investigadores seleccionan a los participantes porque están fácilmente disponibles y accesibles. No se elige la muestra de manera aleatoria, sino en función de la facilidad de acceso, el tiempo o los recursos disponibles.</p> <p>Para su desarrollo se siguieron los siguientes pasos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Identificación de información faltante en la revisión de variables de fuentes secundarias. 2. Diseño de las preguntas por cada línea de investigación que completara |

| | |
|------------------------------|--|
| | <p>estos faltantes (61 preguntas).</p> <ol style="list-style-type: none"> 2. Montaje de las preguntas en la plataforma Forms Office 365. 3. Realización de pilotaje con jóvenes de las instancias de participación juvenil. 4. Ajuste de la encuesta. 5. Difusión de la encuesta en medios locales e institucionales de la UNAD y la Alcaldía de Zipaquirá. |
| Categorías estudiadas | <p>La encuesta estuvo constituida por 61 preguntas de selección múltiple sobre temáticas relacionadas con:</p> <ul style="list-style-type: none"> Datos sociodemográficos Cultura, deporte y recreación Educación, tecnología e innovación Equidad, género y diversidad Organización, incidencia y participación juvenil Ruralidad y ambiente Seguridad, convivencia y restauración del joven Vivienda y familia Salud Empleo y emprendimiento |
| Análisis de datos | <p>En primer lugar, se realiza un filtro para el procesamiento de la información descartando las respuestas de personas que no cumplían los criterios de habitar en Zipaquirá o tener entre 14 y 28 años.</p> <p>Organización de los datos filtrados en una hoja de cálculo o software estadístico (Excel).</p> <p>Elaboración de las gráficas correspondientes a cada pregunta.</p> <p>Identificación de patrones o tendencias en los datos, considerando la falta de representatividad debido al muestreo por conveniencia.</p> |

RESULTADOS

El Diagnóstico Situacional de la Juventud de Zipaquirá permitió identificar y analizar las principales problemáticas, necesidades y oportunidades que enfrenta la juventud en diversos ámbitos estratégicos. Este diagnóstico se desarrolló con base en un enfoque integral y participativo, considerando tanto las percepciones de las y los jóvenes como los datos recopilados a partir de fuentes primarias y secundarias.

El análisis se estructuró en torno a las líneas de investigación definidas por el Observatorio de Juventud de la Alcaldía de Zipaquirá, las cuales han sido priorizadas debido a su relevancia en la construcción de la política municipal de juventud. Estas líneas estratégicas buscan abarcar de manera amplia y detallada los factores que inciden en el desarrollo personal, social y comunitario de los jóvenes, permitiendo así la formulación de políticas públicas más efectivas y ajustadas a sus realidades.

A continuación, se presentan los hallazgos más relevantes para cada una de las líneas estratégicas evaluadas:

- **Cultura, deporte, recreación y aprovechamiento del tiempo libre:** analiza el acceso y participación de la juventud en actividades culturales, deportivas y recreativas, así como su impacto en el bienestar y desarrollo de habilidades.
- **Salud integral:** aborda las condiciones de salud física y mental de los jóvenes, identificando factores de riesgo y oportunidades de mejora en el acceso a servicios médicos y promoción de hábitos saludables.
- **Educación, tecnología e innovación:** examina la calidad y cobertura de la educación, el acceso a la tecnología y el fomento de la innovación como herramientas para la formación y el empleo juvenil.
- **Ruralidad y ambiente:** evalúa las condiciones de vida de los jóvenes en zonas rurales, el acceso a servicios básicos y las oportunidades para su desarrollo, así como su relación con el entorno ambiental.
- **Ocupación, capacidades laborales y emprendimiento:** estudia las oportunidades de empleo, formación para el trabajo y emprendimiento juvenil, identificando barreras y fortalezas en el acceso al mercado laboral.
- **Seguridad, convivencia y restauración al joven:** analiza las problemáticas relacionadas con la seguridad, la convivencia ciudadana y la reintegración social de jóvenes en situación de vulnerabilidad.

- **Organización, incidencia y participación juvenil:** revisa los espacios y mecanismos de participación juvenil en la toma de decisiones, así como el impacto de sus acciones en la comunidad.
- **Equidad de género y diversidad:** profundiza en las brechas de género, el reconocimiento de la diversidad y la promoción de derechos en la población joven.
- **Vivienda y familia:** examina las condiciones habitacionales de los jóvenes, su acceso a vivienda digna y la dinámica familiar en su desarrollo.

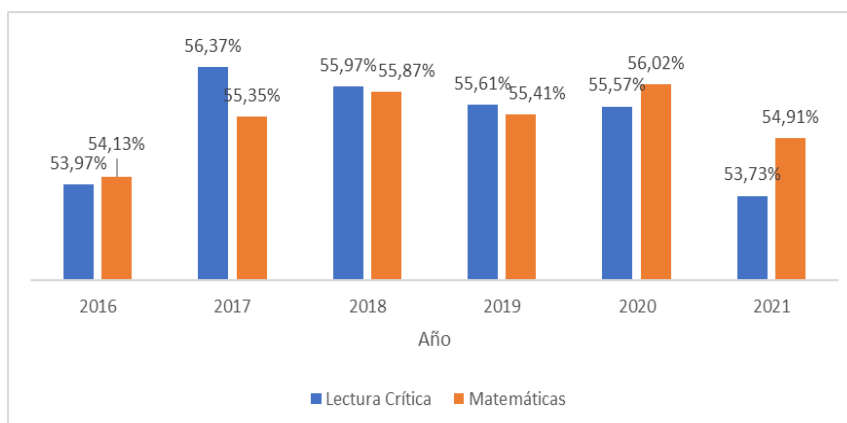
El análisis detallado de cada línea estratégica permitirá fortalecer la planificación y ejecución de políticas públicas dirigidas a mejorar la calidad de vida de la juventud en el municipio, garantizando un enfoque basado en la evidencia y en la participación activa de la comunidad juvenil.

sistema educativo, promover la equidad y mejorar la inserción laboral de la juventud, en un contexto marcado por constantes transformaciones sociales y tecnológicas.

Orientación vocacional y académica

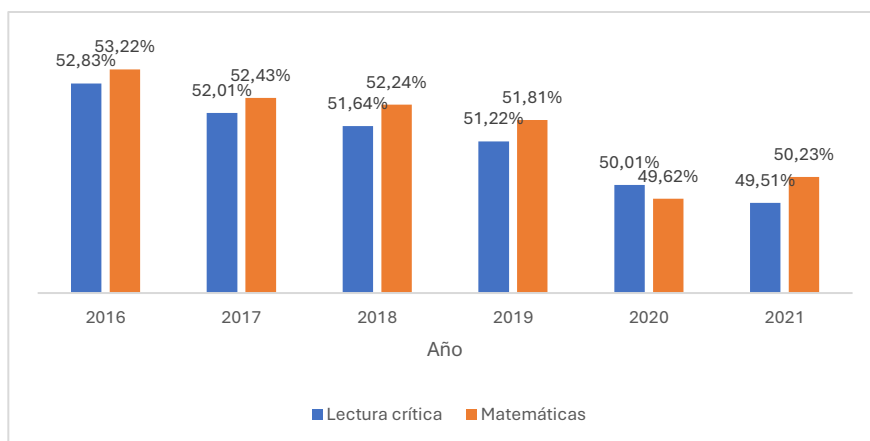
Consiste en los procesos de acompañamiento y asesoría que orientan a los jóvenes en la identificación de sus intereses, habilidades y aspiraciones, permitiéndoles tomar decisiones informadas sobre su futuro educativo y profesional. Esta orientación es crucial para alinear las opciones formativas con las demandas del mercado laboral y para fomentar un desarrollo integral.

Figura 7. Puntaje promedio Pruebas Saber 11 Zipaquirá



Fuente: elaboración propia con datos de Terridata (DNP, 2023b).

89. Puntaje promedio Pruebas Saber 11 Cundinamarca



Fuente: elaboración propia con datos de la Secretaría de Educación de Cundinamarca (2021).

Las figuras 6 y 7 presentan el puntaje promedio en las pruebas Saber 11 de lectura crítica y matemáticas para Zipaquirá y Cundinamarca entre 2016 y 2021. Aunque ambos territorios muestran una caída en el puntaje de lectura crítica durante el período analizado, la disminución es más acentuada en Cundinamarca. En 2019, Zipaquirá experimenta un leve repunte en lectura crítica, mientras que Cundinamarca continúa su tendencia a la baja.

En matemáticas, Zipaquirá presenta mayor estabilidad, con fluctuaciones mínimas, en contraste con Cundinamarca, que muestra variaciones más marcadas, incluyendo un descenso notable entre 2016 y 2017, seguido de un aumento hasta 2019 y una nueva disminución en los años posteriores. Este dato es importante si se tiene en cuenta que la decisión de continuar una carrera profesional y la institución donde se realizará también está mediada por el puntaje obtenido en estas pruebas.

En relación con la formación académica y las oportunidades educativas, las mesas de diálogo evidenciaron una preocupación generalizada entre los jóvenes por la insuficiencia de acompañamiento en su orientación vocacional. Los participantes enfatizaron que *“no hay educación de calidad”* y que el apoyo en la toma de decisiones sobre su futuro resulta limitado. En este sentido, expresiones como *“no hay acompañamiento docente”* y *“no hay procesos de orientación vocacional”* reflejan una percepción extendida de desatención en este ámbito.

Las entrevistas realizadas a actores clave en el diagnóstico constataron que, si bien algunos docentes de educación media intentan orientar a los jóvenes en su formación vocacional, *“se quedan como cortos a la hora del tema, a la hora de la realidad”* (comunicación personal, 7 de mayo de 2024). Esto sugiere una limitación en el acompañamiento vocacional dentro de las instituciones educativas.

Asimismo, Morales señala que, aunque eventos como las ferias universitarias permiten a los jóvenes conocer la oferta académica, resulta fundamental un acompañamiento más cercano. Su testimonio destaca que *“hace falta como profundizar [...] hace falta ese acompañamiento vocacional”* (comunicación personal, 7 de mayo de 2024), lo que indica que estas iniciativas, por sí solas, no son suficientes para orientar a los estudiantes en sus decisiones profesionales. En conjunto, estos testimonios evidencian la ausencia de un apoyo sistemático y la necesidad de actualizar y adaptar los canales de comunicación para hacerlos más accesibles y pertinentes para la juventud.

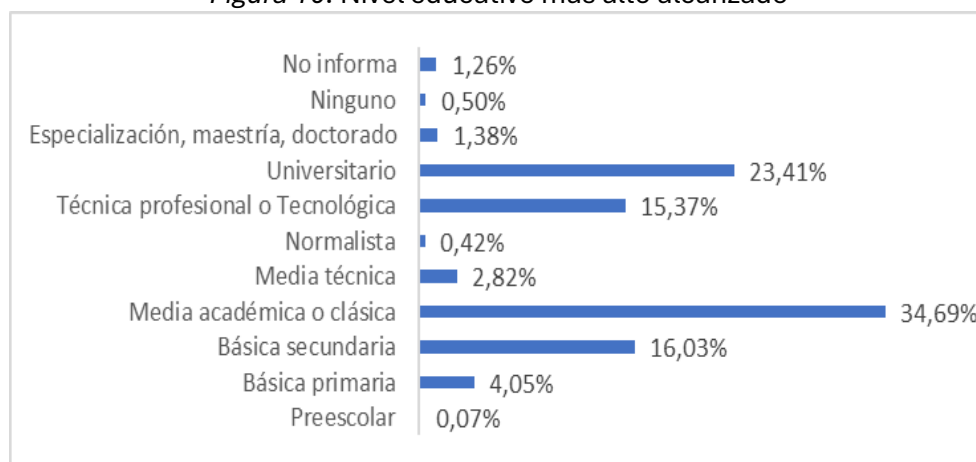
En síntesis, la comparación entre los hallazgos cuantitativos y cualitativos permite una comprensión más profunda de la orientación vocacional en Zipaquirá. Aunque los datos numéricos no abordan directamente este aspecto, la preparación académica en matemáticas y lectura crítica pueden relacionarse con la calidad de la orientación recibida; mientras las cifras reflejan una estabilidad relativa en el desempeño escolar, los testimonios evidencian una percepción generalizada de insuficiencia en el acompañamiento para la toma de decisiones educativas y profesionales.

Esta discrepancia sugiere que el problema no radica solo en la formación académica, sino en la falta de estrategias que vinculen de manera efectiva a los estudiantes con su futuro vocacional. Por ello, es fundamental fortalecer mecanismos de orientación vocacional y académica que, en lugar de limitarse a eventos aislados, se consoliden como un proceso continuo, adaptado a las necesidades y expectativas de las juventudes de Zipaquirá.

Promoción y acceso a la educación superior

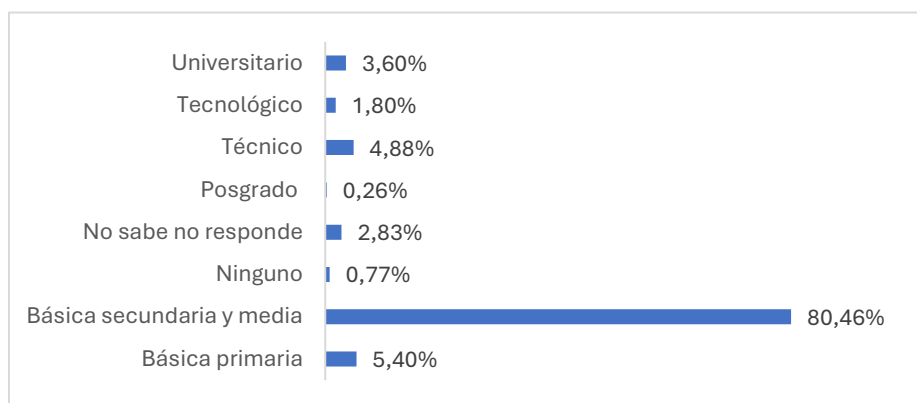
Se refiere a las estrategias y acciones dirigidas a facilitar el ingreso de los jóvenes a programas de formación universitaria, técnica o tecnológica. Esto incluye la difusión de información, la orientación adecuada, la implementación de becas y otros apoyos financieros, así como el fortalecimiento de la oferta educativa local para superar barreras culturales, geográficas y económicas.

Figura 10. Nivel educativo más alto alcanzado



Fuente: elaboración propia con datos del CNPV (DANE, 2018).

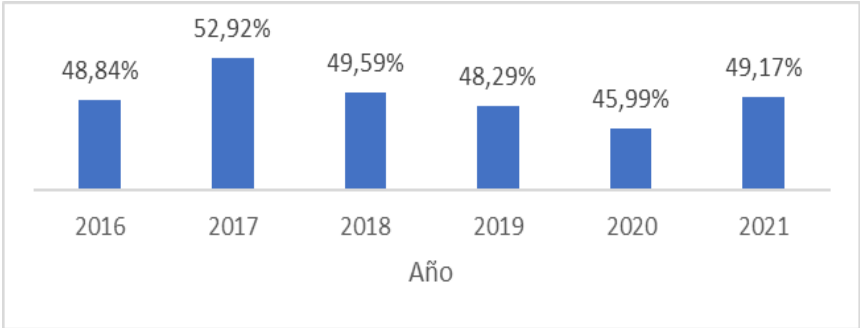
Figura 11. Nivel educativo más alto alcanzado por usted.



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

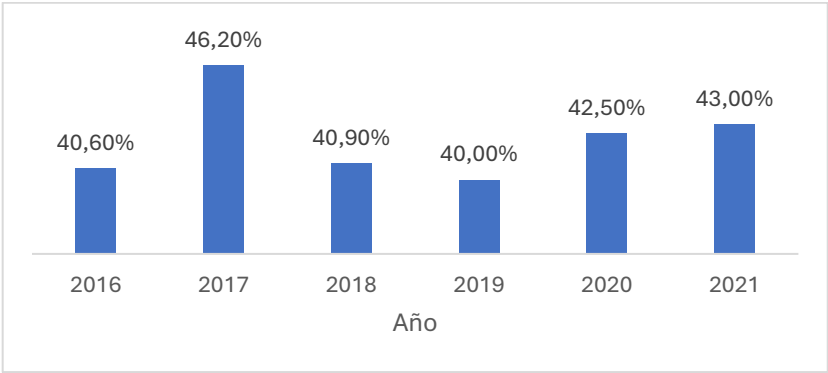
Las figuras 8 y 9 muestran que la mayoría de los jóvenes en Zipaquirá ha alcanzado educación media, lo que indica un buen acceso a la educación, mientras que pocos han accedido a niveles superiores. De los jóvenes encuestados, el 80,46% aún cursan secundaria o media, y solo 10,28% han avanzado a educación técnica, tecnológica o universitaria. Además, 5,40% jóvenes solo completaron primaria, el 0,77% no tuvieron educación formal y el 2,83% no respondieron. Estos datos evidencian barreras en la transición a la educación superior, destacando la necesidad de fortalecer estrategias de acceso y permanencia.

Figura 12. Tasa de tránsito inmediato a la educación superior Zipaquirá



Fuente: elaboración propia con datos de JUACO (CPJ, s.f.).

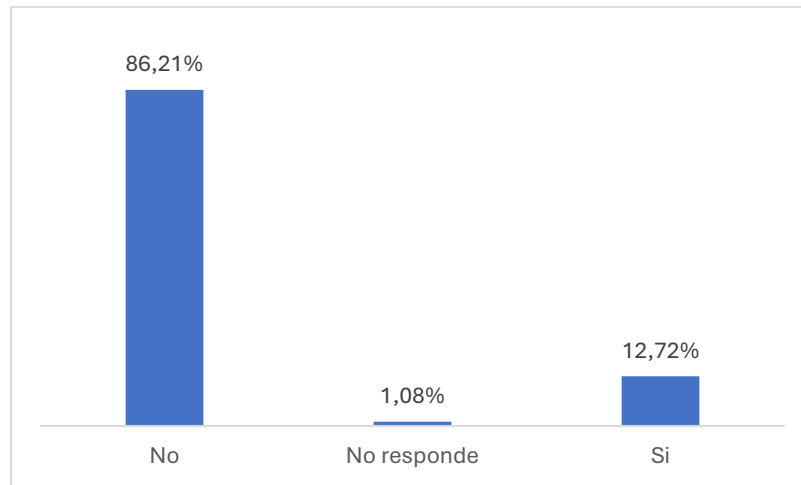
Figura 13. Tasa de tránsito inmediato a la educación superior Cundinamarca



Fuente: Elaboración propia con datos de la Gobernación de Cundinamarca (2022).

Las figuras 10 y 11 muestran la tasa de estudiantes que acceden a la educación superior inmediatamente después de graduarse de la educación media en Zipaquirá y Cundinamarca entre 2016 y 2021. Ambas regiones presentan fluctuaciones en esta tasa a lo largo del período mencionado; sin embargo, Zipaquirá mantiene un nivel ligeramente superior en comparación con Cundinamarca durante la mayor parte del tiempo analizado.

Figura 14. Vinculación a programa o fondo de educación superior



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

La figura anterior señala que el 86,21% de los jóvenes encuestados no están vinculados a programas o fondos de educación superior, mientras que solo el 12,72% han accedido a algún tipo de apoyo en este ámbito. Esto evidencia una baja cobertura de estas iniciativas en la población juvenil, lo que podría representar una barrera en la continuidad de su formación académica. Además, el 1,08% encuestados no respondieron a esta pregunta, lo que sugiere que este tema podría no ser ampliamente conocido o comprendido por todos los participantes.

Por su parte, las mesas de diálogo reflejan que la educación es una preocupación central para la juventud de Zipaquirá, expresada en términos como “*educación de calidad*”, “*falta de educación*” y “*oferta académica*”. Los participantes señalaron deficiencias en la cobertura y diversidad de la oferta educativa, lo que afecta su preparación para el futuro.

Esta percepción de formación insuficiente se refleja en frases como “*no hay educación de calidad*”, “*falta de conocimiento en ciencia*”, “*no hay clases de robótica*” y “*deficiencia de educación bilingüe*”, destacando carencias en áreas clave como ciencias, idiomas y tecnología. Ante este panorama, resulta evidente la necesidad de fortalecer la infraestructura educativa, actualizar los contenidos académicos e integrar metodologías innovadoras que respondan a las exigencias del mercado laboral y a un entorno globalizado.

Además, el acceso a la educación superior en Zipaquirá enfrenta desafíos relacionados con la difusión de oportunidades y la disponibilidad de instituciones educativas. Morales (comunicación personal, 7 de mayo de 2024) señala que en las zonas rurales persisten barreras culturales y una comunicación deficiente sobre

programas como la Política de Gratuidad o Renta Joven, lo que limita la asistencia de los jóvenes. Por ello, mejorar la información y ampliar la oferta educativa en el municipio podría reducir la necesidad de desplazamiento a otras ciudades.

Por otro lado, Guavita (comunicación personal, 7 de mayo de 2024) enfatiza la importancia de fortalecer los recursos existentes, como el Fondo de Educación Superior y los programas de alimentación y transporte, los cuales benefician a 750 estudiantes. En este contexto, garantizar la permanencia en el sistema educativo mediante apoyos institucionales resulta prioritario. Finalmente, los testimonios sugieren que el acceso y la permanencia en la educación superior requieren tanto la optimización de los programas actuales como una mayor diversificación de la oferta académica local.

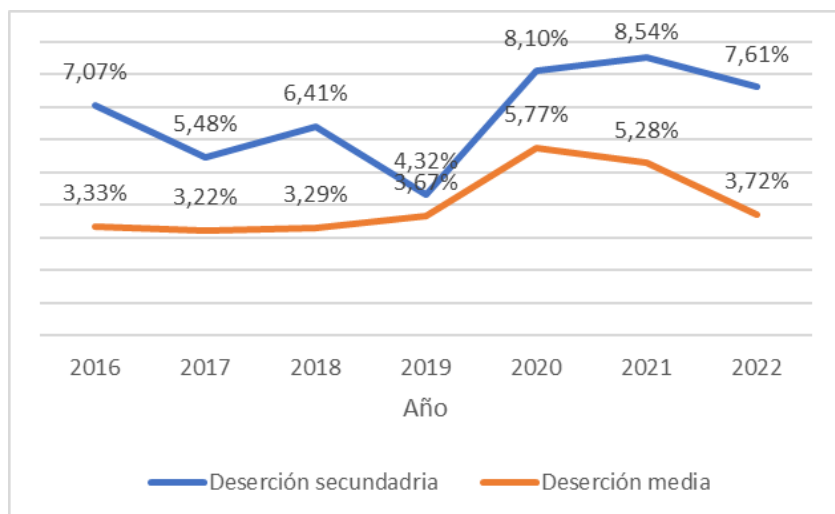
En resumen, los datos cuantitativos muestran que, aunque la mayoría de los jóvenes en Zipaquirá culmina la educación media, la transición a la educación superior sigue siendo limitada debido a la baja cobertura de programas de financiamiento; los hallazgos cualitativos refuerzan esta idea al señalar preocupaciones sobre la calidad y diversidad de la oferta académica. Más allá de las dificultades económicas, los testimonios evidencian deficiencias en la preparación académica, resaltando así la necesidad de mejorar la pertinencia de la formación.

Asimismo, los datos coinciden en que persisten barreras estructurales, como la falta de apoyo financiero y la escasa difusión de oportunidades; sin embargo, las entrevistas destacan obstáculos específicos en las zonas rurales, donde las dificultades de acceso y la desinformación agravan la situación. Esta divergencia subraya la importancia de enfoques diferenciados que permitan fortalecer la promoción y permanencia educativa.

Becas y ayudas financieras

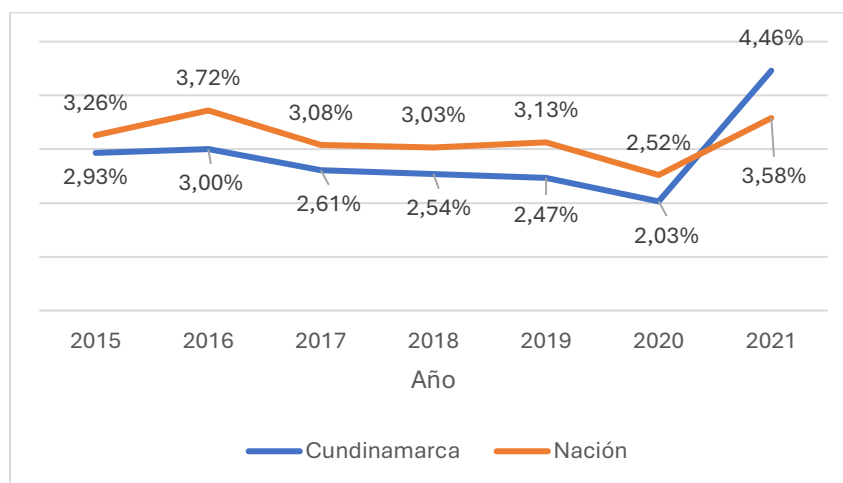
Se refiere a los mecanismos de apoyo económico que buscan reducir las barreras financieras para el acceso y la permanencia en la educación superior. Estas ayudas pueden incluir becas, subsidios para matrícula, transporte y alimentación, y otros incentivos económicos, fundamentales para garantizar la equidad en el acceso a oportunidades educativas.

Figura 15. Deserción intra anual del sector Zipaquirá



Fuente: elaboración propia con datos del MEN (2023).

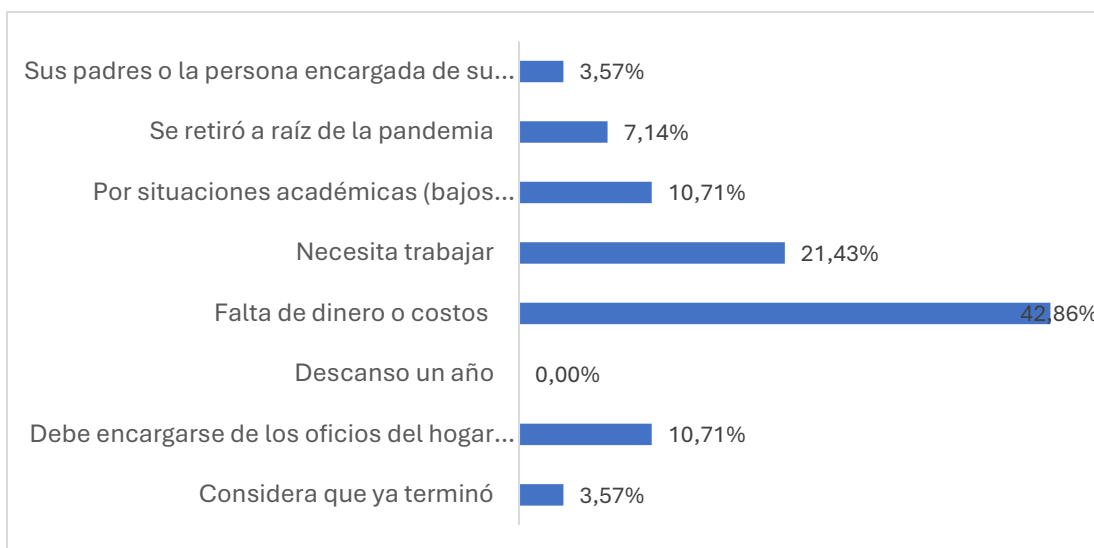
Figura 16. Deserción intra anual del sector Cundinamarca – Nación



Fuente: elaboración propia con datos de la Gobernación de Cundinamarca (2022).

Las figuras 13 y 14 ilustran la tasa de deserción intra anual en educación media en Zipaquirá y Cundinamarca - Nación entre 2015 y 2021. Ambas figuras revelan fluctuaciones en las tasas de deserción a lo largo de los años, sin mostrar una tendencia clara de aumento o disminución constante en ninguno de los dos casos. No obstante, a lo largo del período analizado Zipaquirá tiene tasas de deserción más altas en comparación con Cundinamarca y la Nación, especialmente en secundaria. El efecto de la pandemia fue más fuerte en Zipaquirá y la Nación, reflejado en los picos de 2020 y 2021.

Figura 17. Razón principal por la que no se encuentra estudiando



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

De acuerdo con la figura 15, la razón por la que algunos jóvenes no continúan sus estudios es la dificultad económica, mencionada por el 42,86% encuestados como el mayor obstáculo. Además, el 21,43% de los jóvenes señalaron la necesidad de trabajar, lo que evidencia cómo la inserción temprana en el mercado laboral afecta la continuidad educativa; otros factores incluyen responsabilidades en el hogar, dificultades académicas y el impacto de la pandemia. Estos hallazgos resaltan la importancia de fortalecer las becas y ayudas financieras para reducir la deserción.

Según lo expuesto en las mesas de diálogo, las barreras económicas y de infraestructura limitan el acceso de los jóvenes a la educación en Zipaquirá. Expresiones como “falta de ingresos económicos”, “no hay cobertura de programas académicos en Zipaquirá” y “poca oferta de carreras en el municipio” reflejan una preocupación generalizada sobre la insuficiencia de alternativas educativas locales.

Asimismo, la baja cantidad de universidades públicas presentes en el municipio (solo dos) y la limitada oferta académica reducen las oportunidades de formación, obligando a muchos jóvenes a buscar opciones fuera del municipio, lo que agrava las dificultades económicas. Sumado a esto, la insuficiencia de becas y subsidios restringe la continuidad educativa de quienes tienen menos recursos, limitando su desarrollo profesional. Estas condiciones evidencian la necesidad de fortalecer políticas que amplíen la cobertura y garanticen un acceso equitativo a la educación superior en Zipaquirá.

Por otro lado, las entrevistas revelan enfoques distintos sobre la promoción y acceso a la educación superior en Zipaquirá. W. Morales (comunicación personal, 7 de mayo

de 2024) reconoce la existencia de auxilios en transporte y alimentación a través del Fondo de Educación Superior (FES), aunque desconoce su operatividad actual. También menciona descuentos en universidades cercanas, pero sin precisar la disponibilidad de becas específicas. En contraste, W. Guavita (comunicación personal, 7 de mayo de 2024) ofrece una visión más estructurada, detallando que el FES proporciona subsidios de acceso, permanencia y transporte a jóvenes con buen rendimiento académico o en situación de vulnerabilidad.

Si bien ambos entrevistados coinciden en la relevancia de estas iniciativas, sus enfoques difieren. Morales enfatiza la necesidad de mejorar la difusión de información y ampliar las oportunidades locales, mientras que Guavita resalta la existencia de convenios y apoyos específicos, como la matrícula cero para víctimas del conflicto. Estas perspectivas sugieren que, aunque existen estrategias de financiamiento educativo, es crucial optimizar su divulgación y gestión para garantizar un mayor acceso y permanencia de los jóvenes en la educación superior.

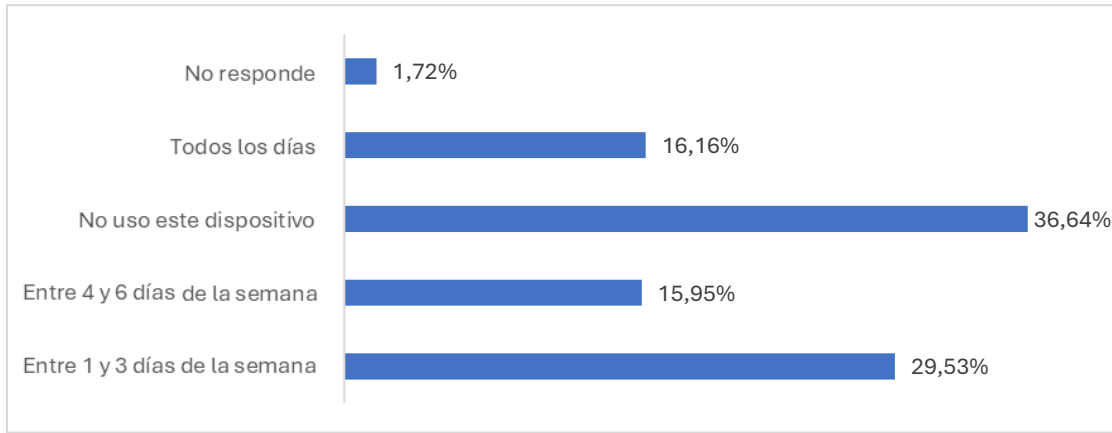
En definitiva, la comparación de los datos confirma que las becas y ayudas financieras son clave para reducir la deserción escolar; mientras los datos cuantitativos destacan la dificultad económica como la principal causa de abandono, los hallazgos cualitativos evidencian la falta de universidades públicas, la escasez de programas académicos y la insuficiencia de subsidios. Ambos enfoques coinciden en la necesidad de fortalecer los mecanismos de financiamiento para garantizar la continuidad educativa en Zipaquirá.

No obstante, persisten diferencias en la percepción sobre estos apoyos; mientras algunos entrevistados reconocen su existencia, otros destacan su escasa difusión y cobertura, evidenciando una brecha en el acceso a la información. Los datos cuantitativos muestran una mayor deserción en Zipaquirá frente a Cundinamarca, mientras los testimonios cualitativos señalan que las barreras económicas continúan afectando la permanencia educativa, lo que resalta la necesidad de optimizar la gestión y divulgación de estos programas para garantizar su acceso efectivo.

Acceso y conectividad tecnológica

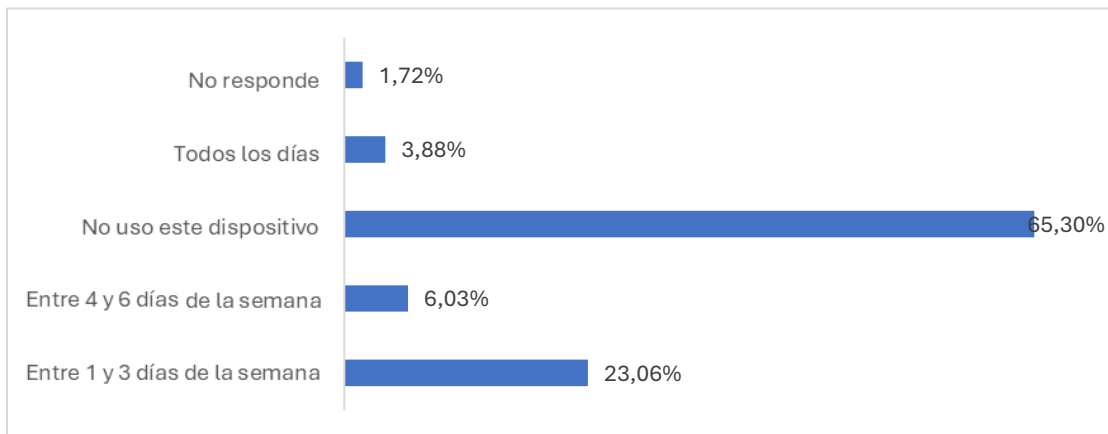
Implica la disponibilidad y calidad de los recursos tecnológicos y la infraestructura de conectividad (como el acceso a internet y dispositivos digitales) que permiten a los jóvenes participar activamente en la sociedad digital. Este tema aborda tanto la brecha digital entre áreas urbanas y rurales como la necesidad de equipamiento y capacitación en el uso de tecnologías de la información.

Figura 18. Uso de dispositivos: computador personal



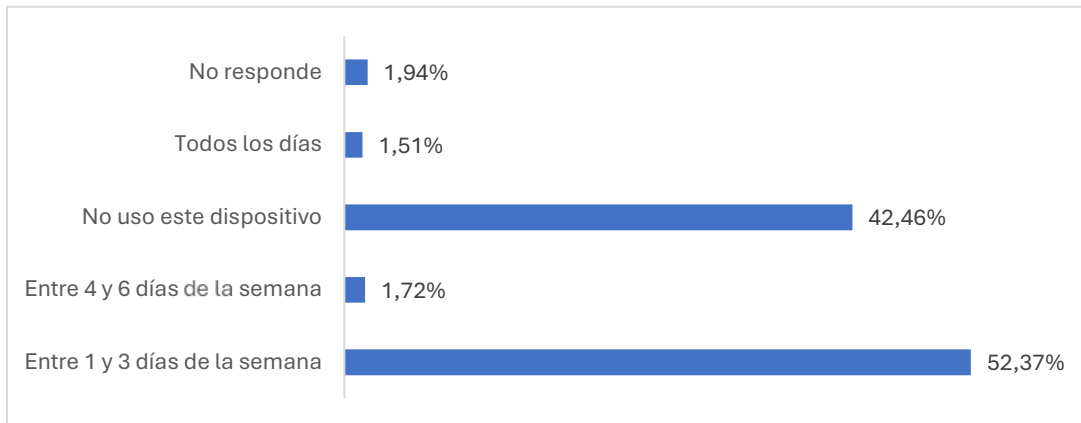
Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

Figura 19. Uso de dispositivos: computador familiar



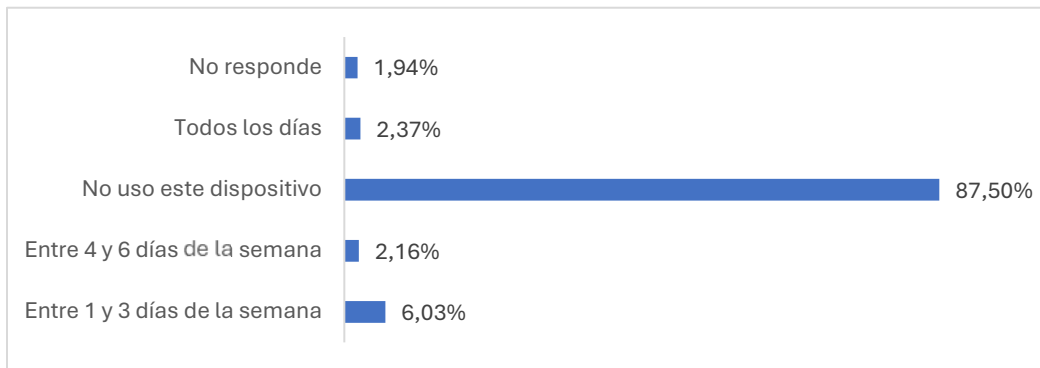
Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

Figura 20. Uso de dispositivos: computador institucional



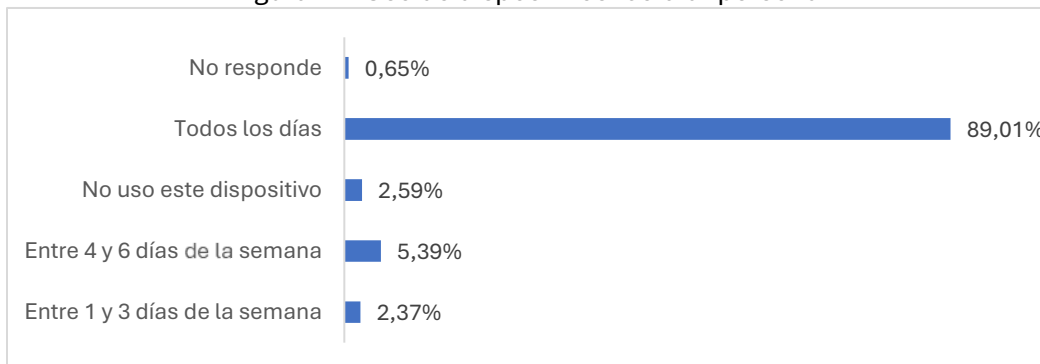
Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

Figura 21. Uso de dispositivos: tableta



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

Figura 22. Uso de dispositivos: celular personal

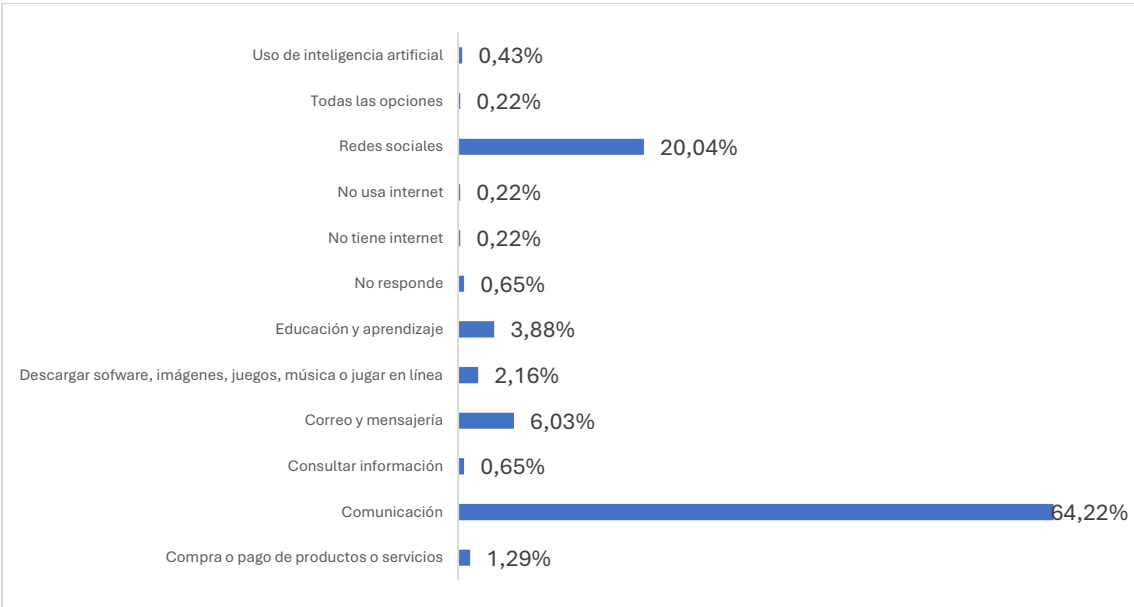


Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

Las gráficas 18 a la 22 reflejan la frecuencia de uso de dispositivos electrónicos entre los jóvenes del municipio, destacando que el celular personal es el más utilizado, con 89,01% encuestados que lo emplean diariamente y solo el 2,59% que no lo usan. En contraste, el computador personal es el segundo dispositivo más empleado, aunque el 36,64% de los jóvenes indicaron no recurrir a él. El computador familiar tiene una incidencia aún menor, con un 65,30% de jóvenes que señalaron no utilizarlo.

El computador institucional es usado entre 1 y 3 días por el 52,37% de los jóvenes, aunque un 42,46% reportaron no acceder a él. La tableta es el dispositivo menos empleado, con un 87,50% de jóvenes que afirmaron no hacer uso de ella. Estos resultados evidencian que, pese a la disponibilidad de diversas tecnologías, el celular sigue siendo el principal medio de acceso digital para esta población.

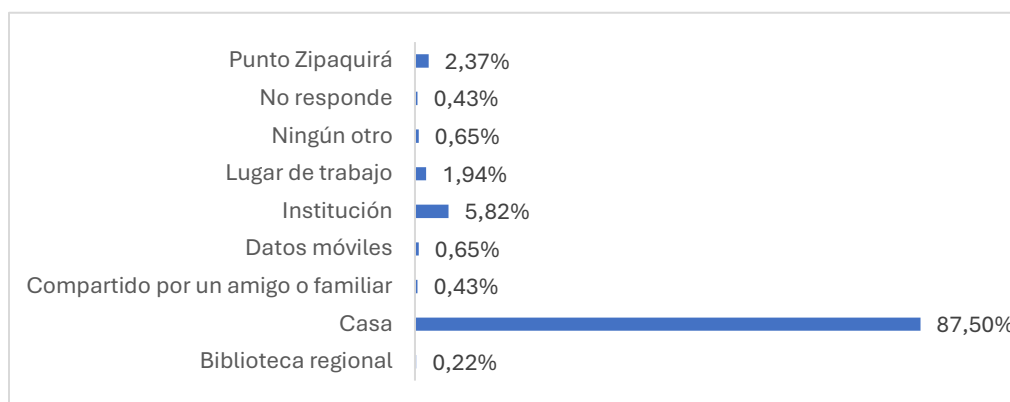
Figura 23. Actividades en las que usa internet



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

La figura 23 muestra que los jóvenes usan internet principalmente para comunicarse (64,22%) y redes sociales (20,04%), mientras que su uso educativo es limitado (3,88%). Actividades como la consulta de información (0,65%) y el uso de inteligencia artificial (0,43%) son menos frecuentes. Aunque la mayoría tiene acceso, su aprovechamiento para el aprendizaje sigue siendo marginal.

Figura 24. Lugares de acceso a internet



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

La figura 24 revela que el acceso a internet entre los jóvenes encuestados se da mayormente en el hogar (87,50%), mientras que opciones como instituciones educativas (5,82%) o espacios públicos (0,22%) son limitadas. La baja incidencia de datos móviles (0,65%) y conexiones compartidas (0,43%) indica una fuerte dependencia del acceso domiciliario, así como también, posibles limitaciones en la infraestructura digital disponible para la comunidad.

Los comentarios recogidos en las mesas de diálogo evidencian una preocupación generalizada por la falta de apoyo tecnológico en el municipio. Expresiones como “no hay recursos económicos destinados a proyectos tecnológicos” y “no hay educación en tecnología” reflejan la percepción de una infraestructura insuficiente y una escasa inversión en el desarrollo de competencias digitales, lo que limita el acceso a oportunidades formativas esenciales para la inserción de los jóvenes en un entorno cada vez más mediado por la tecnología.

En este sentido, la ausencia de programas educativos especializados, como clases de robótica, restringe la posibilidad de que los estudiantes adquieran conocimientos clave para la economía digital. Sin acceso adecuado a estas herramientas, la juventud enfrenta barreras que dificultan su competitividad en el mercado laboral, reduciendo sus opciones de desarrollo profesional en sectores de innovación y tecnología.

Por otro lado, las entrevistas reflejan que el acceso y la conectividad tecnológica en el municipio siguen siendo desafíos persistentes. Morales señala que, aunque se han implementado iniciativas como los puntos Vive Digital y capacitaciones en impresión 3D, estas resultan insuficientes debido a la falta de equipamiento adecuado y la limitada preparación de los profesionales en su uso, lo que restringe el impacto de las tecnologías en el ámbito educativo e impide su integración efectiva en los procesos de enseñanza y aprendizaje (comunicación personal, 7 de mayo del 2024).

De manera complementaria, Guavita enfatiza la brecha entre la educación urbana y rural, donde la conectividad sigue siendo una barrera a pesar de los programas de

apoyo. Además, destaca el desarrollo de un centro de tecnología e innovación como una estrategia para reducir estas desigualdades, aunque aún se encuentra en sus primeras fases (comunicación personal, 7 de mayo del 2024). En conjunto, ambos entrevistados coinciden en la necesidad de fortalecer la infraestructura y la capacitación docente, aunque con enfoques diferenciados sobre las estrategias para abordar estas problemáticas.

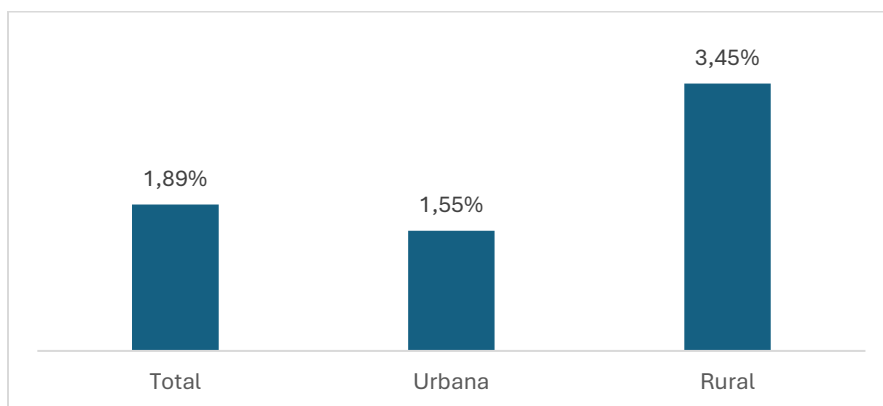
En síntesis, los resultados cuantitativos evidencian una alta dependencia de las juventudes del celular como principal medio de conexión y un acceso domiciliario predominante a internet; sin embargo, las mesas de diálogo y entrevistas revelan que estas herramientas no se aprovechan plenamente debido a deficiencias en infraestructura y formación digital. Aunque existe acceso, su integración en los procesos de aprendizaje sigue siendo insuficiente, lo que resalta la necesidad de estrategias que potencien su uso con fines educativos.

Por otro lado, los hallazgos coinciden en la importancia de fortalecer la infraestructura tecnológica y la capacitación en competencias digitales; no obstante, difieren en las soluciones propuestas. Mientras que las entrevistas destacan la creación de centros de innovación, las mesas de diálogo enfatizan la falta de inversión pública en educación tecnológica. En definitiva, abordar esta problemática requiere un enfoque integral que combine mejoras en equipamiento con programas educativos sostenibles y adaptados a las necesidades locales.

Articulación entre educación y el sector productivo

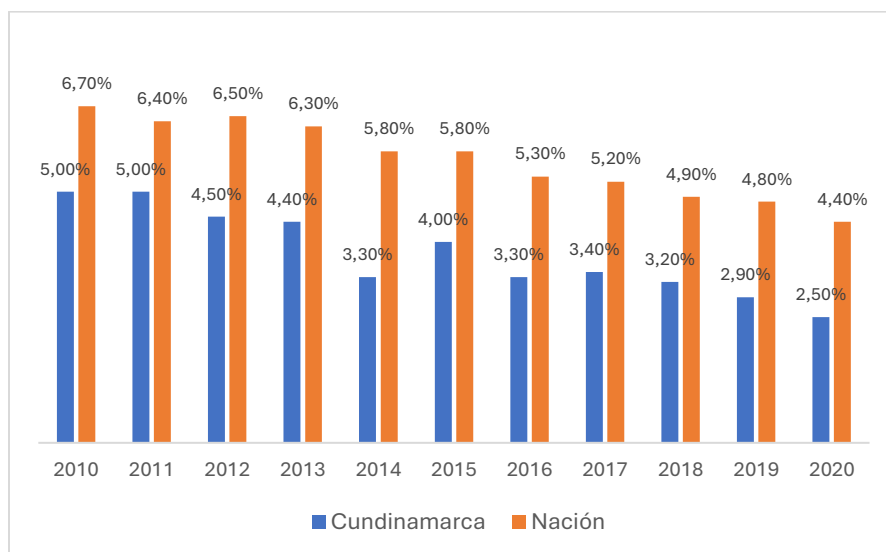
Hace referencia a la coordinación y vinculación entre los procesos formativos y las necesidades del mercado laboral. Este tema abarca la implementación de prácticas profesionales, alianzas estratégicas con empresas, y la adecuación de los contenidos educativos para responder a las competencias requeridas en el sector productivo, con el fin de mejorar la empleabilidad y fomentar el desarrollo económico local.

Figura 25. Tasa de analfabetismo población de más de 15 años Zipaquirá



Fuente: elaboración propia con datos de Terridata (DNP, 2023b).

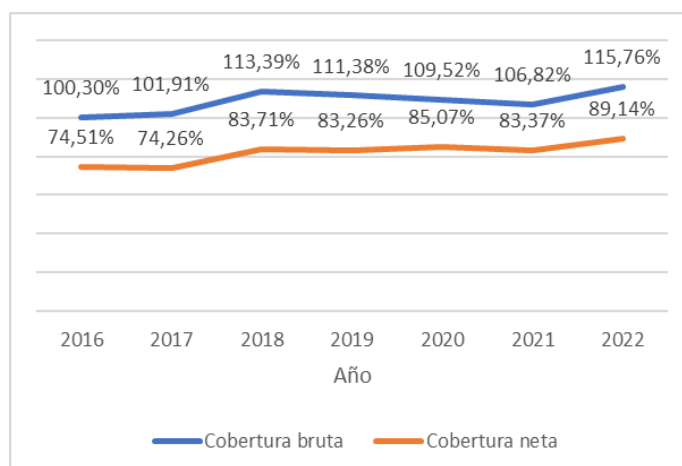
Figura 26. Porcentaje de analfabetismo de 15 años y más en Cundinamarca



Fuente: elaboración propia con datos de la Gobernación de Cundinamarca (2022).

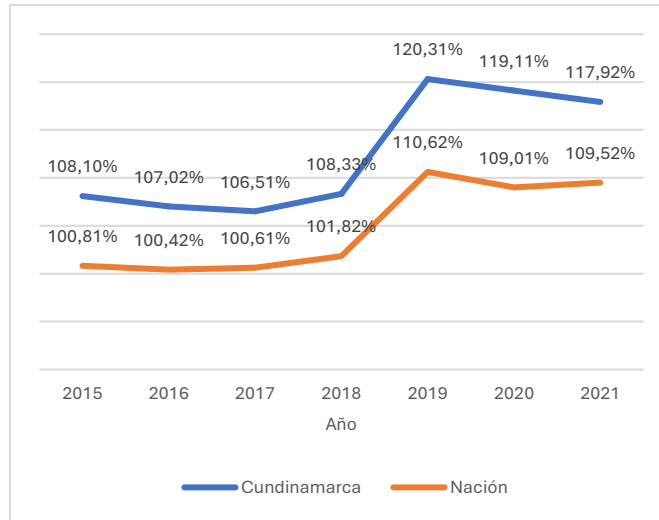
El análisis de las gráficas evidencia que la tasa de analfabetismo en Zipaquirá (figura 25) presenta una marcada desigualdad entre zonas urbanas y rurales, lo que dificulta su articulación con el sector productivo. Cundinamarca (figura 26) ha reducido el analfabetismo por encima de la tendencia nacional, aunque aún enfrenta desafíos para alcanzar niveles óptimos. La comparación refleja avances en políticas educativas, pero resalta la necesidad de fortalecer estrategias que garanticen equidad en el acceso a la educación y su vinculación con el mercado laboral.

Figura 27. Cobertura en educación secundaria Zipaquirá



Fuente: elaboración propia con datos del MEN (2023)

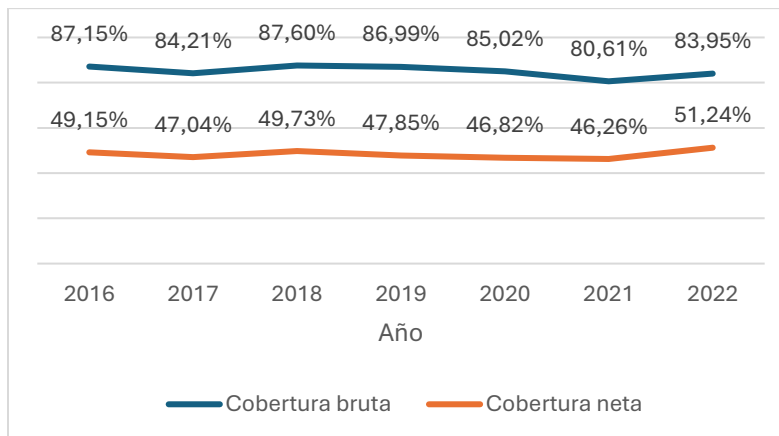
Figura 28. Cobertura en educación secundaria Cundinamarca



Fuente: elaboración propia con datos de la Gobernación de Cundinamarca (2022).

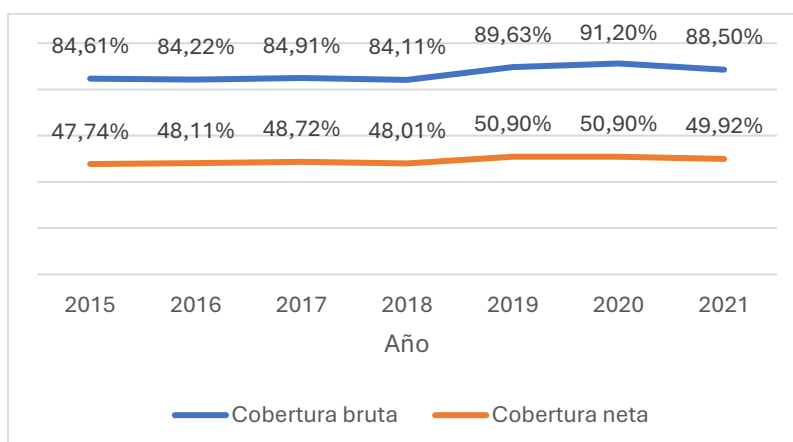
El análisis de las figuras 27 y 28 evidencia avances en cobertura educativa, con mejoras en inclusión y acceso en Zipaquirá, Cundinamarca y a nivel nacional. Sin embargo, las fluctuaciones, especialmente tras la pandemia, reflejan desafíos en permanencia estudiantil. Aunque la tendencia general es positiva, es crucial seguir monitoreando estos indicadores para fortalecer la articulación entre educación y sector productivo.

Figura 29. Cobertura en educación media Zipaquirá



Fuente: elaboración propia con datos del MEN (2023).

Figura 30. Cobertura en educación media Cundinamarca



Fuente: elaboración propia con datos de la Gobernación de Cundinamarca (2022).

En las figuras 29 y 30 presentan la cobertura bruta y neta en educación media en Zipaquirá y en Cundinamarca entre 2015 y 2021. Se observa una tendencia general al alza en la cobertura, ya que tanto Zipaquirá como Cundinamarca muestran un ligero incremento en estos indicadores durante el periodo mencionado. Sin embargo, Zipaquirá mantiene consistentemente una mayor cobertura bruta y neta en educación media en comparación al escenario departamental.

Las perspectivas recogidas en las mesas de diálogo evidenciaron que las desigualdades económicas y geográficas en Zipaquirá afectan la articulación entre la educación y el sector productivo. La falta de transporte y la lejanía de las instituciones educativas dificultan la permanencia escolar, especialmente en zonas rurales, lo que limita el acceso a oportunidades de formación técnica y profesional. Esta situación se refleja en testimonios como “*desigualdad económica, transporte, alimentación, vivienda y acceso a recursos de tecnología*” y “*largas distancias hacia las instituciones de educación*”, que destacan las barreras estructurales que enfrentan los jóvenes.

A su vez, la brecha en el acceso a recursos tecnológicos y bibliotecas restringe el desarrollo de competencias necesarias para el mercado laboral, profundizando la inequidad entre sectores urbanos y rurales. Estas limitaciones reducen las posibilidades de inserción en el sector productivo, lo que evidencia la necesidad de estrategias que garanticen condiciones equitativas para la formación y empleabilidad de la juventud en el municipio.

Por otro lado, las entrevistas reflejan una desconexión entre la educación y el sector productivo en Zipaquirá, lo que restringe las oportunidades laborales y propicia la migración de talento. Morales (comunicación personal, 7 de mayo de 2024) enfatiza que “*la falta de oportunidad laboral del municipio es altísima*” y que “*las empresas priorizan personal operativo*”, limitando el acceso a empleos cualificados. Además, señala que la oferta educativa no se adapta a los cambios del mercado, donde “*la*

tecnología poco a poco viene cubriendo estos puestos”, generando un desajuste en las competencias profesionales.

En esta misma línea, Guavita (comunicación personal, 7 de mayo de 2024) subraya la ausencia de *“seguimiento ya de esa ubicación laboral”*, lo que impide conocer el destino de los graduados. También destaca la necesidad de un *“observatorio académico y un observatorio laboral”* para alinear la formación con el mercado. Asimismo, la falta de incentivos en las prácticas y pasantías, al no ser remuneradas, desmotiva a los jóvenes a permanecer en el municipio, afectando su desarrollo profesional y la integración de innovaciones en el entorno local.

En resumen, el análisis de los datos cuantitativos y cualitativos muestra avances en cobertura educativa y reducción del analfabetismo; sin embargo, persisten desigualdades que afectan la inserción laboral. Mientras las estadísticas reflejan mejoras, las mesas de diálogo evidencian que la falta de transporte y acceso a tecnología limita la formación de los jóvenes, lo que restringe su acceso al sector productivo.

Asimismo, las entrevistas destacan una desconexión entre la oferta educativa y las necesidades del mercado. La falta de seguimiento a los egresados y la escasez de empleos calificados obstaculizan la vinculación laboral, lo que subraya la necesidad de estrategias que fortalezcan la articulación entre educación y empleo.

Conclusiones y recomendaciones de la línea

El análisis de esta línea ha evidenciado avances en cobertura educativa y acceso a la tecnología en Zipaquirá; sin embargo, persisten desafíos estructurales que afectan la equidad y calidad en la formación de los jóvenes. La tasa de tránsito inmediato a la educación superior sigue siendo baja y la oferta académica local es limitada, lo que obliga a los estudiantes a desplazarse a otras ciudades. Aunque existen programas de financiamiento, su cobertura resulta insuficiente y la falta de difusión impide que lleguen a toda la población estudiantil, especialmente en sectores rurales.

La orientación vocacional sigue siendo deficiente, lo que impacta la toma de decisiones académicas y laborales de los jóvenes; los testimonios recabados en entrevistas y mesas de diálogo coinciden en que el acompañamiento es escaso y no responde a sus necesidades. Además, la articulación entre las instituciones educativas y el sector productivo es limitada, restringiendo el acceso a experiencias prácticas y empleos calificados. La ausencia de pasantías remuneradas y el escaso seguimiento a los egresados acentúan la desconexión entre la formación y el mercado laboral, lo que incentiva la migración de talento fuera del municipio.

En cuanto a la conectividad tecnológica, se identificó una brecha digital significativa entre zonas urbanas y rurales; si bien la mayoría de los jóvenes accede a internet mediante dispositivos móviles, su uso está orientado principalmente al

entretenimiento, lo que evidencia una baja integración de las herramientas digitales en el aprendizaje. La infraestructura tecnológica en instituciones educativas es insuficiente y la falta de capacitación en competencias digitales limita el aprovechamiento de la tecnología para fortalecer la formación académica y mejorar la empleabilidad.

Finalmente, los hallazgos resaltan la urgencia de implementar estrategias integrales que fortalezcan la orientación vocacional, amplíen la oferta educativa local, optimicen los programas de financiamiento y reduzcan la brecha digital; además, es esencial mejorar la articulación entre el sistema educativo y el sector productivo para garantizar una educación pertinente y accesible. La consolidación de políticas públicas enfocadas en estas áreas será clave para potenciar el desarrollo juvenil y su impacto en el progreso del municipio.

El análisis ha permitido identificar desafíos clave para la juventud de Zipaquirá. A partir del análisis de fuentes oficiales, encuestas, mesas de diálogo y entrevistas, se han establecido recomendaciones orientadas a fortalecer la orientación vocacional, el acceso a la educación superior, la conectividad tecnológica, las ayudas financieras y la articulación entre el sector educativo y el mercado laboral.

Es fundamental fortalecer la orientación vocacional mediante estrategias integradas en el currículo escolar; se recomienda capacitar a los docentes en metodologías de acompañamiento vocacional y establecer espacios permanentes de asesoría, donde los jóvenes exploren sus intereses con apoyo profesional. Además, es clave actualizar los recursos informativos sobre oferta educativa y mercado laboral mediante plataformas digitales y estrategias interactivas que faciliten su acceso.

Se sugiere ampliar la articulación entre instituciones educativas, sector productivo y educación superior a través de mentorías, pasantías y ferias vocacionales con enfoque práctico. Estas iniciativas deben diseñarse con base en las necesidades expresadas por los jóvenes, garantizando que la orientación vocacional no se limite a eventos ocasionales, sino que sea un proceso continuo y pertinente para su desarrollo personal y profesional.

Para mejorar el acceso y la permanencia en la educación superior, es esencial fortalecer la difusión de oportunidades académicas y de financiamiento, especialmente en zonas rurales. Se recomienda implementar estrategias de orientación vocacional y académica desde la educación media, con énfasis en programas de becas, créditos educativos y matrícula cero. Asimismo, ampliar la oferta educativa local con programas técnicos y tecnológicos alineados con las necesidades del sector productivo contribuiría a reducir la necesidad de desplazamiento a otras ciudades.

Es clave optimizar los apoyos institucionales existentes, como el Fondo de Educación Superior, programas de alimentación y transporte, garantizando su cobertura y continuidad; también es necesario actualizar los contenidos académicos para mejorar

la preparación de los estudiantes en áreas clave como ciencias, tecnología e idiomas. Finalmente, fortalecer la articulación entre el sector educativo y el mercado laboral permitirá generar oportunidades de inserción laboral temprana y mejorar las perspectivas de movilidad social de los jóvenes.

Para reducir las barreras económicas en el acceso y permanencia en la educación superior, se recomienda fortalecer los programas de becas y subsidios. Es fundamental ampliar la cobertura del Fondo de Educación Superior (FES), priorizando a jóvenes en situación de vulnerabilidad con buen rendimiento académico. Asimismo, mejorar la difusión de estos programas mediante estrategias accesibles, como campañas en redes sociales, charlas informativas en colegios y alianzas con entidades educativas, contribuiría a reducir la deserción.

Además, es clave evaluar la viabilidad de ampliar la oferta académica en el municipio mediante la instalación de sedes universitarias o programas virtuales con apoyo financiero; también se sugiere fortalecer el acompañamiento a los estudiantes beneficiarios, asegurando que los subsidios no solo cubran el acceso inicial, sino que garanticen la permanencia hasta la finalización de sus estudios. Finalmente, la implementación de mecanismos de monitoreo permitirá ajustar las políticas de financiamiento en función de las necesidades reales de los jóvenes.

Para reducir la brecha digital, se recomienda fortalecer la infraestructura tecnológica mediante la dotación de equipos en instituciones educativas y la expansión de la conectividad en zonas rurales. También es clave implementar programas de capacitación en competencias digitales dirigidos a estudiantes y docentes, asegurando que las herramientas tecnológicas sean aprovechadas para el aprendizaje y el desarrollo de habilidades clave para la economía digital.

Asimismo, se sugiere fomentar alianzas público-privadas para garantizar inversión sostenida en tecnología educativa y facilitar el acceso a dispositivos mediante subsidios o préstamos estudiantiles; la creación de centros de innovación y espacios de formación tecnológica contribuirá a cerrar la brecha entre las oportunidades urbanas y rurales, promoviendo la inclusión digital. Finalmente, fortalecer las estrategias de alfabetización digital incentivará el uso educativo de internet y reducirá su enfoque limitado al entretenimiento y la comunicación.

Para fortalecer la articulación entre educación y sector productivo, es fundamental establecer alianzas estratégicas con empresas locales y regionales que faciliten la implementación de prácticas remuneradas y programas de formación dual. Además, se recomienda la creación de un observatorio académico y laboral que permita realizar seguimiento a los egresados y evaluar la pertinencia de la oferta educativa frente a las demandas del mercado, reduciendo la migración de talento y mejorando la inserción laboral de los jóvenes.

Es necesario garantizar condiciones equitativas para la formación y empleabilidad mediante el fortalecimiento de la infraestructura educativa y el acceso a recursos

tecnológicos, especialmente en zonas rurales; se sugiere la implementación de políticas que reduzcan las barreras económicas y geográficas, como subsidios de transporte y conectividad. Paralelamente, la actualización curricular en áreas estratégicas incorporando competencias digitales y habilidades para la innovación permitirá responder a los cambios del mercado y ampliar las oportunidades de empleo en el municipio. Finalmente, de acuerdo con el profesor Fabián Acosta Sánchez director del Objun es importante considerar que:

“Las políticas educativas deben ir más allá de la cobertura, retención y migración, incorporando el reconocimiento de la educación como una experiencia generacional clave. Se recomienda diseñar estrategias que consideren el impacto de la vida escolar en la salud mental, la presión académica y la influencia del “adultocentrismo” en la trayectoria educativa” (Evento de socialización de resultados, 10 de octubre de 2024).

Para ello, se sugiere la implementación de programas de acompañamiento psicosocial, mecanismos de participación juvenil en la formulación de políticas y la creación de líneas base que permitan evaluar el impacto de estas dinámicas en la formación y bienestar de los estudiantes.

OCUPACIÓN, CAPACIDADES LABORALES Y EMPRENDIMIENTO

El empleo joven y el emprendimiento son aspectos clave para el desarrollo económico y social de Zipaquirá, pero los jóvenes enfrentan múltiples barreras para su inserción laboral y la creación de negocios sostenibles. La estructura económica del municipio, con una fuerte concentración en el sector terciario, limita la diversidad de oportunidades y expone a los trabajadores a condiciones de estacionalidad y precariedad. Además, la falta de experiencia, la desconexión entre la educación y las demandas del mercado y las dificultades para acceder a financiamiento dificultan tanto la búsqueda de empleo como el impulso de iniciativas emprendedoras.

Este documento analiza la situación del empleo joven y el emprendimiento desde tres perspectivas complementarias. En primer lugar, se presenta un diagnóstico basado en información secundaria, que permite comprender las características del mercado laboral y los sectores productivos de la región. Luego, se presentan los hallazgos de una encuesta aplicada a jóvenes de Zipaquirá, proporcionando un panorama cuantitativo sobre su situación laboral, sus estrategias de búsqueda de empleo y su participación en el emprendimiento. Finalmente, se examinan las problemáticas expresadas por los jóvenes en los diálogos de juventud, donde han manifestado su preocupación por la falta de oportunidades, la exigencia de experiencia previa y las dificultades para emprender.

A partir de estos análisis, se plantean recomendaciones y estrategias para mejorar la empleabilidad joven y fortalecer el ecosistema emprendedor en el municipio. Se abordan propuestas relacionadas con la capacitación, la orientación vocacional, el acceso a financiamiento y el fomento de políticas públicas que promuevan un entorno laboral más inclusivo y sostenible. De este modo, el documento busca contribuir a la generación de oportunidades que permitan a los jóvenes acceder a empleos de calidad y desarrollar emprendimientos viables a largo plazo.

El documento busca proporcionar un diagnóstico de esta problemática y resaltar la importancia de diseñar políticas públicas y estrategias de apoyo que fortalezcan la empleabilidad de los jóvenes y el ecosistema emprendedor en el municipio de Zipaquirá.

hacia el sector primario pueden enfrentarse a problemas de estacionalidad del empleo y bajos salarios. Debido a la naturaleza físicamente exigente y menos tecnológica de muchos trabajos en este sector, también puede haber un desinterés por parte de los jóvenes, quienes podrían aspirar a empleos menos arduos y mejor remunerados. La falta de innovación y modernización en este sector puede limitar las oportunidades para los jóvenes que buscan empleo, resultando en una migración hacia áreas urbanas en busca de mejores oportunidades.

Sector Secundario: Este sector está relacionado con la manufactura y la industria. Aunque puede ofrecer mejores oportunidades de empleo y salarios más altos en comparación con el sector primario, los jóvenes pueden enfrentar barreras significativas, como la falta de habilidades técnicas específicas requeridas por las industrias modernas. El sector secundario puede ser también altamente susceptible a los cambios económicos globales, lo que afecta la estabilidad del empleo. Además, la automatización y la introducción de tecnologías avanzadas pueden desplazar los trabajos tradicionales, creando un vacío para aquellos sin la capacitación adecuada para operar nuevas maquinarias o sistemas.

Sector Terciario: Este sector, que incluye servicios como educación, salud, comercio y tecnología de la información, es donde generalmente se concentran las mayores oportunidades de empleo para los jóvenes. Sin embargo, aquí también emergen problemas como la sobre educación y el subempleo. Muchos jóvenes pueden encontrar que, a pesar de tener una educación superior, los empleos disponibles no coinciden con su nivel de calificación o no cumplen con sus expectativas de carrera y remuneración. Esto puede llevar a un ciclo frustrante de trabajos temporales o a tiempo parcial que no ofrecen seguridad laboral ni progresión de carrera.

El mercado laboral de un municipio está influenciado por varios factores, incluyendo la base industrial, la disponibilidad de empleo, las cualificaciones laborales requeridas y la demografía de la población activa. Estos elementos determinan las oportunidades y barreras que los jóvenes enfrentan al buscar empleo. Por ejemplo, un municipio con una economía predominantemente agrícola podría ofrecer pocas oportunidades para jóvenes con formación en tecnología. Además, la estructura económica, que comprende el tipo de industrias dominantes, el tamaño y tipo de empresas, y la interacción entre diferentes sectores económicos, también afecta directamente la calidad y cantidad de empleos disponibles.

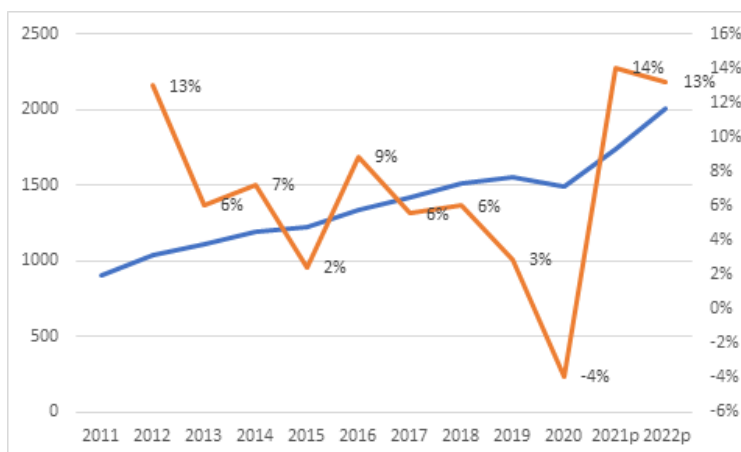
Los jóvenes enfrentan múltiples desafíos en el mercado laboral, destacándose principalmente el desajuste de habilidades. Este problema se manifiesta cuando las habilidades adquiridas por los jóvenes a través de su formación educativa no coinciden con las demandas del mercado laboral, lo que a menudo resulta en sobre educación o subcalificación y, por consiguiente, en subempleo o desempleo. Además, la falta de experiencia laboral constituye una barrera significativa, pues muchos empleadores prefieren candidatos que ya hayan demostrado sus capacidades en entornos laborales reales. Este requisito se convierte en un ciclo difícil de romper para quienes están recién graduados o carecen de oportunidades para adquirir experiencia

inicial. A esto se suma la escasez de oportunidades laborales en algunas regiones, donde la alta competencia por empleos limitados complica aún más la inserción laboral de los jóvenes.

En el ámbito del emprendimiento, los jóvenes también se encuentran con obstáculos significativos. El acceso a capital es uno de los más desafiantes, ya que las instituciones financieras a menudo son reticentes a otorgar préstamos a aquellos sin un historial crediticio establecido o sin garantías suficientes. Otro reto es la falta de mentoría y redes de apoyo, que son cruciales para el éxito empresarial. Los mentores proporcionan no solo guía y consejo, sino también accesos a redes esenciales que pueden ofrecer recursos valiosos y conexiones con clientes potenciales. Además, los jóvenes emprendedores frecuentemente enfrentan barreras regulatorias y burocráticas que complican la gestión y el crecimiento de nuevos negocios, especialmente en ambientes con alta burocracia o corrupción.

Estos desafíos ilustran la complejidad de los problemas que enfrentan los jóvenes al intentar integrarse en el mercado laboral o al lanzar sus propias iniciativas empresariales. La superación de estos obstáculos requiere no solo esfuerzos individuales, sino también el apoyo de políticas públicas, programas educativos y estructuras de apoyo al emprendimiento que puedan facilitar este proceso tanto para el empleo como para la creación de nuevas empresas.

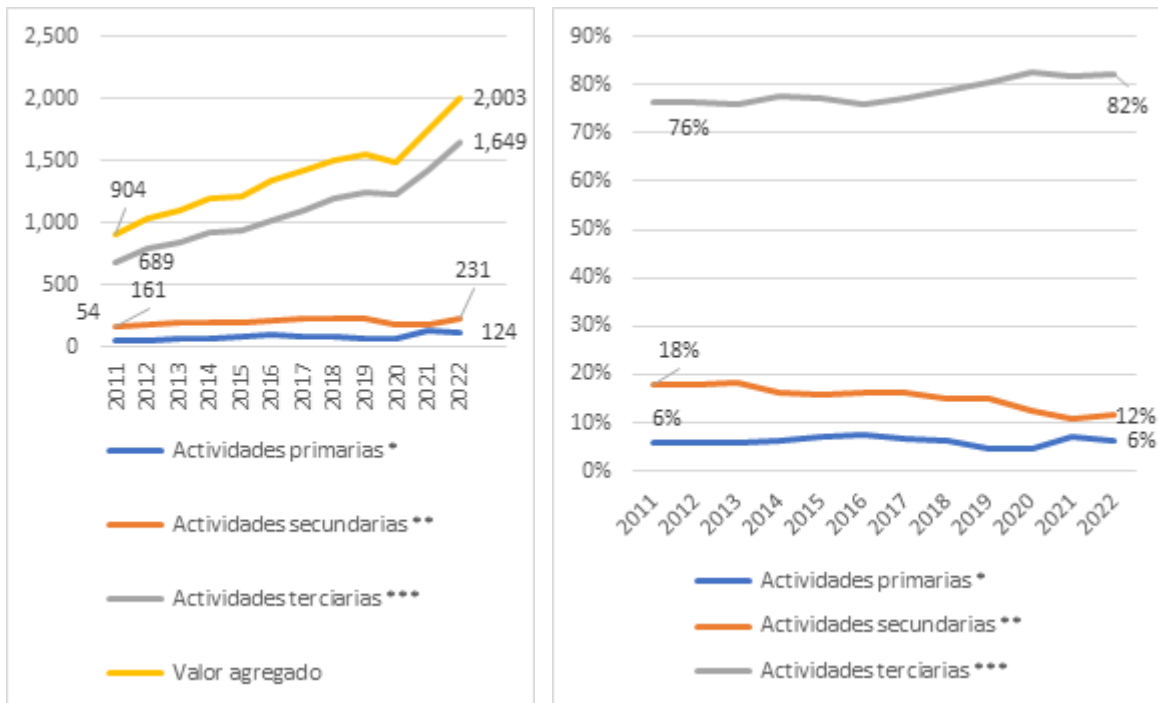
Figura 32. Valor agregado municipal



Fuente: elaboración propia con datos de DANE

El municipio de Zipaquirá viene presentando un crecimiento del valor agregado sostenido, es decir, que en términos económicos el municipio ha tenido un buen desempeño económico teniendo buenas tasas de crecimiento que le permitieron lograr incrementar de manera constante su valor agregado.

Figura 33. Valor agregado por sectores del municipio de Zipaquirá(izquierda) / Porcentaje de participación de los sectores económicos (derecha)



Fuente: elaboración propia con datos de DANE

En la figura del valor agregado del municipio de Zipaquirá encontramos que desde el año 2011 vienen creciendo de manera constante el sector terciario en Zipaquirá pasando de los 688 miles de millones a 1649 miles de millones, esto evidencia el crecimiento del sector terciario ya que su participación paso del 76% del total a representar un 82% del total de la participación. En el mismo sentido paso con las actividades secundarias y primarias ambas crecieron en el valor del tiempo. Pero solo la actividad secundaria cedió terreno en la participación por el fuerte crecimiento del sector terciario, ya que paso de representar 18% en el 2011 a tan solo valer el 12% en el 2022.

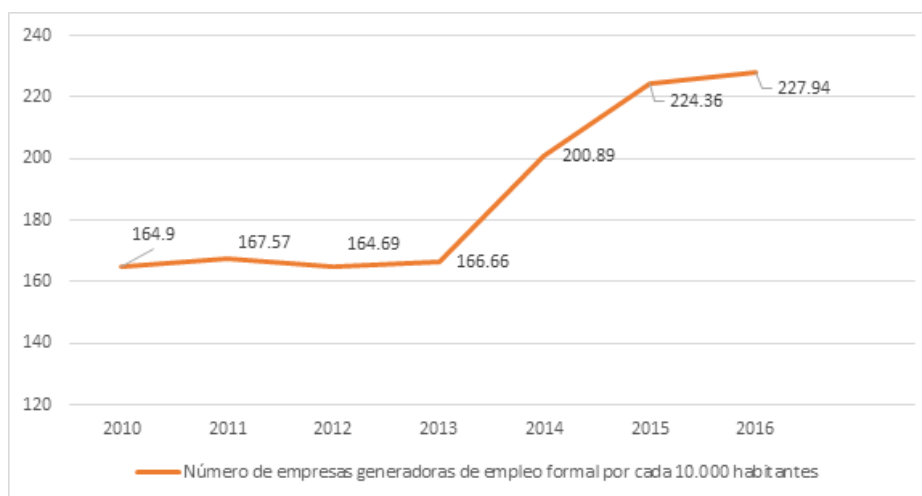
Esta situación del mercado acarrea varias complicaciones inherentes a la generación de empleo para jóvenes, que, en economías predominantemente terciarias, particularmente en contextos de pequeña escala con cierto enfoque en atractivos turísticos como es el caso de Zipaquirá, requieren un análisis detallado. Una de las principales preocupaciones radica en la estacionalidad del empleo, característica del sector turístico. Este fenómeno conlleva a un marcado incremento en la disponibilidad laboral durante los periodos pico, seguido por una notable disminución en la temporada baja, generando así una falta de estabilidad laboral y seguridad económica para los jóvenes.

La concentración en el sector terciario limita la diversidad de roles laborales disponibles, lo cual plantea un desafío significativo para aquellos jóvenes que aspiran

a desarrollar habilidades técnicas o industriales, áreas menos desarrolladas en dichas economías. Asimismo, la competencia en empleos de bajo nivel de habilidad y remuneración, como aquellos en la hospitalidad y el comercio minorista, podría disuadir a los jóvenes de buscar o aceptar estos roles, dado que estos no siempre ofrecen perspectivas de crecimiento profesional o salarios atractivos.

Es crucial también considerar la necesidad de habilidades específicas en el sector terciario, como la competencia lingüística y habilidades interpersonales, que pueden representar una barrera para aquellos jóvenes que no las posean. Por otro lado, la subcontratación de servicios y la creciente automatización pueden reducir aún más las oportunidades laborales locales, mientras que la dependencia de factores económicos externos expone a estas economías a fluctuaciones y crisis internacionales, afectando directamente la disponibilidad de empleo.

Figura 34. Número de empresas generadoras de empleo formal por cada 10.000 habitantes



Fuente: elaboración propia con datos de Terridata

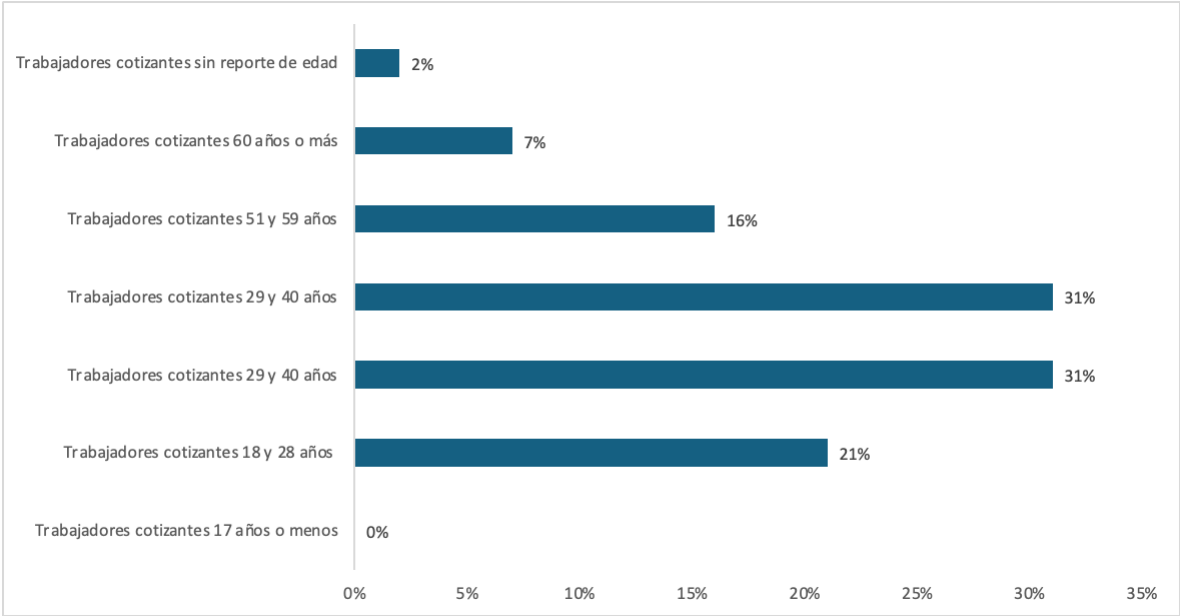
La figura muestra el incremento en el número de empresas generadoras de empleo formal por cada 10,000 habitantes desde 2010 hasta 2016 sugiere varias implicaciones importantes para los jóvenes en relación con el empleo y el emprendimiento. Primero, el aumento constante en el número de empresas puede indicar una mejora en las oportunidades de empleo disponibles, lo cual es una noticia alentadora para la población joven que busca ingresar al mercado laboral. Esta tendencia podría reflejar un ambiente económico más dinámico y propicio para el empleo formal que si se relaciona con la figura de los sectores tendría consistencia en el tiempo, aunque esta serie no recoge los efectos del COVID 19 si muestra una mayor fuerza de integración de sectores de la población a las dinámicas del empleo formal.

Además, el crecimiento en la cantidad de empresas también puede ser un indicativo de un entorno favorable para el emprendimiento. Este aumento sugiere que más personas están iniciando negocios, lo cual podría ser resultado de políticas

favorables, mejor acceso a financiamiento, o una economía general en expansión. Para los jóvenes, esto representa una doble oportunidad: la posibilidad de encontrar empleo y la de emprender sus propios proyectos.

Sin embargo, un incremento en el número de empresas no necesariamente implica una disminución directa del desempleo joven. Es crucial evaluar la calidad, estabilidad y adecuación de estos empleos a las expectativas y habilidades de los jóvenes para comprender su impacto real en la reducción del desempleo joven. A pesar del crecimiento observado, pueden persistir desafíos significativos, como la precariedad laboral y los empleos de baja calidad, así como la posible inadecuación entre las habilidades de los jóvenes y las demandas del mercado laboral.

Figura 35. Composición de los trabajadores cotizantes al sistema general de seguridad social según grupos de edad

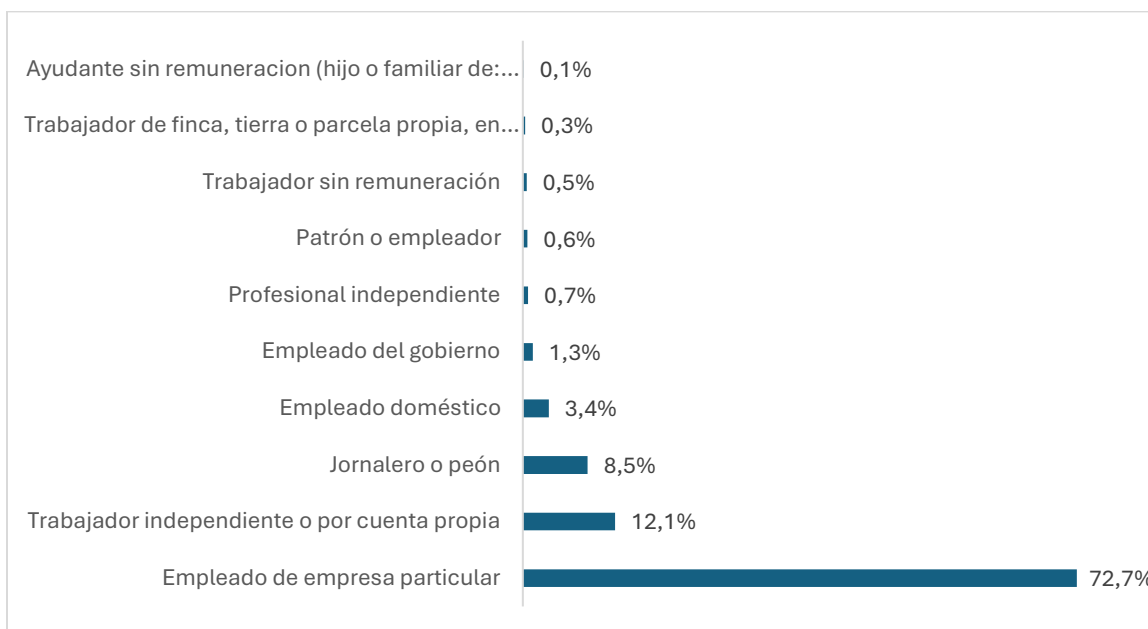


Fuente: elaboración propia con datos de Terridata

Por otro lado, cuando vemos el gráfico muestra que el 21% de los trabajadores cotizantes se encuentran entre los 18 y 28 años, lo que refleja una inserción considerable de los jóvenes en el mercado laboral formal. Aunque esta cifra es representativa, es menor en comparación con los grupos de 29 a 40 años y de 41 a 50 años, que constituyen el 31% y el 23% respectivamente. Esto podría indicar que, mientras los jóvenes logran acceder al mercado de trabajo, la estabilidad laboral y la acumulación de experiencia son más prominentes en edades más avanzadas. Dado este contexto, se destaca la necesidad de implementar políticas de empleo específicas que promuevan la incorporación y retención de jóvenes en empleos formales. Medidas como programas de capacitación, pasantías y incentivos para

empresas que contraten jóvenes podrían mejorar significativamente la calidad de los empleos que ocupan los jóvenes y facilitar su transición exitosa de la educación al entorno laboral.

Figura 36. Tipo de ocupación (aplica para ocupados).



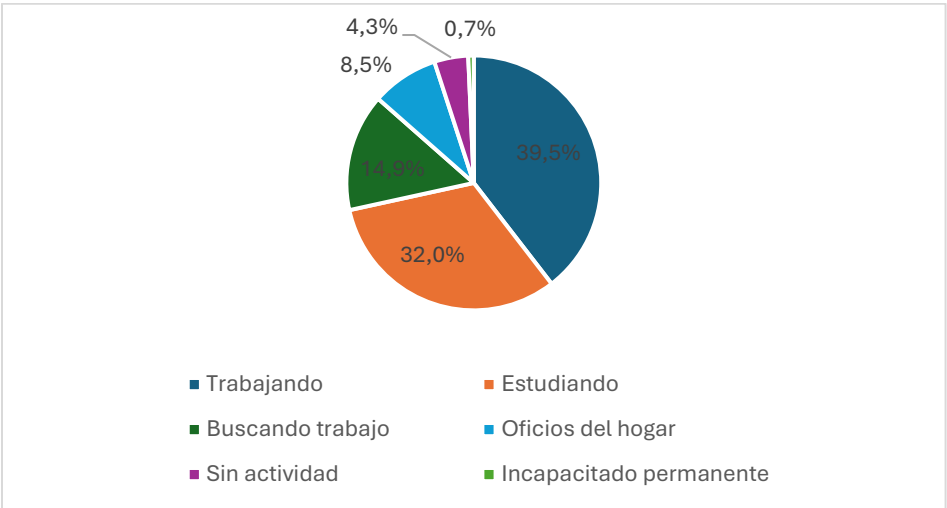
Fuente: elaboración propia con datos del SISBEN IV.

El gráfico de tipo de ocupación de los jóvenes muestra una concentración significativa de trabajadores en empresas particulares, representando el 72.7% del total. Este dato sugiere un mercado laboral posiblemente dominado por grandes empresas o industrias consolidadas, como es común en el sector turismo. Este sector está a menudo caracterizado por grandes cadenas hoteleras, operadores de turismo y servicios de hospitalidad que requieren una infraestructura significativa y una inversión considerable, lo que puede limitar las oportunidades para el emprendimiento joven. Los jóvenes que buscan incursionar en el turismo podrían enfrentarse a barreras significativas debido a la consolidación del mercado y la competencia con estas grandes entidades.

A pesar de este entorno dominado por grandes empresas, el turismo también ofrece nichos específicos donde el emprendimiento joven podría florecer, especialmente en áreas que demandan innovación y adaptabilidad, como el turismo ecológico, experiencias de turismo cultural auténtico, y servicios turísticos especializados que grandes corporaciones a menudo no proporcionan. Estos nichos representan oportunidades para emprendimientos dirigidos por jóvenes que pueden ofrecer productos y servicios únicos que se alinean con tendencias globales hacia el turismo sostenible y experiencias personalizadas.

Además, el análisis revela que un 12.1% de la fuerza laboral se identifica como trabajadores independientes o por cuenta propia, lo cual indica una inclinación hacia el emprendimiento. Sin embargo, es importante reflexionar sobre la naturaleza de estos emprendimientos, ya que muchos pueden ser lanzados por necesidad más que por oportunidad, enfrentando desafíos de precariedad, con falta de acceso a financiamiento, recursos limitados y poco soporte en términos de desarrollo empresarial. Esto puede limitar su crecimiento y sostenibilidad, afectando especialmente a los jóvenes emprendedores que podrían no tener el respaldo económico o la experiencia para navegar estos retos.

Figura 37. Actividad principal a la que se dedica.



Fuente: elaboración propia con datos del SISBEN IV.

El análisis del gráfico de la actividad principal a que se dedican los jóvenes muestra la distribución de actividades, donde se resalta varios aspectos clave relacionados con el empleo y el emprendimiento en esta franja etaria. Un 39.5% de estos jóvenes está trabajando, lo cual indica una participación en el mercado laboral. Sin embargo, es crucial considerar la calidad y estabilidad de estos empleos, así como la correspondencia entre la formación recibida y las posiciones ocupadas.

Por otro lado, el 14.9% de los jóvenes está actualmente estudiando, reflejando una inversión en educación que podría traducirse en una fuerza laboral más calificada en el futuro. Este grupo representa un potencial significativo para el emprendimiento innovador, especialmente si se les provee de los recursos necesarios y una red de apoyo eficaz que impulse la creación de empresas.

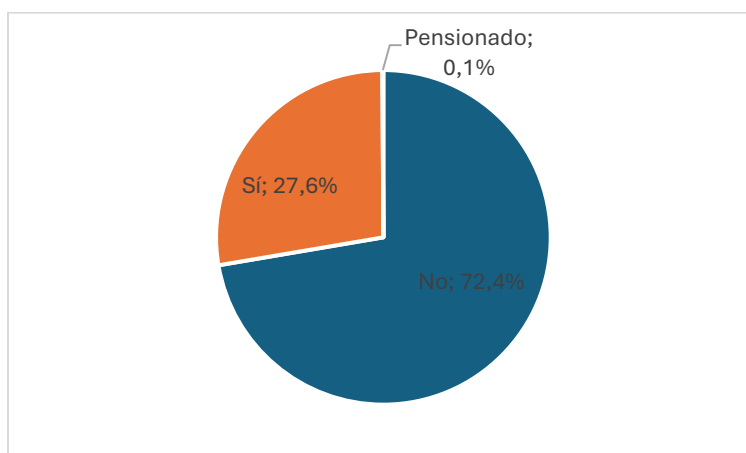
El hecho de que un 8.5% esté buscando trabajo pone de relieve los desafíos que enfrentan los jóvenes para encontrar oportunidades laborales adecuadas, lo que podría indicar un desajuste entre las habilidades de los jóvenes y las necesidades del mercado. Este grupo podría beneficiarse enormemente de programas que no solo

fomenten el empleo, sino que también apoyen la iniciativa empresarial como una vía viable de carrera.

Además, el 32% de los jóvenes sin actividad es una cifra alarmante que sugiere la existencia de barreras significativas al empleo, como la falta de oportunidades, educación inadecuada o problemas de salud. Es esencial que las políticas de empleo y emprendimiento aborden estas barreras, proporcionando capacitaciones que mejoren tanto las habilidades técnicas como las blandas, facilitando así su incorporación al mercado laboral o la creación de sus propios proyectos empresariales.

Finalmente, el 4.3% dedicado a oficios del hogar podría explorar oportunidades de emprendimiento desde el hogar, aprovechando las plataformas digitales para lanzar negocios en línea o servicios locales que puedan ser administrados desde sus residencias.

Figura 38. Jóvenes que cotizan a pensión.



Fuente: elaboración propia con datos del SISBEN IV.

Este gráfico muestra que solo el 27.6% de los jóvenes están actualmente empleados y cotizando para pensión, mientras que un abrumador 72.4% no lo hace, y un marginal 0.1% ya está pensionado. Este panorama refleja desafíos significativos dentro de una economía terciaria concentrada en el turismo, donde la estacionalidad y la precariedad del empleo pueden ser factores predominantes.

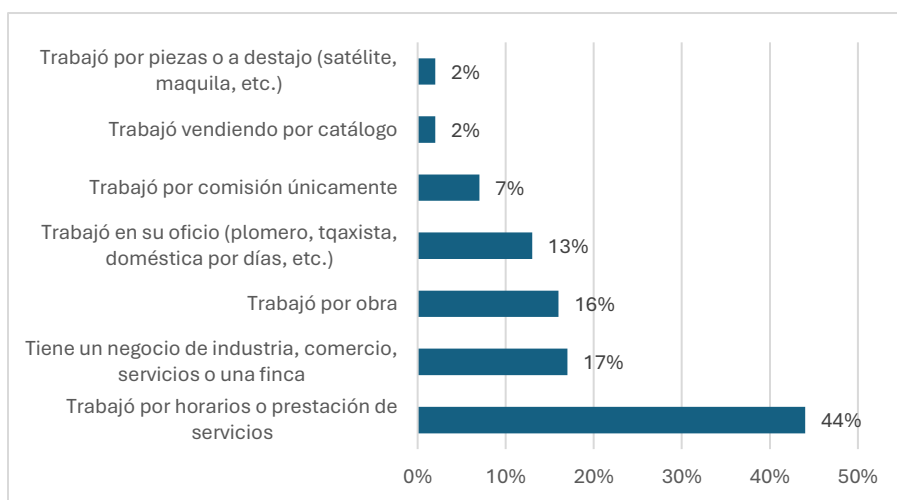
En economías como esta, donde el turismo desempeña un papel central, los trabajos suelen ser de carácter temporal y a menudo no ofrecen la estabilidad necesaria para que los jóvenes se sientan motivados a cotizar para pensión. La baja tasa de empleo formal entre los jóvenes sugiere no solo una falta de oportunidades estables, sino también un desajuste entre las habilidades obtenidas a través de la educación formal y las demandas del mercado laboral local, que está dominado por el turismo.

Esto subraya la necesidad de políticas y programas que no solo mejoren la conexión entre la educación y el mercado laboral, sino que también amplíen la base de

oportunidades de empleo estable dentro del sector turístico. Podría ser beneficioso desarrollar segmentos del turismo que ofrezcan empleo durante todo el año y no solo estacionalmente, como el turismo cultural, educativo o de salud. Además, fomentar el emprendimiento en áreas que complementen el turismo, como el agroturismo, el ecoturismo o la tecnología aplicada al turismo, podría ofrecer a los jóvenes rutas más robustas y sostenibles hacia el empleo y la cotización a pensión.

En cuanto a la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá, se identifican las principales barreras que enfrentan para acceder a empleos formales:

Figura 39. Formas de trabajo de los jóvenes



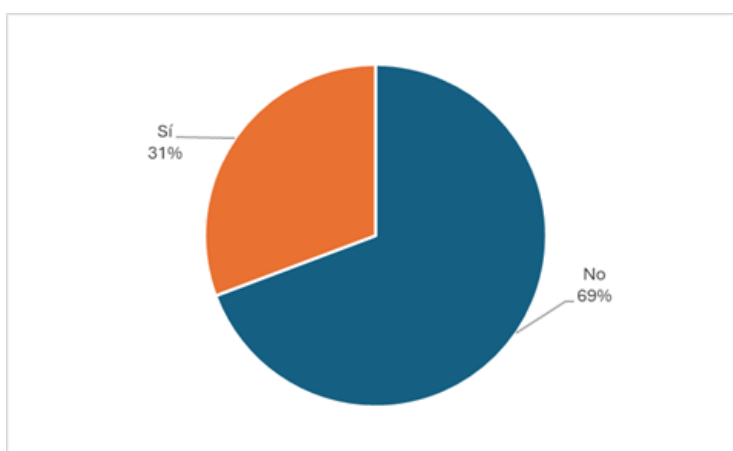
Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

La figura refleja una economía con una notable presencia de trabajadores independientes, donde el 44% se desempeña bajo la modalidad de honorarios o prestación de servicios. Este dato sugiere, por un lado, una flexibilidad laboral y la existencia de oportunidades para profesionales y técnicos que optan por la autonomía en su ejercicio profesional. Sin embargo, es crucial considerar si este porcentaje también podría estar indicando una dificultad para la inserción laboral formal, especialmente entre los jóvenes. Si bien la prestación de servicios puede ser una vía legítima y deseable para muchos, un alto porcentaje podría también señalar que una parte de la fuerza laboral, en particular los jóvenes, encuentra en esta modalidad una alternativa ante la limitación de empleos con contrato laboral tradicional y sus beneficios. Es necesario recordar que la modalidad de prestación de servicios no hay una relación laboral en el estricto orden formal y es el empleado quien paga su seguridad social.

Además, el 17% de los trabajadores ha emprendido un negocio propio en sectores de industria, comercio o servicios, lo que sugiere un ecosistema emprendedor con

potencial de crecimiento. Esta diversidad de ocupaciones puede ser una señal positiva de dinamismo económico y de estrategias adaptativas frente a los cambios del mercado. Sin embargo, la alta proporción de empleo independiente también plantea desafíos, como la falta de seguridad social y estabilidad laboral, especialmente para quienes trabajan por obra (16%) o por comisión (7%). La baja participación en actividades como la venta por catálogo (2%) o el trabajo por destajo (2%) podría indicar que estos modelos no son rentables o que enfrentan barreras para su desarrollo. En general, si bien el autoempleo fomenta la autonomía económica, es fundamental implementar políticas que fortalezcan la formalización y brinden mayor protección social a estos trabajadores.

Figura 40. Porcentaje del estado de empleabilidad

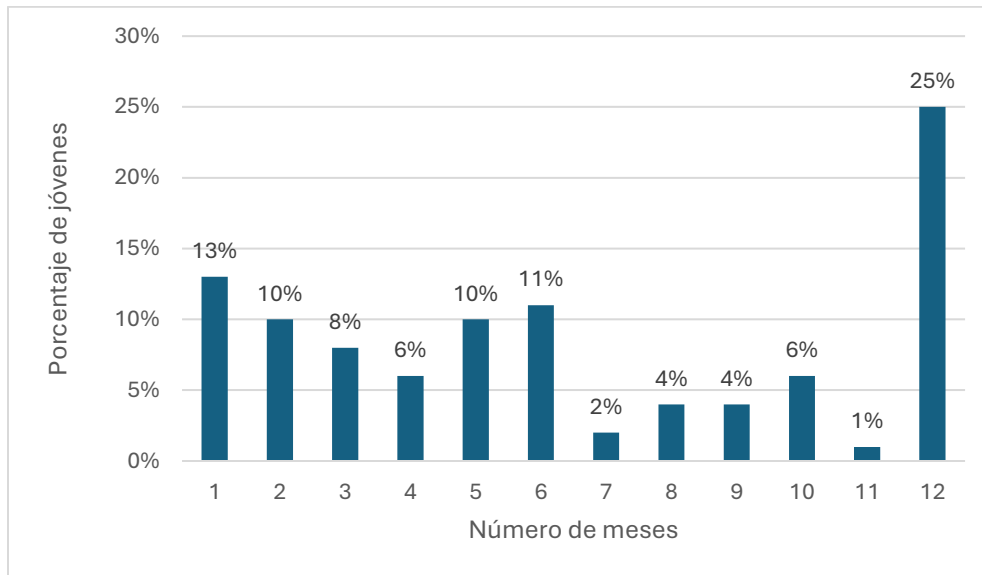


Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

El estado de empleabilidad de los jóvenes en Zipaquirá refleja una problemática estructural en el acceso al trabajo, donde el 69% se encuentra desempleado y solo el 31% tiene algún tipo de relación laboral. Este escenario indica que una gran proporción de la población joven enfrenta barreras para su inserción en el mercado laboral, lo que puede estar vinculado a factores como la falta de experiencia, la escasez de oportunidades en sectores dinámicos o la desconexión entre la oferta educativa y las necesidades del sector productivo.

Desde una perspectiva económica y de emprendimiento, esta alta tasa de desempleo joven puede generar consecuencias negativas, como el aumento de la informalidad o la migración en busca de mejores oportunidades. Para revertir esta situación, es crucial fortalecer programas de capacitación y fomentar políticas de empleo joven que faciliten el acceso a trabajos formales y sostenibles.

Figura 41. Meses de trabajo

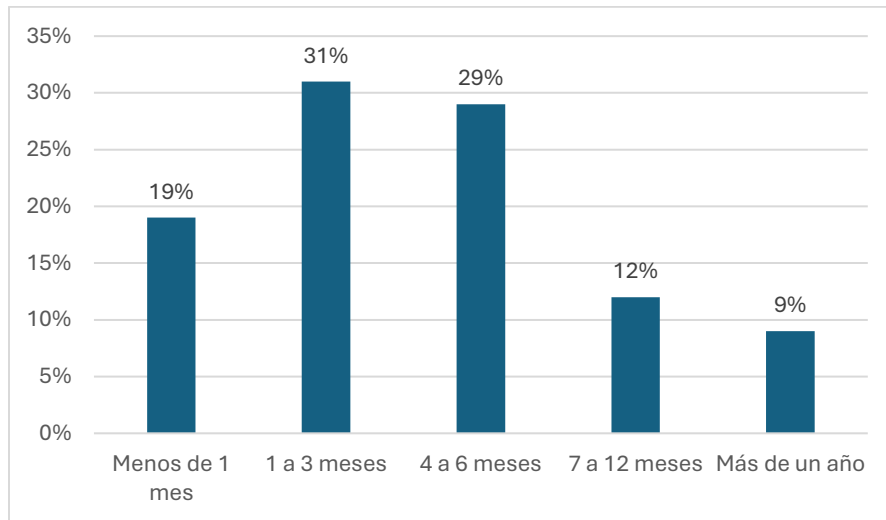


Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

Sobre los meses de trabajo de los jóvenes en Zipaquirá muestra que la distribución del empleo joven es inestable, con una mayor concentración en períodos cortos y un pico significativo al cumplir 12 meses (25%). Durante el primer mes de empleo, el 13% de los jóvenes está trabajando, pero esta cifra disminuye en los meses siguientes, reflejando una posible alta rotación laboral o dificultades para mantener el empleo.

El incremento del 25% al mes 12 sugiere que una parte significativa de los jóvenes logra consolidarse en su puesto tras un año, lo que podría estar relacionado con contratos anuales o periodos de prueba. Sin embargo, la alta proporción de jóvenes con menos de seis meses de trabajo indica la existencia de empleo temporal, precariedad laboral o dificultades en la estabilidad del mercado laboral joven. Esto subraya la necesidad de implementar políticas que fomenten la retención laboral y promuevan oportunidades de empleo más sostenibles para los jóvenes en Zipaquirá

Figura 42. Meses buscando trabajo



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

Por otro lado, sobre los meses que los jóvenes de Zipaquirá han pasado buscando empleo muestra que la mayoría enfrenta dificultades para encontrar trabajo en el corto y mediano plazo. El 31% de los jóvenes ha estado buscando empleo entre 1 y 3 meses, mientras que un 29% lo ha hecho por un periodo de 4 a 6 meses. Esto indica que casi el 60% de los jóvenes tarda hasta medio año en conseguir una oportunidad laboral, lo que refleja barreras significativas en el acceso al empleo.

Además, un 12% ha buscado trabajo entre 7 y 12 meses, y un 9% lleva más de un año intentándolo, lo que señala la existencia de desempleo de larga duración. Estos datos pueden estar relacionados con la falta de experiencia laboral, la baja oferta de empleo joven o condiciones de contratación que dificultan la inserción en el mercado. Para mejorar esta situación, es clave fortalecer programas de intermediación laboral, formación en habilidades demandadas y estrategias de incentivo a la contratación joven.

De otra parte, las problemáticas manifestadas por los jóvenes de Zipaquirá en los diferentes encuentros y mesas jóvenes adelantadas por la alcaldía de Zipaquirá arrojan preocupaciones profundas y diversas. La primera es *“falta de oportunidades laborales”* es la inquietud más recurrente entre los jóvenes, quienes expresan en algunos comentarios: *“necesitamos más oportunidades de trabajo”* y *“no hay ofertas de empleo”*. Esta carencia de empleo adecuado obliga a muchos jóvenes a buscar oportunidades fuera de sus ciudades de origen o incluso en otros países, como lo manifiestan cuando dicen: *“la falta de oportunidades ya que si queremos un buen futuro tenemos que buscarlo en otros países”*. Esto evidencia una migración forzada por la falta de perspectivas locales.

También evidencia que la estructura económica podría no generar los suficientes puestos de trabajos para los jóvenes que les permitan integrarse al mercado laboral cuando se necesitan. Esto también es un elemento que puede reflejarse en comentarios que están ligados a la falta de empleo.

“*La exigencia de experiencia laboral*” es otro obstáculo significativo. Los jóvenes señalan repetidamente: “*piden mucha experiencia*” y “*es muy difícil por la simple razón de ser jóvenes y no tener experiencia*”. Los empleadores tienden a priorizar candidatos con experiencia, creando un ciclo vicioso donde los jóvenes no pueden adquirir la experiencia necesaria porque no son contratados.

Este problema es particularmente agudo para aquellos que recién se han graduado y para menores de edad que buscan sus primeros trabajos, limitando sus posibilidades de inserción en el mercado laboral, como indican: “*quiero trabajar para ahorrar, no dejan a un menor de edad*”. También puede poner de relieve una situación oculta de trabajo infantil dependiendo de la edad donde las jóvenes estén solicitando trabajar puede indicar que debieron realizar una temprana inserción al mercado laboral y esto incrementa las posibilidades de tener problemas para trabajar no Oslo por la edad si no por no tener las capacidades y la formación adecuada para solicitar trabajo condenándolos a la precariedad.

Por esa misma línea, los jóvenes que logran encontrar empleo a menudo se enfrentan a condiciones laborales precarias, como horarios extensos y una remuneración baja. Esto se evidencia en sus comentarios: “*problema 1: Horario extenso por baja remuneración*”. Esta situación no solo es insatisfactoria, sino que también desincentiva la participación en el mercado laboral formal, lo que puede llevar a problemas de desmotivación y búsqueda de empleo en el sector informal.

Los problemas educativos y de orientación vocacional también son prominentes. La carencia de orientación adecuada en su formación vocacional es un punto crítico, ya que muchos jóvenes no tienen acceso a cursos relevantes en universidades y colegios públicos debido a barreras económicas o falta de información. Ellos mismos lo expresan: “*no hay orientación para los jóvenes en su vocación*” y “*falta de cursos en universidades y colegios públicos*”. Además, hay una percepción de que la educación actual no está alineada con las necesidades del mercado laboral, lo cual contribuye a la desocupación joven.

Por otro lado, las barreras económicas limitan su capacidad para adquirir nuevas habilidades o mejorar las existentes, afectando directamente sus oportunidades laborales. Los jóvenes enfrentan dificultades significativas para acceder a cursos de formación y otros recursos educativos, como indican: “*falta de acceso a cursos por barreras económicas*”. Esta limitación impacta negativamente en su empleabilidad y desarrollo profesional.

Finalmente, la falta de información y apoyo institucional agrava estas problemáticas. La ausencia de información adecuada sobre oportunidades laborales y programas de

apoyo institucional es un problema recurrente. Los jóvenes a menudo desconocen las opciones disponibles para mejorar su situación laboral, intensificando la sensación de desamparo y frustración, como expresan: *“más información sobre empleo”* y *“ausencia de información de la escuela de robótica”*. Para abordar estas cuestiones, se requiere una intervención integral que incluya políticas públicas específicas, programas de capacitación y orientación, y mecanismos de financiamiento accesibles para jóvenes emprendedores y es clave integrar a los centros de empleo de la Alcaldía y el SENA para apoyar este proceso. Una aproximación holística que considere estas múltiples dimensiones es crucial para mejorar las perspectivas laborales de los jóvenes y fomentar un desarrollo económico inclusivo y sostenible.

Las soluciones propuestas por los jóvenes giran en torno a las palabras más recurrentes como *“oportunidades”*, *“empleo”*, *“empresa”*, *“trabajo”*, *“experiencia”* y *“educación”* reflejan las áreas clave de intervención y las propuestas específicas para mejorar la situación laboral de los jóvenes. Estas soluciones giran en torno a una comprensión profunda de sus necesidades y desafíos.

Una de las principales propuestas es la creación de oportunidades de trabajo sin importar la edad, incluyendo *“más empleos para menores de edad”* y *“más empleos para mujeres en empresas industriales”*. Esta solución busca contrarrestar la falta de oportunidades laborales que sienten los jóvenes, permitiéndoles acceder al mercado laboral desde temprana edad y sin discriminación de género.

Para mejorar la calidad de las oportunidades laborales, los jóvenes sugieren que *“los establecimientos o empresas sean más empáticas”* y *“nos enseñen cosas para poder trabajar”*. Esto implica una mayor flexibilidad y formación en el lugar de trabajo, lo que ayudaría a superar las barreras de entrada que enfrentan debido a la falta de experiencia. La propuesta de *“invertir más en la educación de los jóvenes y exigir a las empresas a dar oportunidad de tomar experiencia laboral”* es crucial, ya que aborda directamente la necesidad de experiencia previa que a menudo excluye a los jóvenes del mercado laboral y que con educación enfocada a las demandas del mercado pueden ayudar a los jóvenes a ubicarse.

Otra solución significativa es la implementación de guías vocacionales, lo cual permitiría a los jóvenes explorar sus intereses y capacidades antes de comprometerse con una carrera específica. Esto no solo reduciría la deserción escolar, sino que también alinearía mejor sus habilidades con las demandas del mercado laboral. Además, sugieren *“más empleos”* y *“ferias de oportunidades para trabajar”*, lo que facilitaría el encuentro entre empleadores y jóvenes, creando más canales para la inserción laboral.

Para mejorar la accesibilidad a la educación y la capacitación, los jóvenes sugieren *“establecer subsidios para que jóvenes de bajos recursos puedan acceder a cursos y talleres”* y *“promover la inclusión de programas de artes en el círculo escolar”*. Estas medidas no solo facilitarían el acceso a la educación, sino que también diversificarían las habilidades de los jóvenes, preparándolos mejor para el mercado laboral.

Además, como una alternativa adecuada, se propone la educación virtual. Esta modalidad educativa puede eliminar barreras geográficas y económicas, permitiendo que los jóvenes accedan a una amplia variedad de cursos y programas de capacitación desde cualquier lugar con acceso a internet. La educación virtual también ofrece flexibilidad en los horarios, lo que es especialmente beneficioso para aquellos que deben compaginar el estudio con otras responsabilidades como el trabajo o la familia. Implementar programas de educación virtual subsidiados garantizaría que los jóvenes de bajos recursos puedan adquirir las competencias necesarias para competir en el mercado laboral actual, aprovechando las ventajas de la tecnología y la innovación en el ámbito educativo.

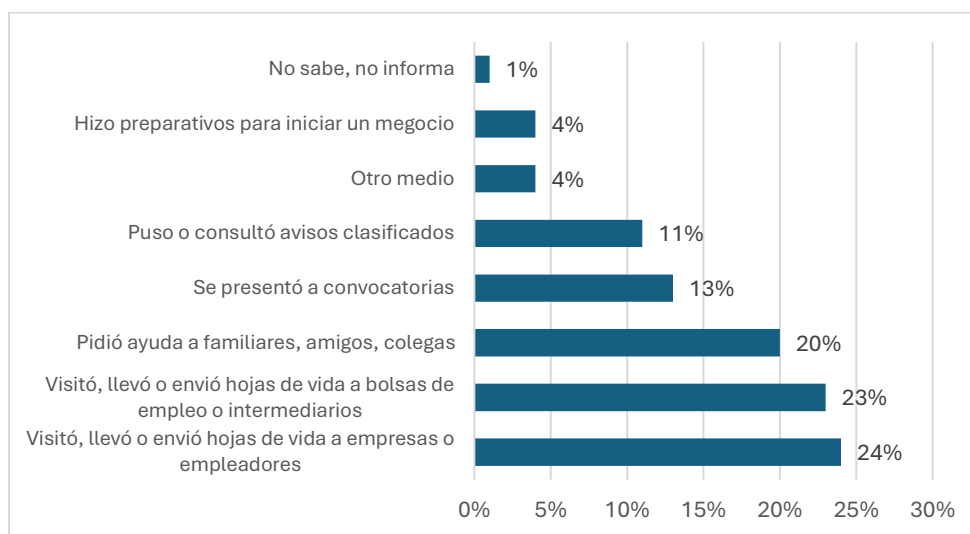
La necesidad de una mayor información y apoyo institucional se aborda con propuestas como “*generar más canales de comunicación sobre las escuelas de robótica*” y “*brindar más confianza para que los jóvenes trabajen y no tengan que robar para vivir*”. Estas iniciativas buscan crear un entorno más informativo y de apoyo, donde los jóvenes puedan acceder fácilmente a recursos educativos y oportunidades laborales.

Emprendimiento juvenil

Como se ha analizado, los jóvenes de Zipaquirá enfrentan múltiples desafíos para acceder a empleos estables y bien remunerados. La falta de experiencia, las oportunidades laborales limitadas y las barreras económicas dificultan su inserción en el mercado de trabajo. Ante esta realidad, el emprendimiento juvenil surge como una alternativa clave para la generación de ingresos, la innovación y el desarrollo personal.

El espíritu emprendedor no solo permite a los jóvenes crear sus propias oportunidades, sino que también impulsa el crecimiento económico y la transformación social. Gracias al acceso a nuevas tecnologías, la formación en habilidades digitales y el apoyo de ecosistemas emprendedores, cada vez más jóvenes optan por iniciar sus propios negocios, desafiando los modelos tradicionales de empleo y apostando por la creatividad y la autonomía.

Figura 43. Preparativos para iniciar un negocio

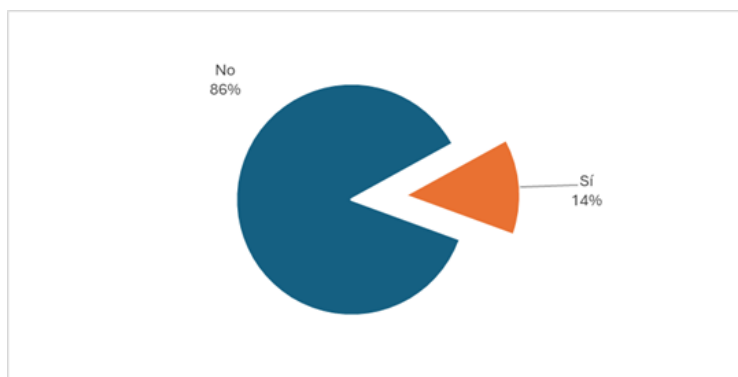


Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

La figura muestra las principales estrategias utilizadas por los jóvenes de Zipaquirá para encontrar empleo o generar oportunidades laborales. La mayoría optó por métodos tradicionales, como enviar hojas de vida directamente a empresas o empleadores (24%) y a bolsas de empleo o intermediarios (23%). Esto refleja un enfoque predominante en la búsqueda de empleo formal, aunque también evidencia la posible dependencia de mecanismos convencionales en un mercado laboral con alta competencia.

Sin embargo, solo un 4% de los jóvenes realizó preparativos para iniciar un negocio, lo que sugiere una baja orientación hacia el emprendimiento como alternativa al empleo. Esta cifra indica la necesidad de fortalecer programas de apoyo al emprendimiento joven, ya que la generación de negocios propios podría ser una solución a la falta de empleo. Además, un 20% recurrió a redes personales (familiares, amigos, colegas), lo que resalta la importancia del capital social en la búsqueda de empleo. Fomentar habilidades para el autoempleo y ampliar el acceso a financiamiento podría mejorar la inclusión laboral de los jóvenes en Zipaquirá.

Figura 44. Inicio usted un negocio propio en los últimos 12 meses

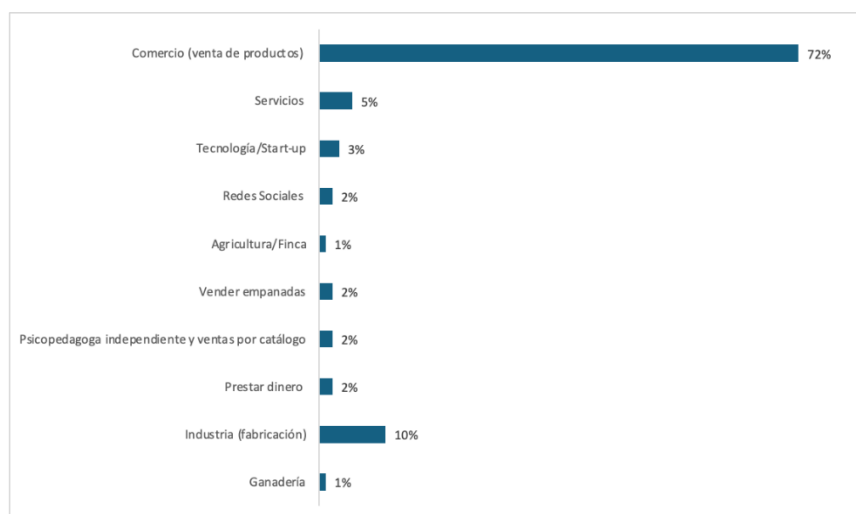


Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

En la figura se muestra que solo el 14% de los jóvenes en Zipaquirá ha iniciado un negocio propio en los últimos 12 meses, mientras que el 86% no lo ha hecho. Esto indica que el emprendimiento joven sigue siendo una opción poco explorada, posiblemente debido a barreras del mercado o la preferencia por el empleo formal.

Este bajo porcentaje de emprendedores refleja la necesidad de fortalecer programas de apoyo a la creación de negocios jóvenes, con capacitación en gestión empresarial, incentivos financieros y redes de apoyo. Dado el alto desempleo joven en Zipaquirá, fomentar el emprendimiento puede ser una alternativa viable para generar empleo y fortalecer la economía local, permitiendo a los jóvenes desarrollar proyectos sostenibles e innovadores.

Figura 45. Tipo de negocio abierto por los jóvenes

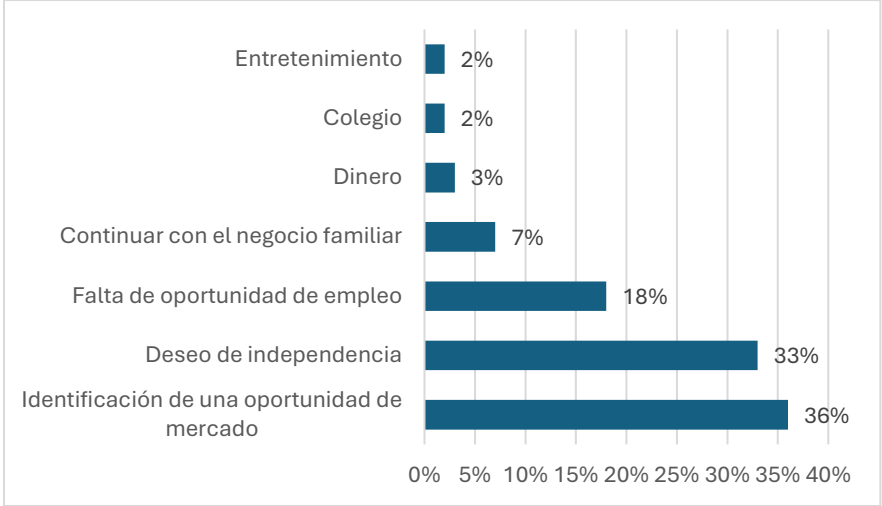


Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

La figura muestra que la mayoría de los jóvenes emprendedores en Zipaquirá ha optado por el comercio de productos (72%), seguido por la industria de fabricación (10%) y servicios (5%). Esto sugiere que el emprendimiento joven se orienta principalmente a actividades de compra y venta, posiblemente debido a su menor costo de entrada y facilidad para operar sin una infraestructura compleja. Sin embargo, la baja participación en sectores como tecnología (3%) y agroindustria (1%) indica una falta de diversificación en los modelos de negocio jóvenes.

El predominio del comercio puede ser positivo en términos de generación de ingresos a corto plazo, pero también implica una alta competencia y vulnerabilidad ante cambios en la demanda. Para fortalecer el ecosistema emprendedor joven es clave promover iniciativas que fomenten negocios de mayor valor agregado, como tecnología y manufactura, así como facilitar acceso a financiamiento, asesoría y redes de apoyo que permitan a los jóvenes diversificar sus actividades económicas.

Figura 46. Principal motivación para iniciar su negocio



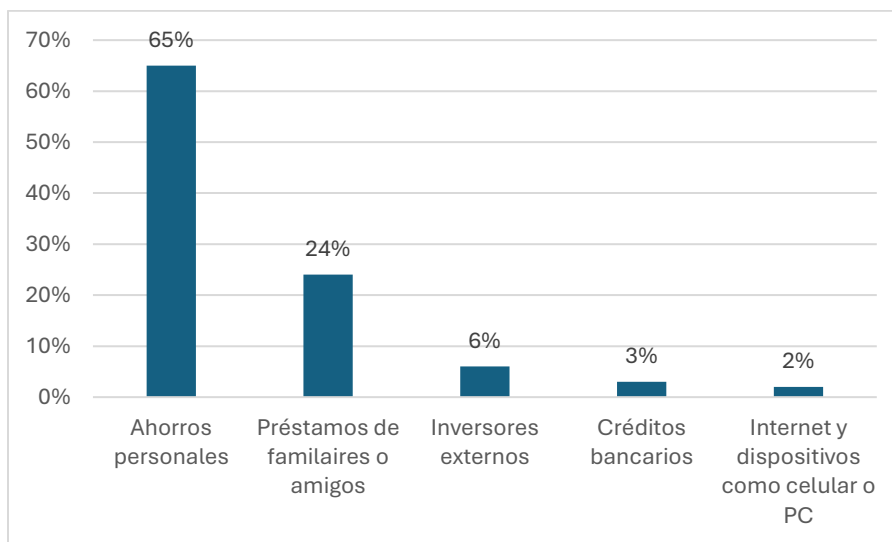
Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

La figura muestra que la principal motivación de los jóvenes de Zipaquirá para emprender un negocio es la identificación de una oportunidad de mercado (36%), seguida por el deseo de independencia (33%) y la falta de oportunidades de empleo (18%). Estos resultados sugieren que, más allá de la necesidad económica, muchos jóvenes ven en el emprendimiento una alternativa viable para el desarrollo profesional y la autonomía financiera.

Sin embargo, la baja incidencia de factores como la continuidad del negocio familiar (7%) o la necesidad de generar ingresos inmediatos (3%) puede indicar una falta de cultura emprendedora arraigada en ciertos sectores. Además, el emprendimiento por necesidad, debido a la falta de empleo, podría generar negocios con menor

planificación y sostenibilidad a largo plazo. Para fortalecer este ecosistema, es clave fomentar el acceso a formación en gestión empresarial, financiamiento y redes de apoyo que permitan consolidar estos emprendimientos.

Figura 47. Recursos utilizados para iniciar su negocio

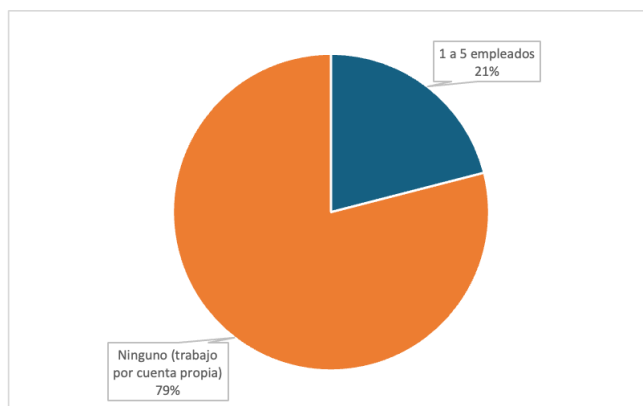


Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

La figura revela que el 65% de los jóvenes emprendedores en Zipaquirá financiaron sus negocios con ahorros personales, mientras que un 24% recurrió a préstamos de familiares o amigos. Esto indica una fuerte dependencia del capital propio o cercano, lo que puede limitar el crecimiento y la sostenibilidad de los emprendimientos. Solo un 3% accedió a créditos bancarios y un 6% contó con inversores externos, lo que sugiere posibles barreras en el acceso al financiamiento formal.

La baja utilización de fuentes externas de financiamiento puede deberse a la falta de información sobre opciones de crédito o a restricciones en los requisitos bancarios. Asimismo, el escaso uso de recursos digitales (2%) sugiere una oportunidad de fortalecer estrategias de emprendimiento a través de herramientas tecnológicas. Para fomentar el desarrollo de negocios sostenibles, es clave mejorar el acceso a financiamiento y capacitar a los jóvenes en gestión financiera y digitalización.

Figura 48. Cuántos empleados tiene actualmente su negocio

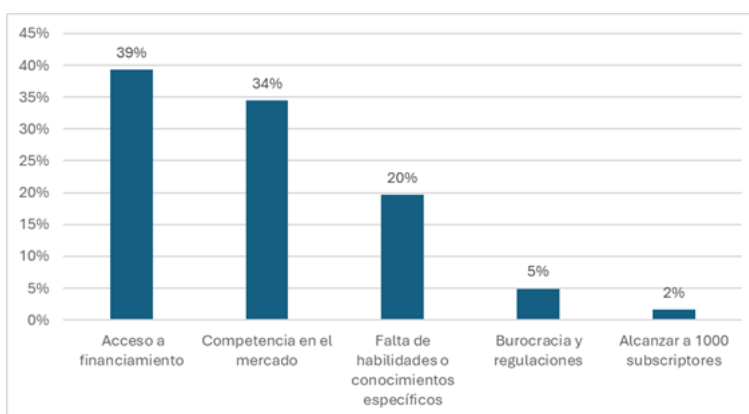


Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

De acuerdo con la gráfica que representa la distribución de los jóvenes emprendedores de Zipaquirá según la cantidad de empleados en sus negocios, se evidenció que el 79% de los encuestados no tienen empleados y trabajan por cuenta propia, mientras que solo el 21% ha logrado generar entre 1 a 5 empleos, lo que sugiere que la mayoría de los emprendimientos juveniles en el municipio son de carácter individual y no han alcanzado una estructura formal con empleados.

Este patrón puede estar vinculado a factores como el acceso limitado a recursos financieros, el tamaño reducido de los negocios y la naturaleza del empleo en la región. Comprender este fenómeno posibilita diseñar estrategias que fomenten el empleo juvenil, enfocadas en fortalecer la sostenibilidad y el crecimiento de los negocios locales.

Figura 49. El mayor desafío que ha enfrentado en su emprendimiento

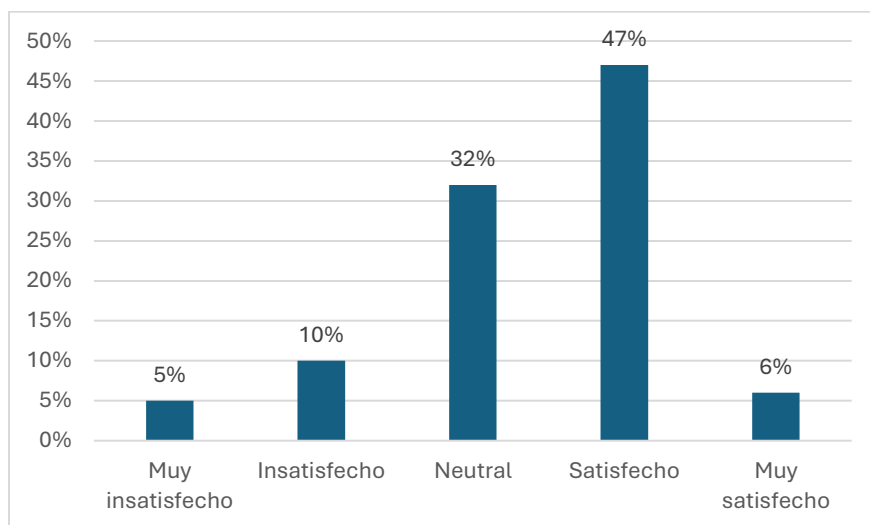


Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

Los principales desafíos que enfrentan los jóvenes emprendedores en Zipaquirá son el acceso al financiamiento (39%) y la competencia en el mercado (34%), lo que resalta la necesidad de mayor apoyo económico y estrategias para fortalecer sus negocios. Además, el 20% menciona la falta de habilidades o conocimientos específicos, lo que sugiere la importancia de programas de capacitación en gestión empresarial y marketing.

Aunque la burocracia y regulaciones afectan al 5% de los emprendedores, este factor no es tan determinante como los anteriores. Por otro lado, un 2% menciona alcanzar 1,000 suscriptores, lo que indica que algunos emprendimientos están orientados a plataformas digitales, destacando la relevancia del marketing digital y el comercio electrónico.

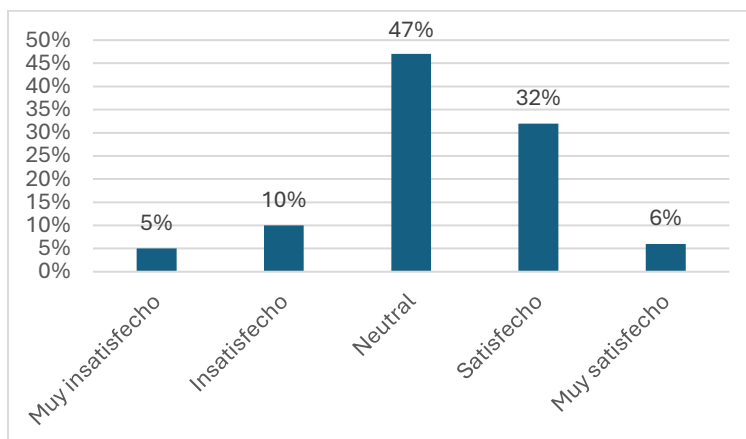
Figura 50. Percepción del progreso del emprendimiento



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

La mayoría de los jóvenes emprendedores en Zipaquirá tiene una percepción positiva sobre el progreso de sus negocios, con un 47% que se considera satisfecho y un 6% muy satisfecho. Sin embargo, un 32% se mantiene en una posición neutral, lo que indica que aún hay incertidumbre respecto al desarrollo de sus emprendimientos. Por otro lado, un 15% expresa insatisfacción (10% insatisfechos y 5% muy insatisfechos), lo que podría estar relacionado con dificultades como la competencia, el acceso a financiamiento y la falta de conocimientos específicos. Esto sugiere la necesidad de fortalecer el apoyo a estos jóvenes en términos de formación y acceso a recursos.

Figura 51. Satisfacción con el crecimiento del negocio

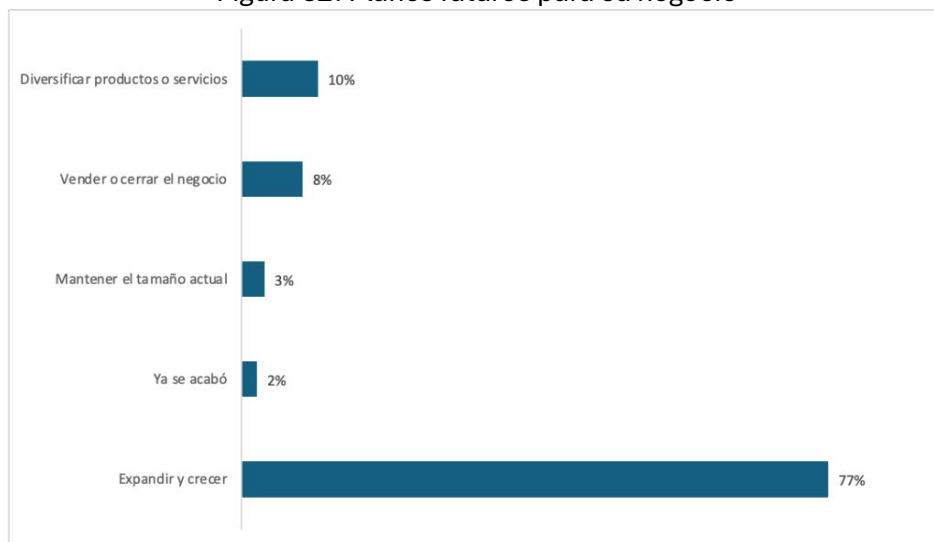


Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

La percepción de los jóvenes emprendedores de Zipaquirá sobre el crecimiento de sus negocios es mayormente neutral (47%) o positiva (38% entre satisfechos y muy satisfechos). Esto sugiere que, si bien hay avances, una parte significativa aún no ve un crecimiento sólido en sus emprendimientos.

Por otro lado, un 15% se encuentra insatisfecho con el crecimiento de su negocio, lo que podría estar vinculado a desafíos como la falta de financiamiento, la competencia y la necesidad de más habilidades empresariales. Esto resalta la importancia de fortalecer el apoyo y capacitación para garantizar un desarrollo sostenible de sus iniciativas.

Figura 52. Planes futuros para su negocio



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

La mayoría de los jóvenes emprendedores de Zipaquirá tienen una visión optimista sobre el futuro de sus negocios, con un 77% que busca expandirse y crecer, y un 10% que planea diversificar sus productos o servicios. Esto sugiere un alto nivel de compromiso con el desarrollo de sus emprendimientos. Sin embargo, un 8% considera vender o cerrar su negocio, mientras que un 5% prefiere mantener su tamaño actual o ya lo ha cerrado. Estos datos resaltan la importancia de fortalecer estrategias de apoyo financiero y capacitación para garantizar la sostenibilidad de los emprendimientos jóvenes.

La falta de apoyo para el emprendimiento es otra preocupación crítica. Muchos jóvenes desean iniciar sus propios negocios, pero se encuentran con múltiples obstáculos, incluyendo la falta de capital inicial, insuficiente conocimiento sobre gestión empresarial y escaso apoyo gubernamental. Esto se refleja en sus palabras: “Es difícil emprender por falta de capital” y “No hay apoyo frente a los emprendimientos innovadores”. La ausencia de programas de capacitación y financiamiento accesible impide el desarrollo de nuevos emprendimientos que podrían generar empleo y dinamizar la economía local.

En cuanto al apoyo para el emprendimiento, los jóvenes proponen la realización de “*concursos para emprendimientos innovadores*” y la creación de “*un fondo para que los emprendedores puedan tener un ingreso de capital*”. Estas iniciativas no solo estimularían la creatividad y la innovación, sino que también proporcionarían los recursos necesarios para que los jóvenes inicien y mantengan sus propios negocios. También destacan la importancia de “*recibir clases de cómo lograr un buen emprendimiento para saber llevar una buena empresa*”, subrayando la necesidad de formación continua y específica para emprendedores.

Conclusiones y recomendaciones de la línea

El análisis del mercado laboral y el emprendimiento joven en Zipaquirá revela que los jóvenes enfrentan múltiples barreras para su inserción laboral, incluyendo la falta de experiencia, la informalidad y la estacionalidad del empleo en sectores como el turismo. A pesar del crecimiento en el número de empresas generadoras de empleo formal, la precariedad y la falta de oportunidades de calidad siguen afectando a una gran parte de la población joven. Para abordar estas problemáticas, es esencial implementar estrategias que fomenten la capacitación técnica, la orientación vocacional y el acceso a programas de primer empleo que permitan a los jóvenes desarrollar habilidades acordes con las demandas del mercado.

El emprendimiento joven se presenta como una alternativa viable para mejorar la empleabilidad y dinamizar la economía local. Sin embargo, la falta de financiamiento, la competencia en el mercado y el desconocimiento en gestión empresarial dificultan la consolidación de nuevos negocios. Aunque algunos jóvenes han optado por el

comercio de productos como principal actividad emprendedora, es necesario diversificar los sectores productivos e incentivar la innovación mediante programas de apoyo financiero, mentorías y acceso a redes de colaboración. La simplificación de los procesos administrativos y la articulación con instituciones públicas y privadas también pueden fortalecer el ecosistema emprendedor joven.

Finalmente, la implementación de políticas públicas integrales es crucial para mejorar la empleabilidad y el desarrollo económico de los jóvenes en Zipaquirá. La articulación entre el gobierno local, las empresas y las instituciones educativas puede facilitar la creación de programas de formación adaptados a las necesidades del mercado y promover la formalización del empleo joven. Además, el monitoreo constante de las estrategias implementadas permitirá realizar ajustes según las dinámicas del mercado y garantizar que las oportunidades laborales y de emprendimiento sean sostenibles a largo plazo.

Es fundamental desarrollar programas de capacitación y formación técnica, tecnológica y universitaria alineados con las necesidades del mercado laboral de Zipaquirá. La capacitación en habilidades digitales, tecnologías emergentes y sectores estratégicos como el turismo sostenible y los servicios tecnológicos puede mejorar la empleabilidad joven, pero no se pueden limitar únicamente a esos sectores sino deben buscar nuevos sectores. Asimismo, la implementación de modelos de educación dual, que combinen formación teórica con prácticas en empresas, facilitaría la transición de los jóvenes al mundo laboral y garantizaría que cuenten con la experiencia necesaria para acceder a empleos formales.

La creación de programas de primer empleo y pasantías es clave para reducir la brecha de acceso al mercado laboral que enfrentan los jóvenes debido a la falta de experiencia. La implementación de programas de primer empleo, pasantías y aprendizajes en colaboración con empresas locales y la misma administración municipal puede facilitar la contratación de jóvenes sin trayectoria laboral previa. Estos programas deben incluir incentivos para los empleadores, asegurando así oportunidades laborales dignas y con posibilidades de crecimiento. Además, la articulación con centros de formación y universidades permitiría que los estudiantes adquieran experiencia laboral antes de graduarse, aumentando sus probabilidades de inserción en el mercado.

El apoyo a emprendimientos jóvenes es una estrategia clave para fortalecer la economía local y generar nuevas oportunidades de empleo. Se recomienda la creación de fondos de financiamiento accesibles para jóvenes emprendedores, así como la implementación de programas de mentoría y asesoría en gestión empresarial. Además, la simplificación para el apoyo de los procesos administrativos para la creación de nuevas empresas facilitaría el emprendimiento joven. Espacios como coworking, ferias empresariales y plataformas digitales de comercialización también pueden brindar apoyo a los jóvenes emprendedores, promoviendo la innovación y la sostenibilidad de sus negocios.

El fortalecimiento del empleo formal y la seguridad social es una necesidad urgente, ya que una gran proporción de jóvenes trabaja bajo esquemas de contratación informal, lo que los deja en condiciones de precariedad laboral y sin acceso a seguridad social. Para revertir esta situación, se recomienda promover políticas que incentiven la formalización del empleo joven, como subsidios a la seguridad social, flexibilización de contribuciones iniciales y campañas de sensibilización sobre los beneficios del empleo formal. Estas medidas pueden motivar tanto a los jóvenes como a los empleadores a optar por relaciones laborales más estables y seguras.

El desarrollo de estrategias para reducir la estacionalidad del empleo es crucial en sectores como el turismo, donde la inestabilidad laboral limita la seguridad económica de los jóvenes. Para mitigar este problema, se recomienda diversificar la oferta turística con iniciativas como el turismo cultural, educativo y ecológico, que pueden generar empleos de manera constante a lo largo del año. Además, la digitalización de los servicios turísticos puede contribuir a captar clientes en cualquier temporada, reduciendo la dependencia de los picos de demanda y permitiendo una mayor estabilidad en el empleo joven.

La mejora en la orientación vocacional y laboral es clave para que los jóvenes tomen decisiones informadas sobre su futuro profesional. Es necesario fortalecer los programas de orientación vocacional en colegios y universidades, asegurando que los estudiantes tengan acceso a información sobre las demandas del mercado laboral y las oportunidades de emprendimiento en su entorno. La creación de plataformas digitales de intermediación laboral también facilitaría la conexión entre empleadores, centros de formación y jóvenes en búsqueda de empleo, mejorando así su inserción en el mundo del trabajo.

El mayor acceso a financiamiento para educación y emprendimiento es fundamental para superar las barreras económicas que limitan las oportunidades de los jóvenes. Se recomienda la implementación de subsidios y créditos educativos que permitan a los jóvenes acceder a formación técnica y profesional sin obstáculos financieros. Asimismo, se deben promover programas de microcréditos y crowdfunding dirigidos a jóvenes emprendedores, asegurando que el acceso al capital no sea un impedimento para la creación y consolidación de nuevos negocios.

La promoción de la digitalización y el trabajo remoto representa una oportunidad para que los jóvenes accedan a nuevas formas de empleo en un mercado laboral globalizado. Es recomendable fomentar la capacitación en herramientas digitales y habilidades de trabajo remoto, lo que permitiría a los jóvenes acceder a empleos sin necesidad de migrar. Esto también contribuiría a diversificar la oferta de empleo en Zipaquirá, reduciendo la dependencia del sector terciario tradicional y fomentando el desarrollo de nuevas industrias basadas en la tecnología.

La articulación interinstitucional para fortalecer el empleo joven es fundamental para coordinar esfuerzos entre el gobierno local, el sector privado y las instituciones educativas. Se recomienda establecer alianzas estratégicas entre estos actores para

implementar programas conjuntos de capacitación, empleo y emprendimiento joven. Estas alianzas pueden facilitar la identificación de necesidades del mercado, el diseño de programas de formación adecuados y la generación de incentivos para la contratación de jóvenes, mejorando así su inserción laboral de manera sostenible.

El monitoreo y evaluación de políticas de empleo joven es necesario para garantizar que las estrategias implementadas realmente beneficien a los jóvenes. Se recomienda crear observatorios de empleo joven que permitan recopilar datos sobre la inserción laboral, la calidad del empleo y el impacto de las políticas implementadas. Con base en esta información, las estrategias pueden ajustarse según los resultados obtenidos, asegurando que respondan a las necesidades de los jóvenes y contribuyan a mejorar sus perspectivas laborales y económicas.

SALUD INTEGRAL

La salud integral es un concepto amplio que supera la tradicional definición médica centrada únicamente en la ausencia de enfermedad. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 1946), la salud integral es “un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”. Esta definición implica reconocer que la salud abarca diversos aspectos que interactúan permanentemente, incluyendo componentes biológicos, psicológicos, sociales, ambientales y culturales, que conjuntamente determinan la calidad de vida y bienestar general de individuos y comunidades (Alcántara Moreno, 2008). Para los jóvenes, esta perspectiva es relevante ya que considera dinámicas propias de su etapa vital, relacionada con procesos de construcción identitaria, exposición a riesgos psicosociales y vulnerabilidades específicas

La comprensión de la salud integral en los jóvenes requiere un análisis que incluya indicadores relacionados con la mortalidad y morbilidad, que permitan identificar los principales problemas de salud que afectan a esta población. Asimismo, se deben examinar los estilos de vida saludable, considerando su impacto significativo en la prevención de enfermedades futuras, a través de factores como una alimentación equilibrada, ejercicio físico constante y la reducción de conductas de riesgo (Ministerio de Salud y Protección Social, 2016).

De manera particular, la salud mental ocupa una posición prioritaria en la evaluación integral de los jóvenes, dado que durante esta etapa del desarrollo se presentan mayores vulnerabilidades relacionadas con trastornos emocionales, depresión, ansiedad y otros problemas que pueden afectar el desempeño académico y social (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2023). Igualmente, la salud sexual y reproductiva es un área clave que influye directamente en el desarrollo juvenil, afectando fenómenos como el embarazo temprano, las enfermedades de transmisión sexual y situaciones de violencia sexual, las cuales requieren estrategias educativas y preventivas integrales (Ministerio de Salud y Protección Social, 2016).

Finalmente, otro aspecto crítico en el diagnóstico integral de la salud juvenil es el consumo de sustancias psicoactivas, reconocido legalmente como un problema de salud pública que requiere un enfoque preventivo y de atención integral, acorde a lo establecido en la Ley 1566 de 2012 y adaptado a contextos locales específicos como lo establece el municipio de Zipaquirá (Acuerdo 02 de 2024 del Concejo Municipal de Zipaquirá).

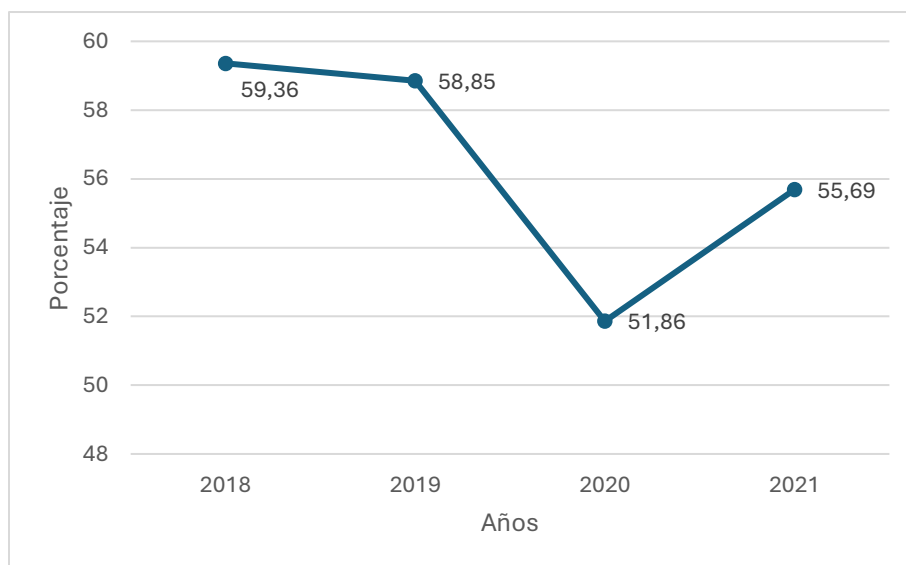
demás municipios de la zona Sabana Centro (Sabana Centro cómo vamos Informe de calidad de vida 2022).

Si bien la mortalidad se manifiesta de manera diferenciada según los ciclos de vida de la población, las estadísticas oficiales consolidan información sobre la mortalidad infantil y la mortalidad materna, pero no desglosan las causas de mortalidad en jóvenes, motivo por el que se destaca la importancia de monitorear las principales causas de defunción para implementar estrategias preventivas adecuadas.

Morbilidad

Al analizar los motivos de consulta en las IPS, se observa que entre 2018 y 2021 las enfermedades no transmisibles constituyeron la principal causa de morbilidad en jóvenes de 14 a 26 años, llegando a que, en 2021, de todos los jóvenes que asistieron a consulta médica, el 55,69% lo hicieron por algún tipo de enfermedad no transmisible. En este tipo de enfermedad se encuentran enfermedades musculoesqueléticas y cardiovasculares, entre otras, lo que demanda especial atención debido a su impacto potencial sobre la capacidad productiva y calidad de vida de los jóvenes.

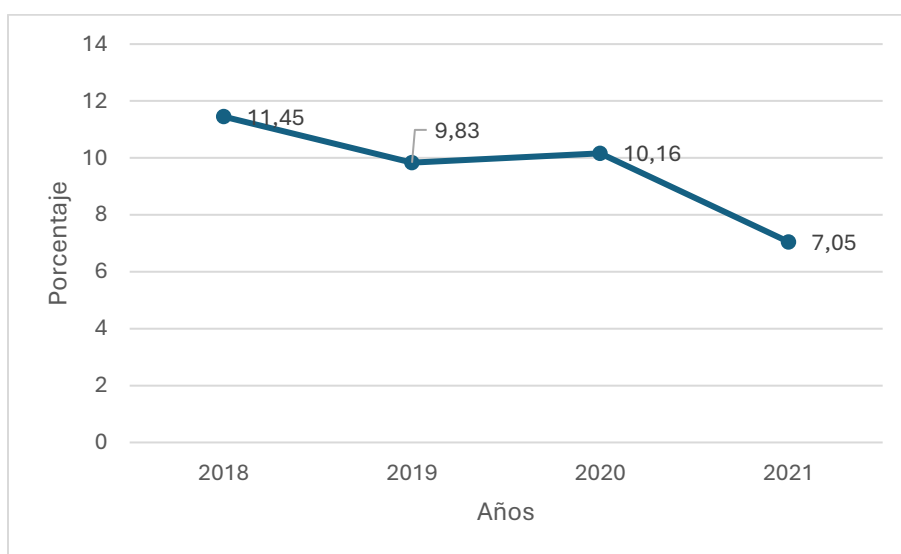
Figura 54. Porcentaje de jóvenes (14-26 años) que asistieron a IPS por enfermedades no transmisibles entre 2018 y 2021



Fuente: elaboración propia con base en los datos presentados en el Análisis situacional de Salud, tomados del Registro de Prestación de Servicios (RIPS), datos cubo de morbilidad ASIS, SISPRO. 1 de agosto de 2022

Otro tipo de morbilidad presente en la juventud del municipio se relaciona con enfermedades transmisibles y nutricionales. Lo anterior incluye deficiencias nutricionales, las infecciones respiratorias y las enfermedades infecciosas. Entre 2018 y 2021 las consultas a IPS por este tipo de morbilidad presentaron un decrecimiento sostenido. En 2021 las consultas en IPS de los jóvenes por este tipo de morbilidad fueron del 7,05%:

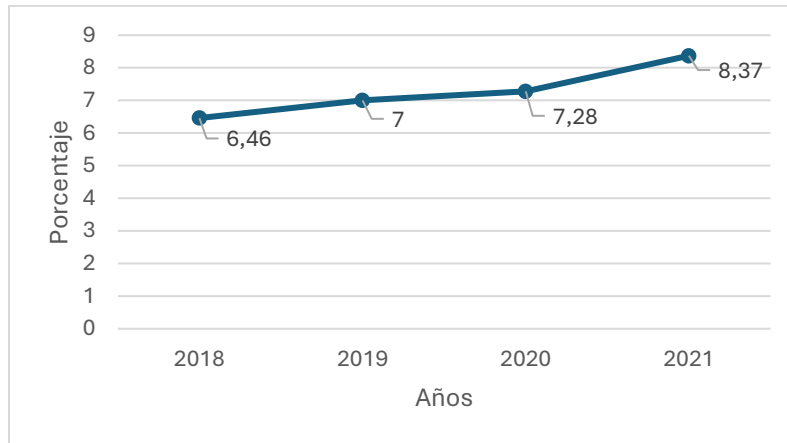
Figura 55. Porcentaje de jóvenes (14-26 años) que acudieron a IPS por condiciones transmisibles y nutricionales entre 2018 y 2021



Fuente: elaboración propia con base en los datos presentados en el Análisis situacional de Salud, tomados del Registro de Prestación de Servicios (RIPS), datos cubo de morbilidad ASIS, SISPRO. 1 de agosto de 2022

El tercer tipo de morbilidad con mayor presencia en las consultas a IPS realizadas por los jóvenes corresponde a las lesiones. En esta categoría se incluyen las lesiones intencionales como las no intencionales y de causa desconocida. En este caso, la morbilidad por lesiones ha presentado un aumento sostenido entre 2018 y 2021:

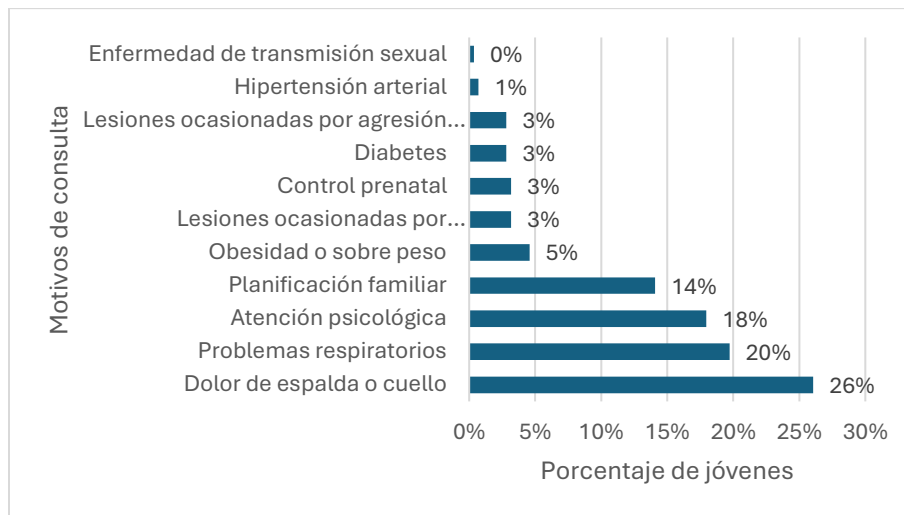
Figura 56. Porcentaje de jóvenes (14-26 años) que consultaron IPS por lesiones entre 2018 y 2021



Fuente: elaboración propia con base en los datos presentados en el Análisis situacional de Salud, tomados del Registro de Prestación de Servicios (RIPS), datos cubo de morbilidad ASIS, SISPRO. 1 de agosto de 2022

Entre septiembre y octubre de 2024 se encuestaron 464 jóvenes del municipio a través de una encuesta en línea. De las personas encuestadas, el 61% (284 jóvenes) informó que asistió a un centro médico, puesto de salud, clínica u hospital en los últimos 6 meses. Los motivos principales de consulta fueron Dolor de espalda o cuello; problemas respiratorios; atención psicológica y planificación familiar.

Figura 57. Proporción de jóvenes por motivo de consulta que asistieron a centro médico, puesto de salud, clínica u hospital en los últimos 6 meses (2024)



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

La gráfica indica que las principales causas por las que los jóvenes acudieron a los servicios de salud durante este periodo están relacionadas con molestias físicas comunes (dolores musculoesqueléticos y problemas respiratorios) y con atención a la salud mental (atención psicológica), así como con aspectos reproductivos y preventivos (planificación familiar).

La alta prevalencia de consultas por dolor de espalda o cuello (26%) puede estar relacionada con hábitos sedentarios, largas horas en actividades escolares o laborales frente a dispositivos electrónicos, y falta de actividad física adecuada.

El porcentaje significativo de consultas por problemas respiratorios (20%) podría reflejar situaciones contextuales recientes, como secuelas o síntomas relacionados con infecciones respiratorias, incluyendo COVID-19 u otras infecciones virales comunes.

La consulta por motivos de atención psicológica (18%) evidencia una preocupación creciente de los jóvenes por la salud mental, posiblemente potenciada por la conciencia actual sobre su importancia y por los efectos psicosociales derivados del contexto reciente (estrés, ansiedad, depresión).

El porcentaje relevante de consultas por planificación familiar (14%) indica la existencia de conciencia y responsabilidad juvenil respecto al ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos, mostrando proactividad en aspectos preventivos relacionados con la salud sexual.

Por otro lado, los porcentajes bajos o nulos en enfermedades crónicas como diabetes, hipertensión arterial y enfermedades de transmisión sexual sugieren que estos problemas no son percibidos como prioritarios por los jóvenes o son menos frecuentes en esta población específica.

Salud mental

La salud mental representa un tema de preocupación tanto en la población joven del municipio como por parte de las autoridades municipales. En las mesas de diálogo realizadas con las y los jóvenes del municipio, se identificaron preocupaciones importantes de las/os jóvenes relacionadas con salud mental, bienestar emocional y consumo de sustancias psicoactivas. El predominio de palabras como “ansiedad”, “mental”, “depresión”, “estrés” y “suicidio” revela que la problemática de salud mental ocupa un lugar central en las inquietudes juveniles, posiblemente agudizadas por contextos como la pandemia, aislamiento social, presiones académicas o laborales, y dificultades familiares o relacionales.

Para la administración municipal, la salud mental de las/los jóvenes también representa un aspecto de interés público. Según el “Documento Técnico de la Política

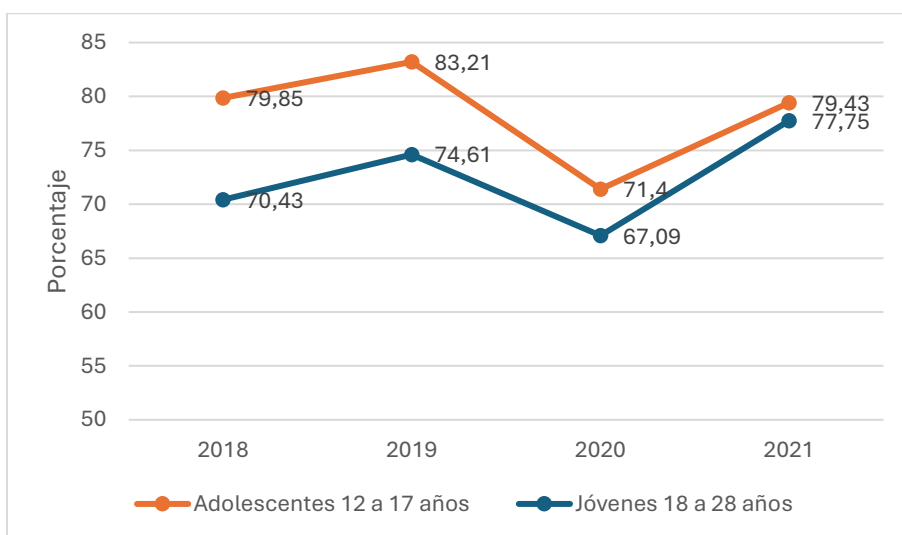
Pública de Salud Mental de Zipaquirá” (2022), se identificó un aumento en los casos de trastornos mentales y conductas suicidas en la población juvenil, exacerbado por la pandemia de COVID-19. Este documento destaca la necesidad de fortalecer las redes de apoyo social y los servicios de atención en salud mental en el municipio (Zipaquirá, 2022).

Trastornos mentales y de comportamiento

Las consultas a las IPS por motivos de trastornos mentales y de comportamiento ha presentado una tendencia fluctuante en adolescentes de 12 a 17 años y en jóvenes entre 18 a 28 años (ver figura 4). En 2019, de todos los adolescentes entre los 12 y 17 años que acudieron a la IPS por motivos de salud mental, el 83,21% lo hizo por trastornos mentales y del comportamiento. Para el año 2020 esta proporción disminuye a 71,4%, pero aumenta para el siguiente año a 79,43%.

En el caso de los jóvenes entre 18 y 28 años, el 2018 inicia con un 70,43%, aumentando ligeramente al 74,61% en 2019; al igual que los adolescentes, presenta una disminución significativa en 2020, alcanzando un 67,09%. En 2021, el porcentaje aumenta considerablemente a 77,75%, alcanzando el valor más alto del periodo analizado para este grupo. Se observa el pico más alto de consultas por parte de adolescentes entre los 12 y 17 años

Figura 58. Porcentaje de adolescentes (12 a 17 años) y jóvenes (18 a 28 años) que acudieron a consulta en IPS por trastornos mentales y de comportamiento entre 2018 y 2021



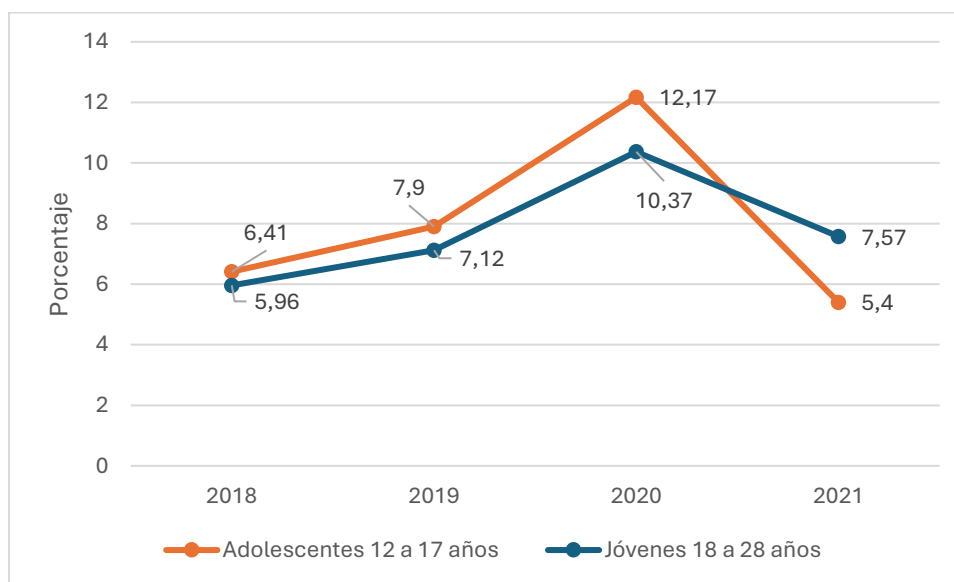
Fuente: elaboración propia con base en los datos presentados en el Análisis situacional de Salud, tomados del Registro de Prestación de Servicios (RIPS), datos cubo de morbilidad ASIS, SISPRO. 1 de agosto de 2022

Finalmente, durante todo el periodo analizado, la proporción de adolescentes que acudieron a consulta médica por trastornos mentales es mayor en comparación con los jóvenes, lo que puede reflejar una mayor vulnerabilidad o atención familiar e institucional sobre este grupo etario.

Trastornos mentales y del comportamiento por uso de sustancias psicoactivas

Las consultas en salud mental por trastornos asociados al uso de sustancias psicoactivas, evidencia que en los adolescentes (12 a 17 años), en 2018 el porcentaje es de 5,96%, aumentando a 7,9% en 2019; en 2020 se observa un significativo aumento, alcanzando un pico de 12,17%. Sin embargo, en 2021 se presenta una caída drástica hasta 5,4%, siendo incluso más bajo que en 2018.

Figura 59. Porcentaje de adolescentes (12 a 17 años) y jóvenes (18 a 28 años) que acudieron a consulta en IPS por trastornos mentales y de comportamiento por uso de sustancias psicoactivas entre 2018 y 2021



Fuente: elaboración propia con base en los datos presentados en el Análisis situacional de Salud, tomados del Registro de Prestación de Servicios (RIPS), datos cubo de morbilidad ASIS, SISPRO. 1 de agosto de 2022

Para el grupo de jóvenes (18 a 28 años), en 2018 el porcentaje es de 6,41%, con un ligero incremento a 7,12% en 2019; en 2020, igual que en adolescentes, hay un aumento considerable a 10,37%. En 2021, el porcentaje desciende a 7,57%, cifra más alta que la registrada para adolescentes en el mismo año.

Lo anterior evidencia que el año 2020 representó un aumento importante en la atención médica por trastornos relacionados con sustancias psicoactivas en ambos grupos poblacionales. Esta situación podría estar vinculada al impacto de la pandemia por COVID-19, ya que las condiciones de aislamiento social, estrés, ansiedad y alteraciones emocionales pudieron haber influido en un aumento del consumo de estas sustancias o en una mayor búsqueda de atención médica por parte de quienes ya las consumían.

La caída abrupta en 2021, especialmente notable en adolescentes, podría interpretarse como una reducción real del problema o bien como una reducción en el acceso o disposición de los adolescentes para asistir a consulta médica.

En el caso de los jóvenes, aunque también hay una reducción en 2021, el porcentaje sigue siendo superior al registrado en adolescentes, lo cual podría indicar que este grupo mantiene un nivel relativamente más estable de consumo o una mayor continuidad en la búsqueda de atención médica respecto a adolescentes.

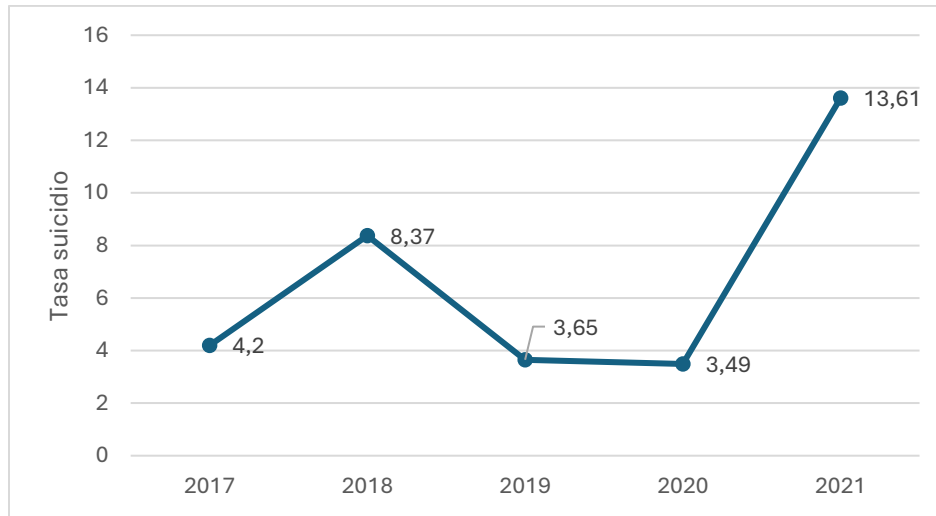
Suicidio en jóvenes

Los jóvenes de Zipaquirá perciben el suicidio como un tema preocupante, estableciendo una conexión directa entre la falta de escucha, el miedo, y la consecuente afectación de la salud mental. Aspectos como el silencio, el aislamiento emocional y el poco acompañamiento por parte del entorno social inmediato (familias, instituciones educativas, sistemas de salud) profundizan sentimientos negativos y desbordantes que pueden derivar en suicidio:

“El suicidio es uno de los problemas con más frecuencia ya que los jóvenes no son escuchados y no solo por esto, sino también por el miedo lo cual afecta la salud mental. A nivel de salud mental es la afectación al interés o por de bajero de nuestras emociones por problemáticas causando así problemáticas como el suicidio por poco acompañamiento” (Mesa de participación, 5 de octubre de 2022)

La percepción de las/os jóvenes coincide con el aumento de la tasa de suicidio entre 2017 y 2021 en jóvenes de 18 a 28 años:

Figura 60. Tasa de suicidio por cada 100 mil habitantes en jóvenes de 18 a 28 años entre 2017 y 2021



Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses.

En el año 2018 la tasa aumentó significativamente a 8,37, lo que representa un incremento notable respecto a 2017.

Los años 2019 y 2020 muestran las tasas más bajas, indicando que existieron periodos de menor incidencia o de posibles intervenciones exitosas.

En el año 2021 se presenta un incremento en la tasa, alcanzando 13,61, la cifra más alta de la serie. Este aumento podría estar relacionado con las consecuencias acumuladas de la pandemia, como el aislamiento social, problemas económicos y la falta de apoyo psicosocial efectivo, especialmente en la población joven.

El aumento abrupto en 2021 es preocupante, ya que podría estar señalando un problema creciente en la salud mental de los jóvenes, que debe ser abordado con urgencia para prevenir un mayor incremento en el futuro.

Según el boletín epidemiológico del municipio de Zipaquirá en semana epidemiológica (SE) 39 de 2023, la tasa de incidencia de intento de suicidio en adolescentes y jóvenes presentó un aumento entre 2022 y 2023, lo que podría sugerir un empeoramiento de las condiciones de salud mental o un incremento en las situaciones que favorecen este fenómeno:

Tabla 6. Incidencia de intento de suicidio en adolescentes y jóvenes por sexo en Zipaquirá 2022 – 2023

| Ciclo vital | | 2022 | | 2023 | |
|--------------------------------------|-----------|-------|-----------------------------|-------|-----------------------------|
| | | Casos | Incidencia por 100 mil hab. | Casos | Incidencia por 100 mil hab. |
| Adolescencia 12 a 17 años | Total | 34 | 22,6 | 43 | 27,6 |
| | Masculino | 4 | 2,7 | 5 | 3,2 |
| | Femenino | 30 | 19,9 | 38 | 24,4 |
| Juventud 18a 28 años | Total | 34 | 22,6 | 42 | 27 |
| | Masculino | 9 | 6 | 16 | 10,3 |
| | Femenino | 25 | 16,6 | 26 | 16,7 |

Fuente: elaboración propia a partir de información del boletín epidemiológico semana 39 de Zipaquirá, con base en datos de Sivigila. 2022 – 2023 a SE 39. DANE proyecciones de población, CNPV 2018.

La incidencia en adolescentes (12 a 17 años) pasó de 22,6 en 2022 a 27,6 en 2023, evidenciando un crecimiento preocupante del fenómeno. Se destaca que la incidencia es mayor en el sexo femenino que en el masculino, siendo considerablemente alta en adolescentes mujeres (24,4 en 2023), lo que implica que las jóvenes presentan una vulnerabilidad particular al intento de suicidio.

En el grupo de jóvenes (18 a 28 años), de manera similar se incrementó la incidencia desde 22,6 en 2022 hasta 27,0 en 2023. Aunque las mujeres presentan mayor incidencia en ambos años, en el caso masculino se observa un incremento importante pasando de 6,0 a 10,3.

El aumento observado en ambos grupos poblacionales refleja una situación crítica en cuanto a salud mental en adolescentes y jóvenes. La alta incidencia femenina en ambos grupos señala la necesidad de intervenciones específicas para jóvenes mujeres, fortaleciendo el acceso oportuno a atención psicológica, programas preventivos de apoyo emocional y acompañamiento especializado en contextos educativos y familiares.

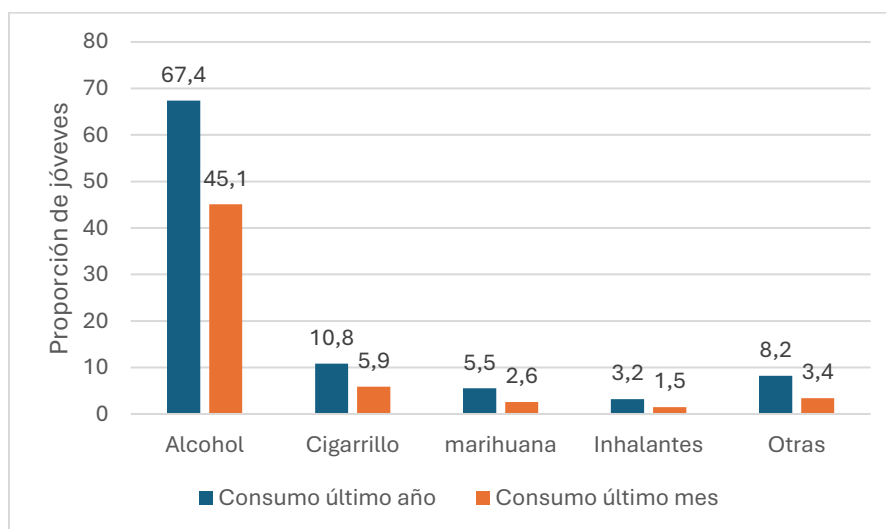
Consumo de sustancias psicoactivas

De acuerdo con la Ley 1566 de 2012, el consumo, abuso y adicción a estupefacientes, sustancias psicoactivas ilícitas o lícitas, es un tema de salud pública que debe ser abordado por los actores del Sistema General de Seguridad Social en Salud (SGSSS). Las y los jóvenes coinciden en que el consumo representa un problema de salud Como una problemática de salud pública:

“la drogadicción es uno de los problemas más vistos en nuestro municipio y más en los jóvenes, la cual afecta la salud física y la mayoría de estos casos es por problemas en casa” (Mesa de participación, 5 de octubre de 2022)

Para el año 2023, el alcohol fue la sustancia más consumida entre los jóvenes, mostrando una gran diferencia con respecto a las demás sustancias, lo que refleja su amplia aceptación y normalización social. El hecho de que casi la mitad de los jóvenes (45,1%) haya consumido alcohol en el último mes indica una frecuencia relativamente alta de consumo reciente, sugiriendo posibles patrones de consumo habitual o social frecuente:

Figura 61. Proporción de jóvenes que han consumido sustancias psicoactivas en el último año y en el último mes (2023).



Fuente: elaboración propia con datos del Informe prevalencia de consumo de alcohol y otras sustancias psicoactivas elaborado por el Hospital Universitario de la Samaritana en 2023.

El cigarrillo es la segunda sustancia más consumida, aunque en menor medida, lo cual podría indicar que, aunque existe conciencia sobre sus efectos negativos, persiste una importante proporción de jóvenes que continúan consumiéndolo.

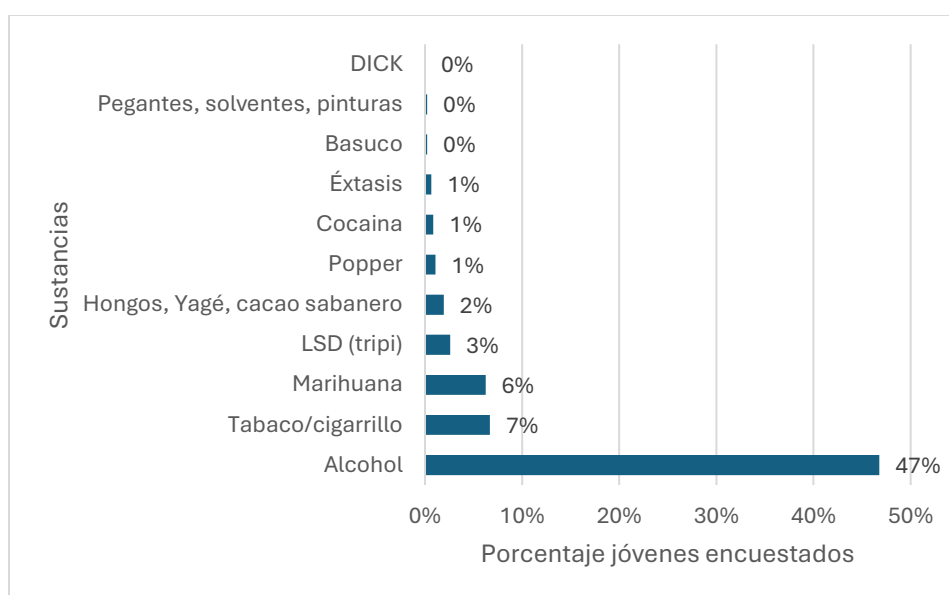
La marihuana, aunque presenta un porcentaje más bajo que las anteriores, muestra un consumo significativo que podría estar vinculado a un contexto de mayor aceptación social o percepciones menos negativas sobre sus riesgos.

El bajo pero relevante porcentaje de inhalantes y otras sustancias indica la existencia de consumo experimental o recreativo, aunque es importante destacar que estas

sustancias presentan riesgos particulares y suelen indicar situaciones específicas de vulnerabilidad social o emocional.

Los datos anteriores coinciden con la información obtenida en una encuesta en línea realizada en 2024, en la que participaron 464 jóvenes del municipio. En dicha encuesta se observó que de los 464 encuestadas/os, el 47% informó consumir alcohol al menos una vez al año; el 7% consumió tabaco/cigarrillo y el 6% marihuana. De esta manera, el alcohol, el tabaco y la marihuana son las 3 sustancias de mayor consumo entre las/os jóvenes del municipio:

Figura 62. Porcentaje de jóvenes que han consumido por lo menos una vez alguna sustancia psicoactiva en el último año



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

El alcohol es la sustancia más consumida por los jóvenes, siendo reportado casi por la mitad de la población encuestada. Este resultado refleja la gran aceptación social y cultural del alcohol, convirtiéndolo en una sustancia de consumo frecuente y normalizado.

El consumo de tabaco/cigarrillo y marihuana aparece más bajo que el del alcohol, pero aun así muestra una presencia relevante en la juventud, lo que puede estar relacionado con percepciones de menor riesgo, búsqueda de aceptación social o mecanismos de afrontamiento emocional o consumo recreativo.

La presencia de sustancias alucinógenas como el LSD, hongos y yagé (sustancias tradicionalmente asociadas a contextos experimentales o espirituales) con

porcentajes bajos pero perceptibles, sugiere prácticas de consumo recreativo o exploratorio entre jóvenes, que merecen atención específica por los potenciales riesgos asociados a estos tipos de sustancias.

La casi ausencia o bajo consumo de sustancias más fuertes como cocaína, éxtasis y popper indica que, aunque existe su consumo, este es mínimo comparado con sustancias más accesibles o culturalmente aceptadas.

Conclusiones y recomendaciones de la línea

El análisis del estado de salud integral de la población joven del municipio de Zipaquirá evidencia una serie de desafíos importantes que afectan tanto su bienestar físico como psicológico y social. En primer lugar, es evidente que las enfermedades no transmisibles constituyen la principal causa de morbilidad en esta población, destacándose problemas musculoesqueléticos y cardiovasculares, posiblemente asociados con hábitos de vida sedentarios y prolongadas exposiciones a dispositivos electrónicos. Estos factores afectan directamente la calidad de vida y el desarrollo productivo y social de los jóvenes, lo que señala la necesidad de promover hábitos saludables de manera efectiva.

Asimismo, la salud mental aparece como una preocupación central, acentuada por el contexto reciente de la pandemia de COVID-19, que incrementó considerablemente los trastornos emocionales, especialmente la ansiedad, depresión y las conductas suicidas. Particularmente la situación de vulnerabilidad específica identificada en las mujeres jóvenes, quienes presentan tasas más altas de intentos de suicidio en comparación con sus los hombres. Este fenómeno requiere respuestas institucionales que consideren las condiciones particulares de género y que se enfoquen en fortalecer el apoyo emocional, la prevención temprana y la intervención integral desde diversos entornos sociales.

El consumo de sustancias psicoactivas también emerge como un factor problemático en el municipio, siendo el alcohol la sustancia más consumida y normalizada socialmente. El consumo ocasional o frecuente de otras sustancias como tabaco, marihuana y, en menor medida otros alucinógenos, revela patrones de conducta que demandan políticas específicas de prevención, educación y reducción de daños, integradas en estrategias intersectoriales que promuevan alternativas saludables y ambientes seguros.

Promoción integral de hábitos saludables en los jóvenes

Para enfrentar la alta prevalencia de enfermedades no transmisibles detectada entre los jóvenes de Zipaquirá, es fundamental fortalecer las estrategias dirigidas a la

adopción de hábitos saludables que incluyan una dieta equilibrada, ejercicio físico regular y la prevención del sedentarismo. Es recomendable ampliar y fortalecer programas existentes mediante estrategias educativas que enfatizan no solo el conocimiento sobre prácticas saludables, sino también su implementación efectiva en las rutinas cotidianas juveniles. Asimismo, se debe considerar el uso intensivo de medios digitales y redes sociales para incrementar el alcance e impacto de estas campañas, dado el alto nivel de interacción de los jóvenes con plataformas digitales.

En este sentido, es crucial incluir en los programas educativos escolares y comunitarios un componente transversal de promoción de la actividad física y manejo postural, dada la alta incidencia de consultas médicas por molestias musculoesqueléticas asociadas al sedentarismo y al uso excesivo de dispositivos electrónicos. Esto debería complementarse con actividades extracurriculares deportivas y recreativas, que faciliten el acceso de todos los jóvenes del municipio, especialmente aquellos en condiciones de vulnerabilidad social o económica.

Acciones específicas para fortalecer la salud mental de la juventud

La salud mental emerge como una de las problemáticas más críticas señaladas tanto en el diagnóstico aportado como en la percepción directa de los jóvenes de Zipaquirá. Por esta razón, se recomienda robustecer y ampliar las acciones existentes en materia de atención psicológica juvenil, priorizando la prevención y la detección temprana de trastornos como ansiedad, depresión y tendencias suicidas.

Resulta clave crear una estrategia municipal articulada con instituciones educativas, centros de atención médica y organizaciones comunitarias, destinada a fortalecer las redes de apoyo socioemocional. Se debe garantizar el acceso oportuno a atención psicológica, tanto individual como grupal, así como proporcionar formación continua a docentes, padres de familia y profesionales de la salud para que puedan detectar tempranamente los signos de alerta en salud mental y gestionar adecuadamente las situaciones críticas que se presenten.

Asimismo, dado el incremento en la incidencia de conductas suicidas identificado en el diagnóstico, se recomienda crear una línea específica de atención psicológica juvenil, así como un sistema de seguimiento riguroso a casos identificados, fortaleciendo además campañas comunicativas dirigidas a reducir el estigma sobre la salud mental y fomentando entornos familiares y escolares de apoyo emocional efectivo.

Adicionalmente, considerando la alta incidencia de afectaciones de salud mental en mujeres jóvenes, es imperativo desarrollar programas específicos que atiendan las necesidades particulares de esta población, a través de un enfoque diferencial y con perspectiva de género.

Estrategias integrales frente al consumo de sustancias psicoactivas

La información disponible resalta el consumo significativo de sustancias psicoactivas entre los jóvenes, siendo especialmente preocupante el consumo normalizado de alcohol. En este sentido, la política pública debe considerar una perspectiva integral que combine educación preventiva con estrategias de reducción de daños. Se sugiere reforzar campañas permanentes en entornos escolares, universitarios y comunitarios, con mensajes adaptados a las realidades juveniles, enfatizando la sensibilización sobre los riesgos asociados a corto y largo plazo, especialmente enfocados en el alcohol y sustancias como el tabaco y la marihuana, que presentan altos niveles de aceptación social.

SEGURIDAD, CONVIVENCIA Y RESTAURACIÓN AL JÓVEN

La seguridad y la convivencia juvenil en Zipaquirá han sido identificadas como áreas críticas dentro del diagnóstico situacional de juventud. A través del análisis de datos y de las voces de los jóvenes participantes en las mesas de diálogo, se evidencian múltiples desafíos relacionados con la violencia interpersonal, la victimización por diversos hechos y la falta de estrategias efectivas para su prevención y mitigación.

Este capítulo presenta los principales hallazgos sobre las problemáticas de inseguridad que afectan a los jóvenes del municipio, junto con las necesidades identificadas y las recomendaciones estratégicas para la construcción de políticas públicas efectivas en materia de seguridad juvenil.

Figura 63. Nube de palabras problemas identificados por los jóvenes en seguridad, convivencia y restauración al joven



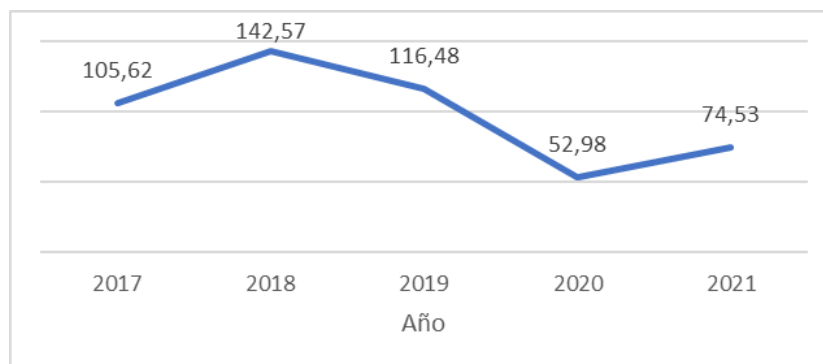
Fuente: elaboración propia con datos recolectados en las mesas de diálogo

La imagen es una nube de palabras con términos relacionados con seguridad, convivencia y problemáticas sociales. Se destacan palabras como “Seguridad”, “Convivencia”, “Respeto”, “Inseguridad”, “Violencia”, “Microtráfico”, “Machismo” y otras más, evidenciando como estas problemáticas se convierten en las de mayor preocupación para las y los jóvenes de Zipaquirá, como se analizará de manera más amplia en este capítulo que se divide en dos grandes secciones: 1. Violencia contra los jóvenes y restauración de sus derechos, y 2. Seguridad y convivencia.

Violencia contra los jóvenes y restauración de sus derechos

La violencia interpersonal es una de las principales problemáticas que afectan a los jóvenes en Zipaquirá. Esta no solo tiene un impacto directo en su seguridad y bienestar, sino que también influye en su participación en espacios públicos y en la construcción de sus proyectos de vida. A lo largo de los años, la fluctuación en las tasas de violencia refleja cómo distintos factores, como las dinámicas comunitarias, la intervención de las instituciones y eventos coyunturales (como la pandemia), han incidido en los niveles de riesgo a los que están expuestos los adolescentes y jóvenes del municipio.

Figura 64. Tasa de violencia contra adolescentes (12-17 años).



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (2023).

Se evidencia que, en 2017, la tasa registrada fue de 105,62 casos por cada 100,000 menores, lo que ya indicaba una problemática significativa en el municipio. En 2018, se alcanzó el punto más alto con 142,57 casos, evidenciando un agravamiento de la situación. A partir de 2019, se observa una tendencia descendente, con 52,98 casos en 2020, lo que podría estar asociado a la reducción de denuncias debido al confinamiento por la pandemia de COVID-19, más que a una disminución real de la violencia. Para 2021, la tasa vuelve a aumentar hasta 74,53 casos, lo que sugiere un retorno paulatino a los niveles previos a la pandemia, posiblemente por la reactivación de los canales de denuncia y la exposición social de los casos.

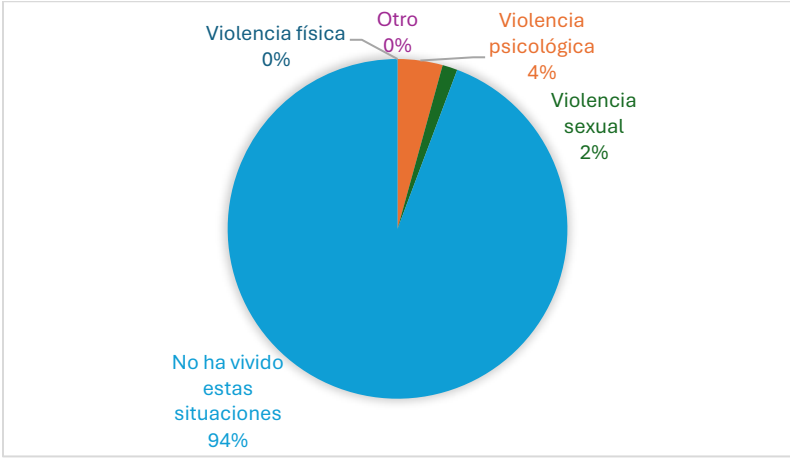
La violencia contra niños, niñas y adolescentes es un problema que afecta su bienestar y desarrollo, reflejando fallas en la protección y seguridad de esta población. Este indicador permite evaluar la situación de los adolescentes en Zipaquirá, identificando casos de maltrato, abuso y otras formas de violencia que requieren atención urgente. En el municipio, esta problemática se vincula principalmente con la violencia intrafamiliar y el abuso físico, lo que pone en evidencia la necesidad de fortalecer los mecanismos de prevención, denuncia y acompañamiento a las víctimas.

Durante las mesas de diálogo, los jóvenes destacaron que muchas veces la violencia dentro del hogar no se denuncia por miedo o porque es vista como “normal”. También mencionaron la falta de espacios seguros para que los adolescentes puedan buscar ayuda sin temor a represalias o por considerarse parte de la dinámica familiar. También señalaron la falta de espacios seguros donde los adolescentes puedan buscar ayuda sin exponerse a mayores riesgos.

Además, persisten barreras socioculturales que dificultan la visibilización y el tratamiento adecuado de estos casos. Aunque en 2020 se registró una disminución en los casos reportados, este descenso podría estar relacionado con las restricciones de movilidad y el aislamiento, lo que limitó la capacidad de denuncia y el acceso a mecanismos de protección.

De otra parte, se consultó a los jóvenes si en el último año habían sido víctimas de algún tipo de violencia a través de la encuesta aplicada a nivel local. Las opciones incluían violencia física, psicológica y sexual, además de la posibilidad de indicar que no habían experimentado ninguna de estas situaciones.

Figura 65. Tipos de violencia experimentados en el último año



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

Los resultados evidencian que la mayoría de los jóvenes encuestados (94.3%) no han experimentado situaciones de violencia en el último año. Sin embargo, un 4.3% reportó haber sufrido violencia psicológica, y un 1.4% mencionó haber vivido violencia sexual. No se registraron casos de violencia física. Estos datos sugieren que, aunque la mayoría de los jóvenes no ha sido víctima de violencia, existe un pequeño porcentaje que ha enfrentado situaciones de violencia psicológica y sexual, lo que podría indicar la necesidad de fortalecer los mecanismos de prevención y atención en estas áreas.

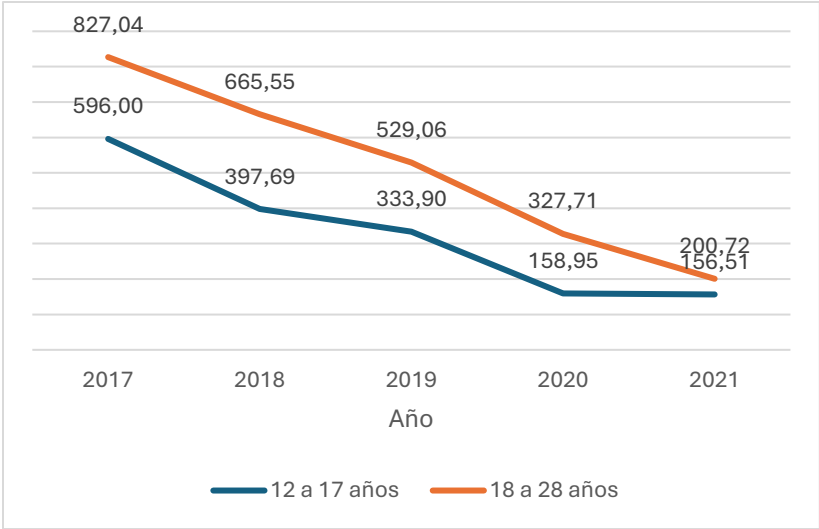
Los jóvenes en las mesas de diálogo manifestaron que la violencia en los barrios está relacionada con la falta de oportunidades y la poca confianza en las instituciones encargadas de la seguridad. Esta percepción cualitativa coincide con el repunte de la violencia en 2021, indicando que, a pesar de la reducción en años anteriores, aún existen factores estructurales que perpetúan la inseguridad.

“El miedo a salir con amigos y ser robado por la falta de policías. La falta de respeto de las demás personas, ya que por cualquier cosa pelean.” Joven participante en mesa de diálogo.

“No poder salir de rumba por miedo a que nos roben o nos secuestren.” Joven participante en mesa de diálogo.

Estos testimonios refuerzan la necesidad de fortalecer estrategias de prevención mediante campañas de sensibilización, creación de espacios seguros, mejora en la respuesta institucional con apoyo psicológico y jurídico, y educación para prevenir la violencia intrafamiliar y la convivencia en lugares públicos.

Figura 66. Tasa de violencia interpersonal en adolescentes y jóvenes (12-28 años).



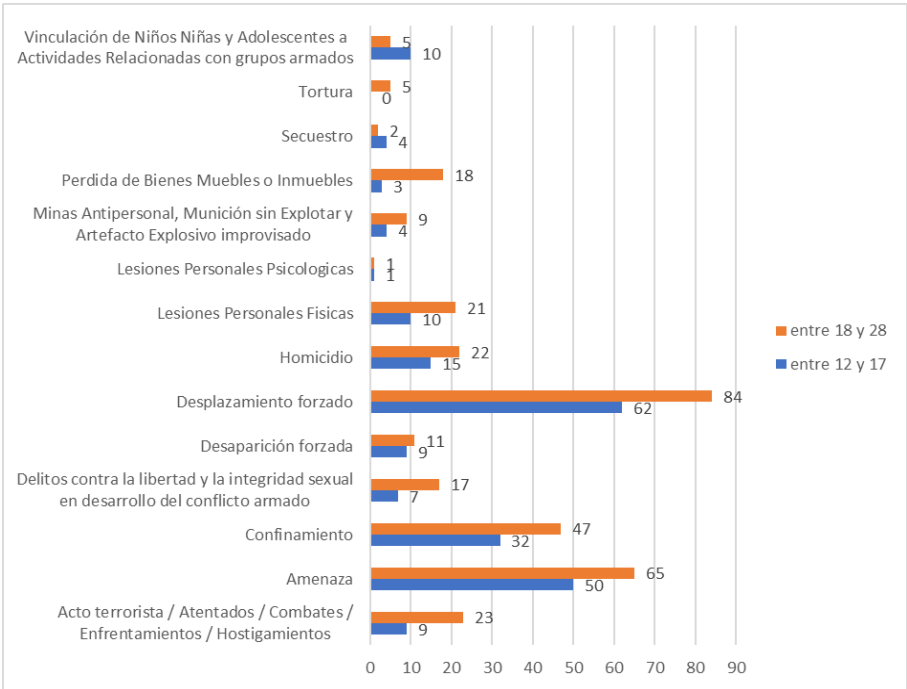
Fuente: elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (2023).

De otra parte, la violencia interpersonal ha afectado de manera diferenciada a adolescentes (12-17 años) y jóvenes (18-28 años) en Zipaquirá. Si bien las tasas han mostrado una disminución general en los últimos años, esto no significa que la problemática haya desaparecido. La comparación entre ambos grupos permite evidenciar cómo la exposición a la violencia varía según la edad, el entorno social y las condiciones de vulnerabilidad de cada población.

Así, la figura 78 muestra una disminución constante en la violencia interpersonal entre 2017 y 2021 para ambos grupos de edad. En 2021, las tasas de violencia en adolescentes y jóvenes convergen, lo que sugiere una reducción de las diferencias en la exposición a la violencia.

La violencia que afecta a los jóvenes en Zipaquirá no se presenta de manera uniforme, sino que adopta distintas formas que impactan su seguridad y bienestar de manera diferenciada. Los hechos de violencia documentados evidencian que muchos jóvenes han sido víctimas de desplazamiento forzado, amenazas, confinamiento y delitos contra la integridad personal, lo que refleja la necesidad de estrategias de protección y atención más focalizadas.

Figura 67. Número de jóvenes víctimas del conflicto por tipología de hechos en Zipaquirá



Fuente: Unidad para la Atención y Reparación Integral de Víctimas (UARIV, 2023).

En su orden las principales tipologías de hechos de las que son víctimas las y los jóvenes, de acuerdo con reportes de la UARIV para el año 2023 son:

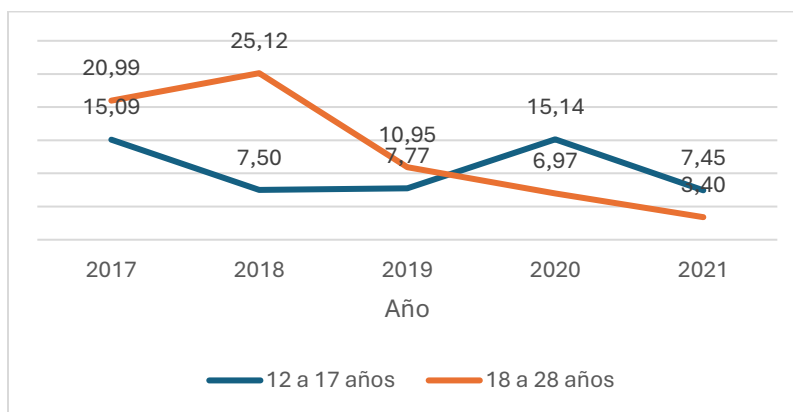
- Desplazamiento forzado: 84 jóvenes y 62 adolescentes han sido víctimas para un total de 146 casos.
- Amenazas: 65 jóvenes y 50 adolescentes reportaron haber sido víctimas de amenazas para un total de 115 casos.

- Confinamiento: 47 jóvenes y 32 adolescentes han sufrido restricciones en su movilidad para un total de 79 casos.

Tasa de homicidios en jóvenes (12-28 años)

Los homicidios constituyen una de las expresiones más graves de la violencia juvenil en Zipaquirá. Su impacto no solo se refleja en la pérdida de vidas, sino también en el deterioro de la percepción de seguridad en los entornos donde estos hechos ocurren. La presencia de violencia letal en determinados sectores del municipio puede estar relacionada con dinámicas estructurales como el crimen organizado, conflictos interpersonales y la falta de oportunidades socioeconómicas para los jóvenes.

Figura 68. Tasa de homicidios en adolescentes y jóvenes (12-28 años).



Fuente: Elaboración propia con datos de Medicina legal.

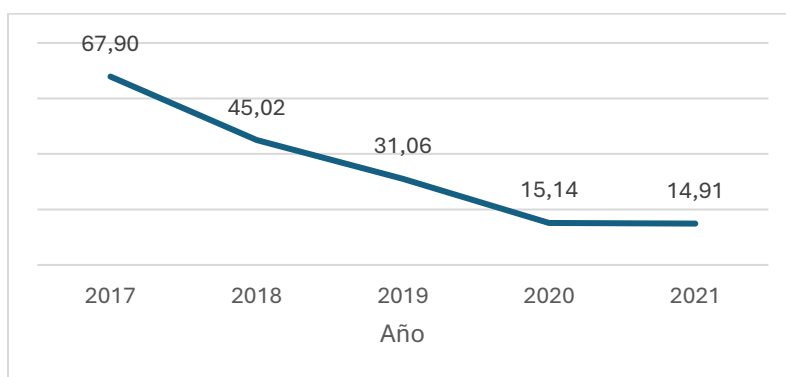
Como se observa en la gráfica, la tasa de homicidios en jóvenes de 12 a 28 años ha presentado fluctuaciones en los últimos años, con picos en determinados periodos. Los hombres jóvenes representan la mayoría de las víctimas, lo que sugiere una relación con dinámicas de violencia estructural y posibles disputas dentro de ciertos sectores del municipio.

En las mesas de diálogo, los jóvenes manifestaron preocupación por el aumento de homicidios en ciertos barrios, especialmente en zonas donde hay presencia de pandillas o disputas territoriales. Una percepción recurrente es que la falta de oportunidades económicas y educativas contribuye a que algunos jóvenes sean reclutados por redes criminales, aumentando su vulnerabilidad. Estos testimonios cualitativos coinciden con la tendencia observada en los datos, sugiriendo que los homicidios no ocurren de manera aislada, sino en contextos específicos de exclusión y riesgo social.

Violencia de pareja en jóvenes (12-28 años)

La violencia de pareja en la juventud es un problema con graves consecuencias en la salud mental y física de los afectados. Durante la adolescencia y la juventud temprana, las relaciones de pareja suelen estar marcadas por dinámicas de poder, influencia social y procesos de aprendizaje afectivo, lo que puede aumentar la vulnerabilidad ante situaciones de violencia. Esta problemática no solo impacta a nivel individual, sino que puede perpetuar ciclos de violencia en la adultez y generar repercusiones en el entorno familiar y social de las víctimas.

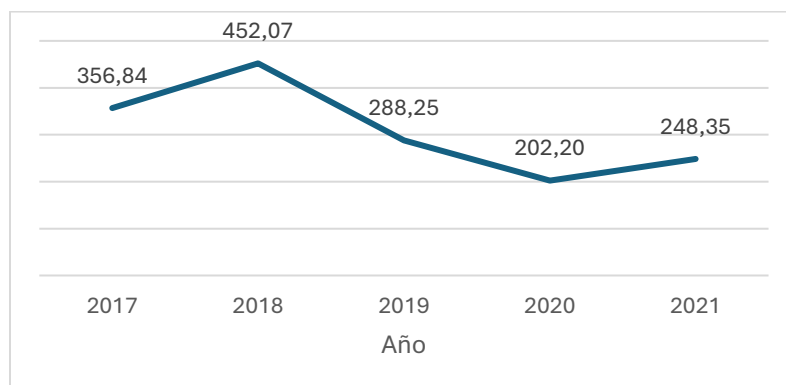
Figura 69. Tasa de violencia en pareja (12-17 años).



Fuente: elaboración propia con datos de Medicina legal.

La gráfica muestra que, en 2017, la tasa de violencia de pareja en adolescentes alcanzó los 67,90 casos por cada 100,00 jóvenes, mostrando una tendencia descendente en los años posteriores. Para 2020, la tasa disminuyó a 15,14, y en 2021 se estabilizó en 14,91 casos por cada 100,00 adolescentes. La reducción sostenida podría estar relacionada con la implementación de campañas de sensibilización y educación en violencia de género, así como con cambios en los patrones de denuncia.

Figura 70. Tasa de violencia en pareja (18-28 años).



Fuente: elaboración propia con datos de Medicina legal.

A diferencia del grupo adolescente, la tasa de violencia de pareja en jóvenes adultos muestra mayores fluctuaciones. En 2017, la tasa era de 356,84 casos por cada 500,00 jóvenes, aumentando a más de 400 en 2018. Posteriormente, se evidencia una disminución en 2019 (288,25) y 2020 (202,20), seguida de un leve repunte en 2021 (248,35). Este comportamiento sugiere que, aunque la violencia de pareja sigue siendo un problema latente en esta población, pueden influir diversos factores en su variabilidad, como el acceso a mecanismos de denuncia o la visibilización del problema en espacios públicos y digitales.

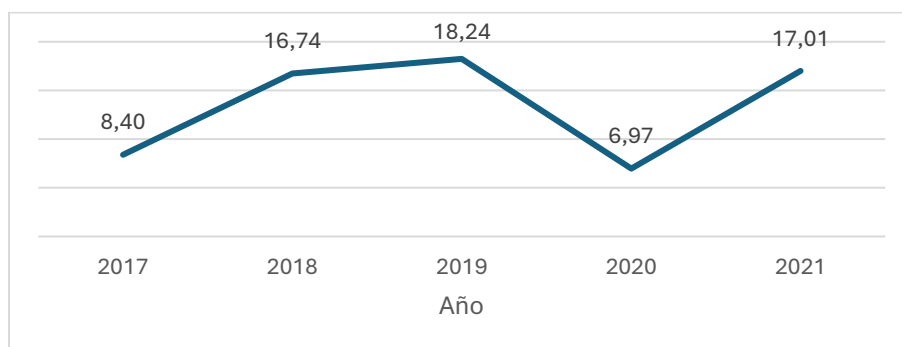
Durante las mesas de diálogo, las jóvenes expresaron que muchas situaciones de violencia en la pareja no se denuncian por miedo a represalias o por la falta de confianza en las autoridades. Asimismo, señalaron que la violencia psicológica y el control en redes sociales son formas de agresión frecuentes, pero menos visibilizadas.

Estos testimonios refuerzan la necesidad de fortalecer estrategias de prevención con un enfoque de género, educación emocional y acceso a rutas de atención para víctimas. Aunque las cifras muestran una tendencia a la baja en adolescentes, la persistencia de la violencia en el grupo de 18 a 28 años evidencia que sigue siendo un problema estructural que requiere una respuesta integral.

Accidentes de tránsito en jóvenes (12-28 años)

Los accidentes de tránsito constituyen una de las causas de muerte en la población joven. En muchos casos, estos incidentes están asociados a factores como la imprudencia vial, el exceso de velocidad, la falta de educación en seguridad vial y las deficiencias en la infraestructura urbana. En Zipaquirá, esta problemática se puede ver agravada por el mal estado de algunas vías y la falta de señalización adecuada que pueden contribuir al aumento de la siniestralidad en el municipio.

Figura 71. Tasa de muertes por accidente de tránsito (18-28 años).



Fuente: elaboración propia con datos de Medicina legal.

Se observa una tendencia ascendente entre 2017 y 2019, con un pico en 2019 (18,30 casos por cada 100,00 jóvenes), lo que indica un aumento significativo en la

siniestralidad durante estos años. En 2020, la tasa cae abruptamente a 6,97, probablemente debido a las restricciones de movilidad impuestas durante la pandemia de COVID-19, que redujeron significativamente el tráfico vehicular. Para 2021, la tasa se incrementa nuevamente hasta 17,01, acercándose a los niveles previos a la pandemia, lo que sugiere un retorno a los patrones de riesgo anteriores.

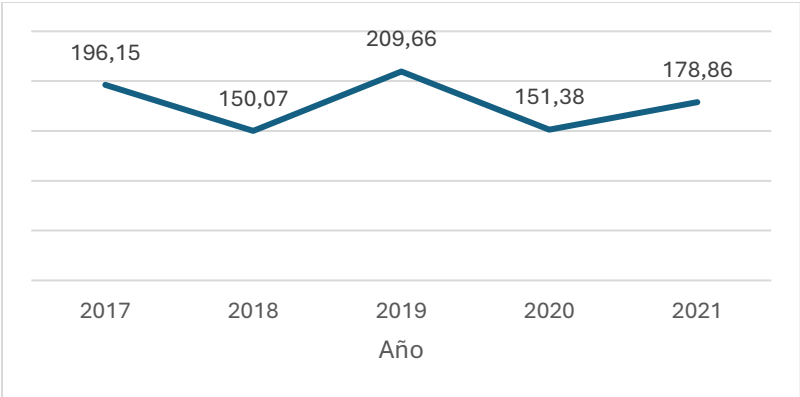
Los datos evidencian la necesidad de fortalecer las estrategias de prevención de accidentes de tránsito en la población joven, promoviendo campañas de sensibilización sobre seguridad vial, mejorando la infraestructura vial y asegurando una regulación más estricta sobre el uso de elementos de seguridad. Además, es fundamental que se fortalezcan alternativas de transporte público seguro y eficiente.

Exámenes médico-legales por presunto delito sexual

La violencia sexual es una de las formas más graves de vulneración de derechos que afecta a niños, adolescentes y jóvenes. Su impacto trasciende lo físico, dejando profundas secuelas emocionales y psicológicas en las víctimas. En este contexto, los exámenes médico-legales representan una herramienta fundamental para la documentación de estos delitos, brindando pruebas periciales clave en procesos judiciales y permitiendo dimensionar la magnitud del problema a nivel local y nacional.

En este apartado, se presentan las tasas de exámenes médico-legales en dos grupos etarios: adolescentes de 12 a 17 años y jóvenes de 18 a 28 años. El análisis de estos datos permite identificar patrones de violencia, evaluar el acceso a mecanismos de denuncia y visibilizar la necesidad de políticas públicas orientadas a la prevención, protección y atención de las víctimas. A continuación, se presentan dos gráficos que muestran la evolución de estos indicadores en los últimos años, con base en los registros de Medicina Legal.

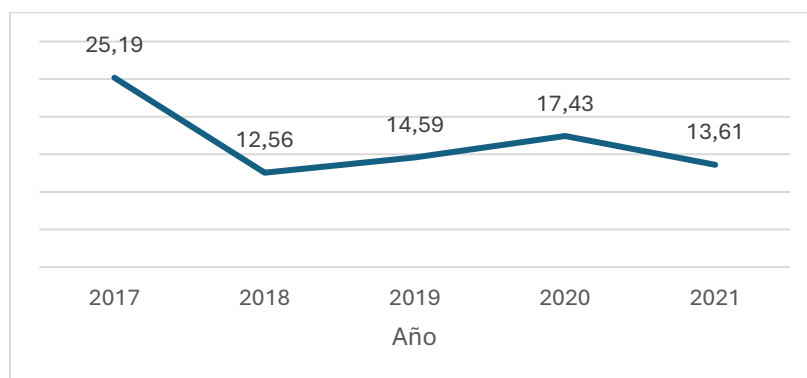
Figura 72. Tasa de exámenes médico - legales por presunto delito sexual contra niños, niñas y adolescentes.



Fuente: elaboración propia con datos de Medicina legal.

La tasa de exámenes médico-legales en adolescentes ha mostrado un incremento en los últimos años, lo que puede reflejar tanto un aumento en los casos como una mayor disposición a denunciarlos. Las cifras evidencian que la violencia sexual sigue siendo una problemática presente en esta población vulnerable.

Figura 73. Tasa de exámenes medico legales por presunto delito sexual cuando la víctima esta entre 18 y 28 años



Fuente: elaboración propia con datos de Medicina legal.

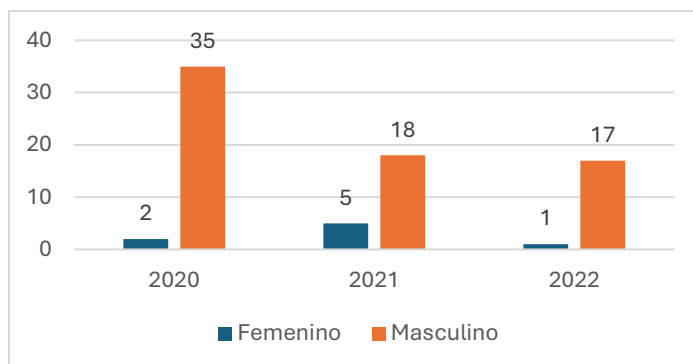
A diferencia del grupo adolescente, en los jóvenes adultos la tasa de exámenes médico-legales ha presentado fluctuaciones, con aumentos y descensos en diferentes años. En algunos periodos, se ha observado una reducción en los casos registrados, aunque esto no necesariamente implica una disminución real de la violencia, sino posibles barreras para la denuncia.

Las jóvenes consultadas en los espacios de diálogo manifestaron que la violencia sexual sigue siendo un tema tabú y que la falta de atención psicológica posterior al proceso legal dificulta la recuperación de las víctimas. El análisis de los datos refleja que la violencia sexual sigue siendo un problema estructural que afecta tanto a adolescentes como a jóvenes adultos. Si bien el aumento en la tasa de exámenes médico-legales podría interpretarse como una mayor disposición a denunciar, los testimonios recogidos sugieren que muchas víctimas siguen sin acceder a la justicia debido al miedo y la revictimización. Esto subraya la necesidad de fortalecer estrategias de prevención, mejorar la atención integral a las víctimas y garantizar mecanismos de denuncia más accesibles y seguros.

Traslados a CESPAs y CTPs y restauración de derechos de los jóvenes

El traslado de adolescentes y jóvenes a Centros Especializados para Adolescentes (CESPA) y Centros de Traslado por Protección (CTP) es un indicador clave para analizar la relación entre la juventud y el sistema de seguridad. Si bien estos centros buscan atender situaciones de riesgo o infracciones a la normatividad, su efectividad en términos de reinserción social y prevención del delito ha sido ampliamente debatida. Comprender los factores que llevan a estos traslados y evaluar el impacto de estas medidas es esencial para diseñar estrategias que garanticen tanto la seguridad como la rehabilitación de los jóvenes.

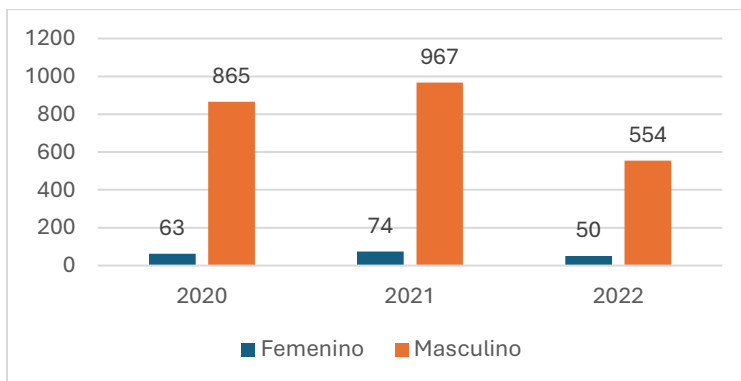
Figura 74. Número de adolescentes en CESPA (14 a 18 años) por sexo



Fuente: elaboración propia con datos del Observatorio del Delito de Zipaquirá

La gráfica muestra que, en 2020, hubo 35 adolescentes masculinos en CESPA, en comparación con 2 femeninas. En 2021, la cifra bajó a 18 masculinos y subió a 5 femeninas. En 2022, la cifra siguió bajando a 17 masculinos, mientras que solo hubo 1 femenina. Se concluye que hay una mayor proporción de adolescentes masculinos en CESPA en comparación con las adolescentes femeninas. La tendencia muestra una disminución en el número total de adolescentes en CESPA entre 2020 y 2022.

Figura 75. Número de jóvenes trasladados a Centros de Traslado por Protección (CTP), por sexo (18 a 28 años)



Fuente: elaboración propia con datos del Observatorio del Delito de Zipaquirá

La gráfica muestra que, en 2020, 865 hombres fueron trasladados a CTP, mientras que solo 63 mujeres. En 2021, la cifra aumentó a 967 hombres y 74 mujeres. En 2022, la cantidad disminuyó a 554 hombres y 50 mujeres. Se evidencia una clara predominancia masculina en los traslados a CTP. La cantidad de traslados aumentó en 2021 pero luego disminuyó en 2022. La reducción en 2022 puede indicar un cambio en políticas de seguridad, disminución de incidentes o cambios en los criterios de traslado.

En general, el traslado de adolescentes y jóvenes a CESPAs y CTP ha sido significativo en los últimos años, principalmente por motivos como riñas, hurto y consumo de sustancias psicoactivas. Aunque estas medidas buscan prevenir incidentes y garantizar la seguridad, es necesario evaluar si realmente cumplen un papel preventivo o si, en cambio, refuerzan dinámicas de exclusión que dificultan la reinserción social.

En las mesas de diálogo, los jóvenes expresaron preocupaciones sobre el funcionamiento de estos centros, señalando que están más orientados al castigo que a la rehabilitación. Además, mencionaron que el traslado no aborda las causas subyacentes de sus comportamientos, ya que no cuentan con suficiente apoyo psicosocial ni estrategias efectivas para su reinserción, lo que aumenta el riesgo de reincidencia.

Estos hallazgos subrayan la necesidad de complementar las acciones de control con programas de prevención y reinserción social, asegurando que las políticas dirigidas a la juventud no se limiten al manejo del orden público, sino que promuevan oportunidades reales para su desarrollo e inclusión.

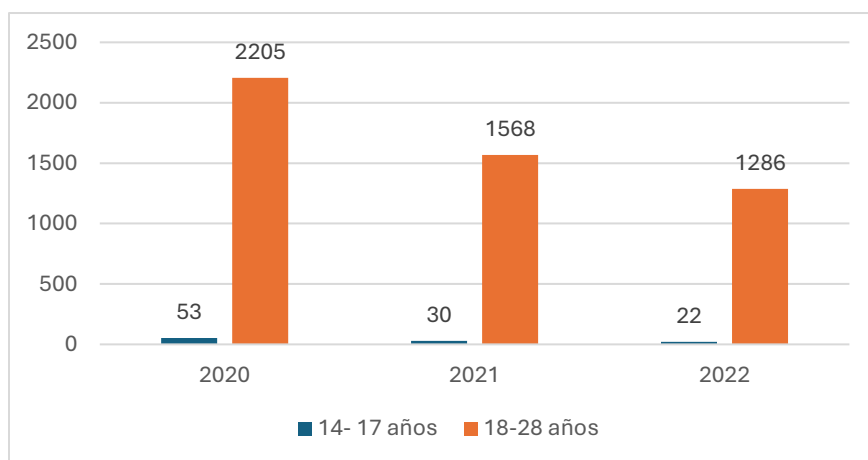
Seguridad y convivencia

La seguridad y la convivencia son aspectos fundamentales para el bienestar y desarrollo de la juventud. Un entorno seguro y armonioso no solo garantiza la protección de los derechos de los jóvenes, sino que también influye en su participación social, su acceso a oportunidades y su calidad de vida.

Este apartado analiza los principales indicadores relacionados con la seguridad juvenil en el territorio, incluyendo los comparendos por conductas contrarias a la convivencia cometidas por jóvenes según datos del Observatorio del Delito de Zipaquirá, así como otros factores que inciden en la percepción de seguridad.

Además, se abordarán los desafíos en la construcción de una convivencia pacífica, explorando las dinámicas de conflictividad, las estrategias de prevención y el impacto de la seguridad en la inclusión social de la juventud.

Figura 76. Número de comparendos por conductas contrarias a la convivencia cometidas por jóvenes discriminadas por edad



Fuente: elaboración propia con datos del Observatorio del Delito de Zipaquirá

El comportamiento de los jóvenes en el espacio público es un tema de gran relevancia para la convivencia ciudadana. Las normas que regulan la convivencia buscan equilibrar el ejercicio de las libertades individuales con el respeto por el orden público y los derechos de terceros. En este contexto, los comparendos impuestos por conductas contrarias a la convivencia se convierten en un indicador clave para evaluar las dinámicas de interacción juvenil y las respuestas institucionales a las mismas.

La gráfica muestra los comparendos aplicados a jóvenes con una clara diferencia entre los dos grupos de edad analizados: los jóvenes de 18 a 28 años presentan el mayor número de comparendos en todos los años registrados, mientras los adolescentes de 14 a 17 años tienen un número significativamente menor de comparendos.

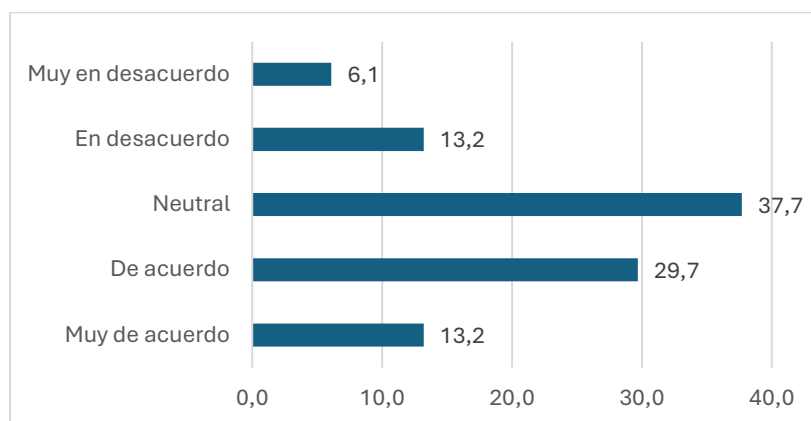
Existe una disminución progresiva en el número de comparendos en ambos grupos, lo que podría indicar mayor control y prevención por parte de las autoridades, o una menor incidencia de conductas contrarias a la convivencia en jóvenes. La mayoría de estos comparendos se impusieron por comportamientos como riñas, influenciadas por la falta de resolución pacífica de conflictos y el consumo de alcohol en espacios públicos. Si bien estos datos reflejan la aplicación de la norma, también plantean interrogantes sobre la equidad en la implementación de los operativos de control, evidenciado además la escasez de espacios recreativos para la juventud.

En los espacios de diálogo, algunos jóvenes manifestaron que los operativos no siempre se perciben como justos y parecen dirigidos a ciertos sectores, lo que genera estigmatización. También señalaron que la falta de alternativas recreativas los obliga a socializar en el espacio público, aumentando el riesgo de sanción. Esto resalta la necesidad de complementar las medidas punitivas con enfoques preventivos, promoviendo alternativas de socialización seguras e inclusivas. La desagregación de

datos, el análisis comparativo y la incorporación de perspectivas cualitativas permitirían una comprensión más integral del fenómeno, facilitando políticas de convivencia más justas y efectivas.

De otra parte, a través de la encuesta aplicada a jóvenes a nivel local se les preguntó qué tan seguros se sienten en su barrio o comunidad, si participan en actividades comunitarias para mejorar la convivencia en estos entornos, y qué tanto confían en las autoridades locales para resolver conflictos.

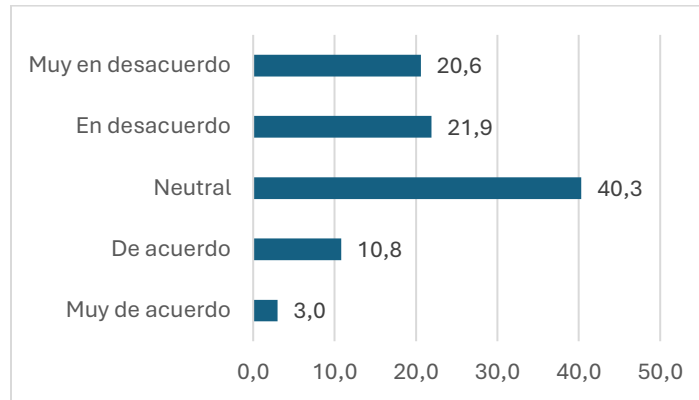
Figura 77. Percepción de seguridad en el barrio o comunidad



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

El análisis de estos datos sugiere que el 42.9% de los jóvenes se sienten seguros o muy seguros en su comunidad (Muy de acuerdo y De acuerdo), mientras que un 37.7% se mantiene neutral. Sin embargo, un 19.3% expresó sentirse en desacuerdo o muy en desacuerdo con la afirmación de sentirse seguro, lo que indica que una proporción significativa de jóvenes percibe inseguridad en su entorno. Esto resalta la necesidad de fortalecer las estrategias de seguridad en las comunidades para mejorar la percepción de los jóvenes.

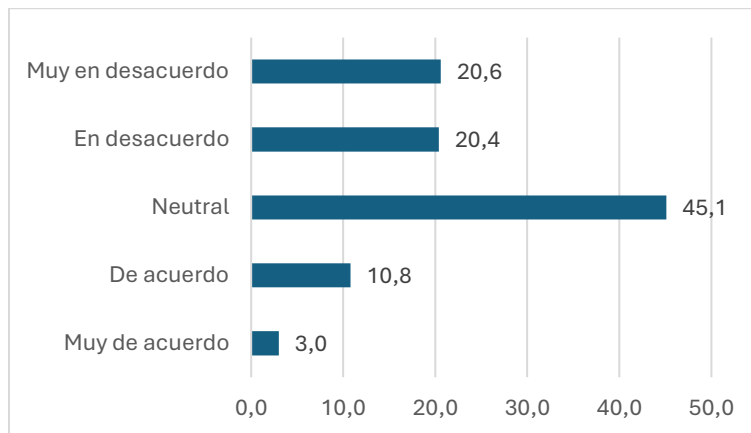
Figura 78. Participación en actividades comunitarias para mejorar la convivencia en mi barrio o comunidad



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

Los datos reflejan que solo el 13,8% de los jóvenes (Muy de acuerdo y De acuerdo) participa activamente en actividades para mejorar la convivencia, mientras que un 40,3% se mantiene neutral. Por otro lado, un 42,5% (En desacuerdo y Muy en desacuerdo) no participa o no está interesado en este tipo de actividades. Esto sugiere que existe un bajo nivel de involucramiento de los jóvenes en iniciativas que promuevan la convivencia pacífica, lo que podría indicar la necesidad de generar estrategias que fomenten su participación y sentido de pertenencia.

Figura 79. Confianza en las autoridades locales para resolver conflictos en la comunidad



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

Finalmente, se consultó a los jóvenes sobre su nivel de confianza en las autoridades locales para resolver conflictos en la comunidad. Estos resultados muestran que solo el 13,8% de los jóvenes (Muy de acuerdo y De acuerdo) confía en las autoridades locales para resolver conflictos, mientras que un 45,1% se mantiene neutral. Sin

embargo, un 41% (En desacuerdo y Muy en desacuerdo) expresa desconfianza hacia las autoridades. Esto indica que existe una percepción generalizada de desconfianza hacia las autoridades locales, lo que podría afectar la efectividad de las políticas públicas y la resolución de conflictos en la comunidad.

Conclusiones y recomendaciones de la línea

El presente diagnóstico evidencia que, si bien algunas formas de violencia han disminuido en los últimos años, la seguridad juvenil en Zipaquirá sigue siendo una problemática que impacta la convivencia y el bienestar emocional de los jóvenes. Los hallazgos reflejan que las experiencias de violencia van más allá de la violencia interpersonal, abarcando situaciones de violencia psicológica, sexual, de pareja y en el ámbito familiar, así como factores de riesgo asociados a la falta de oportunidades y el acceso limitado a mecanismos de protección.

Además, la encuesta de caracterización de juventudes revela una percepción mixta de seguridad en los barrios, baja participación en actividades comunitarias y una alta desconfianza en las autoridades, lo que puede dificultar la efectividad de las políticas de seguridad y convivencia. Se evidencia entonces la necesidad de generar espacios de diálogo y programas que reconozcan las realidades juveniles, fortalezcan su liderazgo y promuevan alternativas para su inclusión social.

Para la construcción de una política pública integral en seguridad juvenil, es fundamental ir más allá del enfoque punitivo y garantizar estrategias que combinen prevención, atención a víctimas y participación activa de la juventud en la toma de decisiones.

En este sentido, la seguridad juvenil debe ser abordada desde un enfoque generacional y de derechos, reconociendo las condiciones estructurales que perpetúan la violencia y limitan el desarrollo de los jóvenes. Solo a través de un trabajo articulado entre las instituciones, la comunidad y la juventud, será posible construir un entorno seguro e inclusivo, donde la convivencia, la justicia y la protección sean pilares para el bienestar juvenil en Zipaquirá.

Las problemáticas de seguridad y convivencia que enfrentan los jóvenes en Zipaquirá requieren un enfoque integral que combine la prevención, la protección, la participación juvenil y la articulación interinstitucional. A partir de los hallazgos presentados en este informe, se proponen las siguientes estrategias para fortalecer la seguridad juvenil en el municipio.

Como recomendaciones se proponen:

Fortalecer programas de prevención de la violencia juvenil

Desarrollar programas de mediación y resolución de conflictos en colegios y comunidades, enfocados en reducir la violencia interpersonal y de pareja.

Implementar estrategias de prevención de violencia sexual y de género, promoviendo el acceso a rutas de atención y campañas de sensibilización.

Adaptar las estrategias de seguridad a un enfoque generacional, asegurando que las políticas aborden las realidades y experiencias de los jóvenes en su contexto social y comunitario.

Crear espacios de diálogo y participación juvenil

Establecer mesas de diálogo permanentes entre jóvenes, autoridades y organizaciones comunitarias para fortalecer la confianza en las instituciones y generar soluciones colectivas.

Reconocer y apoyar las formas espontáneas de organización juvenil (grupos, colectivos, parches) como espacios legítimos de participación en la construcción de seguridad y convivencia.

Ampliar la atención a víctimas de violencia juvenil

Garantizar el acceso a atención psicológica, jurídica y social para jóvenes víctimas de violencia, especialmente en casos de violencia sexual y psicológica.

Desarrollar programas de reinserción social para adolescentes trasladados a CESPAs y CTP, asegurando que estas instituciones cumplan un rol rehabilitador y no solo punitivo.

Implementar estrategias de acompañamiento comunitario para jóvenes en situación de vulnerabilidad, reduciendo los riesgos de exclusión y reincidencia en actividades delictivas.

Fortalecer la educación en derechos humanos, convivencia y seguridad vial

Incorporar en colegios y espacios comunitarios programas de educación en derechos humanos, resolución de conflictos y gestión emocional, como herramientas clave para la prevención de la violencia.

Sensibilizar a las instituciones educativas sobre la presión social y académica que enfrentan los jóvenes, promoviendo acciones para reducir los factores de riesgo asociados a problemas de salud mental.

Diseñar campañas de prevención de accidentes de tránsito, enfocadas en la educación vial y el uso de medidas de seguridad.

Se refleja una problemática estructural en la sociedad que afecta a mujeres, jóvenes y comunidades vulnerables. La discriminación, la violencia y la falta de oportunidades son los principales desafíos a enfrentar. En ese sentido, es necesario promover políticas de equidad, sensibilización y educación para reducir las brechas de género y garantizar una sociedad más justa e inclusiva.

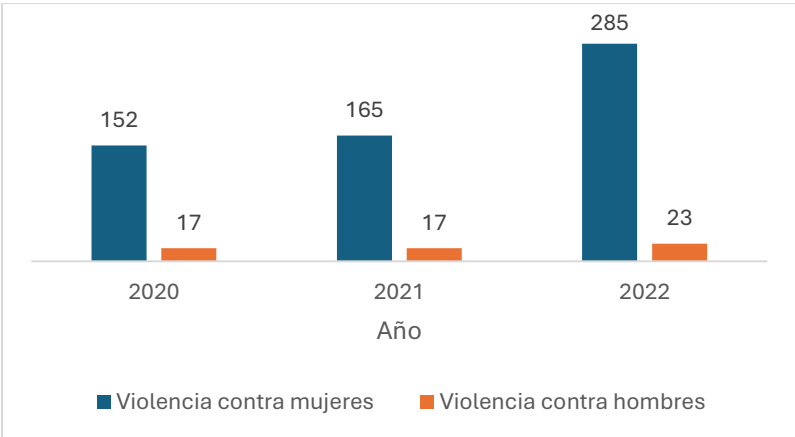
Violencia de género

La violencia de género es una problemática que afecta de manera significativa a la juventud, manifestándose en múltiples formas, desde el acoso callejero y la discriminación laboral hasta la violencia física, psicológica y digital. A pesar de los avances en materia de derechos e igualdad, los estereotipos de género continúan reproduciendo conductas que limitan las oportunidades y vulneran la integridad de mujeres y personas de la comunidad LGBTIQ+.

En el contexto juvenil, la violencia de género se encuentra normalizada en entornos como la escuela, el hogar, las redes sociales y los espacios laborales. Comentarios machistas, la hipersexualización de las mujeres, la falta de equidad en oportunidades educativas y laborales, así como la minimización de las experiencias de acoso, contribuyen a la perpetuación de estas prácticas.

Este diagnóstico busca visibilizar cómo la violencia de género impacta a los jóvenes, analizando sus causas, manifestaciones y consecuencias. Además, se plantearán estrategias para promover la equidad y el respeto en la sociedad, garantizando espacios seguros para el desarrollo integral de las nuevas generaciones.

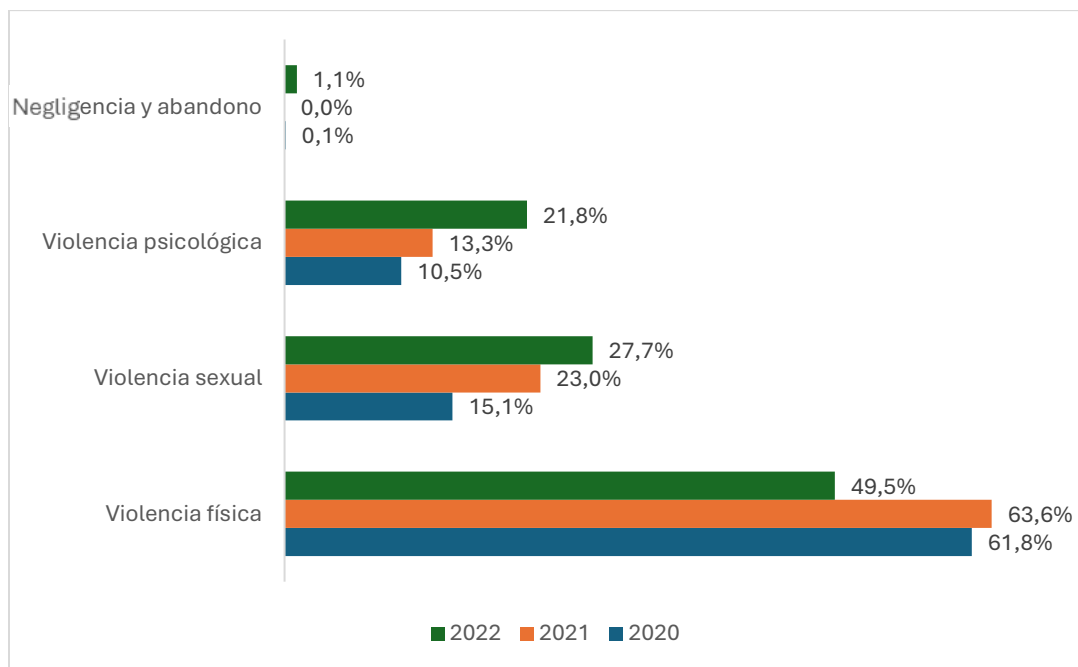
Figura 81. Casos reportados de violencia por sexo



Fuente: elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Salud (INS, 2023).

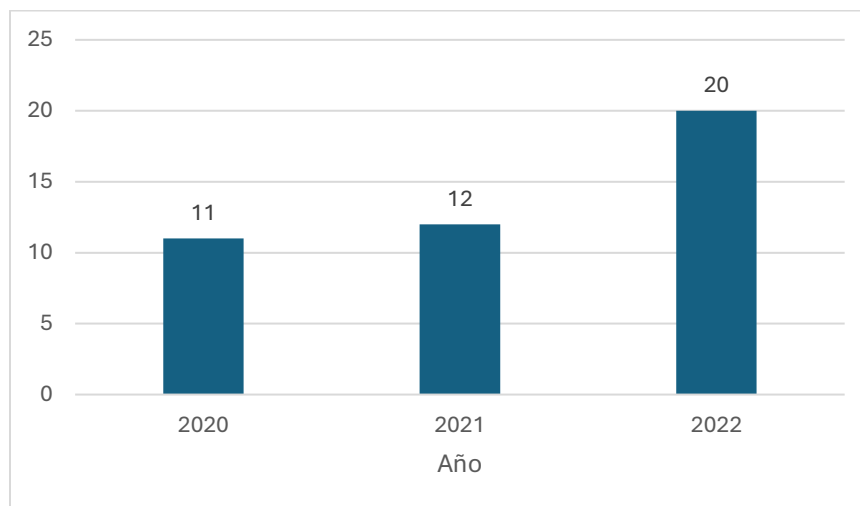
Esos 285 casos representaron el 92,5% de los casos de violencia de género en el año 2022. Ese mismo año, en Cundinamarca la proporción fue de 88% y a nivel nacional el 79%, lo que indica la alta proporción en el municipio.

Figura 82. Porcentaje de tipos de violencia más reportadas contra las mujeres por año



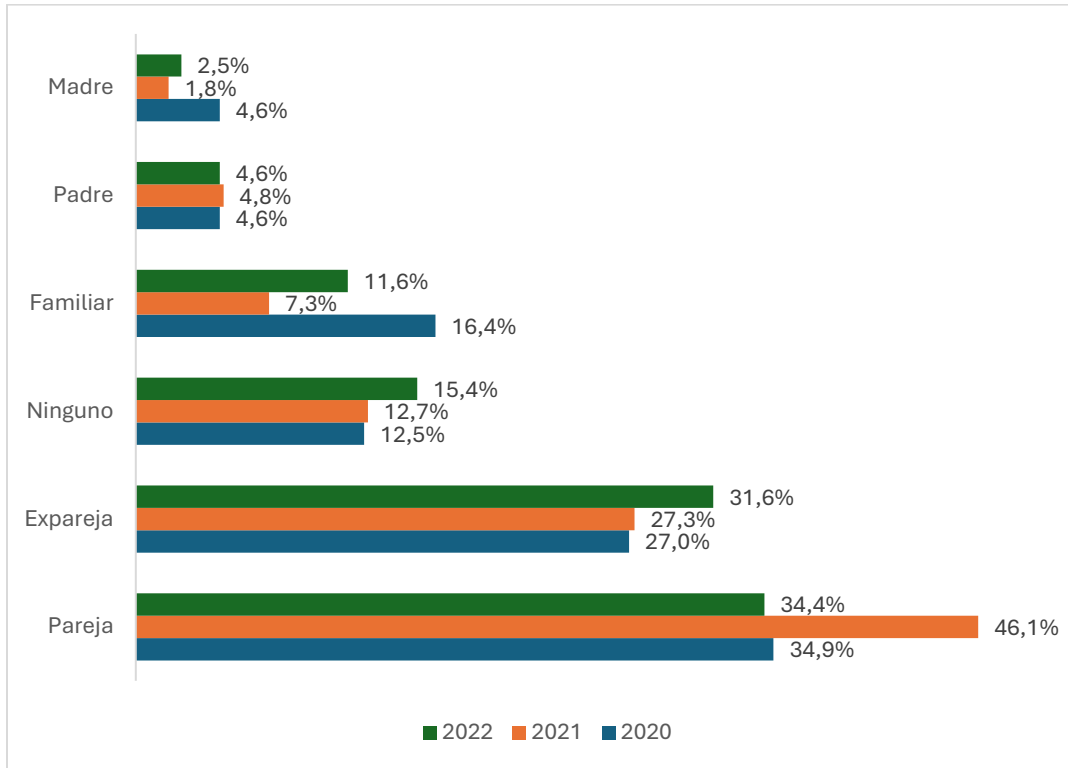
Fuente: elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Salud (INS, 2023).

Figura 83. Casos de violencia contra gestantes



Fuente: elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Salud (INS, 2023).

Figura 84. Porcentaje de casos según parentesco con el agresor en violencia contra mujeres por año

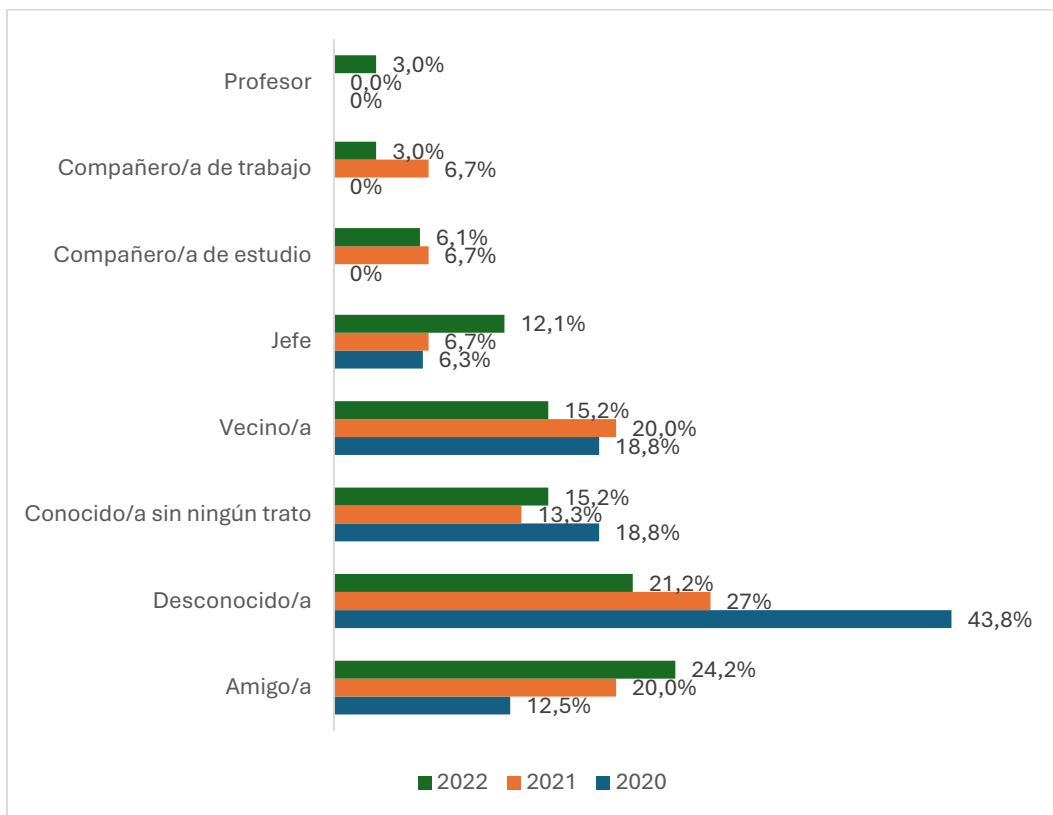


Fuente: elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Salud (INS, 2023).

La violencia física es el tipo de violencia más reportado en los tres años analizados. Esta última gráfica evidencia que los principales agresores son las parejas y exparejas de las víctimas. El porcentaje de casos en los que no hay parentesco con el agresor ha aumentado ligeramente en 2022. La violencia por parte de familiares y padres ha mostrado variaciones, pero en menor proporción en comparación con parejas y exparejas.

Los casos de violencia contra gestantes y aquellos en los que los victimarios son miembros de sus familias indican la necesidad urgente de trabajar en la transformación de la cultura patriarcal y el machismo que no permiten que los hogares sean entornos de seguridad para las mujeres. En tales casos, ellas difícilmente cuentan con red de apoyo familiar, por lo que el acompañamiento desde la institucionalidad es fundamental.

Figura 85. Porcentaje de casos según relación con el agresor en violencia contra mujeres por año



Fuente: elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Salud (INS, 2023).

Tales transformaciones culturales deben pensarse en toda la sociedad, dado que las calles, los entornos escolares, los lugares públicos y privados deben convertirse en espacios seguros para mujeres de cualquier condición.

Por otro lado, preocupa que no existen datos de violencia contra las personas LGBTIQ+, aunque se conocen casos, principalmente contra personas trans, según relataron algunos participantes entrevistados.

Así, las mujeres jóvenes y personas LGBTIQ+ enfrentan múltiples formas de violencia de género, a menudo invisibilizadas. Las experiencias de violencia no son solo físicas, sino también psicológicas y estructurales, y están entrelazadas con dinámicas patriarcales. Estas violencias son ejercidas también por instituciones como policía, comisarías de familia, la administración municipal, las instituciones educativas y los mismos colectivos juveniles, pues las lógicas patriarcales transversalizan por completo la vida social. Así lo relató una joven activista:

“Tener una agenda específica para temas de mujer, género y diversidades. Esto incluye la prevención y atención de violencias basadas en género, con rutas de atención claras y pedagógicas. Por ejemplo, un observatorio de violencias hacia las mujeres y diversidades, así como capacitación a la fuerza pública sobre estos temas”.

Otra de las entrevistadas manifestó:

“Un acompañamiento jurídico y psicológico creo que se queda muy corto porque yo siempre que veo la publicidad de la Casa de la Mujer solo veo como la oferta de los cursos, pero no veo como que haya una ruta clara frente sí a una mujer sufre violencia, a cómo sería la ruta o cómo sería el acompañamiento”.

Déficit institucional y de respuesta a demandas sociales

Si bien existe en Zipaquirá una Política Pública de Mujer y Equidad de Género, falta atención institucional hacia las problemáticas de las mujeres jóvenes y personas LGBTIQ+, destacando la necesidad de políticas específicas que aborden las violencias de género, el acceso a educación y empleo, apoyo a mujeres rurales y aquellas dedicadas a labores de cuidado, así como a personas trans, además, de la creación de espacios de participación que acojan la diversidad de experiencias y necesidades de las mujeres jóvenes y personas disidentes. Hay una crítica a iniciativas existentes que no abordan adecuadamente las necesidades de esta población, limitándose a ofrecer capacitaciones poco relevantes. Asimismo, espacios como la Casa Social de la Mujer y el Consejo Consultivo de Mujeres han vinculado solo a mujeres mayores de 35 años, privando a las jóvenes de oportunidades para el desarrollo de sus capacidades y de la participación en asuntos de interés social, público y político. En el mismo sentido, falta de acceso a espacios públicos también es percibida por las personas LGBTIQ+. Al respecto, una entrevistada manifestó:

“Muchos sienten la necesidad de participar y exigir más, pero hay espacios muy cerrados. Por ejemplo, el Consejo Consultivo de Mujeres no avanza y muchas de las participantes han estado allí durante años, reproduciendo ciertas dinámicas. Las capacitaciones que se ofrecen a menudo se limitan a temas muy específicos, como el empoderamiento en emprendimientos sin abordar la realidad más amplia. Además, hay una falta de visibilidad sobre el consejo y sus funciones. Algunas personas piensan que las mujeres

no participan, pero no se considera por qué no lo hacen. Se necesita analizar las condiciones que impiden su participación”.

Otra mencionó qué:

“Hay una oferta institucional muy limitada en cuanto a actividades culturales, empleabilidad o estudios. Debe existir una agenda más cercana a los derechos de las mujeres y las diversidades de género”.

En el caso de la política anteriormente mencionada, debe aclararse que a pesar de llevar en su título “de género”, no se incluye a las personas LGBTIQ+, quienes no son foco de programas por parte de las instituciones más allá de capacitaciones y apoyo con actividades como la marcha del orgullo gay. De manera que, de esta y otras formas se ha alimentado la desconfianza hacia la institucionalidad de las juventudes LGBTIQ+.

Mujeres jóvenes rurales

En las encuestas aplicadas a nivel local con jóvenes se evidenció que 9,6% de las personas encuestadas son mujeres que residen en zona rural, esto es una de cada diez. Asimismo, 11,1% de las personas encuestadas son mujeres que se consideran campesinas.

Las mujeres jóvenes rurales enfrentan importantes desafíos derivados de la brecha entre lo urbano y lo rural. Las dificultades para acceder a empleos formales se ven acentuadas por la falta de experiencia y los prejuicios que persisten en torno a su capacidad laboral. Además, la escasez de programas de formación adecuados y la limitada comunicación sobre su existencia generan un desconocimiento generalizado, lo que dificulta la participación de estas mujeres en actividades productivas y educativas que potencien su autonomía económica.

Asimismo, la falta de recursos y la predominante mirada urbana en la planificación limitan el impacto de las iniciativas. Mas aun, el diseño de programas educativos y laborales, entre otros, para mujeres jóvenes rurales debe considerar aspectos como el acceso limitado al transporte y la conectividad. Además, las dinámicas del mercado campesino imponen barreras adicionales para comercializar sus productos, lo que resalta la necesidad de un mayor apoyo técnico y financiero.

Por otro lado, la normalización de problemáticas como la violencia, el consumo de alcohol, las dificultades de acceso a justicia, entre otras, refleja la urgencia de

estrategias integrales que incluyan acompañamiento psicosocial y formación comunitaria, promoviendo el fortalecimiento de redes de apoyo en contextos rurales.

Al respecto, una de las entrevistadas señaló:

“Esa falta de oferta institucional hace que la juventud aquí a veces ni siquiera se viva plenamente. Especialmente en el caso de las mujeres jóvenes que trabajan en las flores. Es un trabajo que las lleva a una lógica de explotación muy fuerte. También, es fundamental brindar apoyo a mujeres cabeza de familia en el ámbito rural, (...) es necesario mejorar el acceso a espacios educativos y de formación adaptados a las necesidades rurales”.

Una persona que trabaja en la alcaldía comentó:

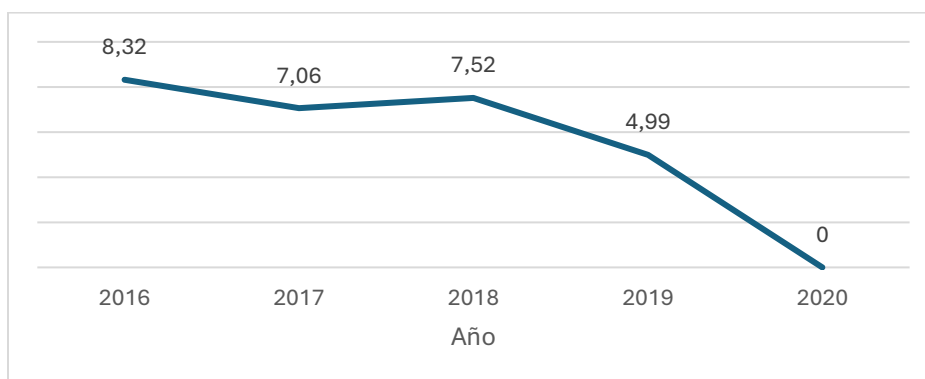
“Deberíamos tener un equipo psicosocial o de distintos programas que pueda hacer jornadas por vereda, llegar con todos nuestros programas, hacer caracterizaciones y entender mejor cómo fortalecer a las mujeres en lo rural. Pero no tenemos recursos ni personal suficiente. Porque en lo rural funciona en dos: una persona está en casa y la otra trabaja en el campo. Y cuando la familia se desintegra, la mujer asume ambos roles. Necesitamos comprender mejor esas dinámicas”.

Jóvenes madres

La maternidad en la juventud es un fenómeno que impacta significativamente la vida de muchas adolescentes y jóvenes, afectando su desarrollo personal, educativo, social y económico. Ser madre a una edad temprana implica enfrentar múltiples desafíos, como la deserción escolar, la dificultad para acceder a empleo digno, la falta de apoyo familiar y social, así como la estigmatización y discriminación en distintos ámbitos.

En muchos casos, las jóvenes madres se encuentran en contextos de vulnerabilidad, con acceso limitado a recursos y programas de apoyo que les permitan conciliar la crianza con su desarrollo personal y profesional. Además, la carga de la maternidad recae desproporcionadamente sobre ellas, mientras que la corresponsabilidad paterna sigue siendo un desafío pendiente en la sociedad.

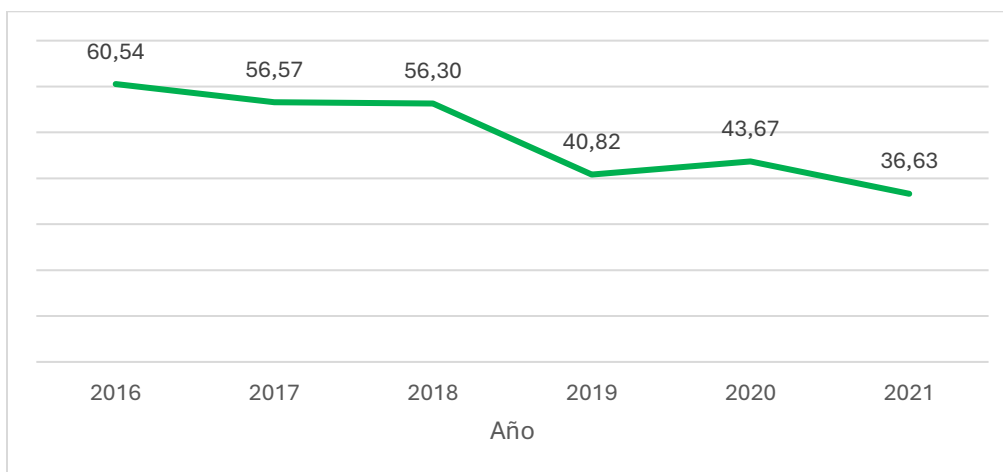
Figura 86. Tasa de nacidos vivos hijos/as de mujeres de 14 a 17 años.



Fuente: elaboración propia con datos de Terridata (DNP, 2023b).

Esta estadística incluye niñas de 14 años, lo que implica casos de violaciones denunciadas en el municipio. Esto constituye no solo un delito sino múltiples formas de violencia contra las niñas. Asimismo, la proporción de jóvenes que ha tenido algún hijo/a nacido vivo/a es de 12,5% (Fuente: SISBEN IV).

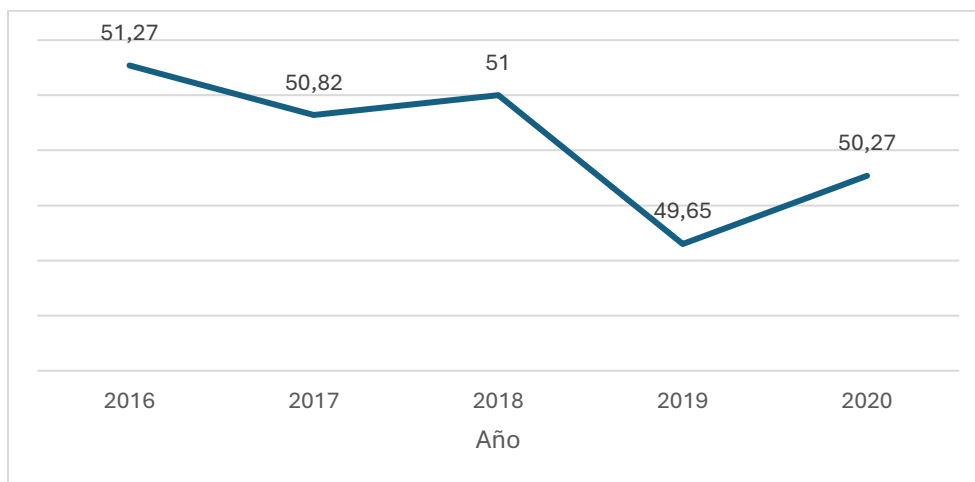
Figura 87. Tasa de fecundidad específica en mujeres de 15 a 19 años



Fuente: elaboración propia con datos de MinSalud (2023).

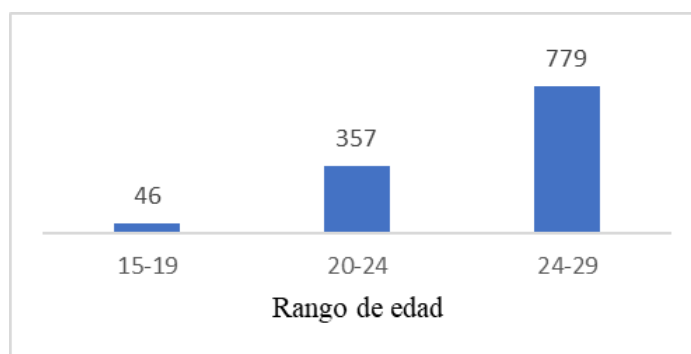
Esta tasa es más baja que la tasa en Colombia que fue de 58,8 por cada 1.000 mujeres en el 2018 (DANE, CPEM, ONU Mujeres, 2020). Pero, al compararse con la región sabana-centro es más alta, dado que esta fue de 28,1 en el 2021, de hecho, fue la segunda más alta después de Nemocón, sin embargo, en la región esta tasa ha estado en descenso entre 2015 y 2021 (Sabana Centro Cómo Vamos, 2022).

Figura 88. Tasa de nacidos vivos hijos/as de mujeres de 18 a 26 años



Fuente: elaboración propia con datos de Terridata (DNP, 2023b).

Figura 89. Número de mujeres jóvenes jefes de hogar con hijo(s) nacido(s) vivos (madres cabeza de familia)



Fuente: elaboración propia con datos del CNPV (DANE, 2018).

Ahora bien, si tener un embarazo en la adolescencia es un acontecimiento difícil para la mayoría, lo es mucho más si implica que deben convertirse en jefes de hogar. Puede afirmarse que, en general, las madres adolescentes requieren todo tipo de acompañamiento desde la institucionalidad, atendiendo a las diferencias en cada caso particular, porque no es lo mismo ser mujer rural, pobre, víctima de violencia de pareja, con bajo nivel educativo, entre muchas otras circunstancias. Esto se corrobora con el testimonio de una joven entrevistada:

“Hay muchas madres jóvenes cabezas de familia que necesitan un apoyo institucional más fuerte (...) Además del acceso a educación superior y empleabilidad, es crucial abordar el acceso a jardines infantiles y espacios de lactancia materna”.

Conclusiones y recomendaciones de la línea

El análisis realizado permite concluir que persisten significativas brechas de género y desigualdad en Zipaquirá. La falta de recursos institucionales y la perspectiva predominantemente urbana en la formulación de políticas limitan el alcance de las intervenciones, dejando sin atención adecuada a poblaciones vulnerables. Además, la ausencia de programas específicos y la escasez de información clara sobre rutas de atención contribuyen a la perpetuación de situaciones de violencia y exclusión social. Por tanto, es fundamental diseñar estrategias integrales que incluyan el enfoque diferencial y promuevan la participación activa de las comunidades afectadas en la creación de soluciones efectivas y sostenibles.

La desigualdad de género, la discriminación y la violencia requieren un abordaje integral que involucre a la educación, el trabajo, la familia y la sociedad en su conjunto. Esto incluye la prevención y atención de violencias basadas en género, con rutas de atención claras y pedagógicas.

Existe la necesidad de desarrollar políticas públicas inclusivas específicas para la población LGBTIQ+, incluyendo una caracterización adecuada y el acceso a oportunidades educativas, laborales y de participación social y política. Para las mujeres se evidencian las mismas necesidades sociales, por ello, se requiere de un enfoque interseccional en las políticas públicas para que estas sean efectivas. Asimismo, esto exige la capacitación de los funcionarios públicos.

Además, se requiere articulación en las diversas políticas públicas: de juventudes, de mujer y equidad de género, salud, seguridad y convivencia, empleo, educación, etc. Y recursos económicos suficientes para la ejecución de estas, con claridad de su inclusión en el plan de desarrollo municipal.

Se necesita un mayor compromiso con la asignación de recursos, el fortalecimiento de la participación ciudadana y la construcción de confianza con las organizaciones sociales, específicamente feministas y LGBTIQ+.

Se requiere planificar programas con enfoque diferencial para mujeres rurales, madres adolescentes, madres jefe de hogar y mujeres trans, dadas las problemáticas y necesidades particulares.

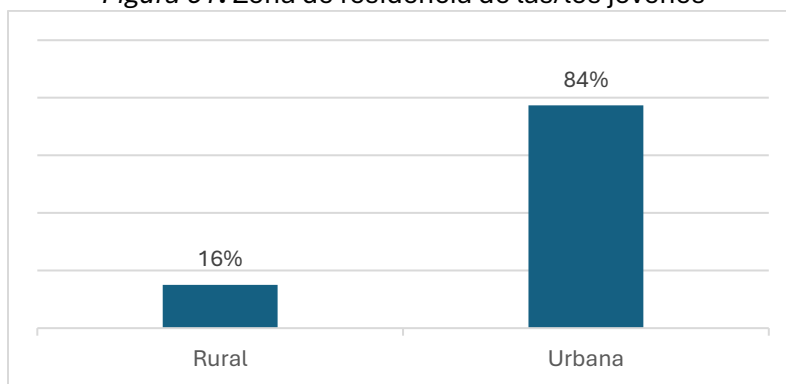
A partir de esta nube de palabras, se abordan las siguientes dimensiones que serán clave para poder entender la estructura, hallazgos, recomendaciones y conclusiones de esta línea en particular:

1. **Caracterización demográfica rural-urbana:** Distribución de la población joven entre zonas urbanas y rurales del municipio, contrastando con indicadores nacionales para contextualizar la realidad local.
2. **Infraestructura y dotación rural:** Análisis de las condiciones de infraestructura en zonas rurales, incluyendo vías de acceso, servicios públicos, conectividad, equipamientos de salud, educación y recreación que impactan directamente en la calidad de vida de la juventud rural. Identificación de las disparidades existentes entre el entorno rural y urbano que afectan las oportunidades y condiciones de vida de las juventudes, considerando factores económicos, sociales y políticos.
3. **Problemáticas ambientales:** Diagnóstico de las principales problemáticas ambientales percibidas por la juventud zipaquireña, incluyendo gestión de residuos, contaminación del aire, contaminación auditiva y visual, manejo de recursos hídricos, entre otras. Espacios, mecanismos e iniciativas de participación juvenil relacionadas con la sostenibilidad ambiental y el desarrollo rural.

Caracterización demográfica rural – urbana

En términos del trabajo de campo realizado en las distintas mesas organizadas por líneas temáticas en el marco de este Diagnóstico, el 84% de las y los jóvenes que accedieron a contestar la encuesta afirmaron residir en zona urbana. Por su parte, El 16% restante afirmó residir en zona rural.

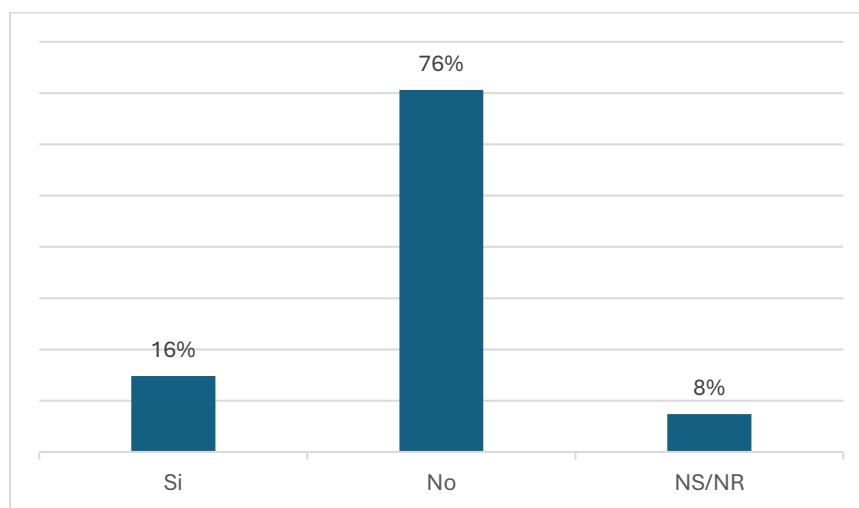
Figura 91. Zona de residencia de las/los jóvenes



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

Frente a la pregunta, ¿Usted se considera joven campesino?, los resultados fueron similares al anterior, donde el 76% respondió que no se considera campesino/a, el 16% que sí se considera parte de esta población, frente un 8% restante que afirmó no saber o no estar interesado/a en responder a dicha pregunta:

Figura 92. Reconocimiento identitario de las/los jóvenes (¿Usted se considera campesino?)

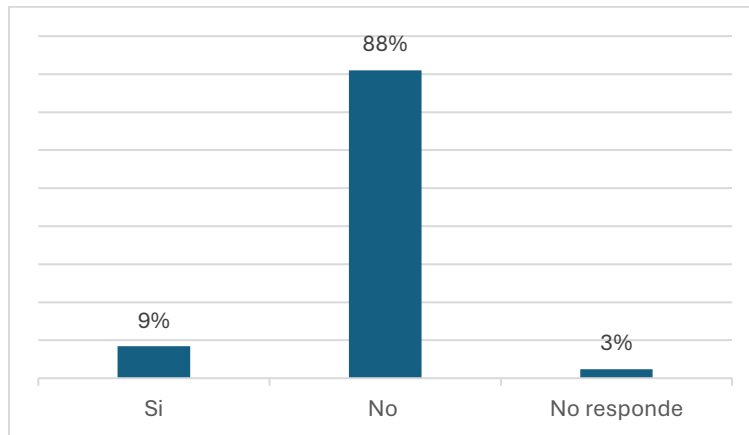


Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

Según datos del DANE (2024) de los 48.258.494 de colombianos/as el 77,1% residen en cabeceras municipales; el 7,1% en centros poblados y; el 15,8% en zona rural dispersa. En Zipaquirá se puede observar una disminución en el porcentaje de población rural juvenil que para el año 2018 era urbana en un 81,9% con 28.182 jóvenes, y rural en un 18,1% con 6.229 jóvenes. La proyección del DANE para 2023 es de 32.924 jóvenes en zona urbana (83,9%) y 6.316 jóvenes en zona rural (16,1%).

Si bien, en las distintas mesas de diálogo se evidenció la preocupación latente por parte de la juventud con respecto a carencias y falta de oportunidades que inciden en fenómenos de migración del campo a la ciudad, dentro de la encuesta al ser preguntados por esta problemática el 88% de los/las participantes negó haber sido afectados por estas dinámicas, frente a un 9% que afirmó haberla sufrida, mientras que un 3% respondió no saber o no querer responder a dicha pregunta:

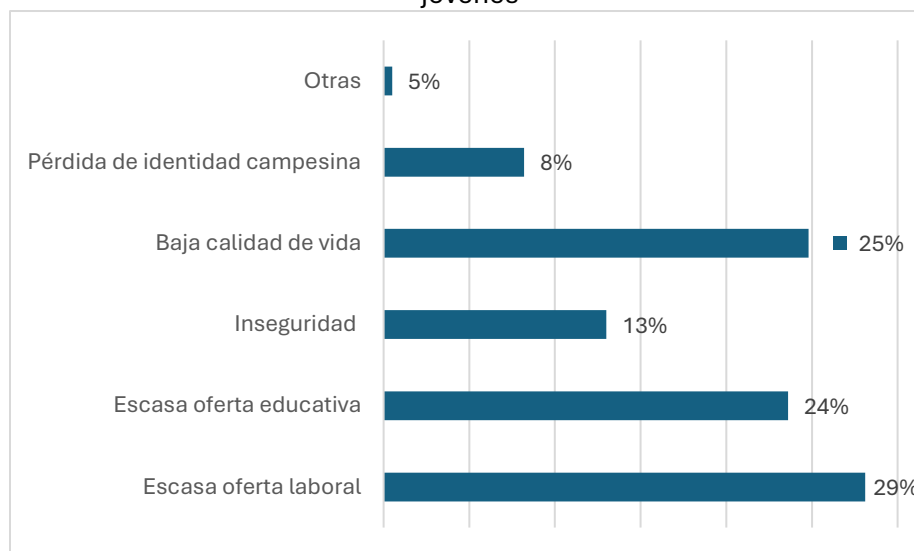
Figura 93. Fenómenos migratorios del campo a la ciudad de las/los jóvenes



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

Si bien la mayoría de los/las jóvenes afirmaron residir en área urbana y, la mayoría de las personas encuestadas afirmaron no haber sufrido dinámicas de éxodo rural hacia centros urbanos, se percibe que sí buscan emigrar a otras ciudades intermedias o capitales en busca de mejores oportunidades. Ante la pregunta, ¿Qué factores considera ocasionan la migración de jóvenes del campo a la ciudad?, se evidenciaron las causas de dicha migración:

Figura 94. Factores que inciden en fenómenos migratorios del campo a la ciudad de las/los jóvenes



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

Infraestructura y dotación rural:

Las dinámicas y brechas existentes entre el campo y la ciudad que han configurado manifestaciones de inequidad, exclusión, marginalidad, violencia, etc., dentro de la sociedad colombiana, no han sido ajenos a las dinámicas que configuran el marco de acción de la juventud zipaquireña. Si bien, este municipio es considerado como uno de los más prósperos -no solo de Cundinamarca, sino en general de toda Colombia-, los mencionados factores estructurales que han restringido las condiciones materiales de vida de un porcentaje importante de las poblaciones más vulnerables fueron identificados por las y los jóvenes que habitan en la zona rural. Pero también fueron mencionados por quienes habitan en la zona urbana, lo cual muestra que aun cuando la mayoría de los habitantes del municipio residen en el casco urbano, la relación entre campo y ciudad en este lugar sigue siendo fuerte.

Las problemáticas que más resonaron con relación a infraestructura y dotación de distintas índoles en el sector rural giraron precisamente en caracterizar la débil o carente presencia de esta, lo cual incide de forma directa en las condiciones materiales de vida de las comunidades rurales. Inicialmente y en consonancia con las dinámicas nacionales, las y los jóvenes comenzaron por identificar algunas problemáticas recurrentes en las zonas rurales del país: vías terciarias en mal estado o inexistentes; dotación hospitalaria insuficiente o inexistente; Infraestructura de manejo de basuras precaria o inexistente; Disposición inadecuada de residuos y aguas negras (contaminación de fuentes hídricas); Infraestructura deportiva y recreativa precaria o inexistente; Obras iniciadas que nunca terminan; Acceso a internet limitado o inexistente.

Con relación a estas problemáticas, el testimonio de una líder juvenil permite retratar las preocupaciones que al respecto fueron recurrentes en los distintos escenarios de participación del Diagnóstico:

“Pues en las vías de acceso hace poco hubo una intervención en la vía que conecta. Hubo en una parte una placa huella y en la otra parte de la vereda, una pavimentación. Y han tratado de mejorarla, pero últimamente sí se ha visto que se ven deterioradas las partes en las que no hay placa huella o en los caminos destapados. Hay mucho deterioro”. (N.A., comunicación personal 3 de mayo de 2024).

Si bien existen canales de participación ciudadana que incluyen capacitaciones e iniciativas de emprendimiento lideradas por la Secretaría de Desarrollo Rural municipal, junto con organizaciones del sector privado como FEDEGAN y FINAGRO - como lo expresó una líder juvenil vinculada a procesos agropecuarios-, también

mencionó que en muchas ocasiones la información no llega de forma oportuna a las y los jóvenes que pudiesen estar interesados como ella:

“Pues por mi parte yo he visto que para la conservación del medio ambiente - en mi caso, lo que he trabajado ha sido con la alcaldía, con la Secretaría de Desarrollo Rural y Fedegan. También sé que Agros [FINAGRO] está muy metido trabajando con esto. Me gustaría también trabajar con ellos, pero pues hasta el momento no he tenido como oportunidad...”

“(...) También he visto cursos que desarrollan por medio de Cooperativas que ayudan a llamar a los jóvenes y lo que yo también me he dado cuenta es que muchas veces los jóvenes no se enteran de estos. Porque eso es como, o sea, como un medio pequeño y afuera donde están todos los jóvenes. O sea, por redes sociales o todo el medio donde ellos están, no llega esta información y por eso es que ellos me doy cuenta de que muchas veces los jóvenes dejan de un lado el campo y prefieren desplazarse a la ciudad”. (N.A., comunicación personal 3 de mayo de 2024).

Este factor sin duda afecta de distintas maneras a la población. En términos económicos: Dificulta transportar productos agrícolas a los distintos mercados, pudiendo causar pérdidas por deterioro; los altos costos de transporte dada la mala infraestructura vial reducen dramáticamente la rentabilidad para los campesinos; el aislamiento propio de zonas afectadas por esta carencia limitan el acceso a insumos agrícolas a precios competitivos, a lo que se suma el desincentivo para la inversión productiva y el desarrollo de cadenas de valor; por último, esta carencia puede obstaculizar la diversificación económica, incluido el turismo rural que hace algunos años irrumpió con fuerza, principalmente tras la firma del Acuerdo General para la terminación del conflicto y la construcción de una Paz estable y duradera de 2016.

En términos sociales las afectaciones son innegables: El no contar con una infraestructura vial adecuada restringe el acceso a servicios de salud, sobre todo en zonas rurales dispersas que no cuentan con dicho servicio, lo cual se complica ante emergencias médicas o accidentes; genera barreras para la asistencia escolar y la permanencia educativa de niñas y niños; puede incidir en el aislamiento de las comunidades dispersas, lo cual puede limitar su integración social y participación ciudadana; sin duda alguna, este factor sumado a otras carencias abordadas en las otras líneas de esta investigación, inciden de manera directa en fenómenos de migración del campo a la ciudad, principalmente entre jóvenes.

Por último, en términos políticos la participación y representación de estas comunidades es susceptible de sufrir múltiples afectaciones, como ha sucedido históricamente en múltiples zonas rurales apartadas del país: Por ejemplo, la débil presencia estatal puede facilitar el control territorial por parte de actores armados

ilegales; puede generar también la propagación de cultivos de uso ilícito como alternativa económica ante la imposibilidad de comercializar productos lícitos de forma competitiva; puede generar obstáculos para la implementación de Políticas Públicas o acuerdos de paz; de forma directa puede imponer limitaciones o restricciones para ejercer el derecho al voto y a la participación política; finalmente, genera desconfianza por parte de las comunidades hacia las instituciones ante lo que consideran un abandono histórico.

Para un reconocido líder juvenil que accedió a participar a través de una entrevista semiestructurada, muchas veces sectores con intereses políticos -y de distinta índole-, incurrían en el error de “pauperizar” la condición del ser campesino, lo cual según su consideración genera una visión victimista, la cual pretenden superar para dar paso a una noción de campesino pujante que, afirma han ido consolidando de la mano con las organizaciones con las que trabaja:

“Entonces, yo creo que yo creo que digamos en términos de juventud, y esa relación que hay de campo-ciudad, para mí el camino es exaltar -pues digamos-, la importancia de la labor [campesina] en los colegios. En los colegios de acá... de la ciudad... de la inclusión en el sistema educativo. Pues toda esa cátedra de la importancia de la ruralidad para el desarrollo socioeconómico de cualquier municipio es muy importante. Y muy importante, o sea, también más importante hacerlo, pero sin romantizar la idea...”

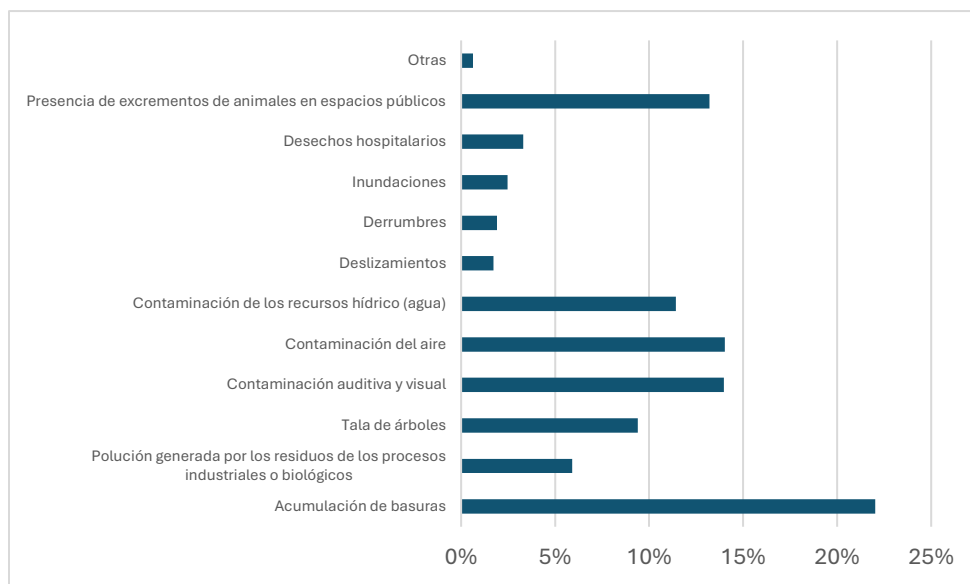
“(...) La idea que “pobrecito campesino” que hay que contribuirle, que hay que subsidiarlo, que los mercados campesinos, no, o sea, nosotros, digamos como como organización, toda la bandera que hemos llevado durante estos años es de llegar a ese fortalecimiento empresarial de los jóvenes. Pero entonces no visto desde la victimización como muchos sectores políticos o sociales quieren hacerlo, sino más bien como, “oiga, nosotros tenemos nuestra labor rural”, que es igual de importante a la de la ciudad. Y es igual de importante a cualquier labor de la ciudad”. (N.A., comunicación personal 8 de mayo de 2024).

Problemáticas ambientales:

Como se ha podido apreciar a lo largo de este diagnóstico situacional sobre la juventud zipaquireña, muchas de las problemáticas identificadas por ellas y ellos se relacionan de forma directa o indirecta, con factores estructurales que a lo largo de la historia colombiana han generado una sociedad altamente violenta, excluyente e inequitativa. En términos ambientales las y los jóvenes compartieron su percepción, identificando

las siguientes problemáticas ambientales que sienten, afectan de forma directa su calidad de vida:

Figura 95. Problemáticas ambientales identificadas en la Encuesta “Diagnóstico Juventudes en Zipaquirá” (2024).



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

De acuerdo con la anterior gráfica, la principal preocupación ambiental para la juventud partícipe de este Diagnóstico es la acumulación de basuras con el 22%, siendo de lejos la problemática más reconocida. Esto puede sugerir la posibilidad de una crisis en la gestión de residuos sólidos del municipio, situación recurrente en la mayoría de las zonas rurales dispersas de Colombia, con algunas manifestaciones en las zonas urbanas -aunque de manera marginal si se compara con la problemática presente en el campo, versus la dotación y personal que sí se encuentran en muchas zonas urbanas-.

En segundo y tercer lugar con valores similares se encuentran la contaminación del aire (14%) y la contaminación auditiva y visual (14%). Esto refleja una preocupación importante por parte de la juventud zipaquireña con relación a la calidad ambiental urbana, donde la suma de la contaminación del transporte público, de los vehículos particulares (automóviles y motocicletas en creciente circulación) y los residuos industriales, desmejoran día a día la calidad del aire. Esta percepción también podría estar relacionada con el crecimiento poblacional y fenómenos de gentrificación que no son ajenos a ninguna ciudad colombiana en las actuales circunstancias.

Adicionalmente, la presencia de excrementos de animales (13%) representa otro problema relevante de acuerdo con la juventud del municipio, lo cual sugiere algunas deficiencias en la cultura ciudadana respecto al cuidado y manejo de las mascotas, así como posibles problemas de higiene pública relacionadas con la proliferación de animales callejeros. La contaminación de recursos hídricos (11%) y la tala de árboles (9%) también son problemáticas significativas, lo que indica preocupación por la conservación de ecosistemas naturales estratégicos. Por otro lado, las problemáticas percibidas como menos graves incluyen: polución generada por residuos (6%); desechos hospitalarios (3%); inundaciones (2%); derrumbes (2%); deslizamientos (2%); mientras que el 1% de participantes mencionaron otras problemáticas ligadas, por ejemplo, a la falta de conciencia ciudadana en términos de preservación, conservación y protección del ambiente (la cual se relaciona directamente con la existencia de la mayoría de las problemáticas identificadas).

En otras palabras, los problemas de gestión de residuos (basuras) dominan la percepción ambiental de las y los jóvenes del municipio. Otras problemáticas relacionadas con la contaminación urbana (aire, visual y auditiva) son altamente relevantes desde su punto de vista. Otra clase de problemas asociados a riesgos naturales (deslizamientos, derrumbes, inundaciones) son percibidos como menos graves, lo que podría indicar que Zipaquirá no enfrenta grandes desafíos en este aspecto o que existe menos conciencia sobre estos riesgos. Por último, la gestión de residuos especiales (hospitalarios) no figura como una preocupación principal entre la juventud.

Conclusiones y recomendaciones de la línea:

Factores como la escasa oferta laboral; la escasa oferta educativa; la inseguridad; la percepción sobre una baja calidad de vida y; la pérdida de la identidad campesina, inciden en el aumento de la migración del campo a la ciudad entre los y las jóvenes. No sólo en Zipaquirá, sino en general en todo el país es fundamental que desde la institucionalidad y los distintos actores sociales, económicos y políticos, se generen sinergias que realmente forjen condiciones materiales de vida y oportunidades (formativas, productivas, económicas, laborales, recreativas, etc.) que efectivamente creen las condiciones para la permanencia de las y los jóvenes en el campo, en condiciones de plena dignidad y garantía efectiva del goce de sus Derechos Fundamentales.

Como se expresó anteriormente, de acuerdo con los/las participantes en la encuesta las problemáticas mencionadas inciden de forma negativa en sus condiciones materiales de vida. Sumado a esto, otros factores identificados en otras líneas de la

investigación como, por ejemplo, la escasa oferta laboral; la escasa oferta educativa (principalmente de educación superior pública); la escasa oferta de espacios de esparcimiento ahondado por la carencia de espacios físicos para dicho fin; la inseguridad; la baja calidad de vida y; la pérdida de la identidad campesina; inciden en el aumento de la migración del campo a la ciudad entre las y los jóvenes zipaquireños. Al analizar estas sentidas preocupaciones recabadas en los múltiples ejercicios participativos del Diagnóstico -incluyendo la encuesta-, nos permitimos hacer las siguientes recomendaciones para la línea de Ruralidad y Ambiente:

Priorización estratégica basada en percepciones juveniles: La marcada preocupación por la acumulación de basuras señala la necesidad de establecer una política integral de gestión de residuos sólidos como eje prioritario. Esta debe ir más allá de la simple recolección para incorporar principios de economía circular y reducción en la fuente.

Enfoque multidimensional de la contaminación urbana: La alta incidencia de problemáticas como la contaminación del aire, contaminación auditiva/visual y excrementos de animales evidencia la necesidad de abordar de manera integral la calidad ambiental urbana, considerando tanto aspectos de infraestructura como de comportamiento ciudadano.

Participación juvenil como pilar de implementación: Dado que estos datos provienen de un diagnóstico juvenil, la política debe incorporar mecanismos concretos de participación donde los jóvenes no solo sean consultados, sino que tengan responsabilidades directas en la implementación y seguimiento de programas ambientales.

Educación ambiental contextualizada: Las problemáticas identificadas requieren una estrategia educativa que trascienda la sensibilización general y aborde prácticas específicas relacionadas con la disposición de residuos, tenencia responsable de mascotas, así como de conservación de recursos hídricos y forestales.

Articulación institucional y normativa: Es necesario crear mecanismos de coordinación entre diferentes entidades municipales (secretarías de ambiente, educación, planeación, etc.) para abordar problemas complejos como la contaminación hídrica y la tala de árboles.

Monitoreo y evaluación participativa: La política debe incluir indicadores medibles de avance, construidos y monitoreados con participación juvenil, que permitan evaluar la efectividad de las intervenciones en cada una de las problemáticas identificadas.

Enfoque territorial diferenciado: Reconociendo que algunas problemáticas pueden tener mayor incidencia en zonas específicas del municipio, la política debe permitir adaptaciones territoriales que respondan a las particularidades de distintos sectores de Zipaquirá.

Innovación y tecnología al servicio ambiental: Incorporar soluciones tecnológicas adaptadas al contexto local que faciliten tanto el monitoreo ciudadano de problemas ambientales como la implementación de soluciones innovadoras lideradas por jóvenes.

Corresponsabilidad y alianzas multisectoriales: Establecer mecanismos claros de responsabilidad compartida entre autoridades, sector privado, instituciones educativas y organizaciones juveniles para la implementación de acciones concretas frente a cada problemática identificada.

Sostenibilidad financiera e institucional: Asegurar la asignación de recursos específicos y mecanismos de financiación sostenible para los programas ambientales, incluyendo fondos semilla para iniciativas juveniles que aborden las problemáticas prioritarias identificadas.

Mejora de la Conectividad y Transporte: Implementar un programa de mejoramiento y mantenimiento de vías terciarias, priorizando las rutas más utilizadas por la comunidad. Establecer alianzas público-privadas para la financiación y ejecución de obras viales inconclusas. Crear un sistema de veeduría ciudadana para supervisar el avance y la calidad de las obras.

Fortalecimiento de la Infraestructura de Salud: Realizar un diagnóstico detallado de las necesidades de salud en la zona rural. Desarrollar un plan de mejoramiento de la infraestructura hospitalaria existente y construcción de nuevos centros de salud donde sea necesario. Implementar un programa de telemedicina para mejorar el acceso a servicios de salud especializados.

Mejora del Saneamiento Básico: Diseñar e implementar un sistema integral de gestión de residuos sólidos para la zona rural, donde se incluya el personal y dotación necesaria para la recolección de los residuos sólidos no aprovechables. Construir plantas de tratamiento de aguas residuales adecuadas para las comunidades rurales. Desarrollar programas de educación ambiental y manejo de residuos para la comunidad.

Fomento de la Recreación y el Deporte: Crear un plan de desarrollo de infraestructura deportiva y recreativa en la zona rural, que a la postre permita formular e implementar un programa de mantenimiento y mejora de las instalaciones existentes. Para el logro de este esfuerzo se hace vital fomentar la participación comunitaria en el diseño y uso de estos espacios.

Mejora de la Gestión Pública: Establecer un sistema de seguimiento y evaluación de obras públicas con participación y veeduría ciudadana. Este ejercicio, además de empoderar a las comunidades en términos de participación social y política, permitiría implementar medidas de transparencia y rendición de cuentas para los proyectos de infraestructura. En la medida de lo posible, crear un fondo de contingencia para la finalización de obras inconclusas posibilitaría blindarlas ante posibles detrimentos patrimoniales, desviación de recursos u otros fenómenos ligados a dinámicas de corrupción.

Ampliación del Acceso a Internet: Muchas de las problemáticas identificadas por las y los jóvenes se desprenden de la falta de oportunidades en términos educativos, brecha que se hace aún más grande en zonas rurales sin acceso a conectividad. Por tanto, se hace vital desarrollar un plan de conectividad rural en colaboración con proveedores de servicios de internet, el cual posibilite la creación de puntos de acceso a internet gratuito en lugares públicos de la zona rural. Adicionalmente, para reducir la brecha digital existente es necesario promover programas de alfabetización digital para la comunidad rural.

ORGANIZACIÓN, INCIDENCIA Y PARTICIPACIÓN JUVENIL

En esta línea, se buscó caracterizar la situación actual de las y los jóvenes de Zipaquirá en relación con la garantía de su derecho a la organización, la participación democrática y la posibilidad de incidir en las decisiones que los afectan en el ámbito local. La participación juvenil constituye un pilar fundamental para la construcción de sociedades democráticas e inclusivas. A través de su organización y capacidad de incidencia, los jóvenes no solo expresan sus intereses y necesidades, sino que también contribuyen activamente a la transformación de su entorno y al fortalecimiento del tejido social.

Si bien la importancia de las instancias de participación juvenil ha sido reconocida normativamente, la Ley de Juventud les otorga un carácter eminentemente consultivo, lo cual restringe su capacidad real de influencia en las decisiones de política pública. En Colombia, la ciudadanía se ejerce formalmente a partir de los 18 años; sin embargo, el concepto de ciudadanía juvenil va más allá de esta frontera legal, aludiendo a procesos más amplios de construcción social, ejercicio de derechos, formación política y participación activa desde edades tempranas.

Así, la ciudadanía juvenil puede manifestarse tanto en escenarios de representación política como en espacios de participación ciudadana. No obstante, identificar y comprender las diversas formas en que los jóvenes participan representa un desafío analítico, ya que implica reconocer los contenidos políticos de sus prácticas. A su vez, este análisis no puede omitir las formas no institucionalizadas de organización y participación juvenil, las cuales están estrechamente ligadas a procesos identitarios y culturales que configuran la relación entre juventud y territorio.

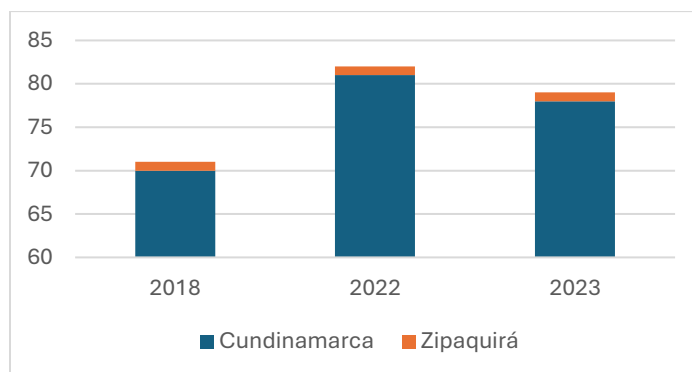
En este contexto, el presente apartado analiza el estado de la participación juvenil en el municipio de Zipaquirá, incluyendo tanto el acceso a espacios formales de decisión como la vinculación de los jóvenes a organizaciones sociales, comunitarias y políticas. Asimismo, se identifican los principales desafíos que enfrentan para ejercer una participación incidente en las políticas públicas. El análisis incorpora datos sobre el nivel de involucramiento de la juventud en iniciativas ciudadanas, el impacto de sus acciones colectivas y los factores que potencian o restringen su participación efectiva.

organización juvenil y permiten incidir en políticas públicas, proyectos comunitarios y procesos de transformación social.

- *Comisiones de concertación y decisión juvenil:* son espacios de diálogo y articulación en los que los jóvenes pueden participar activamente en la formulación de políticas, planes y estrategias que impactan su realidad. Estas comisiones permiten la interacción entre la juventud y diferentes actores del Estado, facilitando procesos de concertación para la toma de decisiones que afectan a esta población.

Asimismo, mediante el Decreto 936 de 2013, se establecieron las Mesas de Participación de Niñas, Niños y Adolescentes como un espacio de encuentro, diálogo, acuerdo y desarrollo de acciones donde se elevan solicitudes, propuestas, iniciativas, dudas o reclamos ante las autoridades de cada territorio en el país. Si bien no es una instancia definida por el Estatuto de Ciudadanía Juvenil, sí es muy importante, porque se constituye como un semillero de liderazgo y participación de niños y niñas, y adolescentes entre 14 y 17 años.

Figura 97. Número de mesas de participación de niños, niñas y adolescentes conformadas y en operación



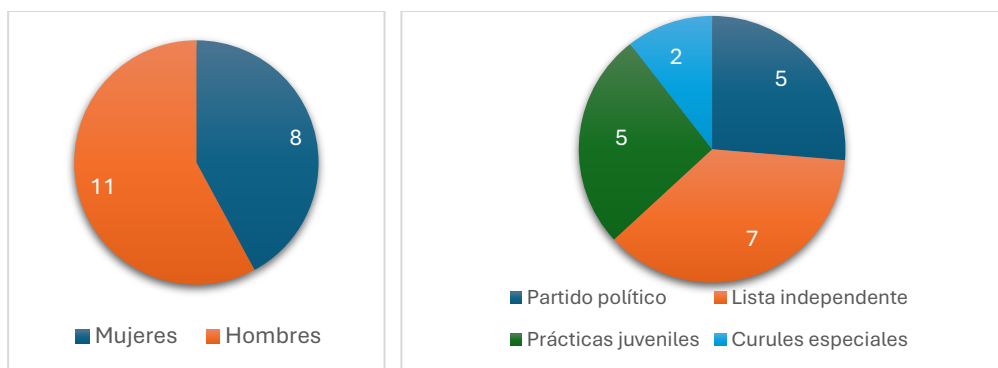
Elaboración propia con datos del portal SUIN del ICBF

En el Sistema Único de Información de la Niñez, reporta información sobre la conformación de las Mesas de Participación de Niños, Niñas y Adolescentes solamente para los años 2018, 2022 y 2023, en donde se puede observar un cumplimiento del Decreto 936 de 2013 en Zipaquirá, pues se ha mantenido la operación de la mesa municipal en los años observados. Este sostenimiento podría estar relacionado con políticas de fortalecimiento de la participación infantil y adolescente impulsadas por el ICBF y la administración municipal.

No así sucede para el caso de Cundinamarca pues comparación con 2022, el número de mesas disminuyó en 2023. Aunque la reducción no es drástica, podría deberse a

factores como falta de continuidad en la gestión de estos espacios o dificultades en la convocatoria y sostenibilidad de las mesas. Así, teniendo en cuenta que cada municipio debe contar con por lo menos una mesa conformada y en funcionamiento, se evidencia que solo el 67% de los 116 municipios del departamento cumplen con esta obligación.

Figura 98. Conformación del Consejo Municipal de Juventud de Zipaquirá



Elaboración propia con datos aportados por la Secretaría de Familia y Desarrollo Social

La elección de los Consejos Municipales y Locales de Juventud en Colombia se llevó a cabo el 5 de diciembre de 2021, marcando un hito en la participación política juvenil del país. Este proceso permitió que jóvenes entre los 14 y 28 años eligieran a sus representantes en estos organismos, encargados de canalizar sus intereses y propuestas ante las autoridades locales y nacionales. Si bien salieron a votar un poco más de 1.2 millones de jóvenes, el total habilitado del censo era de 12.2 millones, es decir sólo el 10% fue a las urnas.

En el caso de Zipaquirá, participaron 4,454 jóvenes de los 35,072 habilitados para votar, lo que representa una participación del 12.69%. Este nivel de participación es ligeramente superior al promedio nacional. Sin embargo, la baja participación en Zipaquirá, al igual que en el resto del país, resalta la necesidad de fortalecer los procesos de pedagogía electoral y promover una mayor involucración de la juventud en los asuntos públicos.

La figura 110 muestra cómo está conformado del Consejo Municipal de Juventud de Zipaquirá; en términos de género está compuesto por 8 mujeres y 11 hombres, lo que indica una representación femenina del 42% y masculina del 58%. Aunque hay una brecha de género, la participación de las mujeres es significativa, lo que refleja avances en la inclusión y representación femenina en espacios de liderazgo juvenil.

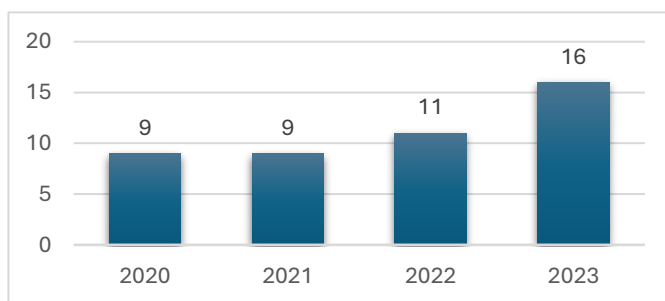
De otra parte, la mayor representación proviene de las listas independientes, lo que sugiere que los jóvenes prefieren opciones fuera de los partidos tradicionales, no obstante, las 7 curules que fueron elegidas por esta tipología pertenecen a un mismo movimiento juvenil; asimismo, la participación equilibrada entre prácticas juveniles y partidos políticos indica un interés diverso en la organización juvenil. Finalmente, la inclusión de curules especiales es un avance en la representación de sectores históricamente marginados como es el caso del sector campesino y de víctimas del conflicto armado, al que corresponden estas curules para el caso de Zipaquirá.

Las entrevistas realizadas a jóvenes evidencian dificultades para el ejercicio de la ciudadanía juvenil en esta instancia de participación, pues consideran que no hubo una buena pedagogía para el desarrollo de las elecciones, y muchos consejeros/as han desertado, dado que no hay un espacio físico apropiado para sesionar, ni programa de apoyos, ni posibilidades de incidencia real, al ser un órgano netamente consultivo. Asimismo, algunos/as jóvenes han renunciado al cumplir los 29 años, pues superan el límite de edad establecido en el Estatuto de Ciudadanía Juvenil; algunos otros lo han hecho por sus aspiraciones a cargos públicos o políticos.

“...a los dos meses ya empezaron a dejar de asistir los consejeros en algunas curules específicas, digamos una curul específica fue la de víctimas en la que el consejero elegido nunca asistió... bueno, por diferentes cosas del estudio y demás, y digamos que fue eso, como nosotros no tenemos una remuneración ni nada, es casi que un servicio social, tal vez algunas de estas cosas son las que interfieren en el actuar de los jóvenes”.

“(...) ahorita que cumplimos el tercer año activos quedamos más o menos 6 o 7 curules de 19 nada más, y pues hay unas curules que se abandonaron prácticamente y no se han podido suplir”.

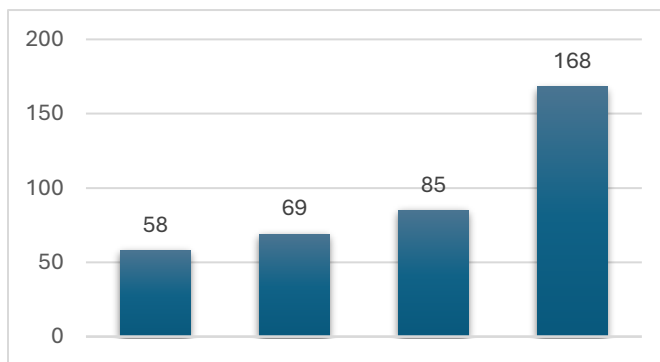
Figura 99. Número de organizaciones que conforman la Plataforma Municipal de Juventudes de Zipaquirá



Elaboración propia con datos aportados por la Secretaría de Familia y Desarrollo Social

La gráfica evidencia que en 2020 y 2021, el número de organizaciones se mantuvo constante en 9; en 2022, hubo un leve aumento a 11. En 2023, se observa un crecimiento significativo del 45.5%, alcanzando 16 organizaciones. En general, de 2020 a 2023, el número de organizaciones creció un 77.8%. Esto podría estar relacionado con un mayor interés juvenil o iniciativas de fomento del asociacionismo.

Figura 100. Número de jóvenes que conforman la Plataforma Municipal de Juventudes de Zipaquirá



Elaboración propia con datos aportados por la Secretaría de Familia y Desarrollo Social

Se observa un aumento progresivo en la participación de las y los jóvenes dentro de la plataforma de juventudes. De 2022 a 2023 se observa un aumento significativo de 83 jóvenes (97.65% de crecimiento). Se nota que el mayor crecimiento ocurrió entre 2022 y 2023, lo que indica una fuerte incorporación de jóvenes en el último año. El aumento en la cantidad de jóvenes sugiere que la plataforma se está consolidando como un espacio relevante para la juventud en Zipaquirá.

Las organizaciones que integran la Plataforma Municipal de Juventudes de Zipaquirá abordan una amplia gama de temas y áreas de interés, reflejando la diversidad y las necesidades de la juventud local. Entre las principales temáticas que trabajan estas organizaciones se encuentran:

1. *Arte y Cultura:* Fomentan expresiones artísticas como la música, el teatro, la danza y las artes plásticas, proporcionando espacios para el desarrollo creativo de los jóvenes y el emprendimiento cultural.
2. *Deporte y Recreación:* Promueven actividades deportivas y recreativas que incentivan hábitos de vida saludables y la integración comunitaria.
3. *Medio Ambiente:* Desarrollan iniciativas de educación ambiental, conservación y sostenibilidad, buscando generar conciencia ecológica en la comunidad.
4. *Participación Ciudadana y Liderazgo:* Impulsan la formación de líderes juveniles y la participación activa en procesos democráticos y de toma de

decisiones locales. También están trabajando en la promoción de la igualdad, la diversidad y la defensa de los derechos de poblaciones vulnerables.

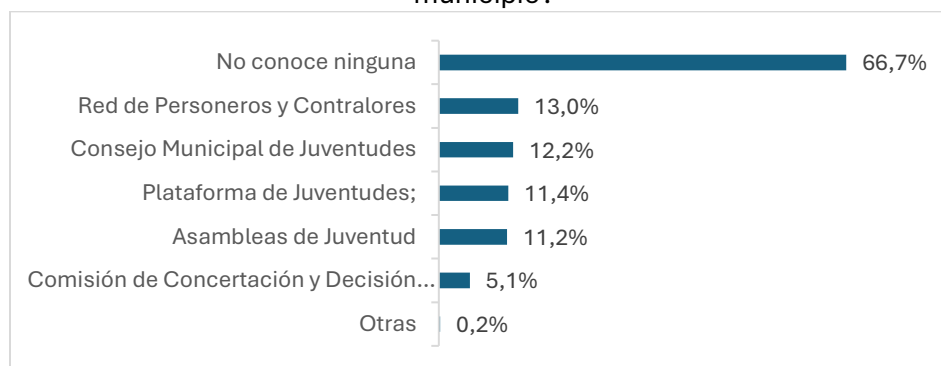
Las entrevistas a jóvenes evidencian, sin embargo, dificultades para la consolidación de la plataforma como un espacio de participación e incidencia juvenil. Especialmente, se señala la dificultad para la renovación de liderazgos (relevo generacional) y obstáculos para articular procesos con otras instancias como el Consejo de Juventudes o la Red de Personeros y Contralores. Esta última reviste especial interés por ser una iniciativa de la Secretaría de Gobierno del municipio que busca fortalecer la participación estudiantil en la gestión escolar y promover la formación en liderazgo y responsabilidad ciudadana entre los jóvenes. Esta red está conformada por estudiantes elegidos como personeros y contralores en sus respectivas instituciones educativas del municipio.

“...insisto, es el tema de la transición generacional y está ligado al acceso a colegios... si no es la administración la que se encarga de generar esos espacios, esas plataformas de comunicación efectiva, pues no va a ser posible jamás que los pelados entiendan que existe la plataforma, para qué puede llegar a servir”.

También se considera que hay una falta de voluntad política y de recursos como principales obstáculos para la consolidación de la Plataforma de Juventudes. Sin embargo, la actual administración está buscando generar esas articulaciones con instituciones educativas:

“entonces estamos mirando también otra posibilidad de podernos articular con colegios, con la Secretaría de Educación, estamos revisando ese tema, porque sí estamos mirando la viabilidad de que los jóvenes de los colegios también entren a participar, en la plataforma”.

Figura 101. ¿Conoce alguna de las siguientes instancias de participación juvenil en el municipio?

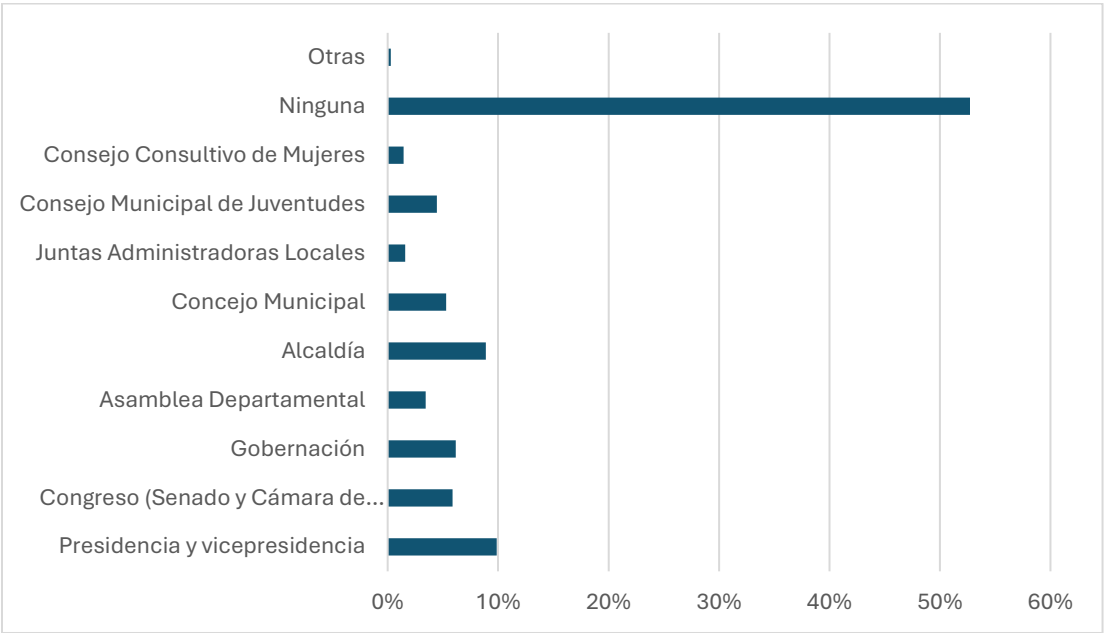


Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

Los resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes evidencian que la mayoría de los encuestados no conoce ninguna instancia de participación juvenil (66,7%), lo que evidencia una gran falta de difusión e información sobre estos espacios. La Red de Personeros y Contralores es la más conocida, con un 13%, lo que sugiere que esta organización tiene mayor visibilidad en comparación con otras. Le sigue el Consejo Municipal de Juventudes (12,2%) y la Plataforma de Juventudes (11,4%). Lo anterior evidencia que se requiere una mayor difusión y promoción de estos espacios de participación juvenil, por lo cual es necesario implementar estrategias de sensibilización en colegios, redes sociales y medios locales.

Sin embargo, estos resultados no son aislados, pues se corresponden con hallazgos de encuestas nacionales como la realizada por USAID, el Observatorio de Juventud de la Pontificia Universidad Javeriana y ACIDI/VOCA (2023) en donde se identificó que el 81% de las y los jóvenes no conoce los Consejos Municipales de Juventud y el 85,4% no conoce las Plataformas Municipales de Juventud.

Figura 102. ¿En cuál de las siguientes elecciones participó con su voto recientemente (entre 2020 y 2023)?



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

La figura 114 evidencia una baja participación electoral, donde la categoría “ninguna” tiene la mayor proporción, superando el 50%. Esto indica que más de la mitad de los encuestados no ha votado en ningún proceso electoral reciente. No obstante, existe una mayor participación en elecciones nacionales: la elección de presidencia y

vicepresidencia es la que registra mayor participación dentro de las opciones de voto. Las elecciones al Congreso (Senado y Cámara de Representantes) también tienen una presencia significativa, aunque menor. También se evidencia una baja participación en elecciones específicamente dirigidas a la juventud: el Consejo Municipal de Juventudes y el Consejo Consultivo de Mujeres, tienen una presencia aún menor. Estos datos reflejan un desafío importante en la movilización juvenil hacia la participación electoral, especialmente en procesos locales y de representación juvenil.

Según la encuesta Voces Resilientes, Juventudes, Realidades y Territorios realizada por USAID, el Observatorio de Juventud de la Pontificia Universidad Javeriana y ACDI/VOCA (2023), solo el 17% de las juventudes en Colombia confía en las instituciones públicas, mientras que solo el 36,9% ha votado en elecciones nacionales o regionales. Lo anterior evidencia que, en la práctica, existe una falta de credibilidad en las instituciones políticas por parte de los jóvenes: Guell (2007), citado por Krauskopf, señala que, debido a la ausencia de espacios abiertos y plurales para trabajar sus reconocimientos y sociabilidades, no sorprende la percepción adversa que muchos jóvenes tienen respecto de lo público, la política y las instituciones, pues no perciben el vínculo con sus experiencias reales.

En contraste, las y los jóvenes han fortalecido su inclusión en las estructuras sociales a través de formas de organización alternativas, donde la responsabilidad es del propio colectivo, sin una autoridad directa, cuya acción gira en torno a propuestas principalmente comunitarias, culturales, de identidades sexuales y de género, deportivas y medio ambientales.

Esto significa que el núcleo grueso central de la participación juvenil que son las formas espontáneas de asociación que los jóvenes producen a través de sus parches, combos, colectivas, colectivos, de grupos de amigos de amigas, etcétera, es en donde se mueve más densa y realmente la participación, donde están los deseos de ellos y de ellas, sus resistencias, sus dinámicas, sus agencias, por lo tanto, debe tenerse en cuenta ese asunto sustantivo en el análisis del tema de participación.

En el mismo sentido hay que decir que el mundo adulto no ve a los jóvenes como capaces de política, como si los jóvenes no tuvieran incidencia política y cuando hay grandes movilizaciones juveniles casi siempre la crítica que hacen es que esas acciones no logran grandes propósitos, porque los jóvenes no se organizan finalmente “políticamente” en las formas organizativas que los adultos se imaginan como las que sí podrían incidir en política.

De otra parte, las Asambleas de Juventud y las Comisiones de Concertación y Decisión Juvenil también enfrentan desafíos para consolidarse como espacios para la incidencia juvenil. Según la encuesta aplicada a nivel local, solo el 11,2% de los

jóvenes conoce las Asambleas de Juventud y apenas el 5,1% sabe de la Comisión de Concertación y Decisión Juvenil. Esto refleja una deficiente comunicación sobre su existencia y funciones, lo que impide que más jóvenes se involucren.

De acuerdo con las entrevistas realizadas a jóvenes del consejo y la plataforma de juventudes las asambleas han estado marcadas por la falta de quórum, lo que ha impedido la toma de decisiones y el desarrollo de proyectos de mayor envergadura, si se tiene en cuenta que estas son el máximo espacio de consulta del movimiento juvenil. Estas asambleas son un espacio de socialización, consulta y rendición de cuentas de las actividades realizadas por los Consejos de Juventud Municipales, pero también deben generar las propuestas para ser llevadas a los planes de trabajo de las Comisiones de Concertación y Decisión Juvenil, por lo cual actualmente hay una desarticulación de estos dos espacios.

“Entonces ese tema de agendas públicas para la Comisión de Concertación y Decisión sí ha sido un poco difícil podernos sentar y poder revisar, revisar ese tema de cuáles son las necesidades que realmente se deben llevar a esa comisión de concertación”.

Sobre estas comisiones, sin embargo, los entrevistados señalan logros, como la gestión para el mantenimiento del Skate Park y la veeduría en temas de alimentación en los colegios.

Se puede concluir que las instancias de participación juvenil son diversas y permiten que los jóvenes incidan en su comunidad desde distintos frentes. Sin embargo, su efectividad depende del acceso, la formación y la voluntad política para garantizar que la voz de la juventud sea escuchada y tenida en cuenta en la toma de decisiones.

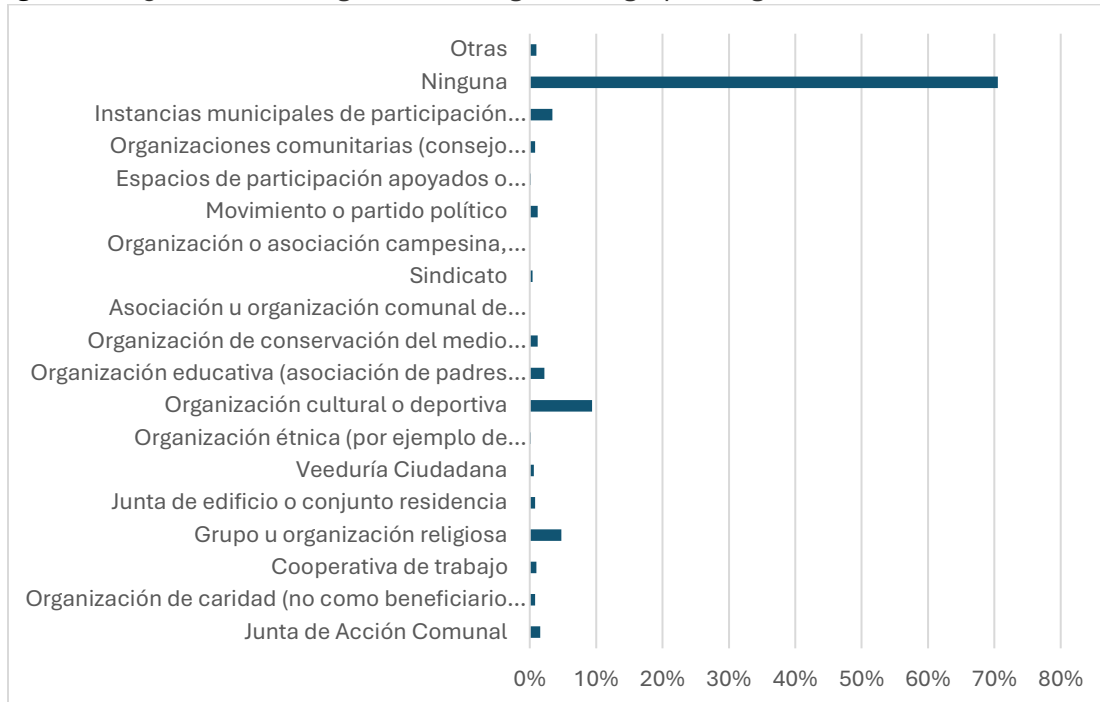
Organización y visibilización de la ciudadanía juvenil.

La participación de la juventud en los espacios de organización y toma de decisiones es un pilar fundamental para la construcción de sociedades democráticas e inclusivas. La ciudadanía juvenil, entendida como el ejercicio activo de derechos y deberes por parte de las y los jóvenes, se fortalece a través de la creación y consolidación de plataformas, redes y movimientos que canalizan sus demandas y propuestas.

Este apartado busca identificar los avances, retos y oportunidades en la organización juvenil, con el fin de proponer estrategias que permitan fortalecer su incidencia y

garantizar su visibilización en la construcción de políticas públicas que respondan a sus necesidades e intereses.

Figura 103. ¿Pertenece a alguno de los siguientes grupos, organizaciones o asociaciones?

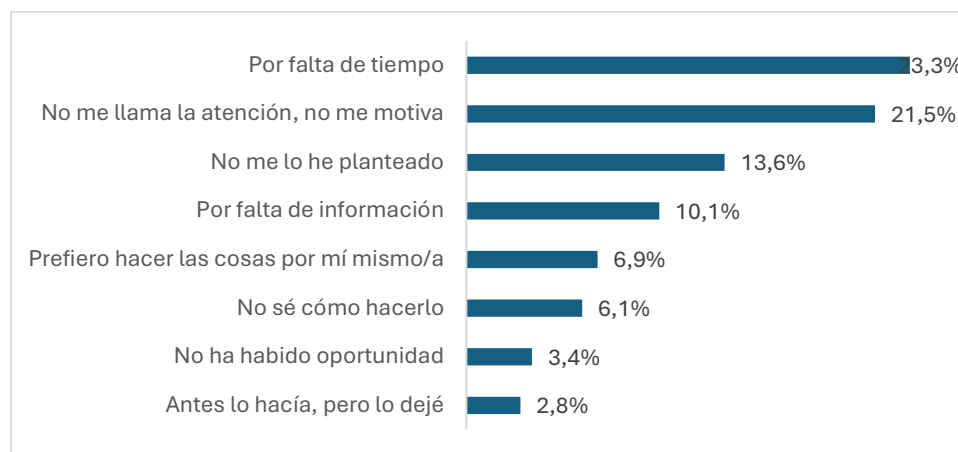


Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

La figura anterior refleja la participación de la juventud en distintas formas de organización en Zipaquirá. Un dato relevante es que la gran mayoría de los encuestados indicó no pertenecer a ninguna organización, lo que evidencia una baja participación juvenil en estructuras organizadas. Entre los grupos con mayor nivel de afiliación, se destacan las organizaciones culturales o deportivas, lo que sugiere que los jóvenes encuentran en estos espacios una forma de expresión y desarrollo personal. Sin embargo, la participación en instancias municipales, organizaciones comunitarias, movimientos políticos y asociaciones educativas es significativamente baja, lo que limita su incidencia en la toma de decisiones locales.

Estos resultados indican la necesidad de fortalecer estrategias que incentiven la participación juvenil en diferentes ámbitos, promoviendo una mayor apropiación de los espacios de incidencia y representación.

Figura 104. ¿Cuál es el motivo por el que no participa en estos grupos, organizaciones o asociaciones?



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

En la encuesta se realizó una pregunta sobre pertenencia a algún grupo, organización o asociación en donde el 72% de los encuestados afirmó no pertenecer a ninguno de estos grupos. Los datos muestran que la principal razón por la cual los jóvenes de Zipaquirá no participan en organizaciones o asociaciones es la falta de tiempo (23,3%), lo que sugiere que ocupaciones académicas, laborales u otras responsabilidades limitan su involucramiento.

Otro factor clave es la falta de interés o motivación (21,5%), lo que indica que una proporción significativa de jóvenes no encuentra atractiva la participación en estos espacios. Esto podría relacionarse con la percepción de poca efectividad de las organizaciones o la ausencia de incentivos tangibles.

Además, un 13,6% de los encuestados nunca se ha planteado la posibilidad de participar. La falta de información (10,1%) y el desconocimiento sobre cómo involucrarse (6,1%) también representan barreras importantes. Por otro lado, un grupo de jóvenes (9,3%) prefiere actuar de manera individual, lo que refleja una inclinación por la autonomía en lugar de la acción colectiva.

Estos resultados destacan la importancia de generar estrategias que no solo informen sobre las oportunidades de participación, sino que también hagan estos espacios más atractivos y accesibles para la juventud, considerando sus intereses y limitaciones de tiempo. En la información recabada a través de las mesas de diálogo y las entrevistas se identificaron problemas como:

Falta de liderazgo e interés adulto: Se critica la falta de líderes que se interesen genuinamente por la juventud y la minimización de sus opiniones por parte de los adultos, por tanto, denuncian la exclusión de las y los jóvenes en la toma de decisiones: *“Los mayores no escuchan a los jóvenes solo porque creen que son inexpertos en la vida”, “En Zipaquirá se ve mucho la exclusión de los jóvenes en la toma de decisiones en el municipio, esto hace que muchos no participen en programas del Estado”*.

Barreras para la participación: Se identifican obstáculos como la falta de información, espacios inadecuados, horarios inconvenientes, temor al estigma, desinterés general y la percepción de que *“no sirve de nada participar”*. También se menciona la falta de coordinación entre organizaciones juveniles y la administración: *“Los jóvenes sí quieren participar, pero existen barreras”*.

Falta de programas de apoyo a las iniciativas juveniles, desconocimiento y falta de difusión de los existentes: Existe un desconocimiento generalizado sobre los programas existentes y cómo participar en ellos. Se señala la falta de difusión efectiva, especialmente a través de medios de comunicación, sobre problemáticas locales y oportunidades de participación.

Conclusiones y recomendaciones de la línea

Como conclusiones del estudio consideramos importante repensar el rol del Estado para minimizar las brechas de desigualdades sociales y establecer una política pública que incluya acciones específicamente dirigidas a las juventudes en su diversidad, fortaleciendo la incidencia real de las y los jóvenes en las decisiones que los acogen, especialmente en la fase de formulación de esta política.

Por ello, es importante generar una confianza institucional, promoviendo la participación de las y los jóvenes en el proceso de generación de soluciones a las problemáticas identificadas en este diagnóstico, por lo cual se deben buscar mecanismos para generar confianza institucional en las y los jóvenes, con el fin de promover su participación en el proceso de formulación de la política pública, en donde puedan incidir directamente en la priorización de problemas y soluciones, y en la definición de los enfoques, líneas de acción y programas que incluirá la política pública.

Es sobre la base de los procesos de organización, participación y acción juvenil que es posible generar las condiciones para la formulación de políticas públicas, y no como la definición clásica de política lo propone: las políticas públicas creando las condiciones para que los jóvenes participen en la vida social, económica, cultural y democrática. Las políticas públicas de juventud son además el resultado de

consensos y acuerdos entre jóvenes, Estado y sociedad civil, lo que obliga a romper las relaciones asimétricas existentes entre jóvenes y adultos.

Por tanto, se plantean las siguientes recomendaciones desde la voz de las y los jóvenes:

Mejorar la comunicación e información: aunque existen mecanismos de participación juvenil en Zipaquirá, hay una desconexión significativa entre los jóvenes y estos espacios. Las y los jóvenes proponen mejorar la difusión de información sobre programas y oportunidades, utilizando canales accesibles para los jóvenes y adaptando los horarios.

Fortalecer la formación y el apoyo: las y los jóvenes solicitan formación en temas como liderazgo, participación ciudadana, inteligencia emocional y salud mental.

Crear programas integrales: proponen la creación de programas y políticas públicas que aborden de manera integral estas necesidades de los jóvenes, incluyendo aspectos laborales, económicos, de salud mental, culturales y deportivos.

También plantean la necesidad de desarrollar políticas públicas inclusivas específicas para la población LGBTIQ+, incluyendo una caracterización adecuada y el acceso a oportunidades educativas, laborales y de participación social y política. Para las mujeres se evidencian las mismas necesidades sociales, por ello, se requiere de un enfoque interseccional en las políticas públicas para que estas sean efectivas.

Descentralizar y adaptar espacios: también piden descentralizar los espacios de participación, llevándolos a barrios y zonas rurales, y adaptándolos a las necesidades e intereses juveniles.

CULTURA, DEPORTE, RECREACIÓN Y APROVECHAMIENTO DEL TIEMPO LIBRE

El presente capítulo aborda la importancia de la cultura, el deporte, la recreación y el aprovechamiento del tiempo libre como pilares fundamentales para el desarrollo integral de las juventudes. Estas actividades no solo favorecen el bienestar físico y mental, sino que también contribuyen a la inclusión social, el fortalecimiento del tejido comunitario y la construcción de identidades individuales y colectivas.

En este sentido, se analizarán diversas dimensiones clave para comprender la situación de las juventudes en relación con estas actividades, así como los desafíos y oportunidades que enfrentan en su acceso y participación. Se examinará la infraestructura disponible para la práctica de actividades culturales, deportivas y recreativas. Esto incluye espacios como bibliotecas, teatros, polideportivos, parques y otros escenarios que permiten la participación activa de las juventudes. Asimismo, se analizarán las condiciones de acceso a actividades culturales, deportivas y recreativas para diversos grupos juveniles, con especial énfasis en poblaciones en situación de vulnerabilidad.

Finalmente, se discutirán las políticas, programas y estrategias implementadas para fomentar la participación juvenil en actividades culturales y deportivas. Se evaluará el impacto de iniciativas gubernamentales y comunitarias en la construcción de entornos que favorezcan el desarrollo del talento y la creatividad juvenil.

Figura 105. Nube de palabras problemas identificados por los jóvenes en cultura, recreación y deporte



Fuente: elaboración propia con datos recolectados en las mesas de diálogo

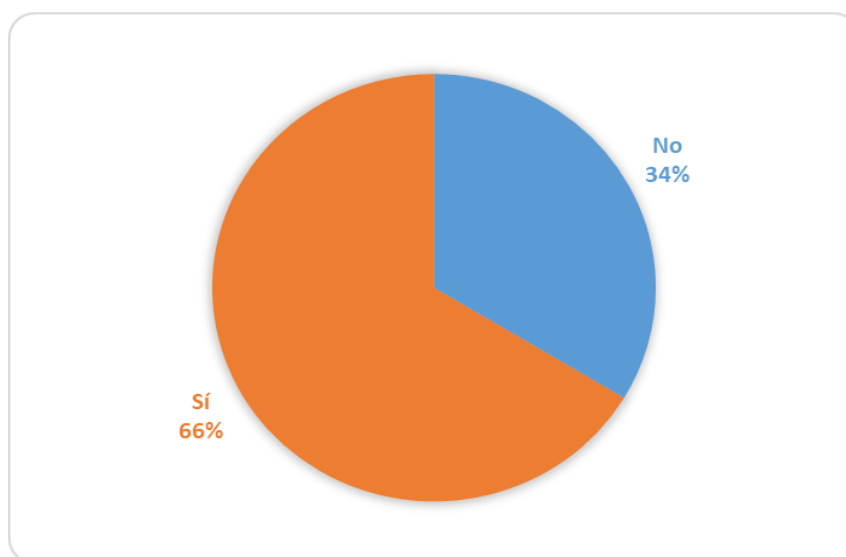
En la nube de palabras, elaborada a partir de las opiniones expresadas por los jóvenes en las mesas de diálogo, sobresalen palabras como “espacios”, “deporte”, “recreación”, indicando una fuerte preocupación en la disponibilidad de lugares adecuados para la práctica deportiva y el esparcimiento. También se destacan “infraestructura”, “equipamiento”, “mantenimiento” resaltando la necesidad de mejorar o fortalecer las condiciones físicas de los espacios recreativos y deportivos.

Esta nube de palabras refleja un panorama en el que los jóvenes demandan espacios adecuados y seguros para la recreación y el deporte, con infraestructura y equipamiento apropiados. Además, se evidencia una necesidad de apoyo en términos de acceso e inclusión, y una valoración de la cultura como parte de su desarrollo integral.

Equipamiento, inclusión y accesibilidad

El equipamiento se refiere a la infraestructura y los recursos materiales disponibles para la práctica de actividades culturales, deportivas y recreativas. Se evaluará su cobertura, calidad y estado de mantenimiento, así como su distribución geográfica y accesibilidad. Esto implica identificar barreras económicas, físicas y socioculturales que limitan la participación, y proponer estrategias para garantizar la equidad en el acceso a estos espacios.

Figura 106. ¿En la actualidad, usted practica algún deporte o actividad física?

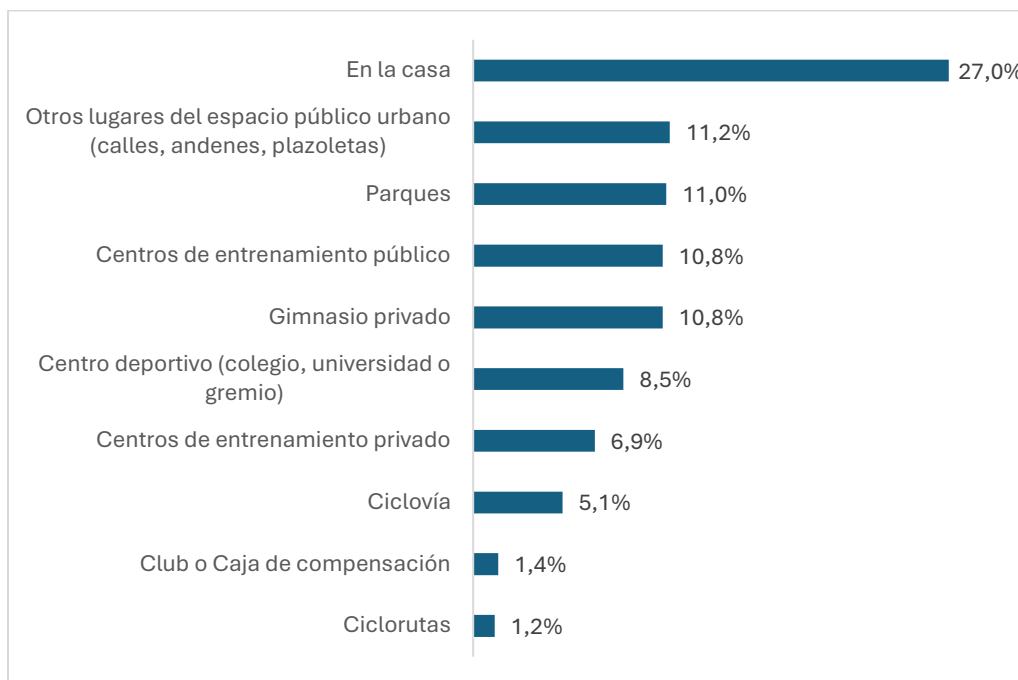


Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

En la encuesta aplicada localmente a jóvenes, el 66% de los jóvenes indicó que sí practica algún deporte, lo que sugiere un interés significativo en la actividad física dentro de la población juvenil. Sin embargo, el 34% de los jóvenes indicó que no practica estas actividades; aunque es un porcentaje menor, representa una proporción relevante de jóvenes que podrían enfrentar barreras para acceder al deporte o simplemente no tener el hábito de ejercitarse.

Este análisis sugiere que la mayoría de los jóvenes encuestados tienen hábitos activos, pero aún hay una parte significativa que no está involucrada en actividades físicas, lo que podría ser un área de oportunidad para las políticas públicas y programas locales.

Figura 107. ¿En qué lugar realiza deporte o actividad física principalmente?



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

Este indicador permite identificar la distribución del uso de diferentes espacios y en cierta medida su accesibilidad. Se evidencia que existe un predominio del ejercicio en casa: Un 27% de los jóvenes realiza deporte allí, lo que indica que muchos prefieren entrenar en un entorno privado, lo cual puede deberse a comodidad, ahorro de dinero, facilidad de acceso o influencia de la pandemia, que reforzó hábitos de ejercicio en casa.

En cuanto al uso del espacio público se observa que un 11,2% realiza actividad física en calles, andenes y plazoletas, mientras un 11% en parques. Esto muestra que el

espacio público sigue siendo relevante, aunque quizás con limitaciones en infraestructura o seguridad, como lo expresaron algunos jóvenes en las mesas de diálogo. Los centros de entrenamiento público (10,8%) y gimnasios privados (10,8%) tienen una participación similar, lo cual sugiere una división entre quienes acceden a instalaciones gratuitas y quienes pueden costear gimnasios privados.

Finalmente, se evidencia una baja participación en ciclovías y ciclorutas, pues solo 5,1% usa la ciclovía y 1,2% las ciclorutas, lo que indica un posible desaprovechamiento de estas infraestructuras existentes en el municipio; por tanto, generar campañas de movilidad activa podrían aumentar su uso.

Por su parte, las mesas de diálogo permitieron identificar las principales necesidades y propuestas de los jóvenes con relación al deporte y la recreación en Zipaquirá. La información recopilada es fundamental para orientar la toma de decisiones y la implementación de políticas públicas que promuevan el deporte, la recreación y la cultura ciudadana en el municipio. A partir de estas mesas se identificó:

Infraestructura deportiva deficiente:

Se evidencia una clara necesidad de mayor cantidad de espacios deportivos y recreativos en el municipio, incluyendo canchas de fútbol y un estadio adecuado, según lo expresaron los jóvenes: “no hay espacios deportivos”, “queremos más estadios”, “no hay canchas de futbol suficientes en el municipio”, “cerca de las universidades no hay espacios deportivos, dentro de ellas tampoco”; pero además consideran que Zipaquirá carece de espacios para deportes distintos al fútbol: “practico tiro con arco pero no lo he podido practicar ya que no hay espacios”, “me gustaría la natación pero no hay escenarios para poder realizar esta actividad”.

Algo muy importante que se identificó en las mesas de diálogo realizadas en las veredas del municipio, es la cobertura insuficiente de instalaciones deportivas y recreativas en áreas rurales. Las y los jóvenes manifestaron que no existen espacios deportivos y parques para niños, niñas, adolescentes y jóvenes en la ruralidad, y los que están no se encuentran en buenas condiciones o no están disponibles, al respecto un joven comentó:

“las canchas están dentro de los colegios y cuando no hay clases pues quedan cerradas (...) aquí en San Jorge la única que hay permanece con candado y a los muchachos les tocó abrir un hueco para poder entrar y utilizarla”.

Estos resultados son consistentes con los hallazgos de encuestas de orden nacional como la realizada por USAID, el Observatorio de Juventud de la Pontificia Universidad

Javeriana y ACDI/VOCA (2023) en donde se encontró que el 43% de las juventudes no están de acuerdo con que en sus municipios exista la infraestructura necesaria para las actividades que les gustaría realizar en su tiempo libre.

Mal estado y mantenimiento de la infraestructura existente:

Los espacios existentes a menudo presentan problemas de mantenimiento, falta de equipamiento deportivo adecuado, iluminación deficiente e incluso inseguridad: *“las canchas deportivas no tienen la calidad para realizar deportes”, “falta de mantenimiento de los espacios deportivos”*. Esto evidencia la necesidad de mejorar y mantener los espacios deportivos, destacando problemas como el deterioro y falta de equipamiento. También se expresan problemas relacionados con el acceso a espacios deportivos por parte de personas con discapacidad: *“es importante hacer adecuaciones en espacios públicos y deportivos para personas con discapacidad”*.

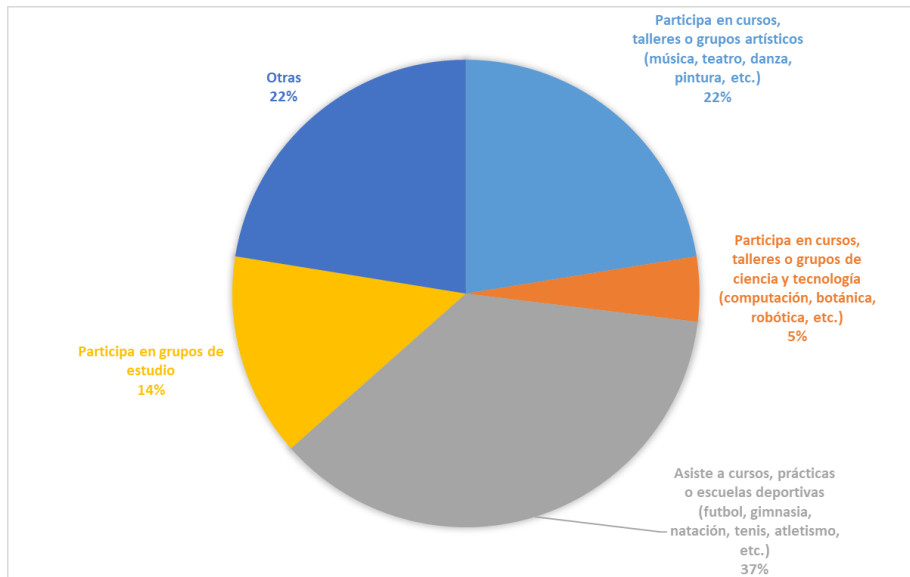
Problemas de seguridad en espacios deportivos y recreativos

La inseguridad y el consumo de drogas en los espacios públicos son preocupaciones recurrentes entre los jóvenes: *“en materia de seguridad, el espacio y la convivencia, los deportistas tenemos bastantes retos”, “seguridad en el parque”, “poco cuidado del parque, inseguridad en el parque”*. También se menciona la necesidad de promover la cultura ciudadana y el cuidado de los espacios deportivos y recreativos *“falta de cultura ciudadana, consumo de drogas”, “respetar y cuidar las instalaciones urbanas como parques”*.

Promoción de la cultura, el deporte y la recreación

La cultura, el deporte y la recreación desempeñan un papel fundamental en el desarrollo integral de la juventud, al fortalecer su bienestar físico, emocional y social. En el diagnóstico de juventud de Zipaquirá, se identifican las principales tendencias, problemáticas y oportunidades en estos ámbitos, con el objetivo de diseñar estrategias que fomenten el acceso y la participación de los jóvenes en actividades culturales, deportivas y recreativas. Este apartado explora la situación actual y propone acciones para potenciar estos espacios como herramientas de inclusión, formación y desarrollo comunitario.

Figura 108. ¿Cuáles de las siguientes actividades realiza en su tiempo libre?



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

En la encuesta realizada a jóvenes a nivel local se les preguntó sobre las actividades que realizan en su tiempo libre. A continuación, se destacan los hallazgos clave:

La asistencia a cursos, prácticas o escuelas deportivas con un 37% es la actividad más común entre los jóvenes, lo que indica un alto interés en el deporte como forma de recreación. Por su parte, la participación en cursos, talleres o grupos artísticos que incluye actividades como música, teatro, danza y pintura, alcanza un 22%, evidenciando que el arte también es una opción relevante para el tiempo libre de los jóvenes.

Le sigue la opción otras actividades con un 22%, que puede incluir una variedad de actividades no especificadas en la encuesta, lo que sugiere que los jóvenes tienen intereses diversificados. La participación en talleres o grupos de ciencia y tecnología (5%), es la actividad con menor porcentaje, lo que sugiere que hay menos oportunidades o menos interés en estas áreas, por lo cual puede ser un espacio para fortalecer con programas educativos o incentivos. En general este análisis sugiere que en Zipaquirá los jóvenes tienen una preferencia por el deporte y las artes, pero hay oportunidades de mejorar la participación en áreas tecnológicas y académicas.

Figura 109. De los siguientes problemas, ¿cuáles considera que afectan principalmente a los jóvenes en cuanto a cultura, recreación y deporte en Zipaquirá?



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

Este indicador nos permite entender las barreras que enfrentan y las áreas que requieren atención para mejorar su participación y bienestar. Los problemas más relevantes identificados por los jóvenes encuestados en relación con la cultura, la recreación y el deporte en Zipaquirá son: falta de información sobre eventos culturales y deportivos (40,6%) siendo el problema más mencionado, lo que sugiere que la oferta cultural y deportiva no está llegando efectivamente a los jóvenes. Puede deberse a la falta de difusión en canales adecuados o poca promoción de las actividades existentes.

En segundo lugar, está la falta de apoyo para deportistas y artistas jóvenes (36,9%), lo que indica que los jóvenes perciben una ausencia de respaldo en términos de recursos, incentivos o promoción para quienes buscan desarrollarse en estos ámbitos. Le sigue la opción pocos eventos culturales y competencias deportivas (35,5%), lo que reafirma la idea de que hay una carencia de actividades organizadas para la juventud, lo que limita su participación y desarrollo.

Falta de horarios flexibles para acceder a espacios culturales y deportivos (33,5%) Sugiere que las instalaciones existentes tienen horarios poco compatibles con las rutinas de los jóvenes, reduciendo su acceso y uso. Falta de implementos y recursos

para las Escuelas de Formación (28,8%) Evidencia una limitación en la disponibilidad de materiales y herramientas para entrenamientos y formación artística y deportiva.

Asimismo, se evidencia una deficiencia en infraestructura y mantenimiento de espacios: la falta de espacios deportivos, recreativos y culturales (26,6%), la falta de salones adecuados para Escuelas de Formación (26,0%), y el mal estado de los espacios existentes (16,0%) reflejan que, además de una oferta limitada, los lugares disponibles pueden estar deteriorados o ser insuficientes.

Otros problemas relevantes son la falta de docentes para Escuelas de Formación Artística y Deportiva (21,9%), y la poca adaptabilidad de espacios para personas con discapacidad (14,8%), resaltando la necesidad de mayor inversión en cultura y deporte en Zipaquirá, enfocándose en acceso, promoción y calidad de la oferta para los jóvenes.

Los hallazgos de la encuesta son consecuentes con lo identificado en las mesas de diálogo y entrevistas a jóvenes deportistas, en los que se evidenció:

Ausencia de apoyo económico y patrocinio: los jóvenes deportistas expresan la necesidad de este tipo de apoyos para participar en campeonatos, adquirir materiales deportivos, y acceder a entrenadores capacitados: *“no se ve el apoyo al deporte en Zipaquirá”, “a nivel deportivo, no se tienen los suficientes recursos para solventar todos los deportes o, si los hay, solo se interesan por uno solo”, “no poder acceder a una escuela de futbol gratis”*. También reconocen un desinterés por el deporte en algunos jóvenes, posiblemente por la falta de opciones atractivas y de apoyo económico para especializarse en una carrera deportiva.

En la entrevista realizada a una joven deportista de alto rendimiento, se evidencia una crítica la falta de apoyo económico para los deportistas de alto rendimiento, especialmente en disciplinas no olímpicas, pero también la falta de impulso a los talentos más jóvenes:

“Sí, claro, tienen demasiados niños en las escuelas de formación, pero hay ciertos niños que obviamente suelen destacar más que otros, ¿no? Sobre otros. Y a esos chicos es cuando tiene el Instituto pues que aportarles un poco más para que puedan crecer a nivel deportivo y ahí como que dejan estancar, sí, la quizás el talento de los chicos.”

Limitada oferta deportiva y enfoque en deportes tradicionales: Se percibe una falta de interés y apoyo a deportes alternativos y una mayor atención a deportes como el fútbol y el baloncesto *“no hay una gran variedad de deportes para todos, el gobierno no apoya con la implementación de deportes variados”, “falta de clubes de deportes alternativos”*. También se resalta la poca atención al deporte femenino *“...el gobierno no apoya ciertos deportes más que todo el femenino”*.

Escasa oferta cultural y recreativa para jóvenes: también se menciona la falta de espacios culturales y recreativos específicos para jóvenes, más allá de las canchas deportivas y la Casa de la Cultura. Señalan la falta de programas institucionales que promuevan la cultura local, sus tradiciones, historia y patrimonio, especialmente dirigidos a los jóvenes. Esto genera un desinterés por parte de los jóvenes:

“Es que hoy en día la juventud ha perdido mucho como el interés hacia la parte cultural. Hasta quizás también la parte académica y hasta la parte deportiva son como más despachados...”

“A los jóvenes ya no les causa tanto interés el tema de la cultura y es algo que se está olvidando poco a poco hasta que ya no le interese a nadie, en cuanto al deporte, el gobierno no apoya ciertos deportes más que todo el femenino”.

Se puede concluir que los jóvenes de Zipaquirá evidencian una urgente necesidad de fortalecer la promoción de la cultura y el deporte en el municipio.

Limitada inclusión y accesibilidad en el deporte: se reconoce que se han realizado algunos esfuerzos para incluir a jóvenes con discapacidad en actividades deportivas, pero se subraya la necesidad de contar con profesionales capacitados para atender las necesidades específicas de los deportistas con discapacidad. También se identifica que las instalaciones deportivas aún no cuentan con medidas de accesibilidad universal para personas con movilidad reducida o discapacidad visual.

Sin embargo, la administración municipal ha implementado diversas iniciativas para ofrecer programas de formación en arte y cultura dirigidos a personas con discapacidad, como, por ejemplo, la Escuela de Formación de Arte Integral para la Discapacidad, la cual abarca disciplinas como artes plásticas, teatro y danza, obteniendo reconocimiento por sus logros en estas áreas. Esta escuela atiende a una amplia variedad de diagnósticos y edades, incluyendo un grupo de teatro para adultos mayores.

La entrevista con la subgerente de cultura Hannan Al Mutawa se evidencia que la población juvenil de Zipaquirá es diversa, pues incluye jóvenes locales, migrantes, víctimas del conflicto armado, y personas con discapacidad, lo que representa un reto para garantizar el derecho a la cultura para todos, como ella misma lo manifiesta:

“El grande reto poblacional que se nos pone hoy en la subgerencia es atender a todos estos grupos” (...) “El arte es supremamente diverso y más en la necesidad de los jóvenes” (...) “La discapacidad para nosotros se ha convertido en un punto central de encuentro para hablar no solo de juventudes, sino del total de nuestra población”.

Conclusiones y recomendaciones de la línea

En los últimos años, Zipaquirá ha experimentado avances significativos en su infraestructura deportiva, destacándose la construcción de un moderno complejo de alto rendimiento en el lugar donde se encontraba el Estadio Héctor "El Zipa" González. Este proyecto, que incluye escenarios para 13 disciplinas deportivas, como voleibol, baloncesto, fútbol de salón, hockey y patinaje, así como la ampliación de la pista de atletismo de seis a ocho carriles, representa una inversión cercana a los 26.000 millones de pesos, financiada por el municipio y el Ministerio del Deporte.

Sin embargo, aunque Zipaquirá ha logrado avances importantes en su infraestructura deportiva, es esencial continuar con esfuerzos sostenidos para la construcción de nuevos espacios, especialmente en la zona rural del municipio, así como en el mantenimiento y la gestión eficiente de estos espacios para garantizar su óptimo funcionamiento y contribuir al bienestar de la comunidad.

Según los datos se puede concluir que las principales problemáticas identificadas en cultura, deporte, recreación y aprovechamiento del tiempo libre son:

- La falta de información sobre los eventos culturales y deportivos es el problema más destacado, indicando una necesidad urgente de mejorar la comunicación y difusión de actividades.
- La falta de apoyo para deportistas y artistas jóvenes y la escasez de eventos culturales y competencias deportivas resaltan la carencia de oportunidades y recursos para el desarrollo de talentos locales.
- La falta de horarios flexibles limita la accesibilidad de los jóvenes a los espacios culturales y deportivos, afectando su participación.
- Problemas como la falta de implementos, espacios adecuados y docentes para las Escuelas de Formación evidencian deficiencias en la infraestructura y talento humano necesarios para una formación integral.
- Factores como la inseguridad, la situación económica y el uso de tecnologías afectan el interés en la práctica deportiva por parte de los jóvenes.

Desde las voces de las y los jóvenes se generan entonces las siguientes recomendaciones:

Mejora de espacios recreativos y deportivos:

Invertir en la construcción y mantenimiento de espacios deportivos, especialmente para deportes alternativos al fútbol.

Hay que asegurar que los espacios sean accesibles para jóvenes con discapacidad, promoviendo su participación en actividades deportivas y culturales.

Difusión de eventos culturales y deportivos:

Desarrollar campañas de difusión a través de redes sociales y medios locales para informar sobre eventos y actividades disponibles.

Involucrar a grupos comunitarios en la promoción y organización de eventos deportivos y culturales.

Apoyo económico y recursos:

Establecer un fondo municipal para proporcionar ayudas económicas a deportistas y artistas jóvenes, facilitando su acceso a competencias y presentaciones.

Garantizar el suministro de materiales y equipamiento necesario para la práctica de deportes y artes.

Flexibilidad en horarios y actividades:

Implementar horarios flexibles para el uso de espacios culturales y deportivos, permitiendo que más jóvenes puedan participar.

Ofrecer una variedad de actividades recreativas y deportivas que se ajusten a los intereses de los jóvenes, fomentando su participación.

Fortalecimiento de Escuelas de Formación:

Invertir en la formación de instructores y docentes para garantizar una educación integral en deportes y artes.

Desarrollar programas que integren formación técnica y desarrollo personal en cultura y deporte.

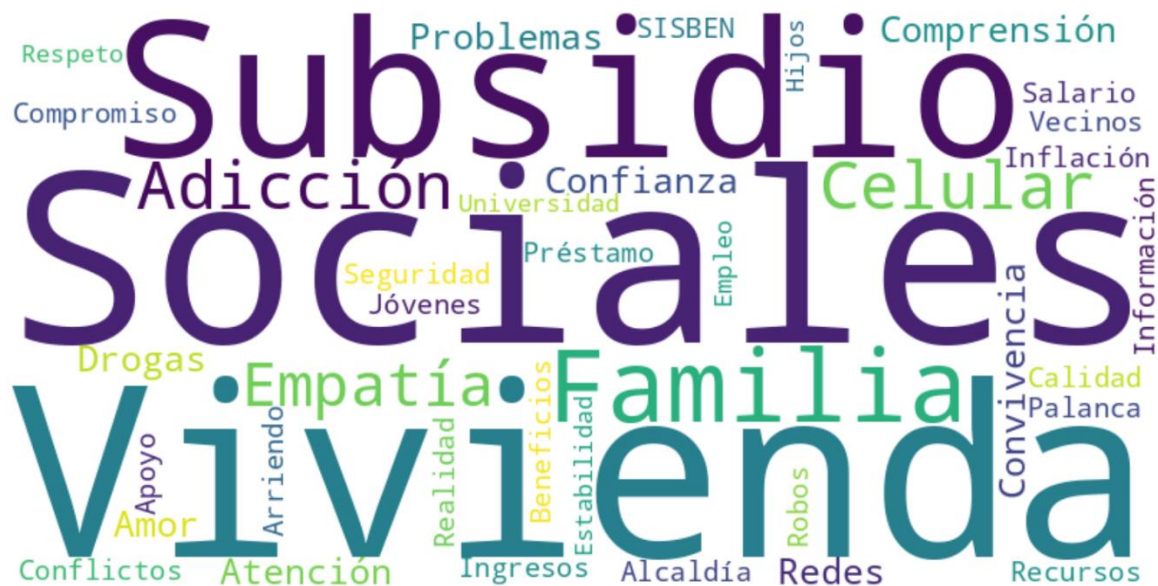
VIVIENDA Y FAMILIA

La vivienda y el entorno familiar desempeñan un papel fundamental en el desarrollo integral de la juventud. Estos factores influyen en su bienestar físico, emocional y social, además de impactar sus oportunidades educativas y laborales.

En este diagnóstico, se analiza la situación habitacional de los jóvenes, considerando aspectos como el acceso a una vivienda digna, las condiciones de infraestructura, el hacinamiento y la estabilidad residencial. Asimismo, se examina la composición y dinámica familiar, evaluando la estructura del hogar, la convivencia intergeneracional y el impacto de las relaciones familiares en la calidad de vida juvenil.

Comprender estos elementos es clave para identificar necesidades y diseñar políticas públicas que promuevan entornos familiares y habitacionales adecuados para el desarrollo de los jóvenes.

Figura 110. Nube de palabras problemas identificados por los jóvenes vivienda y familia



Fuente: elaboración propia con datos recolectados en las mesas de diálogo

Vivienda

En Colombia, vivienda se define como el derecho fundamental de toda persona a contar con un espacio adecuado, seguro y digno que garantice su bienestar físico, social y emocional, conforme al principio de la Constitución Política de 1991, que establece que "toda persona tiene derecho a una vivienda digna". Este derecho está

respaldado por políticas públicas y normativas como la Ley 3 de 1991 y la Ley 388 de 1997, que promueven el acceso a una vivienda adecuada, sostenible y accesible para todos los colombianos.

Según lo establece la Ley, no solo se trata de hablar de vivienda, sino de asegurar que esta sea digna y asequible. Una vivienda digna debe cumplir con los requisitos mínimos para garantizar el bienestar físico, mental y social de sus habitantes, contando con condiciones adecuadas de espacio, acceso a servicios básicos como agua potable, electricidad, alcantarillado, ventilación, iluminación y seguridad estructural. Además, debe estar situada en un entorno que favorezca la integración social y la calidad de vida, protegiendo la salud, seguridad y el derecho de los ocupantes a vivir en condiciones adecuadas para el desarrollo humano. En este contexto, el acceso a una vivienda digna y adecuada es una de las principales preocupaciones de la población juvenil en diversas regiones de Colombia, incluyendo Zipaquirá.

En las mesas de diálogo realizadas en 2023, se identificaron las principales preocupaciones de las y los jóvenes en relación con el tema de vivienda. La primera de estas es la **“falta de recursos económicos”**, que se presenta como la inquietud más relevante entre los jóvenes. Algunos comentarios recogidos expresan: *"Falta de ingresos para comprar o rentar una casa"* y *"A medida que crece la inflación, el arriendo sube y el salario ya no alcanza"*. Esta carencia de recursos obliga a muchos jóvenes a continuar viviendo con sus padres o a recurrir a opciones más asequibles, como el alquiler de habitaciones en casas de familia.

Por otro lado, la **“ausencia de información y experiencia”** es otro de los obstáculos mencionados por los jóvenes al intentar acceder a la vivienda. Algunos de los testimonios incluyen: *"No accedemos los jóvenes a la compra de vivienda por falta de recursos y falta de información"* y *"La falta de experiencia puede ser un problema al buscar vivienda"*. Esto refleja que, aunque la falta de recursos es un impedimento significativo para acceder a la vivienda, la carencia de información y orientación sobre la compra y adquisición de vivienda constituye una falencia considerable. Además, muchos jóvenes mencionaron que, aunque existen subsidios para la adquisición de vivienda, estos a menudo son desconocidos debido a la desinformación, o expresaron que *"Muchas veces las personas que salen beneficiadas lo hacen por contactos"*.

Otro factor que limita la capacidad de los jóvenes para adquirir vivienda es la dinámica familiar predominante en muchos hogares, especialmente la **“inestabilidad familiar”**. En varios casos, los hogares de los jóvenes son monoparentales, lo que lleva a que el joven asuma responsabilidades como jefe de hogar, contribuyendo a los gastos familiares además de cubrir sus propios costos, como los relacionados con sus estudios o transporte. Estos factores dificultan que los jóvenes puedan iniciar un proceso de ahorro. Como resultado, muchos comentan: *"Pagar toda la vida arriendo por no tener una cuota inicial para manejar la vivienda"*.

En Zipaquirá, los tipos de vivienda predominantes incluyen tanto viviendas de interés social (VIS) como proyectos de vivienda de estratos más altos, principalmente en áreas como la zona céntrica y barrios residenciales más alejados del casco urbano. Sin embargo, las viviendas de interés social, aunque en su mayoría son una opción accesible, no siempre es así para la juventud, puesto que, si bien se establece un valor universal de 150 SMLMV, la mayoría de los jóvenes en Zipaquirá, carecen de recursos financieros y/o vida crediticia para la adquisición de préstamos, generando brechas en acceso a vivienda propia.

Tipo de ocupación de vivienda

De acuerdo con datos del SISBEN (2023), el 71% de los hogares de Zipaquirá se encuentra en situación de vulnerabilidad o pobreza moderada (46% y 26% respectivamente); mientras que el 8% se encuentra incluido en el grupo de pobreza extrema. Esta clasificación de hogares de acuerdo con las categorías de Sisbén, permite tener un acercamiento a las condiciones de vida de los hogares de los jóvenes para conocer las dificultades y limitaciones que enfrentan los hogares y comprender cómo estos factores impactan directamente su calidad de vida y sus oportunidades de desarrollo.

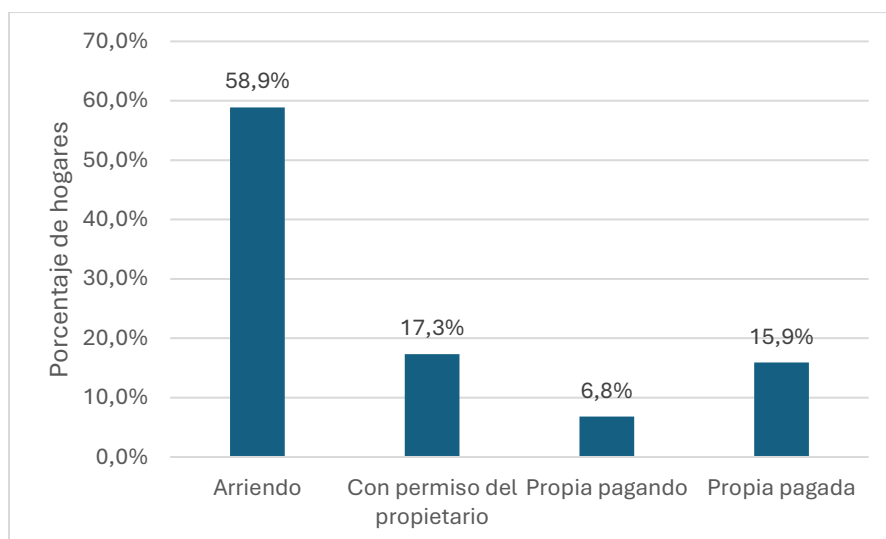
Tabla 7. Frecuencia y proporción de hogares según la categorización de Sisben IV Zipaquirá 2023

| CATEGORIZACIÓN SISBÉN IV | DESCRIPCIÓN CATEGORÍA | FRECUENCIA | PORCENTAJE |
|--------------------------|---------------------------|------------|------------|
| A | (pobreza extrema) | 1.800 | 8% |
| B | (Pobreza moderada) | 5.581 | 26% |
| C | (Vulnerable) | 9.937 | 46% |
| D | (No pobre, ni vulnerable) | 4.845 | 22% |
| TOTAL, DE HOGARES | | 21.732 | 100% |

Fuente: Información emitida por oficina de SISBEN- Zipaquirá Vigencia 2023

El 50% de los hogares en Zipaquirá con presencia de jóvenes reportan un tipo de vivienda en arriendo, mientras que solo el 15.9 % poseen vivienda propia. Este dato pone de manifiesto las serias limitaciones que enfrentan los hogares para la adquisición de vivienda propia por factores externos que los llevan a mantenerse en habitabilidad de arriendo:

Figura 111. Tipo de ocupación de hogares del Municipio de Zipaquirá 2023



Fuente: elaboración propia con datos del SISBEN IV.

La alta prevalencia de arrendamientos sugiere que una parte considerable de la población joven en Zipaquirá se encuentra en una situación de inestabilidad habitacional, lo que puede reflejar, entre otras cosas, la falta de ingresos estables o la dificultad para acceder a crédito hipotecario, factores esenciales para la adquisición de vivienda propia.

Por otro lado, el reporte del Sisbén 2022 revela que, de los 21,732 hogares registrados con jóvenes, un total de 17,318 hogares se encuentran por debajo de la línea de pobreza o en situación vulnerable. Este dato refuerza la idea de que una gran parte de la población en Zipaquirá enfrenta limitaciones económicas significativas, lo que afecta su capacidad para cubrir las necesidades básicas, incluida la vivienda. La vulnerabilidad económica de estos hogares implica no solo dificultades para acceder a vivienda, sino también retos en términos de alimentación, educación, salud y otros servicios esenciales. La escasa capacidad de ahorro y la falta de acceso a subsidios adecuados agravan aún más la situación.

En conjunto, estos datos reflejan una problemática estructural que afecta tanto a los jóvenes como a sus familias. La situación de vulnerabilidad económica y la falta de acceso a vivienda propia son desafíos claves que deben abordarse a través de políticas públicas que no solo faciliten el acceso a vivienda, sino que también promuevan la estabilidad laboral, el acceso a educación financiera y la ampliación de programas de subsidios y apoyos habitacionales.

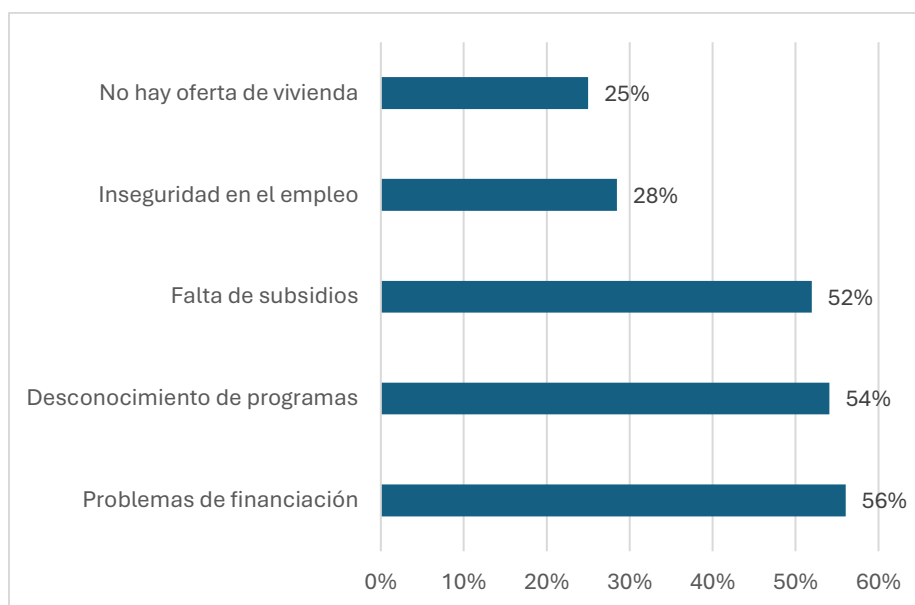
Solo de esta manera se podrá mejorar la calidad de vida de los jóvenes y sus hogares en Zipaquirá, ofreciendo mayores oportunidades para alcanzar una estabilidad económica y social.

Dificultades para el acceso a la vivienda

En las mesas de diálogo con los jóvenes se evidenciaron expresiones como “Empleo digno; apoyo; talleres y ayuda”, “Tener más información y conocimiento sobre subsidios y ayudas para tener casa propia”, “Que hagan charlas a nivel municipal para que se informen mejor sobre los subsidios, en las juntas de acción comunal de los barrios” o “Que le den oportunidades a las personas que realmente lo necesitan” reflejan la necesidad urgente de capacitar mejor a los jóvenes sobre cómo adquirir vivienda de manera adecuada y estratégica.

En la encuesta realizada a jóvenes en 2024, se formuló la pregunta sobre cuál consideraban que era el mayor problema que enfrentaban para acceder a vivienda propia. Al respecto, el 25 % de los jóvenes coincidió en señalar el desconocimiento sobre los programas disponibles para este sector, lo que pone de manifiesto la falta de información accesible y adecuada sobre las opciones de apoyo habitacional dirigidas a la juventud:

Figura 112. Principales problemas para acceder a una vivienda propia desde la perspectiva de las/os jóvenes



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

Un 13 % de los jóvenes destacó la inseguridad laboral como otro factor determinante. Este porcentaje evidencia cómo la inestabilidad en el empleo genera un temor constante entre los jóvenes a la hora de comprometerse con una deuda a largo plazo, como un crédito hipotecario, la falta de estabilidad en el empleo genera una sensación

de vulnerabilidad financiera, lo que limita la capacidad de los jóvenes para asumir riesgos y dificultaría aún más su acceso a vivienda.

Este análisis pone de relieve una serie de barreras interconectadas que enfrentan los jóvenes para acceder a la vivienda propia, siendo la falta de información, la incertidumbre financiera y la inseguridad laboral los factores más determinantes.

Para abordar esta problemática, es crucial promover una mayor difusión de los programas de oferta, procesos de financiamiento y entidades representativas para el acceso a la vivienda, así como generar condiciones que favorezcan la estabilidad laboral y económica de la juventud.

Las recomendaciones más comunes realizadas por los jóvenes en las mesas de diálogo, para abordar esta problemática, se orientaron principalmente hacia temas de empleabilidad, información y divulgación de ofertas de subsidios. Esto demuestra que la adquisición de vivienda por parte de los jóvenes está directamente influenciada por la estabilidad laboral que logran alcanzar. Por lo tanto, y en línea con lo expuesto en el capítulo 5 sobre ocupación, capacidades laborales y emprendimiento, además de los beneficios y subsidios de vivienda disponibles para los jóvenes, es fundamental también fortalecer la oferta laboral dirigida a este grupo. Esto permitirá brindarles la posibilidad de obtener ingresos estables, lo que a su vez les facilitaría iniciar procesos de ahorro programados y construir un historial crediticio. Estos dos aspectos son, en gran medida, los que generan mayor dificultad a los jóvenes a la hora de postularse para la compra de una vivienda.

“no se dejen llevar por el miedo o el conformismo. Investiguen, aprendan sobre finanzas personales, sean diligentes y pacientes. Que evalúen su situación financiera, consideren opciones como subsidios y beneficios, y que vean la compra como una inversión a largo plazo. Sobre todo, que busquen una motivación personal que los impulsé a alcanzar su meta, así como yo encontré la mía en el sueño de tener mi propia casa y construir un futuro mejor.” (Entrevista a joven, 2024).

Familia

En Colombia, la familia ha sido históricamente un pilar central en la estructura social, desempeñando un papel fundamental en la formación de valores, creencias y la construcción de identidad. Sin embargo, en las últimas décadas, las dinámicas familiares han experimentado transformaciones significativas, lo que ha repercutido en las vidas de los jóvenes. En un contexto social y económico cambiante, la familia sigue siendo el primer espacio de socialización para la juventud, pero también enfrenta desafíos que impactan directamente en su bienestar y desarrollo.

La juventud colombiana, en su mayoría, sigue vinculada a la unidad familiar, aunque se observa una diversidad de configuraciones familiares que reflejan tanto los

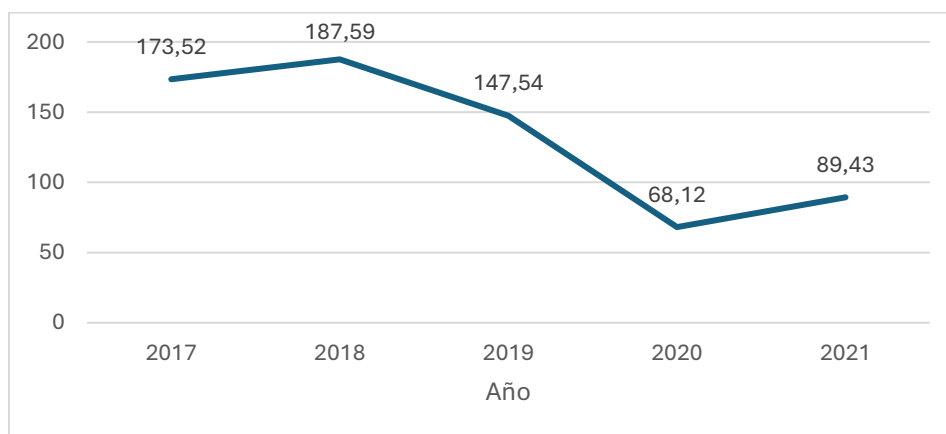
cambios culturales como las dificultades socioeconómicas del país. Las tensiones entre la tradición y la modernidad, las migraciones internas, el desempleo, la violencia y las nuevas expectativas sociales, configuran un panorama complejo para los jóvenes que buscan su lugar en la sociedad. En este contexto, las relaciones familiares, a menudo influenciadas por estos factores, juegan un papel crucial en el apoyo emocional, económico y psicológico de los jóvenes, quienes se enfrentan a desafíos propios de su etapa de vida.

Es fundamental comprender cómo las transformaciones dentro de la estructura familiar impactan la vida de los jóvenes colombianos, ya que este entorno es determinante para su desarrollo integral, su estabilidad emocional y su capacidad de enfrentar los retos de una sociedad cada vez más competitiva y dinámica.

Violencia intrafamiliar

La violencia intrafamiliar es una problemática que impacta profundamente el bienestar de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, afectando su desarrollo y las dinámicas dentro del núcleo familiar. En el municipio de Zipaquirá, el análisis de esta situación requiere fuentes confiables que permitan comprender su alcance y características. En este sentido, se empleó al Instituto Nacional de Medicina Legal y ciencias forenses como fuente secundaria para revisar y analizar los casos registrados, proporcionando una visión integral sobre los factores de riesgo, las dinámicas familiares involucradas y las consecuencias para las víctimas. A partir de estos datos, se busca generar insumos que contribuyan a la formulación de estrategias de prevención e intervención en el contexto local.

Figura 113. Tasa de Violencia intrafamiliar en niños, niñas y adolescentes

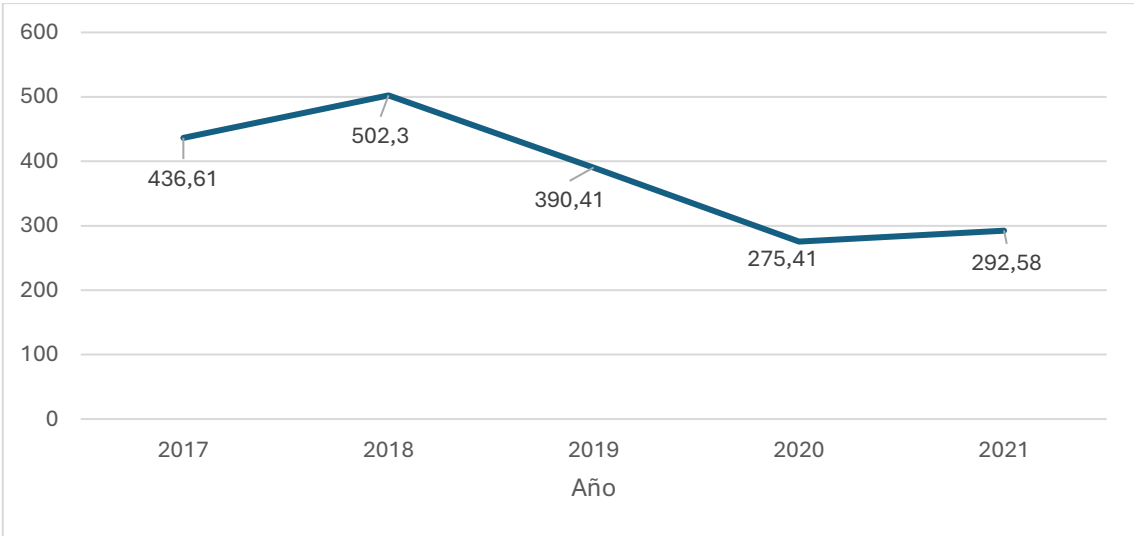


Fuente: elaboración propia con datos abiertos del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (2023).

En los primeros tres años (2017-2019), las tasas fluctúan entre 173.52 y 187.59, mostrando una leve tendencia al alza en 2018 y una reducción en 2019. En 2020, se

observa una fuerte disminución (68.12), lo que podría estar relacionado con las restricciones y confinamientos por la pandemia de COVID-19, que posiblemente afectaron la denuncia y el acceso a los sistemas de protección. En 2020, la tasa cae drásticamente a 68.12, probablemente debido a las restricciones de movilidad y confinamiento por la pandemia, lo que pudo afectar la denuncia de casos. Para 2021, la tasa sube ligeramente a 89.43, lo que podría indicar una reactivación de los reportes tras la pandemia, aunque sin alcanzar los niveles previos a 2020.

Figura 114. Tasa de Violencia intrafamiliar en niños, niñas y adolescentes



Fuente: elaboración propia con datos abiertos del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (2023).

Respecto a lo que compete a la figura sobre la tasa de violencia en personas entre los 18 a 28 años, se observa un aumento de 436.61 en 2017 a 502.3 en 2018, seguido de una disminución constante en 2019 (390.41) y 2020 (275.41), lo que podría estar relacionado con la pandemia y la dificultad de denunciar. En 2021, la tasa sube ligeramente a 292.58, lo que sugiere una recuperación parcial de los reportes, pero sin volver a los niveles de años anteriores.

De manera general, ambos grupos muestran una caída significativa en 2020, lo que sugiere que la pandemia afectó el reporte de violencia intrafamiliar.

En 2021, se evidencia una leve recuperación en los reportes, aunque sin alcanzar los niveles prepandemia.

Por otro lado, en la categoría de datos correspondientes a la población de 18 a 28 años, no se cuenta con una clasificación por sexo. Esta ausencia de diferenciación dificulta el análisis para determinar en qué medida la violencia intrafamiliar afecta más a

mujeres o a hombres, limitando así la posibilidad de identificar patrones específicos y diseñar estrategias de intervención más focalizadas.

Las mesas de diálogo permitieron conocer de primera mano las percepciones y experiencias de los jóvenes respecto a las problemáticas familiares que enfrentan en sus hogares. A partir de sus testimonios, se identificaron diversas dificultades que afectan la convivencia y el bienestar emocional dentro del núcleo familiar:

“Nos afecta la falta de amor, de atención, de confianza y comprensión” (Joven participante en las mesas de diálogo).

Uno de los aspectos más mencionados por las y los jóvenes, fue la falta de amor, atención, confianza y comprensión dentro del núcleo familiar. Muchos jóvenes manifestaron sentir una desconexión emocional con sus padres o cuidadores, lo que genera dificultades en la comunicación y en la construcción de vínculos sólidos dentro del hogar. La falta de empatía y entendimiento por parte de sus familias fue otro punto recurrente, ya que muchos perciben que sus preocupaciones y emociones en muchas ocasiones son tomadas sin importancia, lo que refuerza sentimientos de soledad e incompreensión.

Asimismo, se destacó la inestabilidad familiar como un factor que genera inseguridad emocional en los jóvenes. La ausencia de figuras parentales, o la composición de la familia por madrastas o padrastros, los conflictos constantes dentro de los núcleos familiares y la falta de cohesión familiar impactan negativamente en su bienestar.

Otro problema importante identificado fue el impacto de las redes sociales, la adicción al celular y a las nuevas tecnologías, lo que ha generado una brecha entre padres e hijos, dificultando aún más la comunicación y el tiempo de calidad en familia. A su vez, el acceso constante a contenido digital y la comparación con modelos de vida irreales en redes pueden afectar la autoestima y el amor propio de los jóvenes.

Además, se señalaron preocupaciones en torno a las drogas y los problemas sociales. Algunos jóvenes hicieron un llamado a *“no más drogas”*, lo que indica que el consumo de sustancias es una problemática presente en su entorno familiar o social. La falta de atención y orientación dentro del hogar puede hacer que los jóvenes busquen refugio en entornos poco saludables, aumentando su vulnerabilidad.

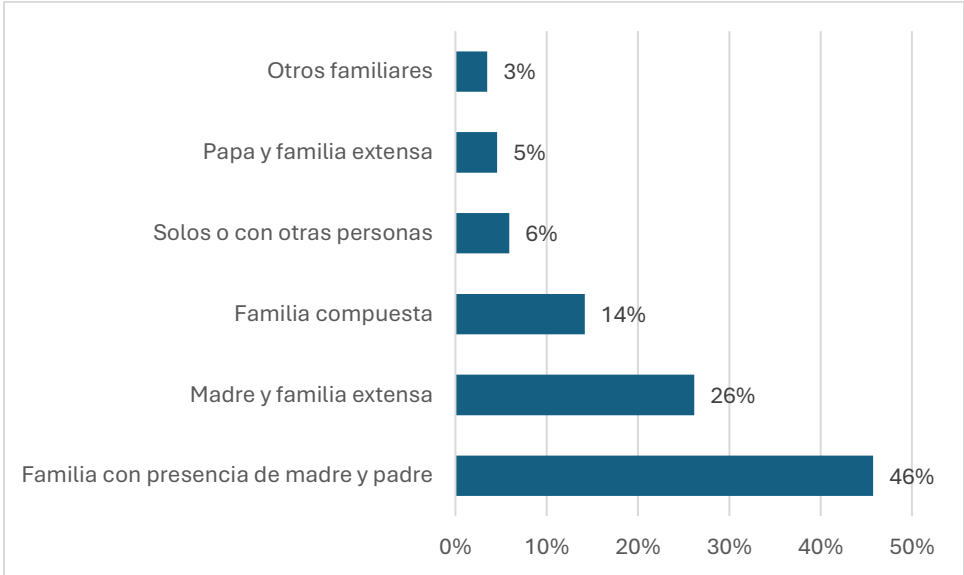
Los jóvenes de Zipaquirá manifestaron la necesidad de construir una comunidad con más amor, empatía y comprensión dentro de sus hogares. Destacaron la importancia de mejorar la comunicación familiar, promoviendo el diálogo abierto y la escucha activa para fortalecer los lazos afectivos. También expresaron su preocupación por el consumo de drogas y la indigencia, proponiendo estrategias de prevención y rehabilitación que brinden oportunidades de reinserción social. Además, resaltaron la necesidad de compartir más tiempo en familia, realizar actividades al aire libre y fomentar el deporte como herramientas para reducir el estrés y mejorar la convivencia.

La falta de espacios donde puedan hablar y sentirse escuchados fue otro aspecto clave, por lo que sugieren la implementación de redes de apoyo emocional y charlas psicológicas en el ámbito familiar. Asimismo, hicieron un llamado a generar más oportunidades laborales y de formación, a través de talleres y capacitaciones que les permitan desarrollarse personal y profesionalmente. Finalmente, enfatizaron que la clave para una mejor convivencia es fortalecer la confianza y el entendimiento entre los miembros de la familia, construyendo así una Zipaquirá más armoniosa y solidaria.

Composición Familiar

A partir de la encuesta aplicada en 2024, se obtuvo una aproximación a los integrantes que conforman las familias de las/os jóvenes del municipio. Los resultados muestran que de 459 jóvenes que respondieron la encuesta, el 46% (210) viven en un núcleo familiar con la presencia de madre y padre, lo que sugiere que, aunque este modelo sigue siendo predominante, no representa la totalidad de las estructuras familiares:

Figura 115. Composición familiar de las/os jóvenes encuestados de Zipaquirá



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

En contraste, cerca de la cuarta parte de jóvenes (26%) vive con su madre y familia extensa, lo que indica que la figura materna continúa siendo principal en muchos hogares, posiblemente debido a factores como separación o abandono paterno.

Asimismo, la presencia de familias compuestas (14%) muestra la relevancia de las nuevas configuraciones familiares, donde se integran padrastros, madrastras y hermanastros. Estas dinámicas pueden generar retos en la convivencia, pero también oportunidades para construir nuevas relaciones afectivas. Por otro lado, el hecho de que solo el 5% viva con su padre y familia extensa puede evidenciar una menor tendencia a la crianza monoparental paterna, lo que refuerza el papel tradicionalmente asignado a la madre en la responsabilidad del cuidado.

Un aspecto relevante se observa en un 6% de jóvenes que viven solos o con otras personas fuera del núcleo familiar, lo que podría estar relacionado con factores como independencia temprana, formación de nuevos núcleos familiares, dificultades familiares o simplemente la necesidad de migración por estudios o trabajo. Esta situación puede representar tanto un desafío como una oportunidad de autonomía, dependiendo de las condiciones en las que se encuentren.

Finalmente, un 3% de jóvenes que viven con otros familiares, lo que refleja que, en algunos casos, el cuidado infantil y juvenil recae en tíos, abuelos u otros parientes, lo que podría deberse a situaciones de orfandad, ausencia parental o dificultades económicas en el hogar de origen.

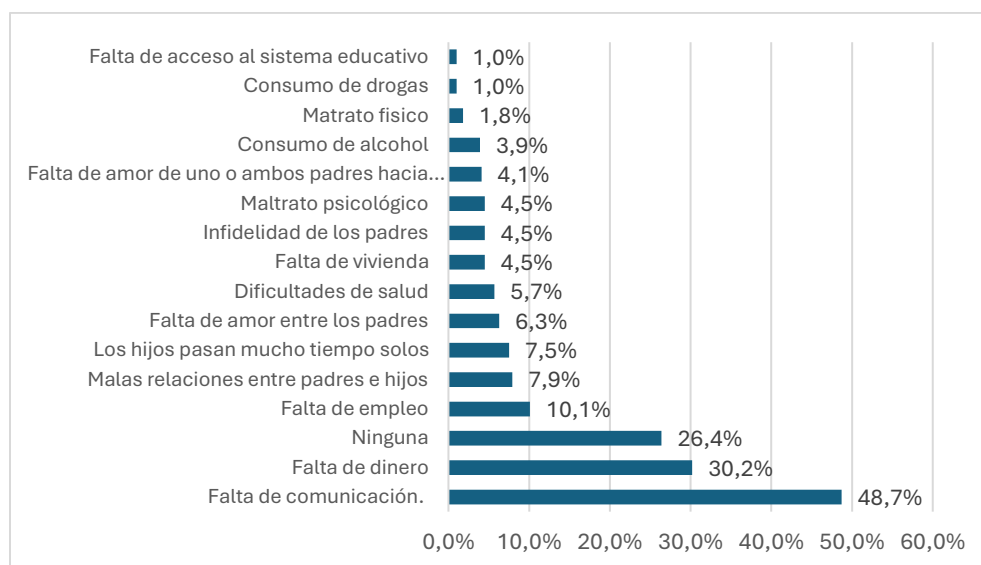
Desde una perspectiva social, estos datos evidencian la diversidad de estructuras familiares en el municipio y la importancia de reconocer que no existe un único modelo de familia.

Además, resaltan la necesidad de fortalecer redes de apoyo comunitarias y políticas públicas que atiendan las distintas realidades de los jóvenes, garantizando su bienestar emocional y social sin importar la composición de su hogar.

Principales afectaciones de las familias

La encuesta realizada a jóvenes, evidencia que las situaciones que afectan negativamente a la familia reflejan que la falta de comunicación es el problema más recurrente, teniendo está el 48.7%, lo que sugiere que muchos conflictos familiares surgen o se agravan debido a la ausencia de diálogo y entendimiento entre los miembros del hogar. Esto puede generar distanciamiento emocional, dificultades en la convivencia y la sensación de no ser escuchados o comprendidos.

Figura 116. Situaciones que afectan negativamente a las familias de las/os jóvenes encuestados de Zipaquirá



Fuente: elaboración propia con base en resultados de la encuesta aplicada localmente a jóvenes de Zipaquirá.

En segundo lugar, la falta de dinero con un 30.4% es una preocupación central para las familias, lo que evidencia una relación directa entre la estabilidad económica y el bienestar familiar. La escasez de recursos puede generar estrés, conflictos y una sensación de inseguridad, afectando tanto a los padres como a los hijos. Además, la falta de empleo (10.1%) refuerza esta problemática, ya que la ausencia de oportunidades laborales dificulta la generación de ingresos y la satisfacción de necesidades básicas.

Otro factor relevante es que las malas relaciones entre padres e hijos y el hecho de que los hijos pasen mucho tiempo solos también afectan significativamente la dinámica familiar, esto da a entender que muchos jóvenes sienten una desconexión con sus cuidadores, lo que podría estar relacionado con jornadas laborales extensas, desinterés por parte de los padres o falta de tiempo de calidad en familia.

Asimismo, problemas emocionales y afectivos dentro del núcleo familiar se destacan en la encuesta. La carencia de amor entre los mismos padres o hacia sus propios hijos, reflejan un entorno donde el afecto y la estabilidad emocional pueden estar deteriorados, lo que afecta la percepción de los jóvenes sobre el hogar como un espacio seguro y amoroso.

Finalmente, aunque en menor proporción, el maltrato psicológico y físico, así como el consumo de alcohol y drogas, son problemáticas preocupantes, ya que afectan directamente la seguridad y bienestar de los jóvenes. Aunque estas situaciones son relativamente bajas, es importante abordarlas de manera preventiva para evitar que se conviertan en problemas más graves en el futuro.

Por otro lado, y sumado a lo expuesto por los jóvenes en las mesas de diálogo, se realizó un proceso de entrevista con expertos en temas de dinámicas familiares, para lo cual se aplicó una entrevista semiestructurada al psicólogo Cesar Raúl Ruiz, quien cuenta con amplia experiencia en el ámbito de familia en instituciones como el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y la comisaría primera de Zipaquirá, analiza las dinámicas de convivencia familiar en el municipio de Zipaquirá. Ruiz destaca que múltiples factores influyen en la convivencia, entre ellos, la tipología familiar, la ausencia de los padres en la crianza, el nivel socioeconómico, educativo, y los embarazos precoces que se dan en los adolescentes.

Uno de los puntos clave es el impacto de la falta de pautas de crianza claras y la escasa presencia parental, lo que genera conflictos que afectan principalmente a jóvenes y adolescentes. En este sentido, el psicólogo Ruiz resalta la importancia del ejemplo de los padres, la coherencia en los criterios de crianza y el control del uso de la tecnología como estrategias fundamentales para prevenir la violencia y fomentar relaciones familiares saludables. Asimismo, describe el papel fundamental que tienen las instituciones en el abordaje de estas problemáticas, enfatizando la necesidad de promover estrategias preventivas en todos los niveles. Finalmente, Ruiz subraya la importancia de que ambos padres participen activamente en la educación y formación de sus hijos, contribuyendo así al fortalecimiento del núcleo familiar y al bienestar de la comunidad.

Conclusiones y recomendaciones de la línea

En conclusión, los desafíos que enfrentan los jóvenes para acceder a la vivienda están estrechamente vinculados tanto a factores económicos como familiares. Por un lado, la falta de información sobre los subsidios disponibles y los mecanismos de financiamiento constituye una barrera crítica que limita las oportunidades de muchos jóvenes para adquirir una vivienda propia. A pesar de que existen beneficios destinados a facilitar la compra de vivienda, la desinformación y la percepción de que estos subsidios solo están al alcance de ciertos sectores, dificultan el acceso a estos recursos. Además, la falta de estabilidad laboral y la inseguridad en el empleo representan obstáculos adicionales, ya que la incertidumbre sobre el futuro laboral impide a los jóvenes asumir compromisos financieros a largo plazo, como un crédito hipotecario.

Así mismo, la inestabilidad familiar, en particular la presencia de hogares monoparentales y la falta de apoyo económico constante, afecta directamente la capacidad de los jóvenes para generar ahorros y acceder a una vivienda. Muchos de ellos asumen responsabilidades como jefes de hogar, lo que limita aún más sus recursos y posibilidades de iniciar un proceso de compra. En este contexto, la situación familiar juega un papel clave, ya que la falta de amor, atención y comunicación dentro de los hogares contribuye a sentimientos de desconexión

emocional y dificultad para construir vínculos sólidos. Este distanciamiento afecta tanto el bienestar emocional de los jóvenes como la calidad de la convivencia familiar.

Por otro lado, la falta de comunicación dentro de los hogares, mencionada por un alto porcentaje de los jóvenes, es uno de los factores más recurrentes como fuente de conflicto familiar, lo que agrava la situación emocional y social de los miembros del hogar. Además, la influencia de las redes sociales y la desconexión generacional también agravan la desconexión entre padres e hijos, dificultando aún más la construcción de una base familiar sólida.

En este sentido, la estabilidad familiar no depende únicamente de factores económicos, sino también de la calidad de las relaciones interpersonales y del bienestar emocional dentro del hogar. Para mejorar la situación, es crucial implementar estrategias que fortalezcan la comunicación familiar, fomentar espacios de apoyo emocional y generar oportunidades económicas que alivien la carga financiera, permitiendo así que los jóvenes puedan cumplir con sus sueños de tener una vivienda propia, mientras disfrutan de un entorno familiar más sólido y armonioso.

Recomendaciones sobre Vivienda

A partir del análisis de las principales preocupaciones de los jóvenes en Zipaquirá en relación con el acceso a la vivienda, se pueden identificar y proyectar recomendaciones clave que atiendan de manera efectiva sus necesidades:

Fortalecer la información sobre subsidios y programas de vivienda

Implementar jornadas de sensibilización y educación sobre los subsidios y programas de vivienda dirigidos a jóvenes, a través de encuentros comunitarios y encuentros con grupos focales, donde la información llegue de manera clara y accesible para todos, especialmente para aquellos que carecen de acceso a orientación sobre las opciones de subsidios, requisitos y procedimientos para acceder a vivienda propia.

Facilitar el acceso a crédito hipotecario

Establecer condiciones más favorables para que los jóvenes puedan acceder a créditos hipotecarios, considerando su falta de historial crediticio y la inestabilidad laboral como factores limitantes. Esto podría incluir tasas de interés más bajas, plazos más largos y condiciones flexibles.

Promover estabilidad laboral y programas de empleo juvenil

Desarrollar políticas públicas que promuevan la creación de empleo formal y estable para los jóvenes. La falta de estabilidad laboral es uno de los mayores obstáculos para acceder a vivienda propia, por lo que fomentar el empleo juvenil es crucial. Establecer programas de formación y empleo juvenil que le brinden las herramientas necesarias a los jóvenes para ingresar al mercado laboral con una base sólida.

Fomentar la educación financiera y la cultura del ahorro

Incorporar programas de educación financiera, que enseñen a los jóvenes sobre la importancia del ahorro, la planificación financiera y cómo construir un historial crediticio, a través de la organización de talleres y capacitaciones sobre finanzas personales, en los que los jóvenes puedan aprender desde cómo manejar sus ingresos hasta cómo prepararse para solicitar un crédito ante alguna entidad bancaria.

Recomendaciones sobre Familia:

Respecto a las necesidades y problemáticas relacionadas con la dinámica familiar de los jóvenes en Zipaquirá, revelan diversas preocupaciones y desafíos que afectan su desarrollo personal y social. En este sentido, se proponen algunas recomendaciones que, aunque no son definitivas, pueden contribuir a mejorar las dificultades que enfrentan los jóvenes en su entorno familiar.

Programas de educación y sensibilización para padres y cuidadores:

Es fundamental que en las instituciones educativas y los espacios de intervención social, se brinden talleres y capacitaciones sobre crianza positiva, comunicación familiar y manejo de conflictos, donde se trate la importancia de la presencia y participación activa de ambos padres en la crianza, independientemente de la estructura familiar, así mismo, se debe fomentar a que en las familias se establezca un entorno donde se promueva la comunicación abierta y una escucha abierta y sincera entre padres e hijos, validando sus sentimientos y evitando la minimización de sus problemas.

Fortalecimiento en servicios de apoyo psicológico y emocional:

Por otro lado, es necesario que la institución facilite el acceso a servicios psicológicos tanto para jóvenes como para sus familias, por tanto, es importante que se fortalezcan las líneas de atención presentes en el municipio que ofrezcan asesoramiento psicológico, así como crear espacios seguros dentro de las instituciones educativas para que los jóvenes y sus familias puedan recibir orientación.

Programas de prevención y rehabilitación sobre adicciones.

Es importante que desde las instituciones educativas y desde las entidades de salud a través de la secretaría de Salud se logren diseñar programas de prevención sobre el consumo sustancias psicoactivas y también el uso excesivo de las nuevas tecnologías, dirigidos especialmente a los jóvenes y sus familias. Estos programas deben incluir actividades informativas, talleres de habilidades para la vida y estrategias para el manejo de estrés, que, a su vez, brinde herramientas a las familias que les permitan establecer reglas y límites claros dentro del hogar, basados en el respeto mutuo y el amor.

REFERENCIAS

- Alcántara Moreno, G. (2008). La definición de salud de la Organización Mundial de la Salud y la interdisciplinariedad. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 9(1), 93-107.
- CEPAL. (2020). *Juventud y el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe: desafíos, oportunidades y acciones*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45678-juventud-desarrollo-sostenible-america-latina-caribe-desafios-oportunidades>
- Concejo Municipal de Zipaquirá. (2020, 9 de diciembre). *Acuerdo 21 de 2020 por el cual se crea el Observatorio de Juventudes y se dictan otras disposiciones*. Zipaquirá: Concejo de Zipaquirá.
- Concejo Municipal de Zipaquirá. (2024). *Acuerdo 02 de 2024 "Zipaquirá Cree, Protege y Avanza 2024-2028"*. Zipaquirá: Concejo Municipal.
- Congreso de Colombia. (2013, 29 de abril). *Ley estatutaria 1622 de 2013 por medio de la cual se expide el estatuto de ciudadanía juvenil y se dictan otras disposiciones*. Bogotá: Congreso de Colombia.
- Congreso de Colombia. (2018, 1 de marzo). *Ley estatutaria 1885 de 2018 por la cual se modifica la Ley Estatutaria 1622 de 2013 y se dictan otras disposiciones*. Bogotá: Congreso de Colombia.
- Consejo Nacional de Política Económica y Social de la República de Colombia (CONPES). (2021, 9 de agosto). *Documento CONPES 4040. Pacto Colombia con las juventudes: estrategia para fortalecer el desarrollo integral de la juventud*. Bogotá: Departamento de Planeación Nacional.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2018). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2018*. Bogotá: DANE. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivienda-2018>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2020). *Panorama sociodemográfico de la juventud de Colombia. ¿Quiénes son, qué hacen y cómo se sienten en el contexto actual?* Bogotá: DANE. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/informes/informe-panorama-sociodemografico-juventud-en-colombia.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2021). *Juventud en Colombia, nota estadística*. Bogotá: DANE.

<https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/notas-estadisticas/dic-2021-nota-estadistica-juventud-en-colombia.pdf>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2022). *Nota estadística. Nacimientos en niñas y adolescentes en Colombia*. Bogotá: DANE.
<https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/notas-estadisticas/ene-2022-nota-estadistica-embarazo.pdf>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer (CPEM) y ONU Mujeres. (2020). *Mujeres y hombres: brechas de género en Colombia*. Bogotá: DANE.
<https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/publicaciones/mujeres-y-hombre-brechas-de-genero-colombia-informe.pdf>

Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2023a). *Municipio de Zipaquirá, ficha. Terridata, sistema de estadísticas territoriales*. Bogotá: DNP.
https://terridata.blob.core.windows.net/fichas/Ficha_25899.pdf

Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2023b). *Descargas de información por dimensión, indicador, entidad o completa. TerriData*. Bogotá: DNP.
<https://terridata.dnp.gov.co/index-app.html#/descargas>

Escalada, Fernández, & Fuentes. (2004). *El diagnóstico social. Proceso de conocimiento e intervención profesional*. Espacio Editorial. Buenos Aires.

Feixa, C. (1998). *De jóvenes, bandas y tribus: Antropología de la juventud*. España: Editorial Ariel.

Gobernación de Cundinamarca. (2020). *Datos estadísticos sobre educación en Cundinamarca*.
<https://mapas.cundinamarca.gov.co/documents/d11a2c895de14607bb10cec8aa87a293>

Gobernación de Cundinamarca. (2022). *Boletín estadístico: Educación y alfabetización*. <https://www.cundinamarca.gov.co/wcm/connect/edd04b55-1ea7-4d45>

Gobernación de Cundinamarca. (2023). *SISBEN IV Cundinamarca*. Bogotá: Gobernación, Secretaría de Planeación.
<https://mapas.cundinamarca.gov.co/pages/planeacion-sisben>

Hospital Universitario de la Samaritana. (2023). *Informe de consumo de alcohol y otras sustancias psicoactivas Zipaquirá 2023*.

Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (ICFES). (2022). *Informe nacional de resultados del examen Saber 11° 2021*.

<https://www.icfes.gov.co/web/guest/search>

Krauskopf, D. (2016). *Políticas de juventud en América Latina: avances y desafíos*. *Revista de Ciencias Sociales*, 152(2), 15-38.

Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2023). *Estadísticas en educación en preescolar, básica y media por municipio*. Bogotá: MEN. <https://www.datos.gov.co>

Ministerio de Salud y Protección Social. (2016). *Política de Atención Integral en Salud (PAIS)*. Bogotá D.C.: Ministerio de Salud y Protección Social.